

Obras en prosa
de
D. Antonio Ledesma
Trabajos Críticos.

Interesante crítica sobre el
brillante libro publicado por
el culto y joven escritor almeriense
"D. Emilio Langle Rubio" titu-
lado "La Tragedia de Bélgica"

en Italia. Byron en Inglaterra y Espronceda en España son por decirlo así los más salientes representantes de esa escuela literaria del dolor y la misantropía y aun resuenan entre nosotros sus maldiciones, sus burlas y sus apostrofes contra la humana existencia.

Heinne era un poeta humorista y sentimental. Le amargo la vida aquel amor juvenil a una prima suya rechazado por el padre de ella que como es natural dado su positivismo no quería un poeta para su hija y le envenenó más aun el cerebro y el corazón aquella joven amada bella como un ángel y fría como un mármol pentelico.

El vate se queja de este infortunio en versos que traduje y que decían con ternura infinita que acaso se escapó en mi versión.

Una niña era rubia tan preciosa
tan blanca mas tan fría
que en vano yo aguardaba que tu alma
se abriese a mis palabras encendiolas
En tiempo tan feliz allí en su Tarda
nos íbamos del Rhin a las orillas
a contemplar los fértiles ribazos
las flores y la luz que sonreía
Mil aromas los valles exhalaban
clavels de corolas purpúreas
nos daban ^{rojos} dulces besos y sus tallos
alzaban las modestas margaritas
Pero tú tú seguías a mi lado
con tu traje de raso casto, digna
cual las doncellas que el ^{prince} ~~prince~~ de Niter
— disfusa y diviniza —

La corazon sin onda impresion
apenas si latir se percibia
era cual pequenissima nevada
por tu trage de ~~rojo~~ comprimida.

El poeta desparado para solo por las orilla del
~~Rhin~~ Rhin, una mañana de Primavera la colina
verdean el sol relumbra, los arboles brotan y los pa-
faros cantan. A lo lejos hay un castillo y un centinela
con su fusil esta a la puerta. ¿Que creeria que se le
ocurre a Ybione en medio de aquel cantico de la vida?
pues es el siguiente apostrofe: ¡Asunta bien centinela
y decerregame un tiro!

El amor contrariado ha producido mas estragos en el recto con-
cepto de la vida que todos los dolores fisicos mal sufridos. Por
un suicida a quien la enfermedad abruma, hay diez que lo
son por delirio pasional. Lo peor es que llevando a ma-
alta esfera el poeta del amor no realizado su concepto
personal de la existencia llega a la negacion de la suprema
causa que segun el ha originado su drama intimo
a un escepticismo semi-filosofico que es su equivalente.
Ybione llega a colmular con el singularmente en estos
versos. ~~Defate~~ ^{parabolas}

Defate de ~~palabras~~ ^{parabolas} sagradas
de hipotesis piadoras
y dime claramente lo que piensa
de estas graves cuestiones que me acosan.

¿Por que el Justo se arrastra ensangrentado
al pie de una cruz abrumadora
cuando el perverso en su corcel buido
se muestra altivo y triunfador y mofa?
¿Cuya es la causa? La Divina diestra
¿no es por siempre y de todo poderosa?

~~o~~ o tal vez tan nufando desconcierto
vera su voluntad su ley su obra?

¿Valen con las preguntas insolubles
que el misero ~~infortunado~~ ^{mortal} aquí se faga?
saber que le constan. Le constan...
con la tierra tapandole la boca.

Viene ante de llegar a viejo por desequilibrio de su organismo
que tambien la moral influye sobre lo fisico y lo perturba
vio aumentadas sus tristezas con una parálisis prematura.

No he traducido como los anteriores los versos que enton-
ces escribio, por creerlo natural remate de su vida premis-
ta. Dedicamasi.

Con ternura estrecho la mujer negra
mi cabeza en volban contra su pecho
sus lagrimas amargas me banaron
y grises se tornaron mi cabello
Abrazome y sentime paralitico
oprimime y perdi mis fuerzas luego
en los ojos besome melancolica
y ante mi ojos anublase el cielo
con sus labios helados y salvajes
la muela me extrajo de los huesos
y hoy mi cuerpo es cadaver donde yace
un espiritu ~~resaca~~ ^{preso}

No pocas veces se revierte y llora...
Quime lucha aniquila tus esfuerzos
tu eres sobre la roca de este Caucaso
el vencido impotente Prometeo

El poeta desea morir que el tiempo corra mas
presuroso y hasta se considera muerto y con su calavera
vacía exclamando lastimeramente.

! Cuan despacio se arrastra, cuan despacio

a questo horrible caracol del tiempo. ^{Ni un rayo ni un destello de}
mas a pesar de todo en este sitio ^{esperanza}
inmovil y clavado permanezco ^{vislumbro en la frialdad de mi apo-}
Tal vez hizo presa ya en mi la muerte ^{rento, no habia ma-}
o acaso no eran ya mas que espectros ^{lo se bien, de esta celda}
mas vagas fantásticas creaciones ^{a un nicho del cementerio}
que en las noches pasean mi cerebro.
Tal vez eran las sombras melancolicas
de los Dioses paganos ya sin templo
el cranto de un poeta fallecido
en lugar favorable a sus congresos
Esta danza infernal revuelta orgia
esta ronda de espíritus de muertos
quizas vivan ^{despues} por la mañana
de tema aterrador para mis versos.

Perdonad si para daros una idea del espíritu del
poeta os traigo fragmentos mal hilvanados de sus poe-
sias mas característica. Asi fue Heine revelado por
el mismo. Lastima grande que se consumiera en
el tedio y la nostalgia de su corazon un alma brillante
digna de haber escrito los grandes poemas humanos con
que le brindaba el llamado siglo de las luces epidemia

La prueba de que el pesimismo fue una enfermedad
intelectual del siglo XVIII es que no solo se extendio por
la nebulosa Alemania con los versos de Heine los dramas
sombrios de Schiller, el ~~Walter~~ cuyo libro bello y pernicioso se encon-
tro en los bolsillos de numerosos suicidas sino que en la
riqueria Francia en la luminosa Italia planto sus amargos
laureles ^{respectivamente} ~~principalmente~~ con Musset y Leopardi el gran
romantico de las letras francesas y el gran clarico de la
literatura Italiana.

Es muy conocido

ban ~~filosofía~~ en su filosofía pessimista.
Abrió las páginas de sus diálogos y encontré
uno muy sencillo pero muy conexo con esa fe en la
inutilidad de la existencia y en sus dolores irremediables.

Es el vendedor de almanagues.
Un muchacho va por las calles diciendo - alma
nagues almanagues nuevos para el año que va a
empezar. Comprarlos va a ser un año muy feliz
para todos.

Un caballero se le acerca y le dice - dame
un almanaque pero dime si va a ser el nuevo
año tan feliz? como cual querria tu que fuese?
?como el año pasado? - No señor responde el
chico. que ~~for~~ sufrí en el muchas hombre. - ? como
el anterior? dice el caballero - Tampoco exclama el ven-
dedor que en el se murió mi padre.

Preguntándole así por todos los años precedentes
el vendedor de almanagues no quiere ^{que año nuevo} ~~que~~ se parezca
a ninguno.

Leopardi afirma que esta contestación darían to-
dos los seres humanos si se les interrogasen lo mismo.
Pero como en todos ellos están representadas las infi-
nitas variedades de la vida claro es que la vida
es mala y la que vendrá con los nuevos años será lo
mismo. ~~so~~

~~so~~ esta base Psicología del dolor y de la infelicidad
del vivir formó Leopardi su metafísica que usó en de-
tallo de versos admirables.

Se imagino como Schopenhauer que una Voluntad
ciega hubiera desenvolviéndose ^{como serpiente.} ~~como un oficio~~ realizado to-

das las creaciones hasta llegar hacerle la luz en el cerebro
del hombre que conociendo la sin razón de la vida acabase
con toda humana existencia para lo futuro por medio del
ascetismo. Tampoco supuso como Hartmann que un ser in-
consciente hubiera realizado era inútil labor universal y
que tuviera al fin que recurrir a un suicidio cósmico para
acabar con la creación entera. No suponiendo nada de esto
ni creyendo en una causa infinitamente sabia hubiera da-
do lugar a tantos dolores se envolvió en el ascetismo
absoluto diciendo que todo era arcano menos nuestro dolor.
"Arcano è tutto fuor il nostro dolore,"

Era la Naturaleza para él un caos enigmático y ante
nuestros sufrimientos resultaba ignorante dura fría e in-
sensible como la piedra.

No encontraba en la existencia ningún placer
positivo. En un humoroso canto "Dopo la tempesta", dice
que solo es placer una negación el salir de pena.
"Uscir di pena è diletto per noi,"

No había para el ser humano más esperanza que
la muerte, pero no con la mano airada del suicida
que entonces vendría arrancada de mala gana y
sin voluntad sino llamándola como a una Diosa con
placadora por que la muerte llegada así atendiendo a
nuestro ruego ^{no} era mal encarada y sea sino una belli-
sima joven. "Bellissima fanciulla,"

Si aun el amor era para él un impedimento
que le sustrajere a esos ruegos. Del contrario según su
canto. "Amore è morte", la muerte y el amor eran hermanos
gemelos. "Teratelli a un tempo stesso amore è morte ingene-
ra la sorte,"

Es ineludable que en tan desesperada concepción de
la vida y del destino entraron por mucho las desventuras
del poeta. Con un alma tan grande y luminosa con

inspiración tan excepcional que los críticos Italianos
le colocaron al igual de Dante viéndose encerrado en
un cuerpo fivado y contraído despreciado por un pa
dre el Conde Monaldo y objeto de las burlas de
las gentes de Reccanati Latice e vil, como el la lla
maba.

Refugiado en la Biblioteca de su Palacio ~~se~~ en
trabajaba a sus versos y a sus estudios clásicos que
le valieron también ^{alto} un nombre.

En los descansos de sus tareas aromahore ~~al~~ ^{a los} cris
tales de sus balcones distinguiendo en la casa de enfren
te a una joven preciosa costurera que trabajaba
cantaneto. &

Era el glorioso mes de Mayo cuando se abren
las flores y los corazones y el de Leopardi se abrió al
amor por aquella obrera que le llenó de ternura

Triste amor no pasaron muchos días cuando
a la puerta de aquella casa vio Leopardi gente
agolpada, y una caja blanca que salía para su mora
da última. Era la de Sylvia muerta en la flor de
su juventud, y el poeta cayó en terrible abatimiento
Años después cicatrizada la herida. ~~el~~ ^{el} ~~amante~~ ^{poeta}
de otra hermosa Italiana Sylvia que murió como
Sylvia en plena juventud.

Leopardi ya no pudo amar más. En tierno
y bellísimo verso santo a estas dos deidades que vo
laron como mariposas no dejando siquiera entre sus
manos el polvo dorado de las alas. Leopardi triste y
abatido, salió de su ciudad natal, recorrió varias
otras de Italia y rodeado de una familia amiga que
le acogió en su albergue murió enfermo del pecho, del
corazón en Nápoles dejando a lo lejos el Besubio que

con sus erupciones le hablaba que si la vida del hombre es efimera la tierra con su corazón de fuego requiera viviéndolo infinitos siglos para cumplir ~~los~~ fines providentes en que el poeta no creyó.

Como Núñez de Balboa después de atravesar los nevados Andes y creerse en posesión de tierra firme llegó a las orillas del gran Océano de hermosos ~~ondas~~ ^{ondas} y de amargas aguas, así al traspasar las nieves del pesimismo quedamos asombrados y detenidos ante el ~~robusto~~ ^{sereno} gracioso genio de Byron.

Desde mi juventud fui Byron mi poeta predilecto. Bra-
duje muchas de sus poesías, trozos del Don Juan, el primer Can-
to de la Peregrinación de Childe - Harold su gran poema que
le valió fama y disipó todas las invectivas de sus detracto-
res. Nada de esto empero me ha de privar de imparcia-
lidad para juzgarle aquí, aunque ya la crítica de su
genio y de sus obras ha sido múltiple y está al alcan-
ce de todos.

El melancólico estudiante de Cambridge, el que escri-
bía sus versos en el cementerio de Harrow y en sus baca-
nales bebía el vino en una copa formada de una calave-
ra ~~enterrada~~ ^{acada} de una sepultura, pasó su vida en un te-
dio y una nostalgia que más parecía vapores emana-
dos de su organismo; y no debe atribuirse esto por que
sería pueril como han supuesto muchos biógrafos a cierta
torcedura de pie que le perjudicaba en su papel de ga-
lanteador.

Mas bien se origina en aquel amor a la ~~la~~ precio-
sa Maria Dux niña de las trenzas de oro que fama, su-
do poseer y que cantó en ~~sus~~ ^a versos Panthe a quien se
dico el poema del joven Haroldo por que no hay que

olvidar el caracter impetuoso del poeta y su desesperación ante las contrariedades. Así aunque tuvo muchos amores nunca olvidó aquel primer perfume de su corazón que se le trocó en secreto de amargura.

Lord Byron fue un poeta ~~subjetivo~~ ^{subjetivo} subjetivo. Como quien se retrata de varios modos trajes y posturas, él lo hizo en los personajes de sus poemas. Fue el Pirata aventurero de los mares. ~~Lara~~ ^{Lara} el sombrío caballero encerrado a solas con un secreto enigmático. Manfred desesperado en su Castillo roquero. Don Juan conquistador de casadas y santa de glorias helena con su celebre himno de patriota Griego y en fin el mismo Childe Harold que cobró adversión a su suelo natal y se espantó sin saber donde iría cruzando el Tamaris en ~~un~~ ^{un} bafil ensalzando las bellezas de España de Sevilla que le aturdió y luego después de Grecia ante cuyos marmoles rotos vagó como un alma en pena sentándose en la gruta de la Fuente Castalia y en la falda del Parnaso para evocar las dulces visiones de la Musa y de las Diosas.

En todas partes le perseguía el tedio: ~~estaba~~ ^{estaba} sobre el cono sombra negra después de sus orgías, se lia y le rodeaba de las mismas ruinas ~~de~~ ^{de} la Grecia que fue comparandola con el muerto espíritu de la Grecia que era.

Para no citar más que un trozo de ^{versos} ~~poemas~~ copiare el que traduje y condensa en el poema del joven Araldo el genio y la melancolia del gran poeta. Está dedicado a Inés y dice así
Cesa de sonreír a mis rozos
Ay, tu sonrisa a devolver no alcazo
No npos nunca la que son las lagrimas

Ójala que jamás flores en vano
? Quiere saber cual infortunio oculto
es el veneno de mi vida amargo?
? Por que pretendo conocer un duelo
al cual no puedes encontrar un bálamo?
No es el dolor los males los temores, los que producen
Mi pesar ~~no~~ ^{obstaculo} ~~no~~
es el tedio fatal que para el alma
nace de todo cuanto miro y hallo.
Ya no me agrada la hermosura misma
tus mismos ojos me parecen palidos
Es la tristeza ^mrepiterna y lugubre
que pretendia el frate ^{vida} ~~de~~ ⁱⁿ humano
Ya de la tierra levantar los ojos
no puedo al cielo ni encontrar descanso
? Que desterrado de mi ^{sombra} ~~tema~~ huyo?
Hasta en pais que fuzque lejanos
aun perseguido del azote miome
de aquesta vida y pensamiento tragico
Fuy condenado a caminar errante
por ~~bien~~ regiones tras de mi abrazando
la maldicion de mis recuerdos, Sea.
Nada vendra como el dolor pasado.
? Cual es este dolor? Ay no lo quieras
saber, no intentes por piedad buscarlo
sonreir y ver un corazon no ~~anheles~~ ^{anheles}
en el que hallaras un infierno barbaro

Este gran poeta sobrepuso a los otros de quienes trate por que
mientras ellos se limitaban a lanzar imprecaciones contra la
vida y el destino sin tener un ideal como no fuera el de la
muerte misma, Lord Byron se formó un ideal alto y generoso

el de salvar a Grecia de las cadenas del Turco aunque
tuviera que bajar como Orfeo al imperio de Plutón pul-
gando la lira para sacar a esta Euridice del Hades.

Sus cantos inflamaron el espíritu de Europa. Latinos
y Britanos corrieron en auxilio de los Helenos, el mismo
poeta les llevó armas y municiones con riesgo de su vida
perseguido por una fragata Turca, y cuando el Lord-
miró en Missolongi pudo ver a Grecia libertada y su
ideal realizado. Perdonada le sean todas sus culpas y de-
superaciones por haber luchado con la lira y con la espada
en pro de aquella Helade cuna gloriosa de las Letras
y las Artes en el mundo.

Llegamos a nuestro Espronceda más Byroniano que
Español y en este ya todo ideal se apaga para volver
a la tragedia interna del desordenado ^y capuloso ~~autor~~.

Espronceda es tan conocido de nosotros que huelga
tratar de sus obras. Su genio tempestuoso es el mismo
de Musset sus nostalgias las de el Bardo Inglés a quien
imita hasta en sus ~~barras~~ ensabrazquez y orfías. En sus
versos a Parísa condensa el estado de su espíritu y de su
musa.

? Que la beldad, la belleza, que la virtud y el cariño?
Mentida ilusión de niño que halagó mi juventud.
Dadme vino, en el se ahoguen ~~mis deseos~~
mis deseos, aturcida X
sin cesar huya la vida
paz me traiga el ataud X

Espronceda solo creía en la paz de los sepulcros, pero
la muerte ante el no era la bellísima Fanciulla de
Leopoldo sino la mujer negra de Ybina que le desparca
~~extranjera~~ extrajendole ^{hasta} la médula de los huesos.
En su Diablo-Mundo que ni es Mundo ni diablo ni nada y en

donde solo brilla el magnifico canto a Verba como claro diamante
incrustado en anillo de hierro, Enpronciola lanza una imprecacion
que ha sido ^{repetida} ~~repetida~~ inconscientemente por romanticos y lectores.
"Malditos treinta años!"
"Impio! Benditos mil veces; ¿quien pudiese hacer la tierra
que ~~desaniduviera~~ parte de lo andado para volver a esa edad
de oro de la vida, banarse en el sol de su primavera, recorrer
los campos con la escopeta del cazador o el lapiz del dibujante,
trepar a la cumbre azul de las montañas estandose
en los grandes panoramas de la natura, viajar por las
^{soberbias} ~~grandes~~ Metropolis inventariando y admirando sus progresos,
emboscarse en las selvas de columnas de las goticas catedrales,
~~o sorprendiendo~~ ^{contemplando} los cantos mudos de sus opivas, sus retablos, sus Cristos,
sus ~~obras~~ pinturas de celebres pinceles, sus santos estaticos, sus
virgenes marmoreas, retornar con la mente llena de inspi-
raciones y el corazon latente de sentimientos, y en las siestas
calorosas del estio reposar bajo los frescos naranjales del
Andarase escribiendo versos ~~amatorios~~ ^{sobre} en la falda de la mu-
jer amada y recibiendo de ella como premio en dulces oscu-
los la flor natural de sus labios ^{divinos} purpureos.

No son malditos los treinta años, sino quienes malgastan
ese divino tesoro que cantaba Ruben Dario disipandolo en
tre el vino y las lascivias de las Tarifas agotando la fu-
ente de la existencia, desconociendo el premio recibido que
ser entre millones y millones de seres posibles que no
han sido ni serán, y blasfemando de la causa su-
prima que orio mundos y criaturas para algo mas gran-
dioso que para ver a estas enlodazarse en los vicios mas
dnigrantes. Querer destruir la obra divina o maldecirla
a cada paso, es el mayor de los absurdos y de los crímenes.
Fisto el espectaculo de estos genios tormentosos sus apr-
maciones contra la existencia y sus blasfemias contra la
causa suma, cabe una ultima pregunta que yo quiero por
mi cuenta contestar.
¿Es posible que el uni-

aerío y la humanidad hayan sido productos incon-
cientes de un ser ignorante & malvado que desper-
tado después de su sueño de Ofidio se divierte en
jugar con estos polichinelas sin cuidarse de sus do-
res y no ofreciéndoles como solución sino la muerte?
Esto no lo creo, repugna esto á mi razón y entiendo
que somos más bien creaciones que sirven á los planes
de una providencia sapiente. Pero de toda mane-
ra hay una filosofía ~~y una~~ moral, que lo mismo
sirve para los crédulos que para los incrédulos;
la de dejarse llevar por los caminos del bien aun-
que sea á lo desconocido como la nave se deja
guiar del Piloto al puerto de su destino. Nada
de resistencias nada de imprecaciones como los
soldados que bajo la bandera de la uela mar-
chamos guiados por un invisible general. En
las batallas unos ~~marchaban~~ irán adelante y otros caerán
heridos ó habrán de sucumbir pero por ello no renegarán
de la bandera que les sirvió ^{de} égida. Darán por bien
emplazados sus heridas y sus dolores y deberán abrazarse
á ella y aun morir envueltos en ella sus cadáveres co-
mo cumple á luchadores de honor. Agrupémonos
pues en torno de ese pabellón y como ~~des~~ ceramos á
los que despertaron.

0 BAMOJ 0384 IN



El finial de un siglo.

I.

Los siglos que parecen tener personalidad propia y distinta en la serie de los tiempos ~~aparecen~~ tambien y al Siglo XIX le llega su turno.

Vino a la vida como heredero de sus tres predecesores, el siglo de la Reforma, ^{el} de la Enciclopedia y ^{el} de la Revolucion y se inauguró politicamente con las conquistas napoleónicas y con sus aspiraciones al Imperio universal.

El espíritu del Libre examen influyó en él poderosamente no en el sentido que los escritores y sociólogos han querido dar a este libre examen de la reforma, que solo servia en

cias y de los descubrimientos
Sistematisó con Buffon
Linneo y Latreil los reinos de
la Zoología y la Botánica y
hizo la corteza terrestre para
ser en los orarios de la naci-
on Paleontología el misterio
de la aparicion de los seres,
Con de Cuvier adelantó la Bo-
tánica que llevó al estudio de
la célula y se prepararon con
Lyell los principios esenciales
de la Geología. Lamarck dió la
primera nota del transformis-
mo como precursor de Darwin
y Haeckel y Humboldt publicó
el primer ~~estudio~~ ^{sistema} de explica-
cion física del mundo.

Estos trabajos e investi-
gaciones realizadas en la pri-
mera mitad del siglo nuevo
fueron acompañados ^{en} ~~de~~ las
demás Ciencias y por otros

grandes impulsos. En la
Astronomía miles de nebu-
losas fueron descubiertas y
descompuestas; Wollaston ini-
cio el análisis espectral; Bessel
y Leverrier adivinaron con
sus cálculos astros no vistos y
Kerckhoff y Bunsen abrieron
ya a los grandes descubrimien-
tos de los soles y las estrellas
~~del análisis espectral~~ rea-
lizando el prodigio de ave-
riguar casi a infinitas dis-
tancias la composición de los
astros.

En la Química Bertelius Faraday
Oerstedt Wöhler que produjo artifi-
cialmente el ácido úrico; Liebig -
Mitscherlich descubridores de las leyes
de las formas cristalinas y Juan Dumas
de la sustitución de los átomos abrie-
ron nuevos caminos a la explica-
ción de los fenómenos ~~de la Química~~
~~grupos de Lavoisier~~, La fisiología

recibió un impulso extraor-
dinario con el estudio de la
celula y de la Química biológica
engrandeciéndolas con hipóte-
sis atrevidas Oken Trevisano
Mesnier Gall Ritter Hackel
Hugo de Moll Schteiden Schwann
Dujardin Dubos. Reymond y
Braid descubridor del hipno-
tismo

Paralelamente a estas inves-
tigaciones se realizaron en esta
primera etapa grandes inven-
tos. La maquina de vapor de
alta presión por Evans, la de
imprimir de Koenig y Bauer
la fotografía permanente con
Davi, la maquina de coser que
produjo una ^{entor} ~~comocion~~ ^{entre} las
obreras de la aguja que fueron
sustituidas; la prensa ~~hidráulica~~
de Neal, el telegrafo galvanico de
Loemmering, la prensa hidrállica
de Brahm el ferro-carril con

39/ Stephenson, los buques de vapor
 a hélice con Smith, la turbina el
 martinete de Creuset el electromag-
 netismo de Grove como su fuerza
 motriz por Del Negro, la lancha
 automovil de Jacobi, los cables
 submarinos iniciados por Brett
 los buques de hierro y colorales
 transatlánticos sin mencionar
 para nada las máquinas de
 guerra, las grandes piezas de
 artillería, las minas submarinas
 y los torpedos inventados por
 Luppis y Whitehead por no ser
 verdaderos adelantos de la huma-
 nidad sino medios de destrucción
 y retroceso para los pueblos.

Tales eran en síntesis los
 principales progresos del siglo
 XIX cuando se inauguró la pri-
 mera Exposición universal en
 Londres en 1851 abriendo una
 era de cosmopolitismo general
 festinada en inmensos ocal

tados. En medio siglo ha
brá la humanidad adelan-
tado bajo estos aspectos tanto
o mas que en los diez y ocho
siglos anteriores como si
rigiera a la marcha del es-
píritu humano la ley del
movimiento uniformemen-
te acelerado.

Como resumir las gran-
des conquistas de la otra mi-
tad de esta gloriosa centu-
ria empujada por aquellos
movimientos de avance?

En Astronomía se perfec-
cionó el ojo gigante del teles-
copio con sus anteojos de
Mertz y los objetivos de Heuri-
aplicandose tambien la foto-
grafía estelar que ha permii-
tido la formacion ^{de} cartas elip-
ticas verdaderas ~~cartas~~ ^{mapas} cele-
stes; han engrandecido los es-

tudios que Schiaparelli y sus
 ilustres continuadores llevaron
 a lo increíble, la Geología re-
 creó la ciencia que estudia la
 historia de las montañas y la
 Metalogenia referente a las for-
 maciones metalíferas reinando
 Darwin con su libro sobre el origen
 de las especies que parecía haber le-
 vantado el velo de la formación de
 los organismos y del hombre, si-
 temas que al final del siglo empu-
 ró a declinar retornando las
 ideas del catastrofismo y de la
 exaltación que Suess Cope y Dries
 defendían con éxito. Claus von
 Zieghem, Laparempy Oereus y
 Fischer en la Paleontología Bota-
 nica Mineralogía y Conquilogía
 han realizado también nume-
 rosas conquistas en la investiga-
 ción de las especies y su clasifi-
 cación, el ojo minúsculo de

microscopio llega a merced
de los progresos de la óptica
y a las exigencias de los obser-
vadores a ~~abrir~~ el Universo
de lo infinitamente peque-
ño a ^{las} investigaciones científicas,
y encuentra allí otra Hersto-
ria natural infinitesimal
de microorganismos y células
y sets contribuyó a las dos re-
voluciones mas grandes y
mas luminosas de la Fisi-
ología; la Teoría celular en que
Claudio Bernard en veinte
años descubrió según dice
Bart mas hechos trascenden-
tes que todos los fisiólogos jun-
tos y Hertwig e Yves Delage
hicieron estudios especiali-
mos; y otra los descubrimientos
de Pasteur de tal trascendencia
que Boinet afirma que el

40 76
siglo XIX puede llamarse el
siglo de Pasteur pues al esclari-
ficar los misterios de la fermenta-
cion láctica y alcohólica demos-
tró que no existe la generacion
espontanea que múltiples enfer-
medades son producto de microor-
ganismos dando lugar a que Lis-
ter inventara por su parte el sis-
tema antiséptico, que la cirugía
se recobrará y llegase sin temor
a atrevidas incursiones en los
mas profundos órganos, que co-
menciaran las vacunaciones mi-
crobianas, que el carbunclo y la
rabia fueran vencidos y después
la difteria, que Metchnikoff esta-
blesiere su teoría de la fagocitosis
y que la humanidad diere el grito
de victoria contra sus mas temi-
bles enemigos haciendo retroceder
a ^{mas remotas} ~~sus anteriores~~ fronteras a la
misma muerte.

Ello solo bastaría para
immortalizar a este siglo sin
contar para nada con su
inmenso progreso indus-
trial, la invencion de sus
numerosas máquinas, la
perfeccion de sus telégrafos,
de sus locomotoras y de sus
teléfonos, sin las maravillas
de sus pociógrafos de sus ar-
cos voltaicos y de sus lámpa-
ras incandescentes, sin la a-
plicacion de la llamada hu-
lla blanca (los saltos de agua)
a las fábricas de electricidad,
y sin los gigantescos trabajos
de los túneles de Mont ~~Cenis~~ Cenis y
del Simplon sin la apertura
del Canal de Suez sin las
increíbles ~~obras~~ obras de la ingenie-
ría con el hierro y con el
acero y con las grandes cosas.

Trucciones navales que han
creado las flotas modernas
espantables portateras del
mar,

Todo esto junto sin citar
ya nombres de inventores y crea-
dores porque habria que cuapar
con ellos las paginas de un
inmeuso libro y todo ello uni-
do al crecimiento prodigioso
de las poblaciones a la formacion
de la gran Republica Ameri-
cana, del Imperio Aleman
y de la unidad de Italia y al
resurgimiento prodigioso de
Jap~~on~~ despertado de su sueño
de tantas centurias, ha hecho
que el siglo XIX merezca entre
dos sentidos bien de la Humana
unidad y de la Historia y que
cuantos hemos en él nacido
debamos por ello enorgulle

cervos,

No fué tan afortunado
en progresos filosóficos y mo-
rales. Señalando la deca-
dencia del idealismo alemán
emperó rodeado de las nie-
blas desesperantes del ~~Peri-~~
nismo. Schopenhauer re-
presentó durante muchos
tiempos a la Alemania inte-
lectual llegando a proclamar
la ruin varon del vivir, ella
que después se había de arir
tan fuertemente a la vida.
^{del Feuerbach}
~~Feuerbach~~ le demolió toda
idea religiosa. El Positivis-
mo de Augusto ^{Comte} ~~Comte~~ de Littré
y de Heriberto Spencer con-
tribuyó al ~~ex~~cepticismo de
las clases cultas, e inútiles
fueron para mantener los
altos ideales del alma el

41/

espiritualismo de Roger Collard y el eclecticismo de Victor Cousin. Aspiraba a que el positivismo demoliendo a los dioses como incognoscible lo que mas altamente interesa al hombre, las causas primeras, los fines ultimos, la esencia del universo, de si mismo y de sus destinos y pretendiese formar en cambio con todo el material científico, allegado y las verdades deducidas de la observacion repetida de los hechos una construccion filosofica especie de casa comoda y salubre para las exigencias de la vida terrena y para el bienestar en ella del ser humano. Y así secularaba al hombre en la serie zoológica con los primitivos antropoides, segun la evolucion de sus ins

Tantos deduciendo el al-
truismo del egoismo y la
moral del propio deleite
y aceptaba como ley de las
especies todas y por tanto de
la evolución del individuo y
de las sociedades la tremenda
fórmula de Darwin de la lucha
por la existencia.

Todo esto infiltróse en
los espíritus elevados y bajo a
las masas. Los mas fuertes o los
mas selectos creyeron con de-
recho a dominar a los debiles
y estos uniendose trataron de
hacerse mas fuertes para arro-
llar a los poderosos. La lucha
fue de hombre a hombre
en la comun batalla social y
llegó a ser de clase a clase y de
nación a nación rompiendose
en pedazos aquel principio de
la fraternidad escrito en el Evan-
gelio y trasladado a las tablas

de los Linais revolucionarios
que hacian presumir estaba
próximo el tiempo en que pa-
sados los cataclismos aparece-
ría una sola Humanidad—
concorde sin divisiones ni guer-
ras internas.

Los conflictos sociales sur-
gieron y se agravaron con el
eclipse de ese ideal y se vio que
la humanidad seguía aun muy
dividida contra si misma que
en los tiempos de las guerras re-
ligiosas. Frutos de esta division,
enemiga de toda concordia brota-
da al calor de las negaciones teo-
lógicas y de las afirmaciones ma-
terialistas fueron tambien las re-
tas ocultas, el socialismo turbulen-
to de las huelgas y los paros per-
turbadores y el anarquismo pero
proclamando la destruccion co-
mo medio de llegar a su ideal
de disolucion de los Estados

Y pensar que todo eso
era producido como super-
medad mortal en el siglo
de las conquistas y de las
luzes por el ~~venido~~^{de} un prin-
cipio falso que se daba por
descubierto como ley ~~de su~~
~~biología~~^{aguiatada} por la Ciencia de las
evoluciones biológicas y so-
siológicas!

El siglo que moría
era un atleta vencedor en
cien combates un gladiador
formidable que con la palma
de la victoria en la mano ex-
piraba mordido solo por
un aspid venenoso. Gloria
a sus haraños y maldición
al reptil que se le enroscó y
que le infiltró la fatal ponzoña.

Cuando llegaron los últi-
mos días de este siglo senti-
mos todos un singular ~~ef~~.

427 80
trececientos. Lo considerá-
bamos no como una capricho-
sa medida de un tiempo que
fluye incessante sino como
un personaje que nos había
visto nacer, que nos había acom-
pañado en las etapas de nues-
tra vida y nos había servido
de tutor de maestro, de anciano
o patriarca. Yo le amaba como
a un venerable abuelo, todas mis
ideas me parecían enseñadas
por él y sentía su proximidad
y aparición como la de un padre
y bienhechor espiritual.

El último día de ese siglo
lo conagré a una especie de
recojimiento mental que me re-
cordar todos los beneficios que
me hizo, todos los ruegos que
presidió, todas las enseñanzas
que nos legaba, tenía indulgen-
cia para sus errores, le consi-

deraba como un Monarca que habia regido un inmenso reino con alta mentalidad y con nobles propósitos y al que no eran imputables los deraciertos de sus camarillas. Habia que perdonarle el mal que no pudo evitar por los muchos bienes que derramó; habia que ~~coronar~~ ^{coronar} ~~enterrar~~ de laurel antes de que muriese y despues cubrir de flores su lecho púebre.

Fue una hora solemnisima aquella en que ya iba a cerrar sus ojos a la vida. El siglo acaba decian las gentes corriendo inciertas por la ciudad como si supiesen la noticia de que iba a morir un Redentor. Los teatros estaban cerrados como de duelo y las iglesias abiertas como en oracion ^{para} ~~por~~ las muchedum

bres. Los salí también a formar
 parte de aquella nerviosa mul-
 titud hija toda del siglo aquel
 cuyos funerales se preparaban.
 Era cerca de la media noche y en
 la gótica catedral de portada co-
 rruita se celebraba una misa ex-
 traordinaria que oí entre las apre-
 turas del gentío. Misa solemne que
 unas veces parecía de Requiem
 otras de actividad. Al sonar las
 doce en el reloj de la gran torre
 me arrodillé fervoroso y me sé
 que plegaria se arrojó de mi es-
 taron que se fundió en un par-
 pado en una lágrima.

Había muerto un siglo y ha-
 cido otro. En mi hogar nos abra-
 zábamos a la vez de pena y de
 alegría. Abí el balcón del jardín
 miré a los cielos estrellados
 queriendo sorprender en el mis-
 terio de aquella noche callada
 el enigma del porvenir y

me pareció ver en el vasto
luminoso de un lejano cerro,
lito al álamo del siglo que ve
laba hacia la infinitud de los
eternos.

La muerte del siglo XIX

Es digno de meditación ~~este~~ ^{el} final del
siglo XIX que ~~me~~ ^{me} ~~ha~~ ^{ha} ~~tocado~~ ^{toca} en muerte pre-
cuciar. Si un bel morir tutta. una vita
onora como dijo el poeta, una muerte in-
digna bien puede asegurarse que destruya
toda una existencia. Nuestro siglo ^{capitulo de sus grandes} acaba de en-
te modo y habiendo visto el Alejandro de to-
das las conquistas civilizadoras dejó entre-
ver en sus postreros días como ^{Alejandro} ~~seria~~ ^{que}
sus funerales seran auguriosos

Realmente no han correspondido los resultados a sus esperanzas ni los hechos a sus promesas. El siglo XVIII le dejó trazado un programa en la obra de los Enciclopedistas y de los revolucionarios que ha querido seguir impertérrito y como el programa era errónea ha venido a caer con él en toda suerte de fatallidades. La Enciclopedia le transmitió la autochía de la falsa Omnisciencia y así pudo llamarse engreído con los descubrimientos de su razón el siglo de las luces: la Revolución dejóle abiertas las válvulas de toda rebeldía y así pudo creerse el heraldos de todas las libertades y ambas a una le sugirieron bajo bases ateas unas ideas de igualdad y de fraternidad que apartándole del Cristianismo donde ra

Licau las verdaderas, le llevaron a delirios
comunistas y niveladores.

En el cerebro de este siglo así ali-
mentado tuvieron que surgir por fuerza
a la vez que idealismos utópicos positivis-
mos glaciales. La independencia de su razón
creó todos aquellos sistemas filosóficos que
desde Kant a Hermann pasaron en pensa-
miento por vagas nieblas metafísicas has-
ta extraviarse en las sombras de un pesimis-
mo desolador y era misma conclusión de-
sesperante y el contacto con las positivas con-
quistas que en las ciencias naturales consi-
guió operaron su definitiva inclinación
a los métodos e ideas positivistas que han tras-
cendido a todos los órdenes.

Ahuyentados pues los idealismos qui-
méricos de sus primeros años como ilusiones
de una juventud irreflexiva vino a darse
un egoísmo calculador que llevó desde la fi-
losofía a la política interior y exterior de los
pueblos y en él murieron todas las humani-
tarias aspiraciones y todos los impulsos altruis-
tas que atentara al principio. Con él pere-
ció su romanticismo literario y artístico
para caer en el naturalismo ~~procreante~~ reci-
bieron rudo golpe su espiritualismo cris-
tiano viéndose arrollado por el materialismo
científico sus principios económicos de li-
bertad, se oscurecieron por las trabas del pro-
teccionismo mercantil y formuló aquel apo-
teca la force prime le droit que puso en

la boca de los cañones los dictados del derecho internacional y la rotunda fraternidad fue sustituida por la enemiga de los hombres el divorcio de las clases la rivalidad y discordia de los pueblos y las fastidiosas aliauras de sus gobiernos no en pro de la justicia universal sino de sus miras rapaces y ambiciosas.

Por este camino tan natural han quedado por consiguiente anulados todos sus gloriosos proyectos y en medio de sus gigantescos progresos materiales e industriales ^{siglo} ha ~~hecho~~ des-
moriéndola a otros tiempos de ruda barbarie. Tal es el motivo determinante de que la sangre salpique hoy el rostro ^{del nuevo} de esta ~~siglo~~ ^{siglo} moribunda y de que solo se vislumbren horas de terribles convulsiones sociales en ~~el último~~ ^{los albores} ~~de su vida~~.

El estado que ha traído a la conciencia de los individuos y de las colectividades, no puede ser mas inquietante. En aquellos ha desvanecido toda fe, todo impulso de bien toda esperanza de justicia no presentándoles mas que el struggle for life la lucha por la existencia como ley de vida y los Códigos y la guerra pública como límites coercitivos. En las colectividades creadas por unidad de intereses ha dejado crecer el odio y la rivalidad que ya estalló bajo el grave aspecto de la llamada cuestión social. En las naciones ha venido a confirmar las

familia del hidalgo pueblo español. Lo que
no podría hacerse sin escándalo y sin casti-
go con el caminante en los propios Estados Uni-
dos por una cuadrilla de desbalijadores lo ha-
cen Mackintez y los suyos en nombre de esa
confederación que presume de haber declara-
do en su acta constitutiva los derechos del
nombre. Verdad es que al enumerar como
tales la igualdad la vida la libertad y el pro-
curar la dicha los Jeffersons y los Livingstons
se olvidaron de mencionar la propiedad y sin
duda por eso con tan pocos exiguos ^{atrocen} ~~atacos~~
sus descendientes la muestra y la de todo el pue-
blo cubano hoy ampliamente autónomo.

Bros Ladrones Unidos como les llamó
~~propriadamente~~ Becerra de Pangua ^{pusieron} ~~estas~~ ^{pusieron}
en práctica ~~en los momentos actuales~~ la
nueva moral y el nuevo derecho positivista
aborto nefando de la sociología moderna y así
rodan la mano a través de los tiempos Maquiave-
lo y Spencer y viene a ser el eje de las transfor-
maciones futuras de las naciones el principio
darwiniano de la selección en que los mas aptos
y fuertes son llamados a engullirse y asimilar
se a los mas débiles e ineptos. No es esta una con-
clusión gratuita ni exagerada. En medio de la
faena de pillage de la Unión Americana ~~ha~~
^{retrono} ~~resucitado~~ la voz de Lord Salisbury desde una
culto academia inglesa declarando que hay
naciones vivas naciones muertas y naciones
moribundas y que aunque estas se apherren

tenazmente al deseo de vivir privadas es-
mo se hallan de verdaderos estadistas conlla-
madas a disgregarse y a desaparecer abso-
vidas por las naciones vivas y potentes que
en un momento dado pueden reunir ar-
madas y ejércitos numerosos. Y poco des-
pues de puesto en práctica el principio por
los americanos y de promulgado solemnemente
por el estadista inglés ^{visto} ~~la~~ el
Ministro de las colonias de Inglaterra Lord
Chamberlaine a proponer medios de regu-
ra ejecución defendiendo la alianza de
la raza anglo sajona para que no pierda
el fruto de sus rapiñas históricas y quede
sin duda prosperarlas.

Bien se ve en el criterio de esta raza
mercantilista y utilitaria de donde salie-
ron los Benthamites teóricos ^{después surgió} ~~y ahora surgen~~
los piratas prácticos, la encarnación de las
tendencias últimas del siglo XIX. Pero ^{este} ~~este~~
mismo positivismo calculador en que
^{en} este siglo ~~se~~ ^{se} ~~presumió~~ ^{presumió} concentrar toda ~~su~~
fuerza ^{que} ~~por el que amaga~~ ^{trayendo los nuestros del} ~~sup. posteros días~~
con mayores ruinas y desastres ^{pero} ~~porque~~ ^{que} ~~ni~~
todavía esa raza anglo sajona ha domina-
do el mundo para someterlo a su ex-
plotación ni ha muerto del todo en las
naciones de la raza latina los viejos escla-
vismos que han de operar en tiempos fu-
tueros la reacción saludable. La raza

estaba representada por Rusia es un di-
que poderoso contra la invasion de aque-
lla barbarie codiciosa la raza germana
celosa de su poderio tampoco parece con-
sentirla y ~~los pueblos latinos simpatizan~~
~~vuelve los ojos al to~~
~~para rechazarla con el hermano agre-~~
~~do con el pueblo español que ahora por todos~~
~~en esta guerra mundial~~
~~rompe lazos~~ aunque le suplico Lord La-
lesbury moribundo.

¿Que valdrá de este conflicto de ambiciones
donde la guerra pretende ahogar al derecho y el
derecho mismo tiene que valerse de la guerra pa-
ra defenderse? No ~~son~~ ^{son} profetas ni agoreros pero
facil es predecir que ha de venir ~~el choque~~ ^{la catástrofe} cuan-
do se ve que ~~en~~ ^{chocan} direcciones opuestas y por la
misma via ~~se mueven dos trenes a toda maquina~~
^{los trenes de las naciones}. La raza anglo sajona terca de suyo y atenta
a conservar y aumentar su influencia y sus
territorios no ha de ceder en sus intentos la union
americana pletoica de Vida ha creido llegado
el momento de rebasar la inmensa copa de sus
Estados y de tomar posiciones en frente del istmo
del Panamá que ha de romperse o del canal
de Nicaragua que ha de abrirse y aun en ese
extremo Oriente nebulosa de futuras y flore-
cientes colonias. Inglaterra que tiene como se
ha dicho la despesa fuera de su casa ha de ju-
garla ultima carta para sostener su inmensa
propiedad colonial y no quedarse atrás en el re-
parto de las naciones muertas amen de dars
alguna dentellada si queda a las naciones mo-

ribundas y como los lobos se entienden y fraternizan para atacar a los rebaños, los pueblos de la rara razona acabarán por entenderse por qué tienen los mismos instintos de rapina. El resto de Europa viéndose ya directamente amenazado tendrá que acudir a contener a los modernos cartagineses como hizo Roma con los antiguos y las autocracias funebres del siglo XIX ^{son ya} ~~serán~~ ^{que} ~~las~~ las naciones civilizadas encendidas en guerra y poniendo en acción los inmensos recursos militares acumulados en tantos años para un caso supremo se destruyen ^{en carne propia} ~~ella~~ ^{resultante} de un siglo que preconizaba como conquistas nuevas la libertad y la fraternidad humanas. Terribles consecuencias de la dirección errónea que le imprimió el siglo XVIII con su racionalismo materialista y su espíritu anti cristiano. Si como decía Bossuet en su discurso de la Historia Universal todo el drama de la Historia tiene por eje el Cristianismo que los pueblos de la antigüedad prepararon y que los pueblos post-cristianos están llamados a realizar confesemos que nos hallamos muy lejos todavía de ese ideal y que casi no se vislumbra la trayectoria que seguiremos para alcanzarlo. La edad moderna se diferencia de la edad media en que del difuso caos feudal de esta ha surgido y funcionan como organismos las grandes

nacionalidades, pero este periodo como el
de los grandes Sauros de la época segunda
má solo ha traído gigantes los individuos
de varias especies zoológicas sociales que se
suceden a los enormes dicentes a cada ~~para~~ ^{momento}
~~y que ya llegan a~~ ^{que van a} devorarse. De esperar es que
cual los esqueletos, fósiles de los de aquellas
primeras edades de la tierra sirvieran de
arceito a nuevas formaciones geológicas -
hasta que apareció sobre ellas el homo sapiens
sobre las horramentas de estas nacionalidades
enemigas ~~que~~ ^{surgen} nuevas formaciones socia
les que elaboren los siglos aparezca la huma
nidad sabia constituyendo su organismo
superior que llegando a la plena conciencia
de su ser y de sus destinos se rija por el im.
perio esclarecido de la razón y funcione en
las órbitas serenas de la moral y del derecho.
El siglo que es o será será verdaderamente
el siglo de las luces el de la justicia y la frater
nidad; pero ah! que en la serie de los que han
de constituir la vida del planeta la luz de ex
sol es la mas distante y mas invisible

Por ahora hay que poner los ojos en la
realidad y esta es que el Siglo XIX concluyó con
una gran escena cuyos actores ~~son~~ ^{eran} los avarosa
dos y los ejercitos con una gran enemiga de
razas muy semejante a la que acabo con el
mundo antiguo y el choque ^{que ha sobrevenido}
es una contienda de tantas fuerzas disorales
~~que breve por que los combates de destrucción~~
acumulados, cuyos medios destructores

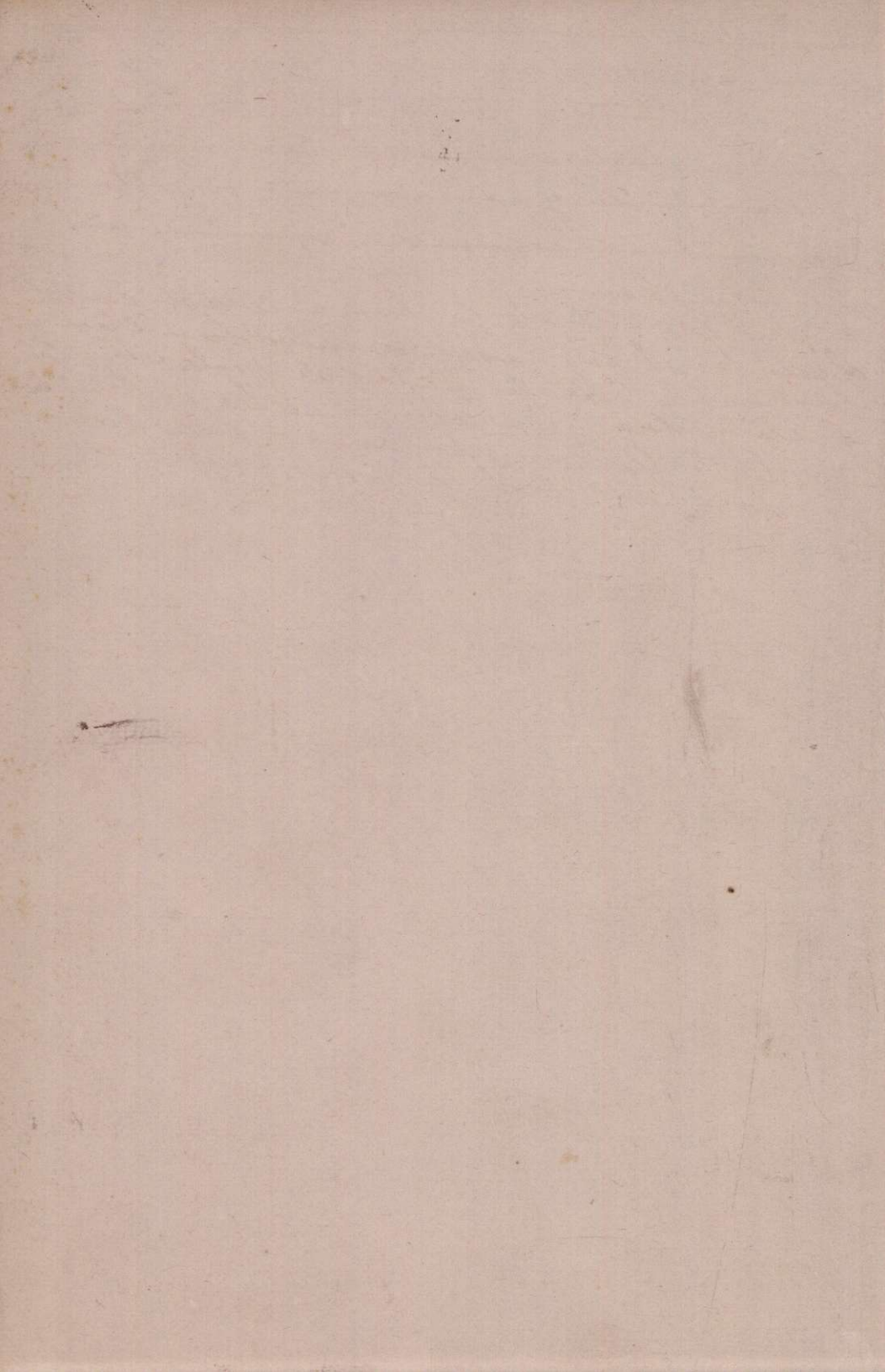
son hoy infinitamente superiores ~~pero~~
~~mas terrible y al fin de decidir la muerte~~
~~de los pueblos latinos al triunfo del derecho~~
~~internacional que reconoce la vida y las~~
~~propiedades de cada pueblo y del principio~~
~~de la fuerza bruta que pretende que todo esta~~
~~a merced del poderoso.~~

~~Siguiendo en este final de siglo aparece~~
~~digna de su historia. Fácil le hubiera sido~~
~~cunto el problema de una lucha desigual~~
~~y ociosa o la venta de una colonia re~~
~~beldes y costosísima optar por lo mas prác~~
~~tico y oportuno retirando su bandera de~~
~~Cuba a cambio de muchos millones que~~
~~hubieran ingresado en su tesoro. Añá~~
~~bria procedido en tan críticas circunstan~~
~~cias un pueblo de rara sagacidad que~~
~~finiendo a romper lazos contra los sus~~
~~linos de viento como D. Quijote cae~~
~~requeridos como Saúl y Tránsito~~
~~en el yelmo de Mambrino. Pero el pue~~
~~blo que por una idea luchó siete siglos~~
~~que exigiera sus tesoros para sacar de la~~
~~nada a esa América ingrata que dio su~~
~~sangre para civilizarla y que se ha arrojado~~
~~por defender ideales generosos, no podía sin~~
~~vergüenza de sí mismo ni ha querido ni pen~~
~~sado un instante hacer su honra y se de~~
~~rechó objeto de vil tráfico sino sostenerlos~~
~~como siempre los sostuvo sin contar el sin~~

~~mucho de sus enemigos me miran su que-
der gigantesco. Lo que tal hace. lo que así
se aferra a la idea de vivir con su historia
y con sus ideales es sensación viva diga lo que
quiera Salisbury y da una nota como la dura
en medio de la corrupción espiritual del
mundo que asume.~~

¡ Dios salve a la humanidad en estos
días terribles, y que a salvo también
los nobles ideales suyos de justicia y
fraternidad obsecrados entre el humo
de las batallas y ahogados por las fuerzas
barbaras del militarismo mundial!

FIN



IV.

Roma y Cartago

Los grandes dualismos se repiten y aun llenan las páginas de la Historia Universal Judea y Babilonia Persia y Grecia Macedonia y Oriente Cartago y Roma ^{Orientes} el Paganismo y el Cristianismo la Media Luna el Sacerdocio y el Imperio el Catolicismo y la Reforma el Viejo y el Nuevo Mundo el Absolutismo y la Democracia.

Hay se dibuja con vigor otra pugna que produce choques mas sanguiñarios la de dos Imperios que se disputan la dominación de la tierra: el Imperio británico y el Imperio alemán. Toda la guerra presente está reducida a ese antagonismo tremendo a ese boxeo formidable entre los dos nuevos colores. Es una reproducción bajo muchos conceptos similar de aquella lucha de Roma y Cartago que decidió en la antigüedad la suerte de la civilización.

Roma un pueblo pequeño militar y guerrido poco a poco fue triunfando de sus enemigos extendiéndose de la ciudad al Lazio y asporando al dominio de mares y colonias. Constituyéndose con fuer-

te organismo con una personalidad
energicamente definida aspiró a su pre-
ponderancia y hegemonía. Cartago fue
una ciudad comercial fundadora de fac-
torías y sostenedora de sus ricas posesio-
nes con sus territorios. Se encontraron en
el camino de sus expediciones y surgen
con las guerras púnicas y muchas veces lle-
gó Cartago a las puertas de Roma con
Aníbal y otras Roma a las puertas de Car-
tago con Escipión hasta que triunfó la
mas potente la mas energética y constante
la militarista y guerrera y pereció la mas
débil la de mas cohesión y unidad la de
los mercaderes avariciosos.

¿Quien no ve la semejanza entre la
guerra contienda y la presente? Prusia co-
mo Roma militar y batalladora se engran-
dece y se extiende por el Lacio de las tierras
germánicas. Con su energía logra infun-
dirle su espíritu y de allí se extiende a
dominar otros mares y tierras su Oriente
y Occidente. Inglaterra como Cartago na-
ción comercial sacaucha sus negocios,
establece colonias y factorías y las guarda
con sus acorazados y cruceros ultima evolu-
ción de los torreses quiniens. Los dos poderes

codiciosos se tropiaron en los mares
en las islas, en los mercados se vieron con
ojos, desconfian de su mutuo ~~segu~~
disimulo y chocaron al fin con violencia
y furias de prevalecer.

Los demás países que luchan son
arrastrados por estas dos trombas pero
son elementos secundarios son armas de
que se valea uno y otro coloro para sus
dos objetivos. La pobre Francia se ha creído
ver ella el eje de la contienda como lo fue
en 1870 ~~tal vez~~ se ha equivocado. Bélgica per-
nunciadora pensó que Inglaterra intervenia
por ella, error grave! La vecina Rusia es
para el Imperio ingles un elefante en que
monta para matar a una orseva al tigre ger-
mano e Italia es un instrumento de la
diplomacia britanica laurado tambien con
tra el atleta alemán instrumento sobre
cuya eficacia se hicieron cálculos fantás-
ticos para con su millon y medio de
soldados no ha podido todavia vadear
el Rheno donde los austriacos le tienen
a raya como a una bandada de acitila-
pes. Todos estos pueblos y la minime
la Serbia y el insignificante Montenegro

y el ponderado Japon con piedras
que Inglaterra mueve y que manda
a las faldas de fuego para ahorrarse
ella su sangre propia y lograr como
siempre el triunfo por menos aguas
pero el caso es que de Albion no ha
salido todavía un Annibal que lle-
gue con un ejército victorioso a las
puertas de Berlín y en cambio Ale-
mania tiene muchos bucejiones y
cuenta además contra la flogedad
de los nuevos mercaderes prusios
con las mismas virtudes romanas
que aseguraron la corona imperial
sobre aquel pueblo ~~rey~~.

Acuerdate oh romano decía
Virgilio en su bucida de que tu debes
regir a los pueblos todos y con esta afir-
macion profetica no habia ciudadano
de Roma que no estuviese convencido
de que el mundo se habia hecho pa-
ra que el lo dominase. Algo semejan-
te ocurre en Alemania sus sabios sus
publicistas han venido afirmando
que la cultura superior germana

debe imperar sobre los demás pueblos de espíritu inferior y esto infunde a los ejércitos alientos para luchar y fé en la victoria.

¡ Ah! si hubiese una lengua de tierra aunque fuese del ancho de una paucela para ir desde Calais a la costa inglesa fronteriza! A estas horas los soldados del Kaiser desfilando por las quintas de otros frentes hubieran ido allá con todo su empuje y atravesado esas Termópilas marítimas y puesto fuego a Londres y sembrado de sal como hizo con Cartago Scipion el Africano!

Aquella tremenda hecatombe que describen los historiadores sería palida ante el espectáculo de la gran Metrópoli de los cinco millones de habitantes convertida en ruinas y ruinas en ruinas. Suerte ha tenido Inglaterra en instalarse sobre unos trozos desprendidos del continente europeo por algun cataclismo geológico y en que no disponga el Kaiser como Moisés de una vara mágica que tocando a las aguas de Calais abra un paso en

junto hasta la ribera de su formidable
enemiga.

Los toros de los dos Imperios van
como ~~marionetas~~ los dos grupos de nacio-
nes que ellos ocupaban. De un lado como
he dicho Francia, Rusia, Italia, Serbia,
Montenegro, el Japon, Portugal Marue-
cos suenos y todas las colonias inglesas de
ambos mundos. A su lado lleva el Kaiser
como mastines amestrados Austria
Turquia y ahora tambien Bulgaria
y dentro de poco tal vez a Grecia; pero
todos estos servidores de las dos potencias
rivales van solo por las migajas que
pueden dejarles. Francia por su Africa
Libana, Italia por sus provincias in-
clutas Rusia por su socada Constanti-
nopla el Japon por las posesiones ale-
manas de China Austria por Serbia y al-
go de Polonia, Turquia por su perdida
Egiptolania y Egipto Bulgaria por su
Macedonia y su parte de Turquia euro-
pea y los decenas minúsculos satélites por
lo que puedan de gracia otorgárseles. Los
que van por lo importante por lo tras-
cendental por el imperio definitivo

del mundo, con Inglaterra y Alemania

Si vence Alemania ¿quién le disputará la corona de hierro de los Otomanos y los Carlomagnos? ¿Se separa impuñada la ley en las naciones de Europa y la flota inglesa hundida o entregada a sus manos como condicion de la paz y habrá dejado definitivamente el dominio de los mares. También podrá recuperar a las perdidas y elegir a su talante las que han de ensanchar su poderio. Tal vez el Kaiser como Alejandro podrá llevar la cultura superior alemana a las mas oscuras regiones del planeta, tal vez el militarismo germanico solo resultará un medio de afianzar los cimientos de una nueva organizacion politica y social.

Si vence Inglaterra ya sabemos lo que nos aguarda. No una nueva edad sino una prolongacion de la suya de su edad de oro de su dominio sobre los mercados mundiales una afirmacion mayor de su poderio un despotismo universal de sus industriales y mercaderes. Entonces se multiplicaran los Gibraltares en los diversos pasos estrategicos en Kiel en el Canal de la Mancha en el estrecho de Dancubacio

en los caminos de la India su el an-
dipistago Helénico su los Dardanelos.
Un delfín no podrá pasar por las olas
sin el permiso de Albion y declarada
arma prohibida a los submarinos se
asegurará el imperio de los acorazados
para que siga siendo suyo el dominio
de los mares. Todas las naciones le re-
sultaran tributarias por los suqnesti-
tos por los suministros de guerra y aca-
so intervendrá las Aduanas de Euro-
pa. Alemania será desmantelada,
Turquía repartida, Austria hecha
pedazos; monarquías minúsculas co-
mo la de Bélgica servirán de patron pa-
ra el mapa nuevo muchas bajo el
protectorado inglés y España quedará
reducida a semejanza de Portugal po-
co mas que a una colonia británica.

Esto lleva por instinto a casi todos
los españoles a ser germanófilos. Desean
el triunfo de Alemania no por simpa-
tías a ella no por adhesión a su mili-
tismo irritante sino por bien propio-
por puro patriotismo por el deseo de todo
superfmo de cambiar de postura creyen-
do encontrar en la nueva algún alivio
Ah! muchos dicen nos devolverían

Gibraltar no dejarían respirar en Marruecos y tener un poco fuerte en Portugal y tal vez estrecharnos con él en fraternal abrazo. Todas estas ganancias no son ser problemáticas si la victoria es de las armas alemanas si es de Inglaterra - no hay que temerla siquiera y ni esperar para la patria días mas oscuros.

Lo que fue' del mundo vaciando Roma todos lo hemos aprendido un vasto Imperio una alta cultura un derecho universal implantado en todas partes raro escrita como la llamaban los jurisconsultos Lo que hubiera sido del mundo triunfante Cartago no se ha calculado aun y solo ha quedado como proverbial reminiscencia del espíritu de aquel pueblo la llamada fe' pánica.

Si los pueblos comerciales se limitaran a revestir aun podria preferirseles a los pueblos guerreros y conquistadores por que el comercio con todos sus egoismos y explotaciones es un medio mas civilizador que la guerra y con podria considerarse como un puente para el pacifismo universal Pero como los pueblos comerciales no dejan de ser guerreros a la vez y utilizan las armas y las conquistas

para la explotacion de los venidos
y colonizados resultan los pueblos que me-
nos preferibles por que al fin se domi-
naron se menos egoista y usuraria Ahí
la española en las Indias occidentales
fue mas noble y generosa que la inglesa
en las Orientales por que nosotros des-
cubrimos islas y continentes ocupamos
extensas regiones del planeta pero
señalamos nuestra cultura fundimos
con ellas nuestra sangre y dictamos a
quellas paucoras leyes de Indias mode-
lo de tutela paternal; mientras Inglaterra
empleó todos los medios posibles para
dominar al indio reservandole tratan-
dole como un ser inferior no dandole
su civilizacion no mezclando con il-
la sangre británica y explotandole
codiciosamente

Este es otro motivo de que en
la guerra actual muchos buenos
españoles prefieran el triunfo de
Alemania la Roma moderna triun-
fo que al principio de la campaña
se veia muy dudoso casi imposible
contra el poderio ingles resgar-
dado por los muchos pozos de sus ma-

res y dependido por sus numerosas es-
cuadras de escuadras de todos los Oceanos

Inglaterra misma se adjudicó la victoria de antemano y al surgir el casus belli pudo decir como los emba-
jadores de Cartago a Roma al principio
de las guerras punicas "pronto no pro-
ducen los ~~elementos~~ ^{to manar} bajar al mar en abundancia
para lavarse las manos. Un autor escribe
comentando la superioridad de los cartagi-
neses entonces "Dominaban en absoluto
el Mediterraneo, los lativos carecian de
buques de combate. Eran muchos mas ri-
cos que los romanos pero se cambiaban sus
ejércitos de mercenarios costaban mu-
chísimo mas caro. Habia en Cartago una
riqueza una organizacion economica
una perfecta un estado social mas bri-
llante pero no habia pueblo. Los roma-
nos eran un pueblo de agricultores y
los cartagineses un pueblo de comercian-
tes. Si aquellos vencieron no fue por que
les aventajaban en elementos de combate
sino por que formaban una masa com-
pacta y sólida y menos rica en oro
mas abundante en virtudes y patriotes-
mo"
estas palabras parecen escritas

para Inglaterra y Alemania tambien
Son identicas sus condiciones respecti-
vas de estado de recursos economicos de
organizacion maritima y militar y de
ciudadania. Si por aquellas causas el
pueblo romano triunfo del cartagines,
repetiendose al cabo de tantos siglos el
mismo caso historico debe tener el con-
flicto igual solucion pero en la historia
cuyo desarrollo se realiza en especial atendiendo los sucesos
que le preceden es que Cartago y Roma
echaron no tienen presente qd antes es pa sus
grandes uictorias solas entonces y la Roma y
la Cartago ^{allegados} que Cartago despa a Roma ahora
una tras si una cohorte de naciones
de diferentes tipos sociales que complica
el problema. Tambien es verdad que
los romanos improvisaron entones
facilmente triremes que oponer a las
numerosas cartaginesas mientras hoy,
los acorazados y cruceros no se improvise-
ran no siendo facil que se repita el
triunfo del Consul Duilio, pero otras
armas surgen en cambio que son
temerarias a los volcos de los mares
y sobre todo no es tan cierto que el
dueño del mar sea dueño de la tier-
ra porque si los ejércitos del Kaiser
recorren triunfalmente la tierra ya

ran por Servia y Bulgaria a los dar
 danielos ocupan la Siria y el Canal de
 Suez el Egipto y los pasos de la India
 portan la comunicacion de Inglaterra
 con sus colonias y viembran de minas
 y submarinos los estrechos en vano las
 flotas británicas se pasearían por el al-
 to mar orgullosas; Inglaterra sin ser
 atacada quedará vencida como un
 organismo que sin ser herido en el
 corazón se desangra no llegando al
 el juego vital de sus órganos esencia-
 les.

Este es el problema para Alema-
 nia hacer inutil el dominio del
 mar dominando la tierra y hacer
 innecesaria la conquista de Africa
 costándole sus tentáculos a ese gran
 cefalópodo que se nutre extrelara-
 do al resto del mundo y aplican-
 dolo sus ventosas

Los pocos que en España denan el
 triunfo de Inglaterra no es por esta segun-
 mente sino por Francia por la democracia
 que crece en peligro por la vara latina a
 que pertenece y que suponen quedara so-
 purgada con el triunfo de la germana

Es un motivo noble de étnica un tanto fantástica y más utópica que patriótica por que en primer lugar España tiene poco que agradecer a sus hermanas de la rana latina continental: a Italia que se le divorció a Portugal que se le reparó ruitorosa y a Francia que ha sido siempre su adversaria su hermanastra su detractora, su invasora ~~o~~ ~~en~~ ~~enfática~~ enemiga y su escudo a los peligros que corra la democracia con el triunfo de los alemanes los considero insignificantes por que más los correrá aún si Francia triunfa y se le sube el imperio encima a la cabeza como le ha sucedido siempre después de sus grandes éxitos.

La democracia como el imperio realismo han de sufrir una transformación esencial después de este choque que ~~trasmuda~~.

Aquella después todos sus fines ros todos sus ideales convirtiéndose en su salvadora de los despojos que han movido esta contienda y el imperio realismo a su vez ha de ver que por sí solo sus propios auxilios ~~del~~ ~~démos~~ que han corrido de todas partes del mundo

do a alentarse bajo banderas no hu-
bera podido sortecerse ese solo día y
tiene que mostrarse reconocido a 'esa ge-
nerosa adhesión y a su dócil ayuda
Acaso la autiteria de ambos venga an-
a concertarse en una síntesis superior
y la lógica hegeliana tenga varón en es-
te caso. Hay un signo de esta concilia-
ción las orientaciones nuevas de la de-
mocracia francesa que abandona sus re-
tarismos ingenuos y sus exageraciones igua-
litarias que flota sobre las ruinas de la
Catedral de Reims vera sea la gruta de
Lourdes pone escapularios a sus solda-
dos y hace un idolo del guerrallísimo
Lofre su cuanto napoleón y por otra
parte tambien es significativo en
Alemania que el Emperador que
antes solo hablaba de sus soldados
hable ahora tanto de su pueblo y con-
pie en el poder de su gran solidari-
dad.

Tambien Rouba largues de sus
conquistas vio' su Augusto otra gran
síntesis social a la luz del siglo de
oro de sus artes y de sus letras con

el templo de Júpiter cerrado y abier
tor los de Minerva. En aquella par
octaviana que sucedió a sus constan
tes luchas todo floreció pero no hay
que olvidar la muerte de aquel pue
blo rey cuya grandera y decadencia
debe servirnos de enseñanza.
Cifrado su poder en la conquista y
dominación universal no pudo
subsistir como ha subsistido el po
der espiritual de la Iglesia. Era esta
muerte de los imperios en las edades os
cureas que atravesamos, llegar al pi
naculo con un Augusto y hundir
se en el abismo con un Augustulus.

Hombres y microbios

Mientras los hombres luchan siempre
radamente en los postreros combates, y el
ejército alemán avanza osado hacia el
Marne, apesar del número centuplica-
do de sus enemigos, los espíritus invisibles,
que se han levantado por reclusa porción
de los campos llenos de cadáveres y de las
ciudades infectas, ^{vuelan} ~~avanzan~~ en microscópicos
aeroplanos sobre las naciones consternadas.
Son los microbios.

En ninguna guerra han dejado de tomar
parte activísima. ^{Desde} ~~En~~ las del Peloponneso
^{en que} produjeron sus estragos ^{hasta} ~~los mismos que~~
~~traves de las rigores~~ las de Crimea y
la nuestra de Africa. ^{Ora} ~~Esta~~ fue prin-
cipalmente en los pueblos antiguos la pes-
te bubónica, ora en los modernos el cole-
ra morbo; ^{el cual} ~~que~~ también arrojó en nues-
tra gran hecatombe por Rusia y por Aus-
tria.

Pero la Ciencia vino en conoci-
miento de estos traidores enemigos y lo-
gó alazarles el yato ~~que se les~~ don-
de agenciaron, durante el gran con-

1.
Fleto europeo. ~~ya~~ ^{ya} creíamos libre ~~de~~
de una otra guerra microscópica —
cuando de repente nuevos zores micro-
orgánicos tal vez derivados de la pes-
te oscurida del tifus atajado y aun del
cólera reenvado por nuestros medios ra-
citarior, caen sobre las ciudades, chier
sudan a sus pobladores invaden con
desconocidas dolencias ofensinas, talleres,
buenos ^{y martales} ~~y~~ cuánto existe para el albor
que humean, y esparcen terribles gran-
dermas que hasta paralizan por fal-
ta de brazos las industrias, los trenes
las ~~ofensas~~ ^{funciones} públicas, todo el moviemien-
to de los organismos sociales.

Es Europa entera la que sufre esta
barbára invasión. No perdona ni las cho-
zas de los pastores ni los palacios de
los reyes. No hay contra ella dignos ~~pro-
pósitos~~ ^{presentes} ni medidas ~~propuestas~~. No
se sabe ni va por el agua, por los ali-
mentos por el contagio por el aire i
por el salado. Los médicos los farmaceu-
ticos caen también a racimos. Los pue-
blos se quedan sin recursos, sin asisten-
cia sin medicinas y sin víveres. En

muchas las casas son cerradas por haber
muerto en una semana todos sus habitantes
en no pocos y aun en ciudades de grande
recursos como Barcelona, los cadáveres
se apilan en los cementerios sin dar
tiempo a ser enterrados y las funerarias
no dan abasto; En otros ya no hay Ayun-
tamientos por que han muerto el Al-
calde y todos los Concejales y tambien el
Secretario y los porteros.

El que resenta por ciento de habi-
tantes el que cae con fiebres altérrimas,
que producen tales delirios que muchos
enfermos se suicidan arrojándose por los
balcones. El que se libra del ataque mor-
tal queda debilitado para muchos tiempos.
Los que creen no ser invadidos sienten
fenómenos extraños, como ha sucedido
a los empleados de un Navio español
que de repente cayeron todos al suelo.
~~Los~~ ^{Los} que mueren cojen el catarro bron-
quial que empieza por el estornudo ^x
~~y se remueven~~ ^{y se remueven} los tiempos en que una vez mar-
do que al oírlo se invocaran los nom-
bres de Jesús María y José. Los que
mueren suelen durar muy pocos vic-
timas de una ~~calentura~~ ^{fièvre} pulmonar
o sea ataxado, de pulmonia incurable

112708800

o de tefus abdominal. La dolencia
que revierte pocas formas como Protes
~~no tiene terapéutica común y~~
busca con preferencia a la ^{juventud} ~~jovenes~~ robus
tos y a las niñas espirituales pues como
los dioses ^{clases} ~~traviesos~~, ~~que~~ ^{hacen} parecer
a los que acia. Los laboratorios de todo
el mundo funcionan ^{buscando} ~~investigando~~ al
enemigo impalpable. Los microbiólogos
andan loco viendo como se escapa a sus
observaciones. Es la gripe dicen unos
y cuando buscan con sus microscopios el
microbio de Pfeiffer en la sangre en
los sepulcros de los enfermos no lo enuen
tran ^{viendo} ~~pero~~ defraudados. Es el tífus ex
clamian otros pero de repente en los
~~suprat~~ ^{apuntar} en que se ha hallado este mi
crobio ^{estalla} ~~origina~~ la pneumonia que nada
tiene que ver con el. El Dr. ^{de} ~~Dr.~~ Salaman
ca anuncia que ha encontrado la causa
en un microbio pseudo-pertussis hevos
magico al que aisló; ~~una~~ peste buboni
ca disparada; pero Cajal dice que no
puede producir daño alguno que no
es patógeno o báculo de que se trata.

Entretanto la epidemia avanza
pueblos y ciudades de Europa recibe
en toda España sin dejar rianca li

2/ ~~bu~~ atraviesa los mares y va a Ame-
rica y mi el poder Tautae ~~ya~~ logra de
mitigarla.

Es un arrote de lo invisible contra
lo visible. Los ejércitos beligerantes sufren ~~una~~^{una}
embestida. No parece sino que el dedo de
Dios ha disuelto un poco de veneno
en la atmósfera, para castigar a las ^{nación}
es que irritadas se entregan a ~~esta~~^{nuestra} gran
guerra fratricida.

Lo vió atentamente la evolución de
estos tremendos ~~fenómenos~~, Vienen a
mi memoria los tiempos de las
epidemias coléricas, en que niños pri-
meros y joven después buscábamos
arbitrios de salvación en pueblos y mon-
tañas incógnitas. Ahora no ~~hay~~^{capite} nin-
guno, y hay que aguantar a pie
firme al enemigo bravo, como el
soldado ~~con su alabarda~~ en las ^{comidas}
~~de las~~ fiestas reales, aguarda al toro apo-
yándose contra la barrera y me-
rentándole su alabarda.

Lo desconocido del organismo
infinitesimal que produce tales ~~estados~~
^{los tipos} ~~los~~ hace pensar en la aparición de
un nuevo germen salido por trans-
formación de otros a lo que pudiéramos

de la muerte y la descomposicion ^{se desmenuza} via
 protesta. Así la piedra se ~~desmenuza~~^{desmenuza}
 el río busca la tumba del mar y el
 árbol añoso se seca y desmenuza. Don
 de supiera la reusibilidad comienza
 la rebeldia y cuando se llega a la razón
 que debiera ser la conformidad lógica con
 la ley inexorable, crece la protesta.

¿Será esto una protesta precisa
 mente una reivindicacion del demar
 cho del espíritu a lo inmortal entre
 la descomposicion de lo material y
 transitorio? Solver: Lo positivo es
 que ningún ser racional considera
 acabada su esencia cuando termina
 la evolucion de su materia organica.

Los microbios son los ministros
 y mandaderos de la inevitable muerte
 que se cieme sobre nosotros. Son angeles
 exterminadores de las minúsculas y es
 paldas útiles. Ellos acortan la vida na
 tural de los hombres que debieran llegar
 a Maturales. La Humanidad se li
 brará de estos enemigos poco a poco
 se inmunizará contra ellos y la muer
 te alzará sus fronteras cada vez mas.

¿Será una utopia, pero tal vez
 resulte posible, que reuniendo la sociedad
 de las células humanas en el orga
 nismo una especie de arco de fondo

3.) La juventud tiene mas sutocadas que
calidad que en la debilidad los equilibra
y en la vejez da su quiebra por falta de
vigores se logra por medios científicos
mantener el equilibrio muchos años y hasta
llegar a la vejez.

Desde que le sobreviene a la Humanidad
este don nito traira en que viene co
mo paraventa camina a la destrucción
tambien. Asita si que nunca podria
 rejuvenecerla.

Desa llegara en que haya de sus
vivir esta redonda manzana del jardin
de los cielos a que nos aferramos y cae
amagada sin jago para capuchon podri
da y descompuerta.

Comenzara en descripiendo el uso
exceleso apogeo de la especie humana
Tarea que las montañas se acobaten
al golpe de piqueta de los siglos unifi
candose con las llanuras y no retienen
de las nieves ni las fuentes de los rios
con lo que se queda esteril la tierra con
nos con Sahara; ya que la atmosfera se
ensarrecia dilatandose indefinidamente
en el espacio ya que el sol se vaza apagando
hasta no dar calor bastante para la vida
la Humanidad llegada a la cúspide de
sus progresos hecha rabia y tanta vera
cerca de su próximo fin.

Si es que el sol se enfria to

mucho es mas probable, los pueblos
los metrópolis se habrán refugiado en
el Ecuador huyendo del sudario de los
hielos; los ocos ~~haces~~ polares se pa-
sarán por Andalucía por Africa
donde hoy rojan los leones y arremoverán
mi hocies húmedas al senegal. Se
habrá agotado la nulla para produ-
cir el calor defensivo; la electricidad
no podrá sustituirla con los saltos de
agua convertidos en truenos. Las
pieles resultarán inútiles para re-
guardar los miembros ateridos y
un día de aer de torbellinos de nieve
resultará definitivamente en ser re-
fugio acuatoriales a la humanidad.
gerta y exámine.

¿Se que habrán record. enton-
ces tantos regulares trabajos para
llegar a la misma Ciencia y al mismo
bien ^{ni el} de humanos sufrimiento, no acon-
trare otra morada a donde aparecer
dignificado con ellos? ¿Para que tan-
tos derrochos en peso de la especie, tan
inmensas bibliotecas escritas y lega-
das a un futuro que ^{va} de trogar
como un abismo sin fondo. Los que
negando la inmortalidad del alma in-
dividual le imponen estos sacrifici-
os a la vida colectiva de la especie

tierra que anonadare y reconocer lo
errores de sus doctrinas pecando en
este fin trágico.

Ante la ley de la destrucción uni-
versal que abarca desde las células a los
mundos desde los mundos a los roles y
desde los roles a las nebulosas siderales
debemos pues poner otra ley en in-
mortalidad espiritual para los seres
racionales que no se que se rebela sin
que se reconoce saliendo de la primera
para abrazarse fervientes a la segunda

Contra esta no pueden los natura-
les belicos ni los microbios pestíferos. No
hay pues que temerlos o que tanques
decaerlos.

П. 2708,902

El soldadito pacifista

El espíritu sufre ~~en~~ acciones y reacciones como la materia ~~de~~ que va asociado y a sus emociones violentas su arte incendio universal de la guerra suceden otras mas suaves: ga-rapagos de esperanza ya vislumbres de fraternidad. El último que me impresionó fue puramente imaginativo pero tan alto y noble que aun que surgido entre las visiones de un ensueño y sin realidad creíble merece ser real y servir de ejemplar a cualquiera.

He recordado la parada anoche que allí en la militarista Alemania fue llamado a filas como tantos otros para combatir en el frente occidental un joven estudiante de la Universidad de Leipzig. Alumno de Matemática, idealista cristiano, pasaba ~~a~~ ~~joven~~ sus días en lecturas de filósofos y de místicos. Era preparada una disertación refutando a Hegel por su teoría del Estado Dios y saturado a la vez de Kantianismo y de Teología.

dogmática trataba de conciliar
su ~~racionalismo~~ ^{crítico} de la Parca ~~para~~
y postrón con las puras doctri-
nas evangélicas.

Inteligencia precoz coraron
suso alma sincera y elevada era
de la antigua madera de los creyentes
y de los iluminados de los propagan-
distas y de los mártires. Todo esto es-
ta su giramen su nacer y solo espe-
raba la causa ocasional para de-
sevolverse con resplandores ^{de} ~~y~~ fuer-
za. Era un reculto estudiante que
se preparaba en el silencio de un
celda para actuar de profesor y
de educador y por eso colocabase
siempre en las altas esferas del
pensamiento lamentando desde
allí ver tantos errores y miserias
y descarrios humanos.

Para él la humanidad debía
ser una afanosa colmena sin lu-
chos sin recillas unida por vin-
culos de fraternidad universal tra-
bajando para hacer los canales del
bien presente y futuro y la era ver-
gen de la verdad filosófica fuer-

nuestros hombres útiles? ¿será
mejor que Krupp fabrique
e instrumentos de trabajo que
le pague de Dios reinarse en el mun-
do sin que suscitáramos una
revolución ni odios y que su ver-
de estos armamentos universa-
les se acordara el desarme, y se
firmaran las paces perpetuas
entre todos los pueblos de Europa
en los altares de la Catedral de Co-
lonia?

Cuando todo esto pensaba
nuestro buen estudiante vino a es-
tallar la guerra europea y a
ser llamado llamado a ~~la~~ filas
para combatir.

Era la mas cruel opresion
que podia ejercerse sobre su con-
ciencia, era una coaccion ter-
rible contra su pensamiento con-
tra su fe' contra su pura volun-
tad de hacer el bien esparciendo
ideas evangélicas y filosóficas
sobre el suelo coraron de los hom-

C

27. ⁷⁶
bres. Quedaria destruido todo
el ideal de un golpe cuando
se convirtiese su instrumento de her-
mana carnicería y se viaja con
las manos manchadas de sangre
incapacitado para sostener la ban-
dera de su fraternal pacifismo

- "¿Apetas yo?" se preguntaba
con rousa voz como el que no quie-
re creer la noticia de una gran
desgracia. "Sabe Dios que no es que
me apoque el temor de la muerte
Morir es cosa tan natural como
vivir: morir es sustraerse de la so-
lución de todas las grandes cuestio-
nes que atormentan al pensar del
hombre. Pero una cosa es morir cuan-
do Dios quiere que se muera, cuan-
do la naturaleza reclama ~~el~~ tri-
buto y otra cosa es morir cuando
lo dispone un Rey, cuando lo decide
un gobierno, cuando lo manda un
despota. Pedirnos esto la vida es
usurpar a Dios su prerrogativa

y a la caturalaria sus pueros.
Y despues; que diferencia entre
morir lentamente pasando el
espíritu vascuo a la eternidad
y morir bestialmente matando
y muriendo de coraje en la batalla!
Matar! eso es lo peor sea en un
mayor conculcacion de la ley di-
vina no matarás ordeno el De-
calogo y el precepto es preciso in-
cuestionable absoluto. Todo pretexto
que se tome para matar será
siempre el pretexto de un crimen.
Matar en nombre de la justicia
o en nombre de la Patria o del Em-
perador todo es lo mismo crimen
al fin encubierto con atavíos dora-
dos. "Yo no mataré."

El estudiante fué arrastrado
de su celda por un oficial y una
patrulla de soldados y conducido
al cuartel de reclutamiento. Allí
se hicieron vestir el uniforme pe-
ro como hasta entonces no se le

mandaba meatar obediencia mi decir
palabra.

A la mañana siguiente cuando
se tocaron diana las cornetas fue
empacutado con otros mil en un
tren militar que lo condujo
a la frontera. Allí bajo con su pu
sil que él miraba de cuando en
cuando con un gesto de horror.

Cuando el oficial que manda
ba el destacamento a que pertene
cia acabó de dar sus instrucciones
a la tropa sobre la manera de res
guardarse en la trinchera y cara
a batallas al enemigo, el soldadito
dio un paso adelante y habien
do ademán de entregarse man
der dijo con aire humilde al
teniente. "Señor oficial, soy cris
tiano aquí está mi fusil yo es
trato."

— ¿Qué es eso? exclamó el oficial
germánico rojo de cólera. ¿Estabas
a desobedecer mi orden y a fal

tar a tus deberes militares? Serás fusilado!"

"Lo verá, señor oficial, respondió el soldadito; derramaré mi sangre, pero no la de mis hermanos en Cristo. Yo no mato!"

Tu contínuente, a una voz del Teniente, dos soldados negataron al recluta rebelde, sin dificultad, y entre cuatros fue conducido al calabozo.

En el acto se le formó consejo de guerra y no tardó en comparecer ante sus jueces, oficiales de alta graduación, de mirada torva, ensangrentados en el fuego de los combates; grandes matadores de hombres.

El fiscal le acusó energica y brevemente. Había quebrantado la Ordenanza; jugado la obediencia; puesto la cara al enemigo. La pena que le recia era la de muerte, y debía ser fusilado por la espaldas como traidor.

El soldadito habló en su defensa. Reconocía que aquellas leyes

31. de los hombres se conducian, pero
el obedecia a una ley divina "no
matar" La ley no era la guerra, era
la paz del Evangelio. El como cris-
tiano debia imitar a Cristo? Por ven-
tura dijo si Cristo hubiese vivido
ahora entre nosotros si se le hubiese
mandado cojer un fusil y matar,
~~¿que daba al Cesar lo que es del Ce-~~
~~sar,~~ lo habria hecho, habria dispara-
do contra alguien? No y mil veces
no, y ya dio ejemplos de ello no que-
riendo con todo su poder divino
enquistar a sus verdugos y rayones
y dejandose matar en el patibulo de
la Cruz mas bien por ellos. Eso harego
humilde creyente de mi fe y disci-
pulo de su doctrina. Periladme por
la espalda si os place y dejandome
lo poner los brazos en cruz como ulti-
mo imitacion de mi Redentor!

La sentenciá de muerte fue fir-
mada en aquel juicio sumarisimo y
al mando del mismo oficial y de los
mismos soldados que perpetraron
la rebeldia se fue a ^{pon} a realizar la eje-

cucuron a un campo cercano.

El res marchaba escoltado
y a pie al ~~campano~~^{lugar} del sacrificio y
la reuda lleva de espinos y mate-
ras que iban pisando parecía otra
calle de la ~~Amargura~~.

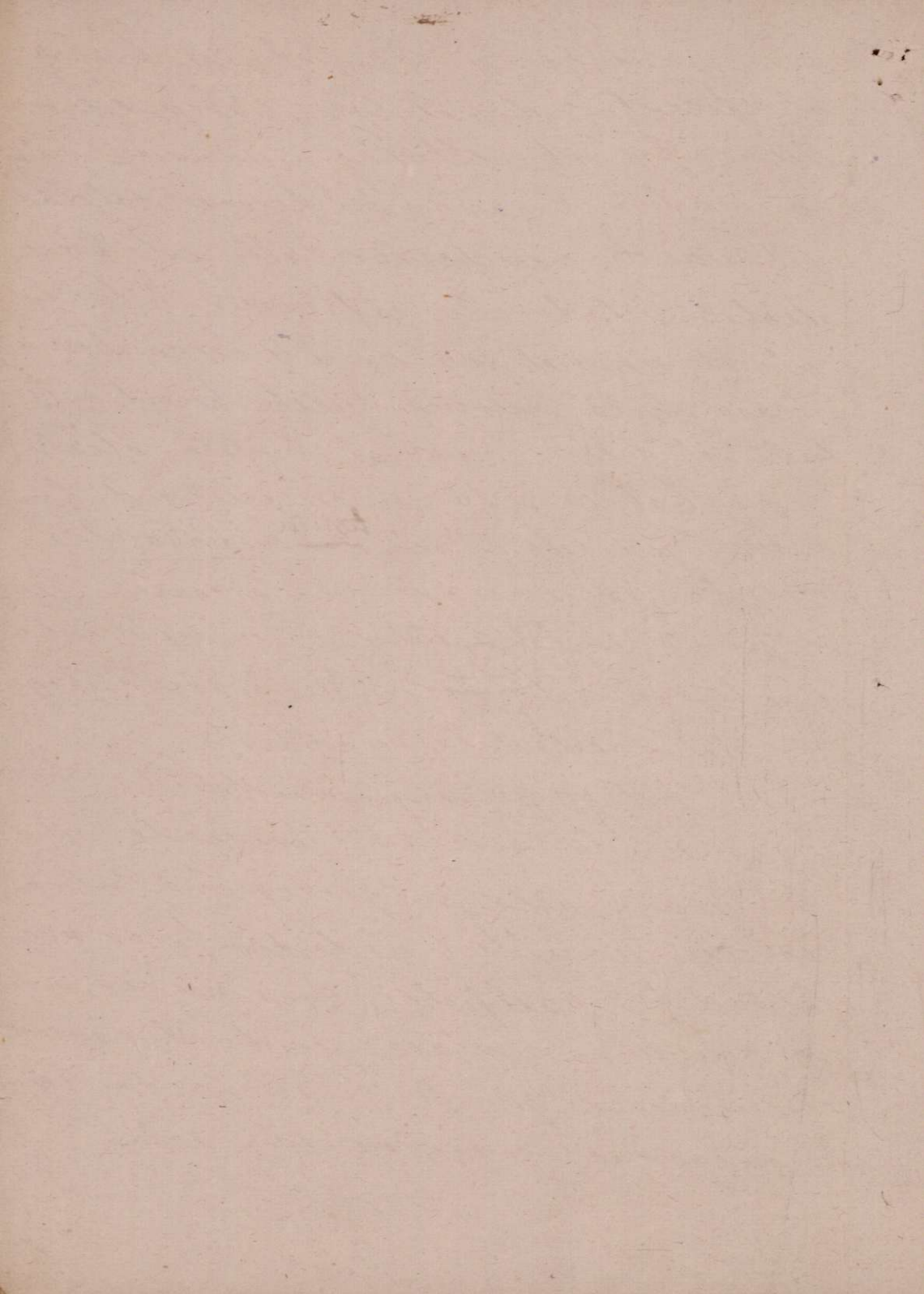
Era una mañana triste y hu-
medada amesurada de temper-
tad con el firmamento cubierto de
nubes negras. De cuando en cuando
un relampago iluminaba la sinies-
tra comitiva y repulgia instantá-
neamente en las bazoetas de los man-
res. Llegados al sitio formose el
cuadro se hincó de rodillos el res
de espaldas con los brazos extendidos
en cruz y se adelantaron algunos
remeros con el oficial amartillan-
do los fusiles. Se oían ya truenos
horribles como protectas formada
bles del cielo. Apuntó el peguete: el
oficial levantó la espada como se-
ñal para que disparase, pero
no hubo tiempo, una explosión
terruenda acompañada de una

49

Una vivisima sorribo en tierra
al oficial y al peloton. habia caido
un rayo sobre ellos y quedaron con-
bunirados. Cuando los demas soldados
del cuadro asediaron alli estaban
electro-cutados; los cadaveres de los es-
pectores pero al ver no se le encontro.
Acaso en la misma noche fue transpor-
tado al cielo como al Profeta Elias

El ha sido un sueno de la
noche pasada y con ^{tanta} ~~tal~~ vivencia he
creido predecir mis sucesos que
despues de despertar aqui he visto
por largo rato la noble y santa figu-
ra del soldadito pacifista

Y digo yo argumentando sobre
el y sobre la guerra presente. ¿Es
que acaso esta ni ninguna otra
serian posibles si todos fueran
soldaditos pacifistas? Creo que no, a no
ser que se inventara por los tiranos
el medio de que los fusiles y escopas
recargaran y dispararan solos.



El loco Dios.

¡Recuerden los lectores (ni es que alguien
 le alguna vez estos capítulos) la extra-
 vagante creación dramática de bebezga
 y a igual ilusos monomaniacos de gran
 ideas que llegó a crecer un ser superior
 y divino y que acabó en medio de sus fre-
 nesias pegando fuego a la cara mien-
 tras cantaba su grandiosa como Aron
 pegó fuego a Rome al son de su cítara!
 Pues una real personificación de ese
 loco Dios viene a ser el Presidente Vile-
 mos tocado de la monomania de gran-
 dera de su pueblo creyéndose poco me-
 nos que representante de la justicia di-
 vina sobre la tierra dictando leyes al
 mundo para la por futura con las
 cuales acabará por pegar fuego a la
 cara de la Humanidad cuyos depen-
 dientes son las naciones de la tierra.

No solo ese subviciado personaje
 ha echado mano a la al fuego de la
 guerra mundial sino que con sus dis-
 cursos y declaraciones ha sembrado de
 regueros de pólvora y de castillos de
 dinamita los senderos por donde ha

deirse a la par en esta contienda
trágica,

En el mensaje dirigido al Senado Norteamericano el 8 de Enero de este año (1918.) ha establecido catorce bases sine qua non para la paz futura que pueden resumirse en cuatro y cuya trascendencia quiero des-
de luego señalar.

Quiere el Presidente Wilson que Alemania restituya reconstruya e indemnice todo lo destruido en la guerra especialmente en Bélgica y Francia y como estas destrucciones no solo fueron hechas por el ejército alemán, sino por los marinos de guerra de esos territorios, resulta que quiere hacer pagar a uno solo la culpa de dos y tan gravemente que el Tesoro de Alemania entero no será bastante para satisfacer esta condición aumentada por cierto con la exigencia de que indemnice todo el tonelaje echado a pique por los submarinos.
Quiere además que la paz

se consciente por los aliados, ^{con} ~~no~~
los gobiernos y soberanos de los Imperios
centrales que dice provocaron la
guerra, sino con los pueblos marinos
regidos por si mismos, y esto equivale
casi a triunfar los aliados a invitar a
los pueblos de los Imperios vencidos
a que derriben sus instituciones, des-
truyan a sus Monarcas y se sumerjan
en anarquias sangrientas como ha
pasado en Rusia consiguiendo así que
la guerra se transforme de interna
real y reciproca en interna civil y des-
tructora dentro de los pueblos veneci-
dos para dejarlos mejor aniquilados.

Quiere todavía por si esto no ba-
sta a despertarlos que remiten
las minúsculas nacionalidades que in-
tegran esos estados políticos, y que le-
garon a formarlos mediante una lar-
ga labor histórica para despertar
las rivalidades locales y las ambi-
ciones nacionalistas que pulveri-
cen esos imperios y los reducen a
la impotencia para que queden
completamente aplastados.

Temos delante de nos el ideal

M.2.752.868

de Alemania brindándole con establecer
el principio de la libertad de los mares
y del comercio mundial márcara la
posita con que encubre aquellas otras
abiertas intenciones alardeando de un
falso humanitarismo y de una im-
parcialidad olímpica para poder
clamar a estas soluciones por despos-
ticia y no de violencia.

Parece lo mas lógico que para
una paz justa hubiera suporado
el Sr. Wilson por no llevar a un gran
pueblo a la guerra. Antes de la in-
tervención Nort Americana Alema-
nia estuvo dispuesta a hacer lo que
restaurando Bélgica devolviendo todos
los territorios ocupados una vez sin
aquestiones ni indemnizaciones una
paz justa puesto que todos llevarán
un tea por igual para encender la
guerra. El aumentar el fuego de
la guerra para después atribuirle
el honor de apagarlo reventosamente
es un proceder astero que solo se
podría ser alabado por los mismos
en cuyo provecho viene que batie
con palmas de júbilo al ven

4. ayudados los poderosamente al apla-
tamiento de Alemania. Era hacer
el hospital haciendo primero los su-
bros curarchar los edificios de la Cruz
Roja aumentando el número de heri-
dos para tener el gusto de ocuparlos
No. no podía Wilson proporcionar una
var de justicia después de haber entra-
do como factor en la guerra por que ya
era un interesado en la violencia y
el exterminio de sus contrarios y
por eso sus proposiciones resultan
falsamente pacíficas y por eso en
aplastantes y exterminadoras las
tres primeras falsas y mentirosa
la última.

Tratar directamente con los
pueblos de los Imperios Centrales! ¿Es
esto posible sin separadoras revolu-
ciones que en ellos derroquen los po-
deres constituidos? ¿Como van esos
pueblos a intervenir directamente
en la paz sin estar representados
por nadie? Se encuentran por ven-
tura como el pueblo ateniense en
el Agora capacitados para represen-
tarse así mismos en sus propias
multitudes? Necesitaran una repre-

representación cualquiera que ella sea y
no pudiendo serlo sus representa-
tes actuales, sus organismos políti-
cos directores sus Superadores sus Can-
cilleres y sus Secretarios de Estado, ten-
drán que derribarse todos estos
organismos y crearse otros nuevos
para tratar la paz y esto no puede
hacerse sin revoluciones, ni guerras
interiores.

¿Por ventura Norte América
hace esta mudanza dentro de sí pro-
pia para tratar sobre la paz en los
seños naciones aliadas lo hacen
tampoco? Pues sus reyes y sus pre-
sidentes de república llevaron a sus
pueblos a la guerra, lo mismo
que los jefes de los Imperios Centra-
les a estos y se agudizan se acredi-
tan capacidades para tratar de la
paz, no pueden en buena lógica
recusar a los otros.

Pero la finalidad ya la dejó
indicada, no es otra que encender
la revolución dentro de los Im-
perios, poner en guerra en ellos
a gobernantes y gobernados y

debilitar así a esos mismos pueblos
para imponerles no una paz justa
más una paz de fuerza y de tiranía
aliada una paz sellada con los herri-
deuras de la caballería francesa, inge-
ra y americana —

— Que renuncian las antiguas na-
ciones históricas para que sobreviva
su independencia y tomen parte en la
conferencia de la paz! Es el colmo de
la invidia norte americana. Desper-
tando todos esos apetitos dormidos
poco a poco esos reparatarios se de-
bilitación de los imperios europeos
quedará ya asegurada. No bastaba
quitar a los pueblos a tirar votos en
la Trova y gobiernos por que podían
darse otros nuevos para hacer los pa-
ces. Era preciso evitar que los nue-
vos gobiernos representaran a esos
pueblos unidos como históricamente
lo están por que entonces aun quedarán
siendo organismos fuertes ligados sig-
nos de respeto. Arrastrando el reparati-
vo dentro de cada imperio se con-
vertirían por los nuevos los mas for-
midables Alemania y Austria en esta-
dillos pequeños sin fuerza ni columna
asteroides insignificantes rodando en

diversos. De Austria surgirían Hun-
gría, Boemia ~~Eslovaquia~~ - Eslovenia, Yugoslavia
Eslovenia ~~Eslovaquia~~ - Eslovenia. el archidu-
cado de Austria L. y de Alemania se
desprenderían los Reinos principales
y ciudades que coartituzeron el Repe-
no alre d. Denmark

Quienquiera podría oponer
estos hechos desunidos a las avallalle-
dres imposiciones aliadas. Ab-
solutamente ninguna y por ello
Wilson con malicia sin igual, ha
fijado esas bases que parecen albe-
gar las naciones de los pueblos
que él llama oprimidos y que en
realidad solo son condiciones de
feroz aniquilamiento

La hipocresía se halla tam-
bien patente en esta invitación
y propuesta por que si es verdad
que para luchar han de resurgir
recobrando su personalidad indepen-
diente las antiguas naciones que
integran hoy los grandes Estados, por
que no empieze Wilson por deshe-
cer la generación Norte Americana
compuesta de quienes tan diversas
por dejar su independencia a los
Estados del Sur que tanta batalla

non para gobernarse por ni por
nos al Estado de la Florida amba-
tado en guerra de conquista a los
tagalos de Filipinas, y a la isla de San
to Nies.

¿Porque no preservara que de
ben recobrar su independencia los an-
tigos Estados Italianos reunidos por
Victor Manuel, y los Estados Pontificios
arrebataados al Papa Pio IX?

Porque en fin no hace egual
invitación a Inglaterra para que liberte
a Irlanda y a la misma Escocia, o a
como a Francia para que se restaure
los antiguos Estados de Provençe del Lan-
guedoc y ^{Bretaña} ~~quien~~ ~~muchos~~ ~~nos~~ ~~otros~~ ~~de~~
~~la Austrasia y de la Neustria.~~

Nada de esto entra mal en el
programa de Wilson repetidamente por
que se inspira en aquel principio
de justicia y no por mi casa.

Las disgregaciones nacionales no
solo debilitarian e inutilizarian a Austria
y Alemania sino que darian pretexto
(y quiza no tambien se burca) para afir-
mar que no habiendo ya que hacer con
quienes tratar de la paz y si sobrevinien
las anarquias internas, ni aun gobiernos

con quien sustentarse preciaría man-
tener ocupaciones militares por largo
tiempo que pusieran a disposición
de los aliados la dirección y el dominio
sobre esos Territorios.

Todo es pues un plan magni-
fico para lograr el resultado de
la guerra a muerte que fue el pri-
mer grito de Wilson y del aplasta-
miento del Imperio alemán que ha
sido ~~la~~ constante propósito de los
aliados. Demercurar es lo que quiere
Wilson a setos enemigos, pero entre
demercurar y aplastar no hay gran
diferencia.

En cuanto a la libertad de los
mares colocada en el programa de la
 paz por el Presidente de la gran Repu-
blica o es como he dicho una campaña
engañosa para hacer tragar a Ale-
mania el anzuelo de una supuesta
 paz justa o es un naque jugado co-
mo por decirlo para promover entre
los aliados mismos la discordia y
en su día sacar provechos también
contra ellos a cambio de concesiones
sobre esta tema.

¿Va Inglaterra a

ms. 275267

tan grandes que alcanzen tambien
a su propia casa y que la curvel
van entre ^{de} ~~los~~ ^{vinculos} ~~los~~ ~~de~~ ~~los~~
guerra que ~~de~~ trata de producir
¡ Sus reclamos todavia
requiere proclamandose redentor de
la humanidad! Alla veremos

La familia Hero-Americana

Espana no es Espana sola. Hay mas alla del Atlantico entre este y el Pacifico diez y seis Espanas mas cuarenta y ocho en extension que tienen nuestra sangre, comulgan en nuestra Religion y hablan nuestro idioma.

O no hay familias de pueblos en el mundo o esta es la mas correcta, veraz y grandiosa; mas que la Anglo-Sajona, mas que la Germana mas que la Slava.

Pero ocurre con estas familias de naciones que quedan casi siempre desavenidas que los hermanos de un mismo tronco ~~se~~ o se desconocen o se odian; que es muy difícil reunirlos en una fiesta de concordia con sus padres y el abuelo comun a la manera que en la obra teatral el Centenario de los Quinteros se juntan a la mesa el Patriarca, sus hijos retentones,

por estos circunstantes y hasta
por tataranietos casados.

Sin embargo los laros de la
agracia se revelan a lo mejor
subitamente cuando herido el
tronco comun o una rama prin-
cipal se resiente todo el arbol y
le amenaza peligro.

La gran familia Ibero-America-
na esta mas desunida todavia
por que los mares ~~la~~ separan de la
anciana Iberia de un brillante por-
tento y por que esta se halla in-
fluenciada en cierto modo por
otra gran señora que aparenta
protegerla y que como la hermana
del cuchillo quiere cobijar bajo sus
alas los pequeños agnados. Esta Re-
publica de los Estados Unidos que
proclama el principio de Monroe
America para los Americanos

Apoteosis sofístico! Que exa-
minan bien los coras de los Ame-
ricanos en la America nortia

Las razas aborígenes ~~los~~ que encon-
traron allá Descubridores, y conquis-
tadores desaparecieron del mapa
étrico y allí no hay mas que los des-
cendientes de españoles y lusitanos
que se cruzaron con las poblaciones
~~autóctonas~~ ^{autóctonas}, los nietos de los ~~conquistadores~~ ^{colonizadores}
~~ingleses~~ franceses y los descendientes de los
pusitanos ~~españoles~~ de Inglaterra
que han destruido a los pieles rojas
primitivos y fabricados sobre sus bohios
sus grandes ciudades. Y América no
es América tampoco es el continente
de las Indias Orientales que descubrió
Colón para sugetarlas a la Corona
de España, es al presente que Dios vino
a nuestros navegantes y descubridores pa-
ra premiar su fe y su valentía, todavía
lleva el nombre de América. Vespucio
cio ~~un ibero~~ ^{un ibero} que contribuyó al hallar
go de territorios su era de inmen-
sas islas que hoy forman roto el ist-
mo de Panamá la América del este
y América del Sur

Decir pues América para
los Americanos es usurpar a Europa
lo que le pertenece y por títulos

Historicos y experientes y po
nerse en frente de Europa con
su rotulo que parece de una
tienda o de un comercio de Nueva
York es la mayor de las ingrati
tudes y el mas grave ultraje a
los progenitores del mismo Mouzo.

Cyrena trata de recabar in
tamente espiritualmente lo que acci
dentalmente perdio; la union con
sus hijos del Nuevo Mundo, pero
a la vez debe mirarse aqui mis
ma y darre el abraro fraternal
con Lusitania. Errores historicos
repararon a Portugal de Cyrena
y recuperaron la unidad Iberica
y es preciso restablecerla sin
el imperio de las armas ni de
las humillaciones. No hay fron
tera que nos separe; es un rea
chuelo como decia Lord Byron
el que corre entre ambos paises
con un nombre y no un abismo
ni una muralla de la China. El
Bajo estera norte de la Na
cion española corre por muy

tierras que se curato que
los hombres, llega pacífico a Por-
tugal, bauta las suyas y las adorna
de flores en Ceitra y presidia allí
la unidad Ibérica. Quedo muy can-
to de paz y ~~tranquilidad~~ ^{preterminal} a Lisboa.

La unión geográfica de Portugal
con España está pues hecha por la es-
turalera misma que quiso formar
un solo cuerpo desde los Pirineos a los
mares. Pero la unión espiritual está
rota, rargada por las espadas de los her-
manos fratricidas y es bien difícil de
recomponer, mientras no esté soldada
nuevamente sera muy difícil aun
la unidad Ibero-Americana a la que
Portugal tendria que aportar no solo
su propia personalidad sino la del
Brasil tan intimamente ligado a
ella. No seria reconstitución de una
nueva como la Ibero-Americana la ex-
clusión de estas dos naciones y con nos-
tros justo se opondria a nuestras
aspiraciones en América el argumen-
to de que no estando integrada nues-
tra Península dijábanos un ave-
glar la casa propia para inmis-
cuarnos en las de nuestros hijos

de Ultramar.

Aquí del elemento federativo para nuestra Portugal con España. La federación es desunión cuando se trata de conglomerados históricos como los que forman las regiones españolas y bajo este aspecto era errónea la teoría de Pillaorgall aplicada a nuestra Patria y cuya unidad está sancionada por la labor de los siglos. Pero tratándose de dos pedacos de la Península extrinsecos históricamente, es legítimo medio para subarlos que el pacto federativo que deja a ambos pueblos su Constitución y sus leyes. La forma de esta manera de un Imperio Ibérico ha sido preconizada por muchos. Sin embargo sus dificultades son insuperables. Portugal aunque pequeño es orgulloso y no se averdria aver un apéndice de España en este Imperio peninsular.

Expresio para que

acepte la federación con nosotros que
vengan también con él a esta unión
y consorcio sus hijos de América y
todos los nuestros en fraternal armonía.
Entonces no habría apéndices de los
países, sino una gran raza que
consciente de sus vínculos familia-
res y de su poder constituirá con sus
diversos Estados una gran confede-
ración Ibero-Americana y sea digo
un Imperio colonial por que era pa-
labra que simboliza una idea de
centralización y de monarquismo
debe ser suprimida del ~~Vocabulario~~
de la nueva alianza.

Magnífica sería esta unión
federal de España Portugal y sus
hijos de América que sin renun-
ciar a ser Estados libres con sus
Gobiernos sus leyes, sus costumbres
y su peculiar historia vinieran a
constituir una gran República
de nuestra raza toda para la pro-
piedad mutua el intercambio

de ideas y de productos, la Ciencia
 el Arte el Comercio la Navegacion
 y la viva energía de nuestro ge-
 nio. ¿Quién podría tocar a una
 rama deste gran árbol sin que
 todo él se estremeciera y sacudiera
 la fuerza de sus brazos contra el
 opusor! Habrían fracasado los pro-
 pósitos absolutos del poderío
 Taúkee y se habia bocado para
 recuperar aquella doctrina de
 Monroe falsa y atentatoria a la
 personalidad. Ibero Americana
 no sería ya Madrid la capital
 de un Imperio Ibero, sino la de
 España solamente Lisboa la de
 Portugal Buenos Aires la de la
 Argentina y así sucesivamente
 cada estado confederado tendría
 la suya y podría ser metrópoli
 de la gran confederacion Sevilla
 que tal comunicacion tuvo y
 habria de ~~haber~~ seguir teniendo con los pue-
 blos de America y que en su Al-
 carar o en palacios de San Felipe

podría albergar al gran Arcoja
go representante de esa confederación.

Varias cuestiones habrían
que resolver después de realizada
esta gran síntesis étnica: La Le-
gislación común, la Constitución de
los Estados, federación, la lengua oficial
y el lugar que habrían de ocupar
las demás lenguas o dialectos,

La Legislación común tendría
que referirse sólo a las relaciones
inter-sociales de los varios Estados reu-
nidos entendiendo bajo la pala-
bra social el derecho privado inter-
nacional de ellos y los estatutos. La
Constitución federativa tendría que
ser todo lo amplia y elástica para
la vida independiente de cada una
de las naciones; el Gobierno Central
será más bien una Asamblea de
representantes y la lengua oficial
será la rica y hermosa lengua de
~~Castilla~~ ^{Castilla} la más extendida y casi
universal de la zona, pero esto no

seduciría a que dentro de cada
Estado fuera oficial su lengua propia
como el portugués en Lusitania y
en el Brasil. Y en cuanto a los dea-
lector habria que dejarles también
desenvolverse libremente por sus
literaturas nacionales o regionales.

La lengua española va desfigu-
randon en las repúblicas sud-Amé-
ricanas que tienden por lo visto a
constituir idiomas propios rati-
do de la corrupción del Castellano
como ratió nuestro romance de
la corrupción del latín; pero esta
eflorescencia del árbol Corvantino
nó cortarla habria que guiarla
y para ello la Real Academia
Española debería suscribir sus
moldes admitir en su seno de-
legados de aquellas Repúblicas
y formar ademas de diccionario
Castino español para conservar
puro y limpio nuestro idioma.
Los diccionarios especiales de
aquellas países que han ido

despejando las significaciones
de su léxico e introduciendo pala-
bras exóticas. Ello merecía adim-
tina representantes de los dialectos
varios y formaría otros diccio-
narios de ellos y todos juntos serían
el gran Vocabulario de la rara Lengua
Americana.

La literatura es un lar de acción
espiritual que procrea otros mas estrechos
entre pueblos de un origen comun y es
puede engarretar ^{que} Letras españolas y las
Lenguas Americanas, ~~que~~ están al presente
unidas con verdadera entumescencia. Nues-
tros libros se venden mas en la Ameri-
ca Latina que en España misma. Nues-
tros Poetas son allí llamados y aclamados
como sucedió con mis amigos Galindo
Pineda y Villalpando. Profesores como Altamira
y novelistas como Blasco Ibáñez son
contratados por grandes cantidades para dar
conferencias en Buenos Aires y propagar
nuestra cultura. Freí cuocamente de alla
recibimos nuevas corrientes literarias y poe-
tas con Santos Chocano y otros inspirados
vates de extra fogoro y sobre todo con Ruben
Dario que forma ^{nueva entre nosotros} ~~una nueva entre nosotros~~
con sus magnificas y delicadas poesias.
Legados a unos y a otros cualquiera

pisura que son todos hijos de una
misma Patria. Lo mismo en materia
de arte de escritor he visto aplaudidos
mis versos con igual entusiasmo en
España que en Chile.

El inmenso mar que nos repe-
ra de America no es bastante para
impedir esta comunicacion de espierito
y no puede ser ya tampoco para man-
tener distanciados a aquellos pueblos
de la vieja España que los descubrió
y civilizó y que les dejó infiltrada la
sangre de sus venas. Hoy no son las
catabelas de Colón ni siquiera las pesadas
fragatas de anclio velamen las que han
de establecer la comunicacion de nuestra
Pecinsula con América. Duran los
transatlánticos ese mar en ocho días
(lo que antes se tardaba en monotonos
vehículos desde Nueva a Madrid) de
modo que ese mar ya convertido en
un lago como ~~el~~ el de los estrechos can-
tones ^{de} de fácil cruce y enlace ^{entre} ~~de~~ am-
bos continentes. Mas aún los voladores
aeroplanos pasan del uno al otro
en la mitad del tiempo y estrechan
esa distancia y por si no fuera
bastante la telegrafía sin hilos ha

volar ideas
~~se pasan~~ ~~noticias~~ y pensamientos
en breves minutos de un mundo a otro
mundo como si estuvieran juntos y
al oído conversando.

Quedaban mas separados y de di-
fícil enlace con nosotros los pueblos Ibero
Americanos asentados sobre el Pacífico; pero
la República mas interesada en ~~desarrollar~~
desarrollarnos, la Republica Ibero nos ha
abierto mas las puertas y acercados nos aca-
bando de romper el Istmo de Panama que
nos ^{con} puso en comunicacion ~~a~~ esas naciones
del mar adyacente para nosotros por Vasco
Nauar de Balboa.

No pocas veces han recurrido esas
hijas dispersas de España al amor y so-
litud de su progenitora; ni han faltado
tampoco disidencias y discordias entre
esa gran familia de pueblos como ocurre
frecuentemente en las pequeñas familias
de individuos. Nuestra guerra contra el
Peru, nuestra intervencion afrancesa-
da en Méjico las rebeliones coloniales
todo eso ha retardado sembrando odios
y discordias la union amorosa de esos
pueblos con su metrópoli. En cambio otras
veces han vuelto los ojos a nosotros, hemos
sido arbitros en sus diferencias y hemos
conseguido que las mismas colonias que
nos sequestraron viviendo ya indepen-

dientes, olviden los sucesos pasados
y nos testimonien su cariño

Esta política de atracción es
la que hay que seguir. Nada tienen
ya ~~las~~ esas naciones ni de nuestra
ayuda ni de nuestro cetro que an-
tes pesaron sobre ellas. Nos hemos
despedido definitivamente de toda
idea Imperialista sobre aquellas
gentes y territorios y hemos recov-
sido en mayor edad y las tenemos
como emancipadas, pero son los hi-
jos prodigos y sin embargo recuerdan
siempre su hogar paterno y vuel-
ven a su regazo; cuantos mas los hi-
jos nobles que solo se alijaron para
hacer fortuna y para vivir sin tutelas
y que han conseguido la plenitud de
su bien estar y de su personalidad
propia.

No es que van a someterse
a otra nueva curaduría ni co-
mo tal pensamos que pueda ser
la acción de España sobre su proble-
ma que van a reunirse amorosa-
mente con la madre que les dio
el ser para vivir todos en familia

armonía y esto no es abdicación
para ninguno ~~para~~ ^{de} personalida-
des y de sus derechos. Si requiera
vaya a tener un Centro gubernamen-
tal cuando se aproximen y abracen
todos están mancomunados y solo ha
de haber entre ellos los lazos del odio.
ma^{de} la religión de las Letras, las Artes
y las Ciencias del Comercio y de la
Industria y de sus mutuos intereses
para defenderlos de común acuerdo
y trabajar por su prosperidad.

Sus leyes codificadas serían
la consagración de sus derechos
usos y costumbres; aquel arcótipo
que al principio de este capítulo
imaginé sería no mas que una
fiel representación de esas naciones
confederadas para cuanto a su inte-
rés común conviniera resolver.
Si ejércitos en escuadras de
la colectividad; nada de eso. Cada na-
ción se regiría como viviendo en pie
de guerra fomentaría sus propios
medios defensivos y si alguna era
atacada todas con todos ellos concurrirían
a la común defensa y no

Tejimiento integral de este gran
edipicio Hero-Americano

Herrero será este ejem-
plo y digno de imitación por
los deuses, raros del mundo.
No creo que pueda llegarse a la
par deficiente de los Estados nien-
tos, cada cual no se agrupe con sus
coyúneres y formen una persona-
lidad familiar, una gens de pue-
blo similares orgánicamente cons-
tituidos. Entonces será doble que
establezcan estos grandes grupos
acto de concordia pero mientras
los alianzas de las naciones sean
amalgamas de distintas razas
y orígenes para la guerra y el
exterminio de sus rivales, la
par no será sino un germen
de futuras discordias y de una
gran desunión entre las gentes
de una misma raza.

Examinados vamos hacia
la formación de estas familias de ra-
zas con la ^{constitución} ~~formación~~ del gran Im-
perio Alemán, con el Paus-larismo

Ruso, con la hegemonía en Oriente
del Imperio otomano y las estrechas
relaciones de los Anglo-Sajones de
Europa y América; mas, la guerra
mundial y las alianzas que la han
precedido obra como neoyore que
vocada de la Diplomacia, han retardado
la marcha hacia el ideal aquel
destruyendo el Pan-lavismo desunien-
do ~~los~~ Imperios Germánicos impidiendo
la aproximación a Alemania del Aus-
tria de su misma estirpe y constituyen-
do una abigarrada sociedad de
naciones que ya he dicho es una
nueva tentativa contra los Imperios
vencidos.

Así las leyes providenciales
de la humanidad y los razonables
caminos de la civilización des-
carran de sus grandes objetivos y
terminos por los caprichos las pasio-
nes y los artificios de los hombres, pero
a la postre errando, errando de pío-
tur error y tropezando y cayendo hom-
bres y pueblos avanzan en zig-zag
a la consecución de sus destinos
Gran triunfo sería que de ser-

ta urdimbre trabajosa del pro-
greso humano, tejiésemos coronas
al primer palio de la primera
razgada familia étnica del mun-
do para su memoria y ejemplo
de las demás y propia dignifi-
cación.

Levantáramos entonces, en-
tre todos los Ibero-Americanos el
nuestro grande monumento de la
historia. España sería su basa-
mento y sostén adornado con
las estatuas de sus héroes, de
sus legisladores, de sus navegan-
tes, de Colón en el centro porta-
do a los pies de la Católica Ista-
bilitad y de sus demás descubridores
y conquistadores. Sobre este
pedestal grandioso se levanta-
rían los cuerpos de las veinte
naciones Ibero-Americanas
reunidos en cúpula con el
águila de la fraternidad. Le-
varía esta otra torre de observación
pero sin confusión de lenguas.

por que como idioma común
serviría en toda ella el noble her
moso y armonioso idioma de
Castroautes..

V.7185.287

El Radicalismo

Nace capitula aparte. Es un fenómeno social que viene apareciendo desde los siglos preteritos y cobrando cuerpo a través de las edades; revistiendo formas varias y por suceso en la actualidad tremendas consecuencias.

En el antiguo la coafabulacion de los plebellos que se retiraron al monte Aventino para poner en grave aprieto al patriciado y paralizar la vida de la gran urbe romana como medio de buscar reformas y mejoramientos de clase. En la Edad Media la fuerza de los gremios para la defensa comun de sus intereses. Son los Grados Unidos en Inglaterra para dar fuerza a las reivindicaciones de las clases obreras. Son en otra forma las sociedades secretas de Italia las terroristas de la Reina de los Tares, las anarquistas extendidas por Europa y America la Internacioal de Trabajadores tan temida y tan fracasada que hoy aspira a renovar

titular el Bolchevismo moderno
o por lo menos su preparación de uniones
y protesta separatista.

El sindicalismo reuniendo en
hacer apretadas las fuerzas del proletaria-
do por grupos de oficios, de ocupacio-
nes y aptitudes, constituyendo sobre cada
uno de ellos federados y entendidos obedecien-
do a una direccion comun central de Ami-
gos poder de inapelables decisiones
ha venido a constituir un estado poli-
tico dentro de los Estados modernos
rival de ellos y muchas veces mas que
derrota que ellos por que estos abando-
nan los resortes de fuerza dentro de los
comites democraticos y el Sindicalismo
los utiliza a su servicio ~~por~~ y se impone
por medio de una coaccion universal

El Sindicalismo es anarquista asi
lo han declarado sus principales directores,
pero por rara contradiccion crea una
serie de poderes gremiales que como
múltiples riendas de una cuadruga
factonica van a parar a una mano
fuerte que los mueve a su antojo.
Llámanse democratica era coaccion

de fuerzas proletarias y sin embargo con-
stituye y acata a ese poder absoluto de su
Dirección Central que sin Cámaras ni je-
beritos se ~~sea~~ compensaciones políticas ve-
nen en el ministerio, desvota en la revuelta
las huelgas que paralizan la vida eco-
nómica de los pueblos hace triunfar sus
exigencias contra los poderes constituidos
y hasta ^{la mas alta} dispone de la vida y la muerte de
los ciudadanos.

A pesar de sus contradicciones si-
ve y se extiende, aumenta prodigiosa-
mente las listas de sus afiliados; sin
quien rechaza su despotismo y hasta la
burguesía se decide a entrar en sus fi-
las mas por temerle que por amarlo.

El arma poderosa del sindicalismo
es la huelga. Declarado por los estatutos de
muchos el derecho de los trabajadores
a la huelga sin mas que un simple av-
iso previo el sindicalismo aparenta man-
tenerse dentro de la ley utilizando ese
derecho como arma terrible contra
las sociedades políticas.

El funcionamiento de estas depen-
de de una vida económica paralizada

ella por la huelga general de trabajo
donde la sociedad sucumbe al estado cae
en vergonzosas tribulaciones y uoza la vi-
da social hasta la individual se hace
imposible. Los trenes se detienen con sus
mercancías y viajeros en la hora fatal
de ignominia al paro y fogueros magne-
vistas cuando frenos, muror de agujas to-
do el conjunto de carrivores de estas ar-
terias de circulacion economica se ale-
jan riendo de aquel espectáculo de per-
dos y viajeros abandonados en medio de
los campos y de las sierras. En ciudades
y aldeas las fábricas se quedan sin tra-
zos que alimenten sus maquinarias
no se fabrica el pan ni se transportan
viveres ni hay quien de agua a las
cáñeras ni luz a las poblaciones, na-
die va a vender a los mercados, ago-
tadas las reservas individuales el ham-
bre amenaza a todo el mundo. Los
huelguistas tienen sus cajas de resis-
tencia, sus provisiones y aguantan
con los brazos caidos que burgueses

patronos y Gobiernos se les rindan a
discreción. Les llegan los parlamentarios
proponiéndoles mejoras aumento de por
rales, pero cuando no se columbran ras de
resos les rechazan desdenosamente. Es
inútil que el Estado busque seguirlos
por que pocos se atreven a oponerse
a las imperiosidades del poder porroso.
En vano se militarizan los servicios
abandonados llamando a filas a los per
turbadores que pertenecen a las reservas
del ejército; muchos no van, otros en
masas acuden y no obedecen a la orden
de trabajar o se mofan de los jefes y
oficiales que tratan de reducirlos; y cuan
to mas se llevan de ellos las prisiones
militares, menor eficacia tiene la Orde
nadora por que los Consejos de guerra no
van a condenar a miles de alborota
doses y cuando los condenan el cum
plimiento de la sentencia, cede an
te la conveniencia de conjurar el
conflicto por que la masa general
de bulguitas impone para ello

una nueva condición la de que han
de ser libertados e indultados sus com-
pañeros.

No hay mas solución que acceder
a todas sus pretensiones y el triunfo de
hoy es causa de nuevas exigencias
para mañana. Ahí, la sociedad po-
lítica y el capitalismo, van cediendo
terreno y el sindicalismo ganándolo
hasta que ya se encuentra tan fuerte
que dila huelgas para a la revolución
social y el bolchevismo anárquico
y destructor como ha sucedido en Ru-
sia todavía envuelta en sus temores
como supiero a ocurrir en Dabiera
en Hungría, y en las mismas ciuda-
des alemanas. En estos movimientos
al suyo formidable sindical, viene
el ser ordenado y coafues, de las gen-
tes miserables no sindicadas, de los
medigos de los criminales de los
hambrientos de cuantos ven la oca-
sion de gozar un día de hartura

Después de mucho tiempo de ausencias
familiares y vienen los ragners de tien
das y comercios de palacios y prisiones
y de burgueses humildes y vienen los
matadores de gacetas indispensables los
fusilamientos de oficiales y jefes apre
hados en la rebelión, la destrucción, el ro
bo y el incendio, y a los resplandores
de rue llamaradas, se constituyen pa
ra ordenar y mandar metódicamente
sus deposiciones, los Sobiet, los conse
jos de obreros y soldados última forma
la de la democracia actual que ha
puesto su inteligencia al proletaria
do rebelde con la milicia rediciva pa
ra que dirijan la nave social a buen
puerto de aguas tenidas de sangre y
de ciudades convertidas en pavesas.

En Simplicismo ha hecho tam
bien un activo arcano en España, en
Barcelona, centro de fermentación de to
das las rebeliones. Hizo un ensayo digno
de un gran ópera; decretó la huelga ge
neral y en la Ciudad Condal todo que
de inmovil petrificado convertido

en estatua de rol como la mujer
de Lot. Si truenos ni truenos ni auto
móviles perdieron dar un paso mas
ni las fabricas encender sus calderas
ni movere los telares ni circular agua,
luz ni fuerza motriz ni vertirre los
mercados ni comerse pan a mantiles -
ni rein ellos. Si una morea se movio
a la gran metropoli de Amílcar Barrios
ni la voluntad de los sindicalistas. Del
general Milan del Dorado se arranca
de ira los blancos mortachos viendo
imposible mover aquel cuerpo -
muerto de la gran ciudad parolítica
fue preciso hacerle el quito y el Cate
do capituló concediendo al sindica
lismo cuanto pedía: magníficos in
troitos de los futuros dramas que se
preparan.

Mas todavía; tal ha resultado
la guerra sindicalista que se ha
impuesto por el terror a los patro
nes. Cuando alguno le hace cara y
no capitula lo gerencia sindical lo
condena a muerte y lo ~~zautencia~~

se ejecuta a la luz del día en plena
calle o al salir el patrono de su fábrica
por un grupo de asesinos que le acorralan
a balazos. Acude la policía la fuerza pu-
blica y ellos se encogen de hombros co-
mo diciendo que toutera no veis que
se trabajo perdido? Los llevan a la cárcel
pero el muerto va al cementerio y no
sabe mas de su nicho, mientras ellos van
al Tribunal del Jefe donde niegan de
coramienete toda participacion en el hecho.
Y aqui entra otra nueva presion sin-
dical. Si hay acusador privado Oluenen
roba el los anuncios comunicadores y tie-
ne la reputacion de morir de igual ma-
nera sino retira la acusacion y se re-
tira declarando que los culpados son
inocentes. Al fiscal le tiemblan los ca-
nillas pero sostiene la acusacion y qui-
ta de la pena de muerte cuando entien-
de el caso. A este modo hacen caso de
lo que el pobre es un instrumento obli-
gado del poder publico que desdennan: des-
pués de todo el no hace mas que perder
y la clave esta en los que han de dar
Los Registrados del Tribunal bendicen

al Godo Poderoso por haber permitido
hace tiempo que funcionen el Terrores en
España. Es el Terrores el que ha de dic-
tar un veredicto de culpabilidad y
sobre este funcionen todos los torbellinos
nihilistas. — Si pronunciáis el fi-
del la última hora de vuestra existen-
cia, leen los doce pacíficos ciudadanos
en cartas que reciben firmadas el Comité
y al reunirse en la sala de deliberaciones
releasen la siguiente suelta todos y
cada uno; que perdemos con absolver
crada; ¿que perdemos con condenar? La
tercera vida. La elección no es dudosa
y dictan veredicto de culpabilidad
y los asesinos pavan a la calle a grito
que nos felicitas

¿Hay remedio contra todo esto?
Volórese. El problema es complejo y ma-
es grave. España esta' amenazada
por este lado como por tantos otros
y tiene el corte al descubierta. La
fuera que antes se condenaba en los
ejército disciplinados hoy flaquea

que los fermentos de indisciplina y
no puede cumplirse regularmente. Los
asaltos revolucionarios son los soldados
que vuelvan de los trincheras y que con-
stituyan los comités maximalistas. Aquí
fue preciso licenciar en un solo día
a los sargentos y brigadas. Era un sín-
toma.

La capitulación constante ante
las exigencias sindicalistas conduce a la
ruina económica a la carestía creciente
de los productos que se ven gravados con
mayores gastos de salarios crecidos y me-
nos horas útiles laborables.

Lo revolucionario inmediatamente
las huelgas esta bien aumentan esa
carestía. La escasez de la producción cae
rápida por el paro.

Todo es malo todo es grave todo
es perturbador y acaso los pueblos no
demos tardar que para unos tras otros
por estos conflictos y desastres hasta que
desorganizados los clases proletarias del
mal camino suprimiendo y abatiendo
el capitalismo, tengan que venir a
un acuerdo estable reduciendo
las diferencias sociales a una pacífica

y comen descomenando.

Rusia que va por antepádo
a la cabeza de este movimiento en
guerra a reaccionar en tal sentido.
El cruel Levine ^{septimo} jefe de un gran ma-
nifasta bolchevickista, el hombre buena en
bierto de sangre hasta los ojos en cruzar
achatada y maxilares salientes se ve
el tipo del criminal nato de Lombroso
y Kasópolo después de sobrevivir era
preciso destruirlo todo a sangre y fuego
ha venido a reaccionar en sus últimas
destrucciones que es imposible consi-
derar así un socialismo comunista y
que se necesita para ello la paz y
la armonía de todos; y otro jefe man-
nifasta de la revolución Rusa

después de fomentar los huelgas
para realizarlas acabe ahora por
prohibirlas rigurosamente y por en-
viar para reprimirlos los ejércitos
de las guardias rojas.

Querrá el Cielo llamar a la razón
a tantos cerebros locos o tantos cora-
zones de fierro o tantos apetitos de
deuado, con los vientos iracundos que

estaban sucumbidos en la caverna
de Oro y la guerra mundial que hemos
enfriado levanto la montaña que los com-
primos saliendo todos así desafortunadamente
por la tierra

La guerra que ~~veros~~^{salio} incólume
como la salvadora del fuego de era
guerra no sabemos ni sentirá como
la nave de breas a la tempestad de sea
condenada

De re philosophica 10

(8)

(Con motivo de una conferencia de D. M. A. Llorente Salmerón en Huesca)

Dice Max Nordau (Psicología del genio y del talento) que no puede haber políticos legisladores hombres de estado originales; que el que está llamado a crear instituciones dentro de las cuales ha de vivir la masa, se tiene que tomar la medida de la masa; y no del menor número, pues de otro modo resultaría como cuando el zorro convidado a comer a la cigüeña y le presenta los manjares en la vagilla de la familia."

La mayor desgracia para un pueblo es bajo este concepto ser gobernado por un filósofo que divorciado en sus teorías del común sentir de las gentes trate de someter la masa a los moldes de su criterio, y que no ya al realizar sino al exponer sus propias ideas se dé el triste placer de renovar la fábula de aquel convite para ver a su auditorio picotear en el caldo oscuro de sus doctrinas sin sacar alimento ni sustancia.

eso han de ser así los gobernantes y aún diré que los filósofos tampoco que si la verdad es lo mas claro para el espíritu, lo que busca y ama la inteligencia la lógica de la verdad no puede conducir a conclusiones que rechacen el universal sentido ni el lenguaje

ge de la verdad puede ser aquel velo
que encubria a la antigua Isis

Hacer de la filosofía un misterioso
geroglífico arquivable solo a los iniciados es
suponer que el raciocinio es un privilegio
y la inteligencia una excepcion entre los se-
res dotados de ella; pero como la raron-
colectiva es superior a la individual y la
sirve de contraste, es comun sentir se per-
cata engañada por lo falso de las conclusiones
de la falsedad de las premisas que aquellos pen-
sadores tenebrosos suelen sentir aunque las
rodeen de todo el aparanto oscuro y toruante
de su dialéctica.

Fichte por ejemplo llevó su idealis-
mo al punto de asegurar que el mundo obje-
tivo no existia sino por la actividad del
sujeto y que al suprimir el yo se suprimia
el mundo; pero el sentido comun sin en-
marañarse en los laberintos de su lógica son-
rió desde el primer momento y siguió a-
firmando la realidad del mundo en si y
su continuacion aunque el yo desapare-
ciera.

Lo mismo puede decirse de la tes-
oria de las representaciones que se nos trae
como novísima conquista del espíritu fi-
losófico y que ni es buena por que lleva a
conclusiones absurdas ni es nueva por que

ya venia en el sensualismo griego
y en la filosofía aristotélica (De anima)
y en el Pyrronismo que declaraba la esen-
cia de las cosas incomprendibles y en el po-
sitivismo antiguo de Arcesilas Carneades
y Epicuremos de Ceosis y en la misma du-
da radical de Descartes y en el nihil est in
intellectus quod prius non fuerit in
sensu de Locke tan oportunamente ree-
tificado por Leibniz añadiendo nisi
ipse intellecta y en las sensaciones transfor-
madas de Condillac y Cabanis y de el Hom.
bre máquina de La Mettrie y en el esceptici-
simo de Hume para el que las ideas eran las
copias de las impresiones.

Kant en su Crítica de la razón pura
dió la mano al sensualismo en cuanto con-
sideró la sensación como origen de nuestras
ideas y al escepticismo en cuanto estableció
la relatividad del conocimiento las formas
y categorías que nos daban, la representación
o el fenomeno dejándonos impenetrable la
esencia de las cosas y de este existencismo aso-
lador nació todo el idealismo alemán que
llevó a los delirios de Fichte a la soberbia pero
vacia construcción de Hegel y al pesimismo
enervador y empurronado de Schopenhauer
y de Hartman para restituir al Dios crea-

del ordenador y providente del Universo con la monstruosa hipóstesis de una voluntad inconsciente irracional que desecuroscándose como gigantesco ofidio y despertando a la conciencia de sí con aquellas representaciones veía al cabo que el mundo creado de sí propio era un autro de dolor y de miseria y resolvía por medio de un suicidio cósmico la tragedia de la vida volviendo al eterno. nirvana

A ese resultado condujo la teoría de las representaciones que se nos indica — como flamante y capacitada para marcar a la vida filosófica y práctica un nuevo derrotero, a aquella desdichada escuela que si no predicó el suicidio individual como Hegelias fue por flagrante contradicción consigo propia pues ya declaró que hecho el balance de las torturas y placeres de la vida no valía la pena de ser vivida y que sin cielo que esperar ni otro fin para las mortales que la propagación indefinida del dolor, era preferible que la Humanidad acabase por propio agotamiento de sus fuentes.

Así era teoría de las representa

ciones en cuanto significa elaboracion
del espíritu por las negaciones negacion
del conocimiento esencial de la realidad
no puede aceptarse como base de filosofía
ni como norma de conducta. No lo prime-
ro por que negando el dualismo de espí-
ritu materia y toda fé trascendente con-
duce a un monismo materialista á lo
Spinosa y desconoce los triunfos espiritua-
listas del pensamiento y no lo segundo
por que digan lo que quieran los hiero-
pantes de esa ética sin Dios que nos daís
como fórmula definitiva el arreglar nues-
tra acción para que resulte lo mas benefi-
cioso al comun interés del todo social hu-
mano y lo mas satisfactoria y placida pa-
ra nosotros, era mezcla de utilitarismo
á lo Bentham y de epicureismo á lo Pyrr-
hon no puede tener siquiera apesar de
su estrechez de miras base sólida en aquella
filosofía escéptica y materialista.

Que luz divina ha de arrojar esta fi-
losofía sobre el hombre si le deja en tie-
blas respecto conocimiento de la realidad
si solo le da representaciones fenomenal sub-
jetivas de certidumbre imposible de com-
probar si le enseña no ya la esencia de las
cosas sino el gran número de su causa
primera y el de sus fines definitivos tras

cerdantes? Su vez de quitar con ello telarañas que impidan contemplar con pureza los fenómenos que el mundo ofrece era filosofía construir con esos nuevos fenómenos una telaraña nueva que priva al ser pensante del esplendor de la realidad y de la divina luz de su causa representada y de sus destinos.

Cuando esa causa llamada Dios se borra de la mente como afirman haberla borrado esos cerebros superiores no es la sombra es la claridad la que se quita y todo queda entenebrecido. Entonces una palabra vaga o un concepto vago, truco o un egoísmo satánico viene a sustituirla ora sea la substancia de Spinoza o el yo de Fichte o la Idea de Hegel o la voluntad de Schopenhauer o el Inconsciente de Hartman o ese dios encerrado en la conciencia individual de que se nos habla por fin que nos lleve al autolatrismo de Max Stirner.

¿Que moral se quele de harmonia social puede fundarse sobre este ultimo principio sobre esta concepcion egolatra de Dios? Hay que decir al formularla como se dice que ya no depende la moral de la creencia religiosa sino

dole por base un ideal de vida para
la convivencia del medio social. Pero
el hombre tiene derecho a saber si ese
ideal es o no falso y si esa convivencia
social le debe imponer esa tiranía. Mien-
tras se concibe el mundo como una
obra magnífica y complicada de un Ar-
tífice sumo y al hombre morador de ella
para fines supremos y de los pueblos del
globo prestos en comunicación por la socia-
bilidad y por la Historia para ir realiza-
do esos altos destinos y por cuyos de la vida
pensados se vislumbra otra perdurable pa-
ra las almas, la moral brota como ley del
bien obrar para estas y norma que ha de
guiarlas en su camino. Pero cuando se niega
la existencia de aquel Dios y de aquella vida
inmortal del espíritu y se le dice al hom-
bre que todas estas son telarañas y fantas-
magorías, que no hay mas Dios que el mis-
mo para si mismo mas que fenómenos que em-
san por su cerebro y una realidad inapla-
cable que no ha de conocer jamás y se
le apunta que todo ha de reducirlo a prác-
tica en esta vida terrena donde ha de de-
solverse al cabo en elementos químicos ahí
entonces no hay motivo para hablarle de
un ideal de vida para su convivencia

con otros seres racionales sino reconos-
cerle su derecho a la accion libre de
trabaja y deberes. Aun su propia concien-
cia en cuanto le habla de mérito o de
mérito debe rectificarse por que si esta
filosofía dice verdad el imperativo ca-
tegórico del deber queda solo en nosotros de
vaporizada. la idea de Dios como la ima-
gen falsa de una estrella lejanísima
que ya extinguida nos manda toda-
via su reflejo.

Si moral su derecho se conce-
ben con una filosofía que afirma nati-
vamente que los mas grandes ideales
se van encarnando en la idea superior
de la vida que hace del hombre su pro-
pio Dios idea en que llegarán a comul-
gar todos los seres humanos. Si los idea-
les éticos y jurídicos encarnasen en es-
te principio y la sociedad fuera un con-
junto acorde de hombres suos de dioses
mas abigarrados caóticos y revoltos que
las teogonías paganas, sin haber signifi-
cado un Dios que los redujera a obe-
diencia con el rayo y cuyas cazas al ar-
quiarre hicieran temblar las esferas
habría que convenir en que no po-
dría existir mas ley moral que la

voluntad de cada uno en otro vínculo jurídico que la arbitrariedad de los mas fuertes.

En el anarquismo teórico dan
don un baño de regia metafísica. Siguiendo
al panteísmo ponía en Dios como in-
manente en el gran todo y Hegel hacia
última manifestación o revelación su-
ya al Estado, pero los nuevos autólatras rom-
pen también ese idolo y no se contentan
con decir al hombre como las brujas en
Macbeth tu serás rey, sino que llegan
a la blasfemia de gritarle tu eres Dios.

Tal es el resultado de la elaboración
de un gran cerebro en una larga serie de
años y de esto quiere que se saquen apli-
caciones prácticas a la vida y con esta filo-
sofía pide para el gobierno y regeneración
de la patria un pedagogo Ah. solo faltaba
unos que comulgase en esta filosofía para
levantar con ella nuestro nivel de cul-
tura. Tampoco, aun sea esto hay contradicción
por que los dioses no necesitan pedagogos.

El comun sentir, la razón colectiva
que es más el refugio universal
de las razones de los individuos rectifica
por fortuna espontanea y resultante
de estos extravíos Como ocurría ante el go

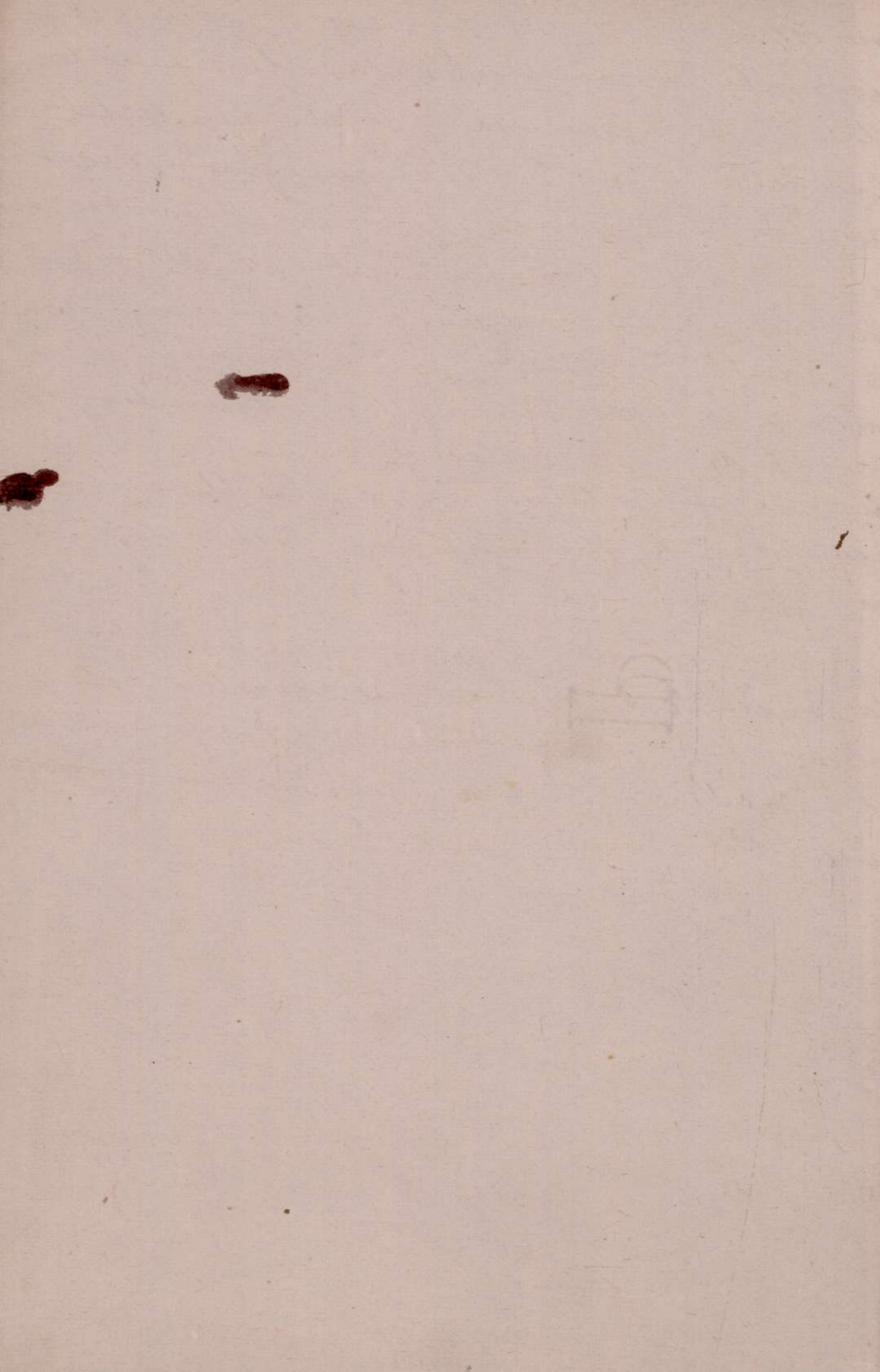
de Fitch creando el mundo, hacen un
gesto increíble al oír hablar de esa fi-
losofía de las representaciones que no
hurtan la realidad y de esos dioses
humanos y mortales sujetos a pedia-
goria:

Era Dulcinea del Taboro cuan-
do solo es imagen sacada de la propia
sustancia de un cerebro fatigado sin otra
realidad que la de sus propias quimeri-
sas alucinaciones levanta con justicia
las dudas y las protestas del buen senti-
do humano y social y lo nuevo que
podemos decir cuando mandante ca-
ballero nos requiere para que la reco-
nocamos como la mas hermosa y ad-
mirable de lo que contestaban los merca-
derez en el inmortal libro, que no quere-
mos cargar nuestras conciencias confe-
sando una cosa por nosotros jamas vi-
ta y que bien puede ser esa Dulcinea tu-
ta de un ojo y macarle del otro berru-
llon y piedra azufre

Respetable sera siempre el pensar
de todos pero lo que no se puede consen-
tir es que a titulo de una filosofia que
se confiera ignorante de la realidad que

con el mismo positivismo Spenceriano
declaraba incognoscible todo lo referente
a la causa suprema y objeto final del
Universo "y que lo mas que puede decirse
sobre Dios el alma y la vida ultraterrena
es que nada alcanza a saber de ellos se
traigan como conquistas ultimas del pen-
samiento y verdades que destruyan de un
golpe a la Religion esas hipótesis ⁱⁿdemo-
stradas de un criticismo anticuado y
de una auto-latria incompatible con el
asenso de la Humanidad y con las leyes ete-
rnas que rigen al hombre

Fuizamos tristes interpretas de
la conciencia general al redactar estas
observaciones y perdone el filósofo que no
le creamos Dios ni siquiera ~~ni siquiera~~
infalible en estos asuntos.



Carácter del pueblo alemán y su sig^a 17
significación en la Historia.

La aportación de las razas germánicas a la historia del mundo constituyó un tan importante suceso como el advenimiento de la América a la vida de la humanidad.

Los pueblos antiguos que actuaron sobre el pedestal de mundo conocido en aquellos tiempos respiráronse bajo el poderio Romano, y primero la ciudad, luego el Imperio constituyeron un organismo social que absorbía la personalidad de los ciudadanos. La raza germánica, al ser sujeta sobre la Europa conocida por otras hordas innumerables, al traspasar las selvas y arrollar a las legiones de Varo, iniciando las re

petidas irrupciones que destruyeron el Imperio Romano, trajeron al acervo comun un individualismo social y juridico que dio a la personalidad humana la fuerza y el prestigio de que carecia en las viejas sociedades; y este fue el mas esencial caracter de aquel pueblo que tradujo en leyes y fueros su genio especial y su independencia individualisima.

Pero, ~~este~~ lo mismo que el caracter de los hombres y sus aptitudes cambian y evolucionan con el transcurso de los años y las necesidades y las circunstancias de la vida, el pueblo germanico a traves de su historia, ha cambiado muchos de ideas y condiciones; de tal modo que dificilmente se reconvercia a los

germanos primitivos descritos por Tacito y
Ammiano. Marcelino, en los alemanes reuni-
dos en har por Dénmark en el gran Imperio
que acaba de ser conmovido y agrietado en la de-
rrotrora ultima guerra.

La Germania presente no es siquiera aque-
lla anterior a su constitucion imperial, que cul-
tivaba pacificamente la filosofia con Kant, las
Ciencias y las Letras universales con Göthe, la
poesia con Schiller, y que mereció ser llamada
en el cerebro del mundo. Loco ha perdido su
gran potencia cerebral del todo, hause rebegues-
to a sus luminosas creaciones los relámpagos
de los cañones y los espantos de la carnicería. Lo
que si puede decirse que ha perdido del

todo es aquel caracter individualista de sus
hombres, sustituido por un socialismo del Estado,
por un nuevo sentimiento de la Patria alemana,
en la que los individuos son piedras de un con-
glomerado, esclavos del Estado - Dios coeido a la ma-
nera Hegeliana el Ser Divino presente.

La Historia como la serpiente que se muer-
de la cola vuelve al parecer a su punto de partida,
al socialismo antiguo, y las varas que apoyaron
el principio individualista acaban renunciando
a él; pero aun estamos bajo las convenciones
del delirio Imperialista, ~~delirio~~ ^{de gran}
deras de que Alemania se poseyó ^{totalmente} y ~~aun~~ ^{no}
se ha ^{resaca} ~~regado~~ el tempestuoso mar de las rosas

darlos presentes agitado por el huracán
de la guerra.

^{Calma}
~~Esperando~~ que sea, cada pueblo madre
a consolidarse ^{en} su genio peculiar y sus
aptitudes desarrolladas a través de los siglos;
no se merclarán ni confundirán, y se
vivirá cada cual como queda grandiosa a su
especial función en la humanidad del porve
nir. Alemania volverá a reconstituirse, des
pojada de sus ^{delirio} ~~sucesos~~ de dominación, en nación
de ciudadanos libres, laboriosos, y concordes, y
apagando los altos hornos de Krupp y encen
derá las estrellas de sus de su pensamiento.
Formará a ser madre de la filosofía moder

61
una fecunda en nuevos conceptos y doctrina,
en las ciencias y artes humanas y su experi-
tu reflexivo la llevara tambien al trabajo
fecundo, sin odios ni rivalidades. Pensar, adoc-
trinar, escribir, trabajar, producir, es en su
temperamento hoy su parte contrarrestado
por las consecuencias de la catástrofe europea.
Continuando su labor en el orden del pro-
greso y de la vida económica, rara una
gran colaboradora en la historia del mundo,
y demostrará que aunque ^{esta} ~~la~~ Historia de su
país sobre si misma, nunca toma aliento
de que partió; sino que, como Vico decía, gra-
ficamente, va en ascendente espiral semi-
pre dejando abajo lo que paso y fue vivido,

aunque en la vuelta de los siglos pareciera
que vamos a tocarlo y a vivirlo de nuevo.

Hermosa ley de escuencia del Progreso humana
no que, partiendo de las mas impuras reali-
dades, nos promete alcanzar las cuspides del
ideal!

Legenda epípica ~~14~~ 21 ~~31~~
Sr Presidente y demas Señores de la
Sociedad "Osiris". -18-

Amigos y conuocados a vuestra
invitación, que en el alma agradezco,
solo puedo responder a medias. Mi mal
estado de salud no me permite una com-
parencia; pero mi pluma no debe rehu-
saros unos renglones.

No podéis dudar que soy de los me-
tros. Allí donde se manaba su nombre de
la cultura algunos entusiastas se funde
un Centro educativo o se ensucienda con
poco de luz intelectual allí 'estare' yo
coadyuvando siempre por vocacion
inerrentible. Donde conspira la ambicion
se fragua la intriga se forjan los secre-
tos políticos se consuelgan las leyes se
convocan a las multitudes y se arrastran
por el lodo las mas nobles investiduras
que no se me invite que yo se meente
comiendo para nada.

Vosotros seis de los primeros de los
breccos de los bienhechores. La sociedad que
inaugurais responde a los mas altos fines
y hasta el nombre que habeis elegido para
intitularla los simboliza y representa
felizmente.

Osiris yalo sabeis era un rey

de Egipto cuando Egipto era el país
de los misterios y uso de las codicias tri-
tónicas. Era un rey de aquellas dinastías
fabulosas que paraban desde el trono de
la tierra al trono de la divinidad.

Fue mejor que Osiris en Atenas y me-
reció por sus hechos y virtudes ser el
símbolo del bien y de la verdad y de la
justicia.

En aquellas teogonías de los vie-
jos pueblos cuyas historias se pierden
en las noches más profundas de las cen-
turias siempre aparece un mito repre-
sentativo de una gran sucesión. El
mito de Osiris es el símbolo de la lucha
eterna del bien y del mal como en la
India el mito ^{de} Ormuz es el símbolo de
la lucha de la luz y de las tinieblas y
el de Brahma el de la creación y de
la destrucción de las cosas, llevando ca-
da cual su correspondiente antítesis en
Set, Arkimau y Vishnu.

Cuenta la fábula egipcia a Osiris
representa que este y Set eran hermanos
hijos de la tierra y del cielo. Osiris el
primogénito regió el trono y difundió
la cultura y los beneficios por el país.
Set envidioso como Cain de Abel medi-
to asesinar a su hermano. Le ofreció

un banquete que es como hoy tambien
se asesinan politicamente unos a otros los
hombres y alli le desmenuarion succerrando
en una caja su cabera sangrienta y sus
miembros mutilados y arrojandola al Nilo
que la llevo mar adelante a las riberas
de Fenicia al sitio donde se albraba la
razgada Biblos deteniendose bajo las raices
de un arbol.

Ovris el bien la luz de la inteligencia
y de la justicia habria muerto para
siempre por el odio de Set sacarnacion
del mal y de la sombra. Pero intervino para
salvarle el amor el que siempre salva todo
lo bueno. Tris mujer de Ovris amantisi-
ma del inconsolable con su desaparici-
on salio alocada recorrio la tierra en
busca suya escudriño los mas apartados
lugares y llego a Biblos y vio que un
arbol misterioso convertido en corjunte-
tismo fue cortado para columna de su
palacio por el rey de Gebal.

La lactadora Tris diora como era
tuvo una superior adivinacion sospecho
que en el hueco de la columna estaba el
cuerpo de su esposo y entro en el palacio
de nodriza de un hijo del rey y luego al
cabo de criarle a sus pechos pidio solo

por precio se le entregara aquel tronco
de arbol y cargando con él ya á solas
saco de su hueso los miembros desca-
tirados de Osiris sacó y besó su cabeza con
grieta y con su amor y sus lágrimas le
dio nueva vida y Osiris el bien humano
y divino triunfó del mal y de sus ac-
chauras y fue transportado al cielo donde
es el sol que reparte sobre la tierra su luz y
sus beneficios.

En esta leyenda veo ya la oportuni-
dad con que habéis elegido ese nombre
para vuestro Centro de cultura porque
este es el bien y es la luz en America
sobre las sombras que la entenebrece
y por que para evitar... que ~~esta~~ Osiris
nueva está con vosotros tambien el
amor está Isis está la mujer american-
a que va á codificar a nuestra gran
obra con su talento y con su corazón

La Isis egipcia fue la mas bella
encarnacion del amor femenino que
se interesa por el bien que le sigue
a todas partes que le fecunda con su
afecto que le salva de sus caidas, ~~le~~ le
renueva la vida y le asegura la eterni-
dad. Ejemplos tuvo su Girsh y
su Memphis su nombre se extendio por

los mas apartados paisos. Ahora aqui
en este recinto Osiris renurge y la bella
Tunja parece para darle aliento y fe.

Recibid pues mi parabien con
goz misos ~~hoy~~ al inaugurar este Centro
de prodigos bieses en Almeria. Viva
Osiris es el perdurablemente via que
el malvado Ist le derroque sus odios
Y reciban un homenaje de admira
cion de aplauso y de simpatia los al
merienses Ixis que vienen a ayuda
ros en esta noble empresa educativa
y social a embellecerla con su pre
sencia y perfumarla con sus virtudes
des
~~Vuestra siempre~~

La enseñanza y el Profesorado

Dr Director de la Independencia

Mi querido amigo: Me han hecho
notar el artículo que el Popular del 12
publica bajo el título "Una idea de
Sr Ledesma referente a mi conversacion
con el cultisimo reporter de El Radical
Mexico el de los Palotes sobre la enseñanza
primaria y superior

No pensaba contestar por que la
destemplada forma de ese artículo de
muestra que mas que revista critica
hace contra mi labor de ensenos y lo
que tengo por costumbre es ante los
odios y los desprecios levantar un poco
el espíritu y dejarlos pasar por bajo

Pero se trata de un problema harto
interesante para el pais y de una clase
siempre respetable como el Profesorado
y no puedo silenciar las acusaciones
que se me dirigen basadas en supo-
siciones mas o menos intencionales
En primer lugar quisen sea

el relato sintético que en el Re-
dial n.º 2949 hizo el general Perier
de mi modesta conversacion, halla-
ra que despues de todo lo que habia
nos le dije: Usted creera que eras
con mis opiniones acerca de estas
cosas, pero se halla en un error...
lo que pienso yo, está aquí y le mos-
tre mis obras inéditas entre las cua-
les haz algo y aun algo sobre la au-
tencia. De modo que es de cierta ma-
nife tomar como opiniones mis
conjeturas, esas fragmentarias expan-
siones de nuestra conversacion que fue-
ro el Popular, desfigura atribuyen-
doles las tesis de que "los maestros
de escuela estan perfectamente pre-
gados, de que roban escuelas en la
patria y de que estan muy bien a-
condicionadas".

Es muy comodo colgarme estas
cosas para darse el gusto de motejar-
me por ellas, sacandome entre otros
piqueos que eso es lo que dicen los

de aquel país, lamentábame
que aquí no tuviésemos esos me-
dios y decía estas o parecidas pala-
bras: En España según el curso solo
saben leer y escribir el 2º y medio
por 100 y mal leer el 3º medio. dan-
do la enorme cifra de un 72 por
100 que permanece en la noche
profunda de la ausencia de las pri-
meras letras y añadía "Nuestros
medios de instrucción son escasos,
escasos y mal aprovechados, por
que no puede ser mas deplorable
la organización y funcionamiento
de nuestras escuelas, Institutos y Uni-
versidades. En un país donde el
maestro de escuela se hace un tipo bu-
esco emblema de la miseria, no pue-
de esperarse que la instrucción tenga
una base digna y sólida. Me di-
curro esta impresión y entouces pa-
reció muy bien a los actuales in-
spiradores de El Popular; pero hoy

me distinguen con su enemiga,
tal y todo aquello repetido les re-
sulta perisimo

Yo conservo mis juicios á la
sensura primaria; de la de nues-
tros Institutos pienso lo mismo.
Hay que visitar los Liceos franceses,
y conocer como yo he conocido
alumnos adiestrados en ellos,
para ver la diferencia de prepa-
racion de las carreras superiores;
aunque haya que hacer justicia al
añadir que no es toda la culpa
aquí del método de los profesores
y de su descuido, más del plan
que sigue entre nosotros, y que no
puede ser mas absurdo. Basta decir
por ejemplo que se aprenden a la
vez en los Institutos en leccion al-
terna dos lenguas, el latín y el fran-
cés, para que salgán los alumnos
no sabiendo ninguna

Y de las Universidades no hay
que hablar. Todo es detestable

y cuanto mas docto es el profesor
menos suspira y menos se preocupa
de su cátedra. Ejemplo, las grandes
lumineras que ocupadas en el Par
lamento y la politica han tenido
siempre institutos en la Univer
sidad central. No quisiera perjo
nalizar, pero se me presenta ante
los ojos otra figura docente; la del
Sr. Huamano, Catedrático de griego
Rector de la Universidad de La
Llanuca, suena en otro tiempo
de rabios y polígrafos. El Sr. Hua
mano debe suscribir griego y regu
ramente dará su horita de clase,
pero ah! sus aficiones y su estado
mental son otros; escribe de mil
cosas ajenas a su profesorado, hace
artículos filosóficos y sociológicos
paradojos, compone poesias malí
simas muy distintas de los mode
los helénicos y se va a dar conferen
cias politicas por esos mundos

o a hacer discursos repuríferos
en Juegos Florales, como el que nos
trajo en su fiambrea literaria
a Almería sobre la media ciencia
y el medio arte y el griego sutritan-
to... en su lugar descause.

Yo quiero pues para mi
patria susseñora bien dotada, pe-
dagogos bien retribuidos, muchas
sueclas y centros docentes, pero don-
de se suscite de veras, donde se
consagre la vida del profesor a
su misión como un sacerdocio.
Mientras esto no se haga, segui-
ré creyendo que el dinero gastado
en instrucción pública es perdi-
do y repetiré que el problema no
está en aumentar sueldos ni
quienquiera.

En un libro publicado el
año pasado en París por el in-
gine Talas Dubois. Le Probleme

pedagógico que se da la norma de lo que debe ser un Profesor.

El educador espiritual como le llama, debe ser apto y consagrarse enteramente a este apostolado del espíritu. Debe tener con la preparación técnica la preparación pedagógica; cumplirá su misión con devoción, con celo; tendrá amor al estudio y al trabajo personal y ejercerá fuera de su escuela su influencia sobre el educando, siendo su consejero, su tutor su guía y añade el ilustre escritor; Es en formar tales educadores, y no en elaborar programas, en lo que debe consistir la misión del Estado.

Imposible me sería en esta carta hacer una exposición completa de mis ideas acerca de la Pedagogía y de la instrucción pública; solo apuntaré que considero aun mas trascendental que la enseñanza de las carreras, la enseñanza de las escuelas

Las donde se forma el espíritu
de la sociedad. La Pedagogia es un
arte pero necesita como base mul-
titud de ciencias, entre otras, el
auxilio de la Psicología donde
al presente se hacen estudios y
trabajos maravillosos. El Estado
que pudiese costear en todo su
splendor esta supremacia funcion
de la educacion del niño, deberia
poner al frente de ella, no a maes-
tros de instruccion primaria sino
a grandes Profesores psicólogos y
pedagogos que pudiesen modelar
y encaminar con sus supremas fa-
cultades, el espíritu de cada nueva
generacion. Ya ve el Popular cuan
lejos estoy de las tonterías que me
achaca.

Y como no trato de formar
polemica con él, me bastan es-
tas sencillas indicaciones para
dar por terminado este incidente

rogando a V. Sr Director tenga la
bondad de insertar en su digno pe-
riódico estas observaciones y seite
saudoune newyze nyo affins H
q br au. —

calcaldes de monterilla; que ningun
una persona que se tenga por culla
adibe sostenido "y que tengo por cos-
tumbre Zakeris. todo lo que he' con-
siderado superior a las cualidades
que la naturaleza quiso sucesen
me." entre ello sin duda la sucesan
de milabaris. que el artista co-
loca por sucesiva de sus facultades
y potencias.

Puede el Popular guardarse su ve-
neno para mejor ocasion. Lo no tie-
nido que los maestros estan perfec-
tamente pagados, ni todo lo demás que
me atribuye, lo que dije es que la puer-
cion de la sucesaura esta' muy mal
desempeñada que en las poblaciones
rurales las mil pesetas de un maes-
tro eran muchos comparadas con el
analfabetismo resultante, que en los
Institutos y Universidades era un
privilegio gozar sueldos de cuatro
mil y mas mil de pesetas por una

horita de explicacion casi nien-
que rutinaria e insistir paralog
alumnos y que por eso el proble-
ma de hoy no era aumentar mel-
dos en una funcion que no se
cumplia bien, sino orientarla, or-
ganizar esta funcion de modo
que respondiera a sus fines; a re-
va de ella extendiendo y dotando
mejor como en otras naciones.
Esta opinion mia no es de ahora
Hace bastantes años, en un dis-
curso inaugural que pronuncié
en el Circulo Literario sobre "La
importancia de la cultura inte-
lectual." despues de referir el esta-
do prospero de la ensenanza en
otros puebllos, entre ellos los Estados
Unidos, donde habia ya entonces
169,000 bibliotecas publicas 14,500
colegios y centros docentes 82 mi-
llones 500,000 volumenes que ha-
blaban de la cultura superior

Segunda Serie

(Falta p. 19)

Indice -

- 1^o La Psicastenia de D. Quijote
- 2^o Dulceña del Foboro
- 3^o El yantar de Alonso Quijano
- 4^o Compte-rendu.
- 5^o El Hadits de la Princesa Loraída
del Emir Mulhosan y del caballero
- 6^o ^{Ante} Crítica
- 7^o Libro de Emilio Saugle
- 8^o La maquina humana
- 9^o Poesia y modernismo
- 10^o Prologo a un libro de poesias de
una dama
- 11^o La peregrinacion del joven Haroldo
- 12^o Prologo al libro Allende el Mar
- 13^o Torerías de la tierra
- 14^o Carta prologo
- 15^o Werther
- 16^o El principe Perro
- 17^o Prosas intimas
- 18^o Los espectros
- 19^o Algunos cartas de D. Pedro Alarcon

La Picartería de D. Quijote.

Quiero olvidar cuanto es ha escrito sobre la locura del Caballero andante el baje de las ideas aqueas impide el movimiento libre de las propias y a veces es mas util una hipotesis nueva que un apotecama viejo.

Mal llevada estuvo a mi cuenta ser la descripcion sobre mi D Quijote una cuerda queroso o un loco de atar. La respueta sependia del criterio que se formara acerca de la razon y la locura. Si el hombre equilibrado integro y resuado es aquel que satirizaba. Heine que con me bien decerme bien para con me pero en la boca y paga sus letras al veciniento D Quijote estaba muy lejos del tipo normal. Si el genio se desequilibrio y versaria como pensó Maistre o clau, D Quijote estaba muy lejos del tipo normal. Si el genio es desequilibrio y ~~versaria~~ fue un loco pero con el lo fue con y con todos y cada uno de los hombres geniales exornetadores de grandes empresas despreciadores de los peligros se la parecencia de los ideales los bienhechores de la humanidad incanso los heroes y los santos.

La norma de la reurater reur el

hombre vulgar meditare sin aman-
ques ni aspiraciones utópicas, buen
supero, buen padre de familia ser-
vor leal del diputado de un distrito
sacrosancto honrado u oficioso con
honoro. El principe Satriamuni reti-
raudon a un desierto para elaborar
una moral y una religion a su ras-
go y disipare en el chorrana des-
pues, los mestres sacando su sangre
por la fe de Cristo, San Pablo ser-
virador de tantos pueblos contau su
las peculiaridades, Colon arriesgando
se al mar ignoto Bernardino de
Salses y arrojando al horno que se
le apagaba los últimos rumbos de
su inimitable apiar para poder
llegar a producir la porcelana
todas habrian sido locos si remate
la virtud el sacrificio la caridad
el heroismo cuanto de grande y
noble abisita en el alma huma-
na veranos renian en la vida
y en la Historia.

Aunque lo fueren socien-
gamos en que de ellas estubo y

entará siempre ussritudo el
mundo. Si fuera cordura la de San-
cho también habría que reconocer
que la isucator no hizo avanzar
un paso a la humanidad humana
no.

No tengo pues como cuervo
entusiasmado a Sancho ni a Don Quixote
por esencialmente buenos que se lo de
recibir su facer agravios y endure-
cer entuertos sino con la lanza con
la palabra y con la pluma muchos
ingrosaríamos entonces en el gremio
de los orates,

El desequilibrio mental de Don
Quixote cuando ya se manifiesta no
consiste en la generosa idea de que
avanza sino en la manera de llevar
la a ejecución y en el divorcio de esta
medio con razón y con la realidad de
las cosas creyendo que el esfuerzo de
un brazo podía destruir el mal donde
se hallare. En el ideal de Don Quixote
se ve lo alto y lo razonable consiste
en aquella raigada virtud de que ha-
blan las siete Partidas de dar a cada
uno un derecho igualmente que es
la justicia. O Quixote abicita esta

parto sentimiento y cose. y en
 esto le da la razón la moderna
 ciencia jurídica que no vale
 en suadar los hechos humanos
 en arilleros de sacrificacion
 invariable en aplicas leyes que
 reas para cada una de las ma
 duculas sino que se quicipo en
 cada caso particular aplicas un
 especial criterio adusado a el epe
 ceter una justicia casuística a ve
 ces su quega con la que mandan
 lueas leyes y tribunales.

Proclama I Huayote la ne
 cesidad de ir a buscar en los
 repliegos del mundo la ius
 ticia que no alosuran a ver
 los jueces para disterla y aun
 defectuar una revisión en los
 sacos juzgados para separar
 errores y prevenciones bte
 escedrinar y revisar corre
 donde según el a los caballem
 andentes que hacen del bien
 de la equidad y el auxilio una
 religión y pueden ir a apli

con a cada caso el remedio o la
ley propia ayudados del imperio
de las armas,

La idea fija de D. Juyote
del ejercicio del bien y de la defen-
sa del derecho toca su reforma
de ejecución caracteres de delirio
no hay mas medios dados los desa-
fueros de la multitud de malvados,
que salir al campo armado de
todas armas, limpiar la tierra
de gigantes que la oprimen, de
monstruos que la esclavizan y de
malacodinos, que la infestan como
viejas herencias y venenesteros
y abatir a golpes de rodela y cepa
de a los injustos y soberbios.

El delirio es una serie de raros
accidentes derivados de la realidad
que fluyen de aquella idea noble
rara y preciosa. Constituyen lo
que se llama delirio raro o raro.
La guerra es el canto y guerra ideal
de que sea el mundo. venien el bien
la libertad la equidad y el derecho.
Alto todo esto abolido y destrui-
do D. Juyote formula un protes-
ta y se resuelve a entrar en la

orden redentora de la audiente
caballería

no hubieran sido possible que
los libros e historias de ella cobriera
los sesos del buen Puyote ni que
se hubieran determinado a regar
el ejemplo de los caballeros santos
en sus escritos en el fondo de su
corazon con caracteres de garra
y latido y agitarle el espíritu de
rectitud de amor al bien y de
rebeldía contra las maldades he-
manas. Asi no obregondo tan
apasionadamente estos entusiasmos
perdió en muchos entre otros
el mercedero de la venta de Mari-
torres los libros de oro ni que
se decidieran a hacerse caballeros
accedentes ni refrieran sus desva-
sios. Asi cesando el suero manifesto
de rebeldía allí que los libros de ca-
ballería que D. Puyote habia leído
se habian vuelto el juicio dijo el
necio no se como puede ser
eso por que se verdad a to que
yo sintiendo un hay mejor be-
tuna se al mundo y que tengo

alí do o tres d'ellos son otros na
pells, que verdaderamente me han
dado vida no solo a mí mes a otros
muchos.

La misma causa no hubiera
producido distintos efectos en D. Juyote
sin tener esta otra consideración que
quizá que el venturo en tierra y as
ta sea aquel exaltado suyo al ideal
del bien humano aquel justo eco
yo contra las maldades de los tor
dicos que avarallaban al mundo.

Esta altera de miros esta secti
vel de segunda este deseo de eratribuir
de algun modo al bien de los hom
bres y al aciequilamiento de las mal
dades humanas se vea mi la co
ta mas simpática del carácter creado
por Cervantes, se elabura de Cervantes
mismo suscitada su superioridad
je haberida por las injusticias
que sufriera en su vida ararora

La protesta intima por rufe
dentro de la conciencia de Alonso
Lujano y que su vicio taeta me
sion de salvar su vida res
tauración de lo justo y lo bueno se
cuenta en la lectura de los libros

de caballeria formos de espectivo.
dad y a ellas se abraza y D. Quijote
en el hallar su las armas de aquellos
valadines el instrumento adecuado. Un
caballo para recorrer el mundo, una ar
madura para resistir los embates de los
enemigos, una lanza para derribarles
y una espada para cortar sus cabezas
a escusa sea si la salvacion de los oprim
idos de los que padecen perreuer
nes por la justicia sea si el mundo
de limpiar la tierra de opresores
y perversos como Hercules la linqui
de hydras y dragones.

D. Quijote lo declara asi en un
de sus raros momentos y descur
ros "Galeot dice el amo de Andres
despues de haserle jurar que le pa
garia su soldada, que yo soy el va
leroso ~~saballero~~ D. Quijote de la Man
cha desquendi de agravios y riura
roues, mirad que lo cumplais como
lo habeis jurado si no por el mis
mo juramento os juro de volver
a buscaros y castigaros, y que os ten
go de hallar aunque os escondais
mas que una lagartija y desqui
dicandore mientras requia saumi
usando eba diciendo a media voz

alabanzas a su orden por haber
despedido el mayor sentimiento y agror
res que connotio la crueldad." En su
discurso sobre la Obediencia de oro entre otros
motivos la censuraba por que en ella no
habian la prauide el cugacio ni la mali-
cia y la justicia se estaba en sus propios
terminos sin que la osasen tocar ni
ofender los del pavor y los del interes
que tanto eleva la menoscaban tar-
ban y persequen. La ley del suage-
am no se habia reutado si el senti-
miento del bien por que entonces no
habia que juzgar si quien fuese per-
gudo. Mudeando mas los tiempos y cre-
ciendo mas la crueldad se instituyó la
orden de los caballeros andantes para de-
fender las doncellas resguardar las viudas
y socorrer a los huérfanos y a los menester-
ros." Ante la cadena de los galeotes coadi-
vados por diferentes delictos el caballero
no se arredra por topar con la justi-
cia oficial del Rey. De todo cercano me
habian dicho hermanos carisimos he
nacido en tiempos en que nunca
os han castigado por vuestras culpas las
penas que vais a padecer no os dan
nuevo gusto y que vais a ellos muy
de mala gana y muy contra vuestra
voluntad y que podria ser que el pover

señeros que aquel tuvo ser el tor-
mento la falta de dinero de este el
poco favor del otro y finalmente el tor-
cido juicio del Tercer habien en sido
causa de vuestra perdición y de no
haber valido con la justicia que de
vuestra parte teniades. Todo lo cual
se me representa a mi ahora en la
memoria de manera que me está de-
ciendo percuadendo y aun forzando
que me entre con vosotros el efecto pa-
ra que el cielo me arroje al mundo
y me hizo profesar en el la orden
de caballería que profeso y el voto que
en ella hice de favorecer a los menes-
terosos y ojeros de los mayores. "Fes
been rabido como liberto a aquellos
galotes por creerlo de justicia contra
la justicia. Y cuando el eclesiástico
cava de los duques trato de disparatadas
las historias de los caballeros andantes
y llamo a una de cantar a S. Quijote
suecomendandole volver a su casa
y cuidar de su hacienda por que ya
no habia gigantes ni malandrines en
la Mancha ni tal caterva de simpli-
cidades S. Quijote se que temblando
de lo que a la cabera entre otras cosas
dijo "Si me tuvieran por tonto lo

caballeros los magníficos, los generosos,
los altamente nacidos tuvieralo por
afrenta irreparable, pero que me tengan
por raudis los estudiantes que nunca
entraron ni pisaron las sendas de la
caballería no se me da' un ardite ca-
ballero soy y caballero he de morir si
place al Altísimo... Yo he ratificado
agoravios enderocado tuertos castigado
sinolencias y atropellado vestiglos...
Mis intenciones siempre las sende
pero a buenos fines que son de hacer
bien a todos y mal a ninguno."

¡Grande y hermosa locura! Des-
pués de todo no iba tan descarnado
en raciocinamiento. El delirio consiste
en creer a Quijote que el solo con el
supremo de rubraro podía salvar
aquella obra suprema; pero si' en
ver de un caballero audante habie-
ra habido un millón de ellos mas
de un millón los ascerarios? a éstas
en todas partes donde las impes-
ticias aronaran y los malandrines
auduviesen ya no sería tan dispa-
ratada la idea de la regeneración
del mundo por medio de ellos
San Laura, sin separada con el Evan

gestio de Cristo en los labios, los
Apostoles los propagandistas
de la fe, renovaron el mundo
tambien en otra época y la lin-
xiaron de dioses paganos de ti-
rancias injustas y de esclavitu-
des venenosas

Pero el pobre D Quijote en su
exaltacion no reparo en lo debil
de sus fuerzas en su armadura
de hoja de lata y en celada de
carton en su quebradiza lanza
en su espada sumohocida y
en su flaco y desmedrado Rocin-
ante. Todo ello le parece fuerte
y suficiente para triunfar
en aquella empresa que quiere ven-
ceter y el mismo se cree inven-
cible y poderoso para llevarla
a buen termino.

Esta desproporcion entre los
medios y los fines constituye por
la mas esencial de su defecto
que por una parte toca a la ma-
nia de grandezas por otra tam-
bien a la persecucion cuando se
es burlado en sus mejores hare

nas por aquel succededor suen-
go muy Triton o Triton que todo
se lo tiene y sacubia y hasta le hue-
ra en biblioteca.

Progreando en su desarrollo le va
breviemen ya ilusiones sensoriales
aberraciones de la vista principal-
mente. Las ventas las cree castillos
las moras del partido perennas don
cellas, los rebaños de carneros spircitos
de Pentaprolines y Alpacafarones, los
molinos de viento descomunales ge-
gantes.

Estas aberraciones sensoriales
los golpes las caídas y molimientos
que sufre el noble caballero y que ha
sue ser a los pñolos me han proporcio-
nado a mi siempre pena y amarga-
ción. Se rie el vulgo del perturbado
D. Quijote como se rie el populacho
del loco que anda paseando por las
calles en desventura, Corrautes para
consegur el efecto cómico de su obra
para matar los libros de caballerias
pero en ^{esta} triste condición a D Qui-
jote sigue por un elevado espíritu
de mejor suerte y ya le confirmo
de loco todo el mundo. Lo abundan

do en lo miserable de su estado no
me burlé de él apenas tuvo entre
nos firmes para juzgarle y me uní
por admiración a ser fracasado
y vapuleado. Sentí al ver que el as-
bamento de su juicio la muerte
de aquellos libros de caballerías que ca-
yeron con él y que aunque dirá
ratados no eran tan malos como se
supone en sus lecturas tan perni-
ciosas, para al menos servirían pa-
ra mantener vivo hasta con los
mas apartados rincones de España
el ánimo para las grandes empre-
sas la temeridad que vos hizo pe-
derosos en la Historia que vos llevó
a descubrir tierras como navegan-
tes a ganar ricos como soldados
y a superar en ocasiones a muchos
barones de esos libros como al que
mas sus navas Hernán Cortés pe-
ra conquistar un imperio con
un puñado de hombres solos y re-
saca de todo auxilio

Desde que los Amadores los
Palmerinos y los caballeros de la Pa-
bla Redonda fueron expulsados
de nuestras ciudades y aldeas

y en las unas entró el bachiller
Luis Carrasco y en las otras San-
cho Panza comiendo seguesones
nuestro genio seprehensor se os
crece y fuimos perdiendo flo-
ron a flor de nuestra corona in-
mortal se que estaba clavado el
sol como un topacio.

El pobre D Quijote no tuvo la
culpa de ello. El vió con sus locuras
cuanto pudo para mantener la fir-
mera del espíritu castellano. Fue
sacado el que nos perdio segundran-
do toda la caterva de Sanchos que
en España han sido son y veran
si Dios no lo remedia. Y además han
ayudado a arruinarlos política y
moralmente aquel cura amigo de la
casa de D Quijote que suscendió para
quemar sus malos libros las hogueras
del Santo oficio sin separar se que
no hay libro absolutamente malo y
aquella critica characana que de una
obra tan seria y buena como el Quijote
hizo un novelon burlesco y lo propa-
gó en tal sentido por tierras feroces
y extrañas.

Los delirios varonadores de D
Quijote sus exaltaciones presentes y
sus aberraciones racionales hasta en

misma sujeción repentina no son
sin embargo locura propiamente
colocable en el caso patológico hoy
conocido con el nombre de Pica-
stenia y con ello hay que contestar
a la pregunta de que trate el finis-
simo.

De las innumerables clarifica-
ciones de la locura tomada en el senti-
do de anormalidad mental los gra-
dos se presentan a la consideración
del moderno patólogo. El primero
tiene por causas originarias lecio-
nes físicas, el segundo tiene por ori-
gen movimientos psíquicos. Puede
un espíritu equilibrado desequilibrar-
se por descomposición de la maqui-
na física (lecciones corticales o celu-
lares del cerebro desarreglos circula-
torios e intoxicaciones) o por ver
la máquina física delicadísima y
complicada de este orbe cerebral des-
equilibrarse por las influencias mis-
teriosa que en él ejerce la psicosis (pa-
siones apasionadas morales emociones
violentas obsesiones de ideas acci-
dentes raros)

En Don Quijote no fue la maqui-
na física la que perturbó la psicosis
sino esta la que reflujo en aquella

Fue la obsesión de una gran idea
atructiva, querosa y redentora. Ella pug-
naba por ensanchar en la realidad ori-
ginal aquellos disparatados a la par que
harmorios delirios en que a la vez el
buen caballero derivaba en cuanto ha-
bía relación a su idea obsesiva y dis-
curre lucidamente en lo demás como
si tuviera dos cerebros y dos persona-
lidades distintas.

Claro es que seta supermedia
de su psiquis repercutiría en su
circulación central (hiperemia) y le
introduciría variantes patológicas
exaltándole pero seta locura era
accidental y curable por tratamien-
tos psíquicos por otra idea por ejem-
plo que sustituyese a la anterior
obsesiva. Por eso fue un acierto en Cer-
vantes que ignoraba seguramente
todas setas cosas averiguadas por la
Ciencia moderna hacer que D Qui-
jote recobrara la razón subitamente
cuando retirado a su casa y lugar
después de su vencimiento con-
venido de su obligación de no salir
en un año a las audiencias de ca

balleros e inclinando a hacerse pas-
tor cuya vida apacible era el au-
tílogo de sus anteriores agitacio-
nes calmado despues de un largo
mañeo soportador despertó dicien-
do "Yo tengo juicio ya libre y claro
de las sombras satánicas de la ig-
norancia que sobre el me pusieron
una carga y continua leyenda
de los libros de las caballerias. Ya co-
nocco mis disparates y ser suebe-
lesos y no me pesa vivo que este
desengaño ha llegado tan tarde."

Yo no comulgaré con aquellos
que de Cervantes querian hacer un
occinisciente, era mas bien como
decia don Juan Nalera "un ingenuis-
mo" pero hay que reconocerle un
gran merito intuitivo en su con-
cepcion pueril que sujeció a un
héroe en un tipo de anormales
que la Ciencia ha definido y con-
vertido de igual modo hoy dando-
le un noble género de locura que
no le hacia perder la rason mas
de delirios y logicos discursos
de visiones claras y aberratorias

de perturbación y de integridad
cerebral de mente superiora suces
por raras sustra el aforismo antiguo
locura al parecer incurable y repen
tinamente curada nie dudas en dro
gas por las divinas misericordias
que ofrecen oportunamente la dá
diva de un consejo de una sugestión
favorable o de un inesperado suceso
que trunca y cambia el curso de las
antiguas ideas perturbadoras.

Si pues por locura se toma la
anormalidad del juicio acciden
tal y temporal loco fue D. Guzmán —
aunque no de los esenciales. Si la
anormalidad del juicio nacida
de una pasión de una noble idea
que enamora y subyuga o de una
sucesión mas o menos viva solo
constituye y se considera hoy día
una enfermedad transitoria de la
psicosis que aunque reflaja en el
cerebro no llega a lesionarlo. D. Guzmán
no fue loco jamás nió un psicó
ténico un enfermo espiritual de esa
enfermedad de humantismo
generoso que toma formas raras

y muchas veces se repulca al sacrificio de la vida por la p^{te} y hace al martir otras por la patria y hace al héroe otras a renunciar a los gozes de la tierra por la salvación y hace al santo y no pocas sobre los equívocos de la vida saca de relieve las figuras de los grandes altruistas y bienhechores de la humanidad.

Entre ellos y los pacíficos Sancho, que se ponen a buen recaudo entre peligros y se niegan a colaborar en estas obras para que sea la humanidad en una palabra una que solo pudiesen su llevar sus alforjas y sus trajes y en dar risitas a la bota de cuando en cuando la lee, con un me parece sedosa. Lo último grande que a estos tales se les llaman, sencillos y prácticos y a D. Goyote se le tilda de fantástico y loco por no doli en la picota como objeto de burla y de risa nueva.

Hay que servirlos de estos operarios al noble caballero. Hay que entender su historia de otra manera de como la entendían las gentes superficiales. Hay que llamar

Quijotes no a los desatinados asume
tadores de suvarios rios a los espuri
tos elevados y generosos capaces de
romper una laura por el bien de
la humanidad que de esta manera
ese nombre sea glorioso no por los
episodios que va suovuelto sino
por la sujerencia que lleva su ri
y que forme se adelante la levadura
de fermentacion patriótica de nues
tro antiguo quico nacional arra
cando de este el polipo faulco pan
esco que se le ha sumado se las
subrañas.

6804067.8
S.7.904.089

X Dulcinea del Taboro. ^{2.ª} ~~1.ª~~ (F)

Este nombre ha dado mas vueltas al mundo que los colores de la escarapela de Lafayette.

Solo concurre en Literatura dos mujeres que hayan podido revalorizar su fama universal con Dulcinea la Beatriz de Dante y la Margarita de Fausto. Helena flota allá entre las brumas del mundo clásico espumada como una sombra. Franca de Rimini solo alguna vez pasa ante nuestros ojos en los torbellinos de los círculos dantescos: la dulce Ofelia quedase muy atras perdida la razon deshojando flores.

De las tres mujeres ídolos del espíritu humano Beatriz Margarita y Dulcinea esta es el ideal femenino mas trascendente y confortador.

Beatriz es sabia pero es fria severa teología. No acompaña al poeta por los caminos de la tierra ni siquiera baja en persona a sacarle de la Jelva oscura. Le manda a Virgilio como a un pámulo y espera al vate flo

ues de recordarlos de la juventud
y no es muchos que se le reapare-
ciere aquella amada de su edad
mora a través del rosado velo de
su exaltada fantasía para elegir
la por dama

Le dió un nombre musical y
peregrino y es por esto de escaso
influjo en su afinamiento que un
nombre ^{armónico} ~~musical~~ de mujer repeti-
do a menudo en nuestras soledades
acaba por obsesionarnos y reducir
nos a sus cadencias. Nosotros mis-
mos que nada tuvimos que ver con
Aldoune Loreure y que nos resis-
timos a pronunciar este nombre
duro repetimos de buen grado el
de Dulcinea que se nos viene a los
labios como la mariposa a una
flor y lo paladeamos como si fue-
re miel de Alcarria. A fuerza de
llamar Dulcinea a la Aldoune de
Quixote acabó pues por formar de
su grata memoria una mujer
idealísima dulce y suave que se le
acimara en sus sueños.

eso era sublevar de los li-

bros de caballerías que cada cabal-
llero tuviera una dama por quien
realizar las mas grandes hazañas
Antes de ser la caballería acudiente una
literatura poré una institucion so-
cial que en tres dilatados siglos de la
edad media salvo' entre el caos del
feudalismo los fueros de la varon y de
la justicia suplió la falta de lazo de
unión política de las comarcas con-
trayendo la ferocidad de los soberbios
derrochando los caminos de malhechores
y en su ficción sirvió de realidad
auxiliando a los debiles redimiendo de la
captividad prisioneras doncellas aco-
rriendo viudas y huérfanos y comba-
tiendo contra los enemigos de la fe y
de la patria en los puestos mas avan-
zados y de mayor peligro.

Cada caballero no de ficción ni-
no de carne y hueso equiparado en
su armadura conducido a la ventura
por su corcel llevaba su dama en el
corazón la invocaba como a una
deidad y ponía sus colores y aun
a veces su retrato esmaltados en su
escudo.

Este culto a la mujer en la Edad
media tuvo origen en la renovación

social que produjeron en Europa
el germanismo y el cristianismo. Du-
rante muchos siglos la mujer fue
considerada como esclava o por lo
menos como ser inferior al hom-
bre y se creyó su triste minoridad.
En Oriente no hay que recordar su
baja condición. En Roma las leyes
y las costumbres la constituían en
perpetua tutela primero bajo el po-
der del padre (patria potestas) des-
pués bajo el del marido (in manu ma-
riti) y aun viuda bajo la custodia
del hijo emancipado. La esclavi-
tud hizo su guerra principal en el
débil sexo para el servicio de los
señores y de los fuertes.

Los germanos trajeron a la vida
social nuevas costumbres y leyes. La
mujer era para ellos una compañe-
ra en el hogar y en los combates, as-
istiendo al esposo y a los hijos para
el triunfo aconsejándoles como un
ser superior y benéfico y orientán-
doles con sus corazonadas como adi-
vina.

El Cristianismo por su parte
sacaba a la mujer hasta la igualdad
con el hombre hasta lo mas egregio

de la virtud con la caridad y del sacrificio y la devoción con la beatitud terminó la obra de redención de la esclava del hogar romano y de la esclava del gineceo

Bajo estas dos poderosas influencias y como nación ya etagerada surgió la devoción a la mujer y el culto de la galantería. Cada caballero audaz, eligió para este culto una dama a quien dedicar sus juramentos en sus largos viajes, adorar en sus solitudes invocar en sus tristezas y ofrecer los trofeos de sus victorias consagrando su vida y su sepulcro en honor de ella para luchar por los débiles y menesterosos y acometer humanitarias proezas en aquellos oscuros tiempos según a la salida de cada castillo en cada campo y en cada selva la guerra la tiranía y el bandolerismo realitaban sus más crueles derapuesos

Estas mujeres adoradas y sacrificadas con su solo nombre son la vera representación de un hermosura colaboraban en la obra social de los caballeros más efusivamente que nunca pudo

hacerte la humanidad en la labor
civilizadora del mundo. Solo es com-
parable su influjo en ella por
tan pasionales exaltaciones con
la que operaron en la literatura
provocecral las damas de los tro-
vadores; pero como les superan
las de los caballeros andantes en
trascendente influjo humano
por que aquellas solo inspiraron tro-
vos y sonnetos y estas inspiran
ron a las mas nobles acciones a
sus paladines que se convirtieron
por ellas en instrumentos del bien
y de la justicia.

Dalmeida fue de estas deities
de la novela cervantina respecto
a su enamorado caballero sin
ocasion y es en vano que el mis-
mo Cervantes la ridiculice con
la visita de Sancho al Toboso o
con el encastillamiento en forma
de rústica y mal obispo aldeano
Sobre todas sus burlas surgen las
nobles palabras y discursos del
caballero poniendola en los cues-
nos de las eternas expresiones

de sus sentimientos que no tengo
como fingidos por ser renovación
de un antiguo amor juvenil. Aldon-
za Lorenzo poetizada y embellecida
espiritualizada por el afincamien-
to de Don Quijote y aun transformada
por la magia de un nombre místico
pasa a través de los siglos y de las dis-
tancias hace célebre en el mundo el
lugar de su nacimiento eclipsa con
su esplendor la figura de todas las
mujeres hermanas y amables de la
tierra y las absorbe en sí y las confor-
ma con su nombre para que se es-
culpa sea el corazón de todos los ven-
deros amantes.

Triunfo igual. se ha conseguido
mujer ninguna. Aun puede decirse
que el eje de oro sobre que gira el por-
tentoso libro de Cervantes no es Don Quijote
precisamente sino Dulcinea por que
esta es quien le infunde virtudes y bríos
quien le crea y modela romántico y
amador hasta rayar en loco, por que
sin ella todas sus aventuras palidecen
y pierden su encanto, por que supri-
mida ella Don Quijote sería árbol sin

luzes y sin fruto y cuerpo sin alma
como el mismo confiesa

Las lucieras que por ella realizan
los ayunos las penitencias hasta los ca-
patetes al aire en Sierra Morena nece-
dades no parecen visibles necesida-
des en un verdadero amor e hijos
de la veracidad: mas si se consideran
las que no de pura invencion rico de
hechos realizaban los caballeros de ver-
dad por sus damas cuando imple-
raba la caballeria no resultan ya
tan fuera de sero sino muy en con-
sonancia con las practicas y usos de
ella. Por ella saca y respira a dia
no su amante. El Conde de Salisbury
hace que su dama le cierre un ojo
hasta que haya incendiado como le
ofrecio varias ciudades francesas.
Caballeros portugueses de Juan I pa-
saron a Londres para vencer co-
mo vencieron a otros ingleses tan-
to solo por que hicieron desdeñe de
algunas damas que ni aun conocian
Otro caballero como por toda Europa
francia e Inglaterra con el retrato de
su dama obligando a cuantos halló

a que compensasen que ganaba a to-
das en herminosa y cincuenta que
se llegaron a reconocerlo fueron por
el vencidos y les quito' los respecti-
vos retratos de sus beldades para arro-
jarlos a los pies de la nuera de sus
pescarmones. Lo de llevar con ojo
tapado como los caballos de los cir-
cos taurinos lo hicieron tambien mu-
chos caballeros ingleses de la Corte de
Eduardo III por sus damas hasta el
cumplimiento de sus prometidas
sorpresas. Todo esto y lo de no co-
mer pan a manteles... que tambien
ofrecio a Juigote no era extravagau-
cia en sus tiempos sino pueria y galau-
teria. Asi que yo no hago consentir
la locura de D. Juigote en sus porreos
de rendimientos a Dulcinea sino
en su desvario de despaer los entuer-
tos y maldades del mundo el solo con-
sa quebradira Laura montado en Ro-
cinante cecando todavia no han lo
grado extinguirlos el mero y visto
imperio de los betados politicos.

Los amores del caballero no podian
ser fingidos pare a Cervantes mismo

es o sea posible in'explicable a
D. Quijote más suponiendo que Dul-
cinea fue un amor real que re-
surgió en un espíritu en el ocaso
de su vida. Que en fin lo eligiera
por entender "que" no le faltaba otra
cosa más buscar una dama de quien
enamorarse" Cervantes lo dice pero
se aviene mal con el genio y espí-
ritu de su héroe que fue en todo
sincero y no falso que más pesó
que de artificioso de sensible hasta
la exaltación. No pudo elegir una
dama como arregló su celada y se
puso su morrión para salir al
campo por la pura necesidad de
ejercer de caballero andante. En
infinitos pasajes de su historia se
ve lo contrario la verdadera devoción
el culto fervoroso por Dulcinea. El ori-
gen de aquella evocación de extático
lo justifica pero en los tiempos de Cer-
vantes la novela psicológica estaba
en mantillas apenas si hay otra en
sus obras que la "El Convidado imperti-
nente" que es raro que dejase esta

hoguedad en la prisión de un perro
naje y la llevara con el agua fría
de aquel parrafo en que explica la
elección de su dama.

Nosotros debemos entender a
Don Quijote por el conjunto de sus actos. La
personalidad es la que se revela en toda
su historia y a ella hemos de ajustar la
representación que en su espíritu tuvo
Dulcinea como un amor de joven no
declarado ni satisfecho restaurado por
el recuerdo en la edad madura avi-
vado por la soledad y la leyenda de
otros amores de caballeros audaces y
escondido o se quiere por la exalta-
ción de su manera caballeresca. Que
ese amor fuere llevado a un platónico
no singular revertido de fantasías
y exageraciones está bien pero que
fuera falso creado por la propia volun-
tad y artificio de Don Quijote para tener
una dama como caballero requito que no
se compagina con su persona bestia y
caracterizada con sus mismas volun-
tades, invocaciones y discursos.

Las coplas que canta a Aldonza
veramente cuanto piensa y siente de

Dulcinea

"Hay amores de levante
que entre huéspedes se tratan
que llegan presto al poconiente
porque en el partir se acaban
El amor recién venido
que hoy llegó y se va mañana
las imágenes no deja
bien impresas en el alma
Pintura sobre pintura
no se encuentra ni se cala
y do hay primera bellera
la segunda no hace bara
Dulcinea del Toboso
del alma en la tabla rasa
tengo pintada de modo
que es imposible borrarla"

La necesidad de ser caballero an-
dante sin haberse trastornado con
lecturas caballerescas cualquiera
que aore de veras suscribiera estos
versos cantados al son de la vihuela
por don Quijote; Por ventura no revelan
un sincero sentimiento de amor ve-
nido es verdad de lejados tiempos y
mas subebido en un recuerdo que
es una realidad presente pero

reproducidos por tantos estímulos.
y vibrante y potente su ~~realidad~~
en el alma del caballero? ¿No se diga
que aquel amor antiguo había de
ser mentiroso por no tener ya per-
sonificación posible; pues no se sa-
ber ni pelo en hueso de la tal Al-
dona por que amores de esta clase
no han menester siquiera perso-
nas vivas y tangibles que los ins-
piren. Sea como sea, la imagen
de otros días que nunca se vuelve
a ver la mujer hermosa que nos
encantó y que después del curso de los
años no queremos ~~ver~~ ^{crear} aviejada; se
~~ama~~ la mujer desaparecida cuya
^{visión} ~~imagen~~ nos queda en la mente
la mujer imposible para nosotros y
hasta la mujer muerta que es ya
tan solo una memoria. Poco ~~se~~ sabe
de amores el que ignora todo esto.
poco vale quien esto comprende.

Salvemos pues a Dalcinea de
su voto de ^{amor} ~~de~~ de artificios. Creamos la
no sombra de la imaginación sino
amor realísimo del caballero: vea-
mos en las presas de que este la

adorna su conciencia del
amor mismo que embellece y le
vuelve a la eternidad al ser ama-
do. Del platonismo de D Quijote
deducamos lo noble de su espí-
ritu y honesto de su condición
pero no la falsedad de sus sen-
timientos puesto que los amores
de los caballeros eran casi todos
arreglados demuestra ~~Fauvel~~. Bien
^{hayan} ~~dejen~~ la audaz caballería
que iluminó con su espiritualidad
los siglos de la materia y de la fuer-
za y ~~también~~ sus libros que dieron
ocasión a Cervantes para crear estos
prototipos inmortales. La tier-
ra separada por ellos se los honra-
rán del mundo no se extinguirán
jamás. Podrán variar los gustos
literarios las costumbres y las ideas
entre los hombres pero, ay de los
que vendrán si no llevan en
D Quijote en su mente y una
salvación en su corazón.

3°

(~~17~~)

Pl. yantar de Alouso Quijano - 10

Vaya que ha sido donosa erudi-
ta y culta la conferencia de Vuese-
merced Sr. Rodriguez Marin sobre los
platos que componian la comida ordi-
naria del buen Alouso Quijano glo-
rando aquel párrafo de su historia
segun el cual consumian las tres-
cuartas partes de su hacienda "una
olla de algo mas vaca que carnero
salpicon las mas noches duelos y
quebrantos los sábados lautejas los
viernes algun palominco de añadi-
dura los domingos."

Lo despues de beberos deleitado
os riendo mi aplauso y voluntad
aunque no del todo mi opinion
que sentir esta cuando no se sien-
te de veras vencida mas que cor-
terania es vilejendia

Devoto soy del admirable caballe-
ro interesarme siempre sus ha-
zanas le sguie en sus aventuras y

desventuras y algo escudriñé de mi
vida intima arriagándome a la
vacante de la fuesa donde yacia
tendido de largo a largo para que
viera lo que habíamos perdido con
su raptor de tres siglos y a fuerza de
imaginar nuevas locuras nos dije
ra verdades y nos prestare alientos
y esperanzas

Ello me obliga a decir algo sobre
el yantar del buen caballero que no
creo se redujese a tan menegados
manjares y es importante averi-
guar ~~esto~~ ^{esto} ~~todo lo que comia~~ para
descubrir su gusto y condicion
por que cierto resulta y si no es
refran ~~deberia~~ serlo que el plato
hace al trato y al hombre el plato

Verdad seria por que lo dijo
quien ^{lo} supo que la comida del
buen Guisano cuando vivia en
par con una y sobria fuera prin-
cipalmente la olla con algo mas va-
ca que carnero, el salpicon las lan-

tejas los duelos y quebrantos y los
patominos pero de ~~esto~~ ^{ello} no se infiere
que no comiera ningunas otras rian-
das pues el preclaro Don Miguel de
Cervantes usó en ese paraje del trozo
de tomar la parte ~~principal~~ ^{mas saliente} por
el todo, ~~como cuando se dice cosa cabaza de gen-
debar que se mantienen los cuerpos en los pies.~~
Descubrese ello en el mismo pa-

rafo glorado y lo que sigue por que
si las tres cuartas partes de la hacien-
da de Don Quijote ~~se~~ ^{se} consumian en estos
platos sencillos, y el resto lo concluian
sajo de ~~retorta~~ ^{velante} calzas de vellido pa-
ra las faldas con sus pautuflos de
lo mismo y su vellon de lo mas fi-
no; que le quedaba para sus demas
necesidades incluso camisas limpias?

Bien se vé que solo de principio
los platos y preudas hablo Cervantes
no queriendo ~~necesarios~~ ^{mentarlos} todos
y habrá que recurrir a otros parajes
de su historia para completar la
mera del caballero haciendo uso
de lo que llamamos hermeneutica
La olla con algo mas de vaca

que carnero ^{y de} son un vegetal ^{de} ~~tres~~ ^{si que} ~~requiere~~ seria el plato mas
usual de mis yantares por ser el
mas castizo rico y confortante. Por
la olla puchero o puchera fue
mos lo que fuimos y acaso vos han
~~desmatizado~~ ^{+ las comidas burguesas} ~~desmatizado~~ despues, los caldos, agua
chirres de las ropas francesas y ~~las~~
~~mas~~ euganicas de la moderna cu
linaria.

Esto se deduce de las palabras
olla con algo mas vaca que car
nero que el buen Alouso Quijano
solo conociera la olla ordinaria y
no ~~podrida~~, la podrida pues asi
como en la ordinaria ~~liberia~~ ha
bia algo mas que vaca y carnero
la extraordinaria sin grave que
branto de su hacienda y algun
que otro dia bien pudo brindar
le la diversidad de cosas que en
las ollas podridas hay que por
cierto y con perdon ~~del saber~~ ^{de}
Cocarrubias no se llamarian
podridas por cocerse muy

despacio que casi lo que tienen
dentro viene a deshacerse por
cuanto refran antiguo es que
"olla que mucho cuece sabor pier
de"

Estas ollas podridas hoy y an
taño tomaban su nombre de las
muchas cosas que contienen que
mas parecen descomposicion que
compostura y acaro por el ~~mal~~
olorillo que las señoras berzas les dan.

Seria tambien injusto suponer
que Alonso Quijano solo comiere
carne de vaca o carnero y que estu
viera privado por ejemplo de la
de ternera que tanto le gustaba y
que no podia cortarle cara. Que le
gustaba la ternera y la habria comi
do no pocas veces se deduce de
aquel paraje de las truckuelas
que le ofrecieron en la venta en que
fue armado caballero pues ^{al} aceptar
~~las de buen~~ grado exclamando "cuanto mas
que pudiera ser que fueran estas
truckuelas como la ternera, que es
mejor que la vaca y el cabrito que

el cabron"

A propósito de truchuelas.
Tampoco es creíble que un tan
crítico caballero (salvo su lo
sura audaz y su ojeriza
a suadrilleros y susapuchados)
comiere de carne todo el año
excepto los viernes y que duran
te la Cuaresma siguiera con la
|| olla el salpicon los dulces y
quebrautos y los palominos: por
lo que parece que debió sobre
todo serle familiar también
el que en Castilla llaman aba-
dejo en Andalucía bacallao y
en otras partes suradillo y
en otras truchuela. || Tanto que
al ~~preguntarle~~ ^{preguntarle} en aquella venta
en que cayó en viernes "si por ven-
tura comiera su merced tru-
chuelas que no había otro pes-
cado," respondió "como haya
muchas truchuelas podrán
servir de una trucha."

Esicemos ~~plaz~~^{an} que D. Luigo
te comeria tambien bacallao que
~~al abundancia~~ le sabia a trucha
y que este le seria servido por lo
menos en su casa y aun pro
miscuaria ~~en~~ el cuando fuera
permitido por nuestra Santa Ma
dre la Iglesia por que en ~~realidad~~^{verdad}
coquer solo olla salpicon lentejas
y duelos y quebrantos ~~era para~~^{7 potaciones}
hacerle supermar del estomago y
este lo llevo siempre bien sacio
a todas sus andancias y correrias

Eaunpoco estoy muy confor
me en que solo hubiese algun pa
lominio de añadidura los domini
gos y fiestas de guardar sobre sus man
tiles. Echó de menos y muy de menos
la cara sobre todo el conejo y la liebre que
tanto abundaban y abundan en los
campos manchegos. Fue a deca que
~~durante su apañable vida~~
~~suprima en sus libros de caballerias~~
D. Quijote no ~~era~~^{fue} carador, pues desde
el primer capitulo de su famosa his
toria ya servantes nos refiere esta pre

de esta afición de su heroe. En un
lugar de la Mancha de cuyo nom-
bre no quiero acordarme no ha mu-
cho tiempo que vivía un hidalgo de
los de laura su artillero adarga an-
tiga rocin plano y galgo comedor.
¿Para que quería d' Quijote el galgo
comedor si ^{era} para correr liebres?
Clas adelante ~~si~~ ^{se} mismo ~~hizo~~ ^{capítulo}
lo declara. "Frisaba la edad de nues-
tro hidalgo en los 50 años era de
complexion seca, seco de carnes
sequito de rostro grave madrugador
y amigo de la cara."

Ya tenemos pues que consiste
en el carácter averado a las ma-
druzadas manchegas perseguiendo
secares ayudado del galgo amigo y
si esto es ~~asi~~ ¿que hacia de la cara
que de liebres conejos y perdices
el buen Alouso? No ~~se~~ ^{hay que} negar
las vendiere que era el oficio suyo
de escopetas negras. Mas bien irian
a la casaca olla o fritada ^{con} ~~para~~
^{gran} contentamiento de ama y sobri-
na que alternarian con estas va-
riantes la vaca el carnero y el

tal persona pues este formaba la cena
solamente las mas sencillas y no es de
presumir que las otras sean siendo
las menos quedara sin cena el buen hi-
dalgo como acontecia a un historiador

Vamos an' descubriendo que no
recomia tan mal ser la casa de Quijano
aunque el fuese sobrio como aconse-
jaba a Sancho diciendole "come po-
co y cena mas poco que la salud
del todo el cuerpo se fragua en la opi-
cina del estomago"

Tacero por el buen trato les
relucieran mas que a él la carne
al cone y robrina y serian tan gran-
des amigos de la familia el cura y el
barbero del lugar. Si D^o Quijote no se
gordó como le pintan se figurando
en algunas laminas de ediciones
extranjeras como la inglesa de 1620,
la francesa de 1698 y la holandesa
de 1696 tal que parece haberse citado
sebrado para salir a campaña y
haberse llevado a diario de manteca
de Flandes; ni quedó seco y avellanado
fue' sin duda no por miseria y es
breche de su mera pena Cervantes
dice que era liberal sea extremo

14
nació por su natural sobriedad
por su propia condicion física, por
sus ejercicios sinérgicos y por
su gusto dormir y su muchos leer
Amadises, Esplandianes, Oliveran-
tes, Orlando Salmerines y demas
libros de esta ralea que le sobriaron
los senos."

Veo tambien acaunte del menú
del caballero un manjar indispen-
sable y clásico de la Mancha el lla-
mado queso manchego. Revisan-
do la lista de la erudita confesio-
na del Sr. Rodriguez Marin donde
encuentro hasta las aceitunas del
pueblo (que en la Mancha se lo renan-
scientemente) no halló mencionado
nagüera aquel manjar apetitoso
amigo inseparable del pan en
aquellos parajes. ¿Es que D. Quijote
no comia queso? Hacesme cuenta
arriba creerlo siendo tan usual
en Argamassilla y susa y robina tan
hacendosas y serviciales con su señor.
Hera si traes algo susas al
forjar que comer" dijo D. Quijote a
Sancho despues de ofrecerle una

ínsula o el reino de Guineamarca
y el queso valió inmediatamente con
los necesarios de pan. No faltaba nin-
ga de provision en las alforjas de Gan-
cho como se fuera del gusto de su amo
y diel. Pan y queso dio Dulcinea a Gan-
cho por las bandas de un corral segun
este dijo cuando de ella se despidio, re-
nal cierta de que este manjara era tan
acostumbrado como el pan en las casas
mauchegas. De un repuesto saco Gan-
cho otra vez un pedazo de pan y queso
para dárselo al mozo Andres y con
solado de su desgracia. Fortuado de
Quijote entre los caberos despues de los
trabajos comio queso aunque era mas
dura que se fuera hecho de argamasa
y luego que hubo bien satisfecho su esto-
mago tomo un puñal de bellotas en
la mano y pronunció aquel bello dis-
curso de la belad de oro mas digno de
decirse entre reyes que entre pastores

Recordamos pues en justa
reivindicacion del queso mauchego que
de Quijote estaba muy acostumbrado
a él y lo sentia a gusto de su
estomago y hasta ayudaba a la inspi-
racion para hacer doradas pinturas
de Arcadias felices
En otra cosa se fiere de la opi-

sewa del Sr Rodriguez Marin aunque
es tan respetable y es solo el salpi
con que D Quijote cenaba las mas
veces. Lo comeria por que Cervan
tes lo dice pero no podia estar he
cho segun el Sr Rodriguez Marin
no lo cuenta refiriendose a Sancho
no de Salazar a Lope de Vega y a
Luis de Alarcón y es por que
desde yo de que estos fueren ve
races en sus afirmaciones corro
boradas por otros claricos como
Ferre de Molina vino por un
varon que tengo tan poderosa
que me obliga a pensar que en
casa de D Quijote se hacia el salpi
con con una variante que es como
yo se lo comento puesto que estos
platos se pueden mejorar con
dientes o guiso del consumidor

La verdad que el salpi con en
tiempos de Cervantes era hecho cual
hoy de carne cocida fiambre cortada
menuda con cebollas y vinagre (y
tambien aceite y sal de que toma
la primera silaba de su nombre)
formando una especie de ensalada
pero de seguro para D Quijote se

promovera la rebolla.

No era uuestro hidalgo uer hombre torco ni de costumbres vulgares nió bien educado con sus besteras afinado y subleido por su trato frecuente con caballeros andantes principes y principesas que aunque imaginarios para el caso es lo mismo que si hubieran sido reales por lo demuestran sus diversos descurios su extravagada cortezanía su gusto en el palacio de los deques y en casa de D. Antonio su caballeresca su dexta con Alcidora sus pulidas maneras y sus prudentes consejos a Gauchon. Paura para gobernar seguesamente la suula. Los consejos no iban divorciados como en muchos sermoneadores del pío neo comportamiento. D. Quijote predicó siempre con el exemplo y llevó sus acciones en garradas a su uento y uenar.

"No andas tancho desuendo y flojo que el uento descompuesto de uedicio de uino desmaralado y su efecto. D. Quijote que esto acorrejaba no iba flojo ni desuendo nió bien apio todo y cubierto. "Se templado en el beber coasido rando que el uino desmarado en quanta uento ne cumple palabra y no podria decirse que ni se las bodas de Camacho ni en ninguna ocasion se cubra el caballero, ni requiera se cubra la bota que quedaba siempre a merced de los trautos de Gauchon. "No comas ays ni rebollay por que no saquen por el dor tu villanía. le dijo tambien con firmesa, y no es creible

que el comiera cebollas con el rálpicon
que las echaban según vino hasta leígoi
mezar los ojos dando un repugnancia que
le considerasen villanos y lo mal que tra-
blaba de estos como es el lance de Guisillo
; Comer el cebolla para que las prin-
cias y caballeros de sus libros le resaca por
el olor en condición ruin! he era que
debis seguir. Lo protesto con nombre
de' após un cebolla comió jamas o fui
jote un con el rálpicon un con unigun
otro plato como no veniesen tan di-
remunados de la cocina que el uoloz al
ventiére.

Encuanto al beber en la comedia
en los tres tiempos ser que era usado y que
el Sr. Rodriguez Martin recuerda, tam-
poco admite lo hiciera Alonso Quijano.
Declaro de tantas veces como con
hombre y estomago ido vió a Lausio
aplojar la bota sin llevarla a los la-
bios. Pero o Quijote no tomaba viros
serus comidas, que era enemigo del
viro temiendo lo hiciera no guardar
secreto ni cumplir palabra mas raga-
das para el desprenderse de su mismo
cuerpo. Y todavía hoy de ello un iudi-
cio conculgente.

Si hubiere sido bebedor o Quijote
Cervantes no habría dejado de atribuir
algo de su locura a que el viuello

re le hubiera a la cabra o ayudara a los li-
bros descomunados a excitar su imaginacion.
Ademas no hubiera sido tan probable que
ella se recia y descomunial batalla con los
pellejos de vino tanto por que el trato con
tiempo con las corambres se en desmenura
sea un vaso con la sangre que creyo el
gigante no le hubiera permitido confun-
dir los pellejos con enemigos ni gigantes
del reino de Micomicon hubiera saca-
do la verdad por el olorillo de aquellos
caldos. No concuro bebedor aunque sea
muy destinado, que arremeta vino con
el vaso a los ^{monstruos} ~~gigantes~~ de las bodegas.

Si en la venta por us quitare la cula
da el ventero le echio vino con una cana
borradada, fue una estepcion y D. Quijote
jote todo seto lo recibia con paciencia

Hay pues que conservar el exceso
por el consejo a Quixote que D. Quijote
senia mas sobrio aun en beber que en el
comer pero tambien por cuanto queda
dicho, que su mesa era mas variada
de lo que se refiere en el primer capitulo
de su historia

Y ahora perdone el Sr. Rodriguez
Marin por haber yo echado un suato
a eyodas sobre este asunto tema de mis
disquisiciones, piceciela del adoni

table morales en que eterno Cervantes el retrato del noble caballero que
ajustada al parecer es nimia, pero
que, ajustada con las demás de su obra
forma la composicion de valor in-
preciable joza de nuestro literario
tesoro.

N^o 9

Compte-rendu.

La Declamación española por
Enrique Funes I. Bosquejo histó-
rico crítico. Sevilla 1898.

Aunque el autor del volumen cuyo título dejó estampado diga con cierta amargura (P^a 224) que es D. Marcelino Menéndez Pelayo la única personalidad literaria que tiene la bondad de escucharle y el único en España que lo lee todo, voz a demostrarle como se prueba el movimiento que hasta en la más escondida región de la Península no falta quien que sin tener personalidad (literaria se entiende) volacese en las obras que lo merezcan, aunque sean tan intrincadas en primores de estilo y de conceptos cual la publicada recientemente por el Sr. Funes dedicada a la Real Academia Sevillana de buenas letras.

El tal libro llegó a mis manos después de visitar seguramente a Don Marcelino. En seguida hice con él como

cimiento y sin que me quepa
igual honra respecto a su autor
he de decir con imparcialidad lo
que de ambos se me antoja ya que
a esto me llamanse crítica en los
tiempos que corremos de confusión
y barullo de ideas y tendencias de
sistemas y de criterios.

Esto es la obra que me ocupa
una creación estética concebida
y modelada para hacer sentir, es
una reseña crítica de la declama-
ción española en todos sus órdenes
destinada a hacer pensar y reflexio-
nar y así crecen las dificultades
de mi empeño por que nada mas
comprometido que el examen de
un examen o mas propiamente
hablando la crítica de una crítica
Exigiria esto para realizarse cum-
plidamente que yo escribiere otro
volumen de 600 paginas en que si-
guiese paso a paso los enunciados
los juicios y las disquisiciones del
Sr. Funes; mas ya que ello sea

imposible y además inútil por
que en muchos habíamos de coincidir
me limitaré a dar una breve noticia
de ese libro de su carácter y especial
fisonomía y de sus conceptos genera-
les sin inventariar sus belleras que
abundan ni anotar sus faltas de que
como obra humana no está libre, sino
aceptando como buenas o rectifican-
do cuando estime que lo merecen
aquellas doctrinas sustanciales sa-
gas dignas de consideración.

Supiera el Sr. Juncos recabando
para la declamación teatral contra
Breton Txart Coquetin y muchos o-
tros, que a nura habilidad la reducen
el título y la gloria de arte creador
de bellera en lo que estamos muy de
acuerdo y después de deslinar pre-
murosamente el campo propio de
arte que esto es analíticamente con-
siderado y sintéticamente definirlo,
entra a investigar la influencia
de la literatura en él pidiendo a es-
ta y a la historia datos y luces

para buscar a la declamacion
en su cuna y seguirla en sus
cambios y desenvolvimientos

Precioso es el estudio que re-
guiendo a Amador de los Rios
D.^a Meril, Clarus Ichak Gicknor
y otros próceres de nuestra críti-
ca literaria pero a veces con ob-
servaciones propias y atinadisi-
mas hace el H. Funes del origen
y evoluciones de nuestro teatro, re-
busta y secular sucina de que es
el arte declamatorio como el
mierdago que de ella se nutre
y que con ella vive inseparable.

Paja el autor a desescombrar las
civilizaciones paradas curiosean-
do entre ellas lo que puede su-
ministrarle antecedentes, re-
mueve las ruinas del teatro gen-
tilico en sus postreras corrup-
ciones iluminadas por los rayos
de anatema de los Santos Padres

2/
evoca las primeras sombras del teatro litúrgico aparecidas simultaneamente en los pueblos cristianos despues que las hordas bárbaras derribaron el trono de los Césares y la Iglesia ahogó los impuros restos que sobrenadaron de la antigua sen sualidad en aquel diluvio de nuevas gentes recoge con cuidado los elementos indígenas de Iberos Cantabros y Virigodos hasta el alborear del romance y el amanecer de la escena secular al lado de la litúrgica estendia cuidadosamente todas las aportaciones de ambas que engrosaron el caudal de nuestra dramática y como el viajero que siguiendo los pasos de Specke y Dacher, Burton Levingstone y Stanley despues de haber llegado a las moles de Ruwenzori alcance del Semliki y al lago Alberto descendiendo por las riberas de aquellas aguas anotando a cada paso

2

sus tributarias recrease en los
Grandes lagos pararse ante el
rio azul y sigue todos los acciden-
tes caprichosos de aquella inmen-
sa vena fluvial hasta verla por-
mar feraces deltas y caer al mar
por múltiples bocas tal el Sr. Ju-
nes despues de tocadas las fuentes
de nuestro sagrado rio literario de-
ciende con él entusiasta recordando
desde el romance recitado a la re-
presentacion alegórica de Marco
y desde Juan de la Encina a Torrey-
crabarro recreandose en Lope de
Rueda quedando admirado y as-
peruido ante el monstruo de la Na-
turaliza el otro gran Lope que es
como dice el mar pasando su ni-
vel desbordándose inundándolo
todo y mejor hubiera dicho el
vilo mismo salido de madre
que deja en nuestros campos lite-
rarios el limo profundo de sus pa-

ternales aguas y pasando en fin
por las altas cumbres de nuestros
dramaturgos del siglo de oro y ha-
ciendo siempre el estudio parale-
lo de las formas literarias dra-
máticas y de los adelantos del arte
escénico llega hasta los tiempos
presentes en que por múltiples bo-
cas unas anchurosas y limpias otras
estrechas e infectas el Arte teatral
trae al mar de la vida moderna sus
conquistas sus glorias y sus miasmas

Imposible trazar ni en borrego
la marcha sinuosa de la crítica del Sr.
Jover a través del dedalo de asuntos
que toca en esta peregrinación rela-
cionadas con el arte declamatorio. Co-
mo si quisiera empeño en escribir
una obra no de método dedáctico
sino de libre discusión erudita sus
páginas son una interesante y va-
riada conversación nutrida de citas
de apuntes y de observaciones en que

el sagaz espíritu del autor se des-
lira enlameando y vuelve a inmen-
do sobre sus rastros y esbora proble-
mas y desflora cuestiones y plantea
polemicas que abandona cecegui-
da cuando no apunta un chiste
agura un dardo o define ex-catu-
dra un dogma literario o artistico. Es
preciso poseer especial cultura y
gusto en las patrias letras para sa-
borear aquellos variadisimos man-
jares espolvorizados con algo de pe-
gadito krausismo inoculado al
parecer al escritor por el corifeo de
la secta de D. Federico de Castro a
quien cita en ocasiones. Asi que la
obra no se hara popular sin au-
mentarse entre los actores y se re-
sultara siempre de un gongoris-
mo salmeroniano mal aveni-
do con la devocion del Sr. Funes
al Sr. Menendez Pelayo que tan
dolorosamente lo fastigio en los

Heterodoxos.

El bosquejo histórico de que trato dividese en tres partes que el autor titula periodos de unidad de oposicion y de armonia reducidos por la dialéctica de la Analítica y la Sintética del filósofo de Eislemburg, cuyas doctrinas dieron tanto ruido en España apesar de su escasa importancia demostrada en el hecho de no citarlas siquiera en su *Histoire de la Philosophie Européenne* el doctísimo y sereno Alfredo Weber. Que estas divisiones son del todo convencionales salta a la vista considerando no solo que en el llamado periodo de unidad existen elementos disparejos y caóticos y en el de oposicion muchos armónicos y en el de armonia no pocos discordes sino atendiendo principalmente a que no es posible dar por terminada la evolucion logica de un arte distribuyéndola en

premisas y conclusion defeni-
tiva sin que la vida de ese arte es-
te agotada y como por dicha aun
quedan muchos siglos que vivir
al arte teatral hispano o por lo
menos no se vislumbra su ter-
mino y remate parece tan ca-
porichoso establecer esos periodos
de ténis antiténis y síntesis que
cierran el circuito de todas sus
evoluciones como siempre me
hayan parecido esas divisiones
de la historia universal en anti-
gua media y moderna y aun
novísima sin dejar nada que ha-
cer a las futuras generaciones ni
sotulo que poner siquiera a los
libros por escribir de sus altas pre-
sumibles hazañas. Como hubiera
sido pueril que Herodoto o Tácito
hubiesen establecido en sus respec-
tivos tiempos semejantes jalones
creyéndose llegados ya a una edad
novísima última evolución po-

rible de todos los humanos progresos
es hoy vanidoso y erróneo abarcar en
una clasificación la vida apenas
comenzada a vivir por la Huma-
nidad y por las Artes nacidas de su
genio y en este punto el Sr Funes
se deja arrastrar de los prejuicios
tan su boga en la crítica histórica
contemporánea

Pero prescindiendo de ese de-
fecto que es común a cuantos de his-
torias generales o particulares se ocu-
pan en de aplaudir la paciente la-
bor con que el Sr Funes dentro de esos
moldes acomodaticios ha reunido el
mayor número de datos para la His-
toria de la declamación española
tanto mas penosos aquellas de re-
colectar suceso que mientras los de
mas hechos humanos dejan vestigios
y huellas visibles que pueda hallar
el historiador y examinar el crítico
el arte declamatorio se compone de
coras fugaces palabras actitudes

gestos y transfiguraciones momentáneas que pasan sin dejar rastro y apenas si el nombre del artista cuyo recuerdo como no va unido a nada permanente también se borra al acabar las generaciones que le aplaudieron o queda como un vano sonido que no es para nosotros. Por ejemplo y lo será para las españolas de futuros tiempos Rico y Calvo. Por ello se nota que la obra del Sr. Funes abunda en conjeturas mas o menos fundadas y que en vez de historiar lo que fueron aquellos declamadores de las pasadas edades procura inquirir lo que debieron o pudieron ser. Y así describe a su parecer la acción posible de las representaciones litúrgicas las líricas y los musicales recitados del joglar de boca del juego de escarneo y de entremés; de las endechaderas de zaharroses y albardones de todas las creaciones dramáticas embrionarias de los poetas-eruditos-cortesanos y erudito-populares de los monos farsas y misterios de

24/ la danza de la muerte de las coplas
de Mingo revulgo de las églogas de
Juan de la Encina y de las comedias
de arabes Lope^u hasta pasar por los
corrales sevillanos, valencianos y ma-
triteuses al solemne teatro actual y
siempre dice poco mas o menos que
no es difícil que la expresion mi-
mica se arrastrase al principio ada-
ladora en los palacios que los trovadores
y joglares de boca no dejarían de aten-
der a cierto subrayado en la rima y al
recuerdo del ritmo músico que allá
en las fiestas de D Alfonso el Benigno
Novellet declamaria con determinada
canturía marcando los versos y me-
tiendo la rima por los ojos que en la
tercera el cómico pensaria en el efecto
de los tonos ensayando a solas inflexio-
nes, actitudes y movimiento, cercano
la ocasion en la cual imaginaria lu-
cirse; que el reconocido talento de Gil
da derecho a sospechar que la natura
lera manantial de su número poé-
tico tambien hubo de serlo de sus
inspiraciones de cómico que la in-

fluencia napolitana se notaria en Torres Naharro que Lope de Rueda seria mas naturalista y humano mirando de frente a Tridoro Mayquer y dando la mano a Tulian Romea que aquella falange de declamadores musicales capitaneada por Agustin de Rojas Mouso de la Vega, Cisneros y Avendaño simbolizaria la libertad del Arte declamatorio y la inmensa literatura del gran Lope de Vega impediria al comico el estudio de sus recursos y le entregaria a la indisciplina y otras mil vaguedades si adecuadas a una critica impropia de un bosquejo historico.

Repetimos que la culpa no es del escritor sino de la materia sùtil y evaporada que toma entre manos tal que solo al llegar a la época contemporanea y hablar de actores que hemos visto y oido de los que han dejado recientes recuerdos toman cuerpo y vida los perso-

najes y la crítica del Sr. Funes opera sobre terreno sólido. Lástima que consagre tan poco espacio relativamente en su obra a estas últimas constelaciones de artistas — mas apreciables para nosotros a la simple vista y sin telescopio. Pero quizás este pesar se nos trueque en alegría por que al parecer el Sr. Funes nos regala es el primero de varios que a la declamación española piensa dedicar. Quizás este bosquejo histórico crítico es como una introducción o compendio de antecedentes generales para un mas detenido estudio particular de nuestros autores y actores dramáticos contemporáneos y si así fuera de ello conmigo se regocijarían los amantes de las patrias glorias y de veras se enorgullecerían las hispanas letras.

De los ejemplares de cómicos citados por el Sr. Funes de las paradas

y presente centurias, la mayor
parte pues resultan sombras chi-
necas y la obra parece respecto a
ellos linterna mágica que los ilu-
mina un instante sin conseguir
darles relieve de realidad. Aní-
zan por ella en procesion fantás-
magórica a mas de los menciona-
dos antes Saldaña Alonso Rodri-
guez Alonso de la Vega, Galvez Man-
raños, Morales Claramonte Rojas,
Velazquez Tomas de la Fuente An-
gelo Navarries Quiros Sebastian
del Prado Francisca Beron Petri-
nila la Portuguesa Alonso de Ri-
quelme Maria Damiana Alon-
so de Olmedo Luisa de Robles Arias
de Peñafiel Arcanio Maria de
Córdoba Andrés de la Vega Anto-
nio y Mariela Escamilla Tomas
Fernandez Pinedo la Beron, Ju-
na de Villalva, Maria de Morales
Antonía Grauados y sus contem-
poraneas Marcos de Castro Vi-

cente Guerrero Ibarraquerri Lobe-
ra Mendicita Marigueta Ladve-
nant Rosario Fernandez Pinto
Martinez Torres Garcia Parra y otro
cien y la primera figura que se
destaca de carne y hueso es May-
guer, el Hernan Cortes de la escena
española que dijo Breton y re-
cuerda al Sr. Funes.

Los bocetos de este de Rita Luna
la maestra en lagrimas y suspiros
del gran director de escena Erimaldi
de la Torre de Julian Romea de Mate
Arjona y Osorio de Pedro Delgado
y Victoriano Gamayo de Barbara
Lamadrid y Concepcion Rodriguez
de Geodora Lamadrid de Matilde
Dier de D. Lore' Valero de Mario Calvo
y Vico son ya fotografías en vez de
imágenes ^{presentes-corpóreas} ~~fantasmas~~ y los juicios
y opiniones cuanto mas se acercan
a estos personajes resultan menos va-
gos mas concienzudos y seguros. Con
ellos viene a resumirse toda la

estética del Sr. Funes referente al
arte declamatorio pues sin dejar
de reconocer el poder del espectismo
de los unos y de la magia musical
de los otros pone siempre por nor-
ma de sus apreciaciones y como
supremo fin del arte teatral el
naturalismo natural de Julian
Romea a su juicio el mas grande
de los actores hispanos el que sin
representar ni aun representar los
personajes logró vivirlos suprimien-
do el poeta el verso el escenario, el
público y hasta los aplausos.

Sobre ello he de decir para
terminar dos palabras. Entiendo
que la crítica se deja sucaurar por
la tendencia predominante de ca-
da época y que ocurre con ella lo
que con las modas. El positivismo
puerto de moda en la filosofía
y en la vida social sugiere con
todas sus falsedades una corriente
exclusivista hacia el naturalismo

artístico. A ella se doblé la crítica
y tomando sus doctrinas por
principios indiscutibles tacha de
anteestético cuanto no se encierra
en los moldes fríos de ex platón del día.
El arte, reducido en él a copia de la
naturalera renuncia a otras glorias
y conquistas superiores y se ve arro-
jado de su templo por falso espectista
o exagerado cuanto parece sobrepas-
arla

Aun sin penetrar aquí por
que no quede espacio en la demos-
tración del sueño positivista colo-
cándonos dentro de la mas acredita-
da escuela segun la Spenceriana ver
que solo un error persistente lleva a
aquellas consecuencias porque el ver-
dadero positivista al estudiar la na-
turalera no se atreve mas que a en-
riorear el fenómeno y declara que
el noumeno de las cosas y seres es
incognoscible; de modo que reconoce
que en el fondo de la naturalera total

ya en la del hombre, hay un quid
indescifrable que solo la intuición
sospecha y el sentimiento revela
cuya fuerza y eficacia son desco-
nocidos.

Ahora bien, aceptando que
el arte fuera continuación de la
obra natural la creación perse-
guida por el hombre conforme a
la naturaleza tendríamos que no
quedaba circunscrito a copiar el
fenómeno sino que alcanzaba
y alcanza a encerrar y revelar el
movimiento y así es dable al artista
sobrepujar el fenómeno observado
salir de la realidad fenomenal
escalar las cimas del ideal de
uno o de muchos saltos. Este es el
arte total real e ideal como de-
be ser, real por que parte de los
fenómenos naturales ya ellos se
acomoda; ideal por que no los
copia servilmente sino que con
su inspiración vola mas hondo
y vuela mas alto y busca la esen-
cia de las cosas mismas.

De implantarse en un todo el credo naturalista habria que renunciar al arte y a todo artificio si el actor debiera limitarse a copiar la vida de los seres humanos a retra tar sus pasiones y a moverse y hablar como ellos. segun lo han que rido ya entre muchos el celebre Irving y la inestimable Thara Per uard lo lógico seria suprimir de finitivamente el verso de las obras dramáticas que es lo mas opuesto a la realidad de la vida borrar esos convencionalismos de la escena don de todo se arregla artisticamente pa ra un fin y quitar todo lo bello del diálogo la accion y la fabula drama tica por que en la vida ni los perso nages dialogan con tales primores ni los seres se mueven con esa precisi on ni se combinan los aconteci mientos con tal arte. O haya que ad mitir al lado de lo real anti ar tístico de la vida lo real artístico de la ficcion que no es la copia de

aquello sino la seleccion de sus
elementos y aun la composicion
superior en vista de un ideal o
hay que renegar del arte todo. Res-
pecto a la musica es evidente que
las notas y ruidos que forman
sus composiciones estan en la na-
turalera pero no fuera arte bello
si se limitara a trasladar al pen-
tágrama los desacordes ruidos na-
turales y solo a titulo de sobrepu-
jar en la artistica combinacion
a estos aunque sean tan agradable
como el susurrar de las hojas o tan
magentuosos como los mugidos del
mar resulta la obra estetica. Tal
entiendo que para con las artes
todas y por ello las estatuas de
Gidios sobrepujaban a la belleza
natural de los helenos idealizan-
do la forma y encarnando altos
prototipos y las virgenes de Mur-
illo resultan eternamente bellas
aunque sean seres ideales flotán-
do sobre nubes y las creaciones

de la musa Dædætesca o de Júpiter
de Venerar aunque por fuerza
de toda realidad serán verdaderos
modelos y los dramas de Schiller y
Calderon figurarán en las cimas del
arte como inmortales.

Si pues el poeta sorprendiendo
con su genio la esencia de las cosas
puede sacar de ellas lo que el peno
meno copiado no puede revelar; si
le es dable buscar el noumenon de-
sentrañarlo y hacerlo aparecer en
sus mas recónditos aspectos si bajo
este concepto crea caracteres pasiones
conflictos y hasta lenguaje artístico
todo ello inspirándose en la natura
lesa esencial de los seres humanos
no en la servil copia de sus fenóme-
nos transitorios el actor al interpre-
tar estas obras geniales debe com-
penetrarse con el ideal que las in-
forma y acomodar su transpi-
gación al supremo esfuerzo que

representan sobre la naturaleza misma.

Claro es que no hablo del cómico de menor cuantía que representa papeles de ídem sino del artista que acomete la representación de obras geniales. Lo he visto una de las mas inspiradas transfiguraciones de Vico en el Loreuro de Locura o Santidad y como el Loreuro de Echegaray no es un ser particular sino un prototipo sacado por el dramaturgo del noumeu indescribible del alma humana Vico transformado en él no hablaba ni accionaba como un Loreuro de la vida vulgar sino como este prototipo genial de vivir y tomar forma de hombre lo hubiere hecho. A esto llama el Sr. Ponce espectáculo por que se sale de lo observado y visto en la rea

lidad pero tal acusacion injusta
por que era realidad no es la me-
ra sucesion de fenómenos vistos
y estudiados sino una esencia la-
tente capaz de desenvolver otros mu-
chos fenómenos no aparecidos -
aun que esperan el momento y la
combinacion feliz para surgir y
si el arte puede mirar atrás y copiar
lo visto y conocido su mas hermoso
poder es el de mirar hacia adelante
anticiparse a las evoluciones de la
craturalera y sacar de la esencia de
las cosas los desenvolvimientos posi-
bles aun no efectuados; Quien antes
que Sócrates comparó con aquella
magistad y habló de tal modo a sus
jueces? Quien mostró la seriedad
de Mucio Scevola? Quien la fria
ferocidad de Seron antes de crever
mismo? Pues si a cada momento
la vida arroja de si manifestacio-
nes diferentes las mas estupendas

se interpretadas convengamos
en que es algo atrevido tachar
de falso lo que no ha sido vi-
vido todavía sin demostrar que
no pueda llegar a vivirse algu-
na vez.

Aunque no se censuran las
declamaciones de Calvo al represen-
tar los dramas de capa y espada ni
de los espectismos de Valero y de Vi-
co ni se sostenga como perfecta
para todos los casos la represen-
tación romeyana. Rómulo en la
comedia viviría los personajes
naturalísimamente por que en la
comedia el autor suele mirar-
mas a la vida ya vivida y sacar
sus personajes de los vistos y obser-
vados, pero Calvo en el drama
de capa y espada donde las figu-
ras aparecen idealizadas hacia
bien en acomodar a esto su repre-
sentación creando bellas que

iluminaron la escena de nues-
tros días y Valero y Vico encar-
nando prototipos supremos re-
velaron con sus espectismos ins-
pirados aspectos recónditos de esa
esencia inmortal que se llama
espíritu y cuyas potencias ocultas
son mayores que las de la materia
que cada día da de sí nuevas fuer-
zas explosivas y desconocidos fenó-
menos

Esta es mi opinion pero co-
mo no es un Compte-rendu la
mejor ocasion para exponer exten-
samente una doctrina hago pun-
to final concretandome a apuntar-
la. Por lo demás no puedo menos
de felicitar al H. Fuero por su au-
dita y estemable obra deseandole
perovta y total curacion de esas va-
cunas Krausistas que el mismo
reconoce le encrescen todavia y que
infestan como una epidemia va-
riolosa a mi tenebroso paisano don

crícolas Salmerón y a toda su te-
nebrada cohorte. El Sr. Funes
tiene un sollo mas esclarecido
puerros y alienatos suficientes pa-
ra emanciparse del fatal influ-
jo de esa recta pseudo filosófico
enemiga de la luz porradora de
la gramática y asesina del idio-
ma castellano. En el mismo bor-
quejo histórico crítico de que tra-
to se ve ya sotto los hierros de
aquella servidumbre. y hay bellis-
mos trozos de castiza literatura
como aquel de la página 109 en
que se describe el recinto del templo
y su influjo en la oratoria sagrada.
El espíritu crítico del autor que en
materias literarias va tan lejos apli-
cada a los problemas filosóficos no
necesitan audaderas de Ahrens ni
de Eibergien y mi felicitación seria
mas cordial si al tesoro de su ilustración
uniese la luz segura de una sana filosofía
sin la que no es posible ver claro del todo en mate-
rias de arte y estética eminentemente relacionadas
con los altos conceptos metafísicos.

El Hadits de la Princesa
Zoraida, del Emir Abulhasan
y del caballero Aceja X

Con este título y como relacion romanesca del siglo XV. s principios del XVI ha publicado recientemente en Granada el sabio catedrático de Literatura D Leopoldo Eguilar una sabrosísima novela de que ya se hace lenguas la crítica que corre de mano en mano entre literatos y filólogos y que seguramente será el secreto de los doctos y el rompe cabezas de los eruditos a la violeta.

La obra parece como su autor ^{dice} en el prólogo sacada de un Códice aljamiado y si no fuera por que Cervantes atribuyó también muchas de las páginas del Quijote al imaginario Cide Hamet Benengeli habría habría para tomar en serio lo del hallazgo en Merinas del manuscrito de ciento tres hojas de papel celti y caracteres arábigos - andaluces con que el Sr Eguilar vela su paternidad tratando hasta de suspicar y receloso al que recordando expedientes añejos se ha a volar su fantasía y suponga ingeniosas inventivas la del manuscrito aljamiado y su autor anónimo

Felizmente no queda duda de que lo son por que al entrar el libro en la pila. baptismal del Registro de la propiedad literaria cuando atendiendo a lo que veía iba a inscribirse como hijo de padre oculto el padre verdadero llevado de escrúpulos de conciencia tuvo que dar su nombre y como el Sr Eguilar figura en la inscripción, pudiendo estar

requeros de que él lo ejecute y dió á luz sacando de su privilegiado molle como Júpiter á la hermosa Minerva aunque sin necesidad de que Vulcano le descargara sobre la cabeza el hachazo terrible ^{que} refiere Luciano donosamente en sus diálogos de los Dioses.

Ello es que si la *doucetta* Athene salió así vestida de reluciente armadura bailando la danza pyrrica y agitando el escudo la Princesa Loraida y sus dos reudidos galanes el Hasan y el caballero Acega no han surgido nuevos gloriosos y romancescos y que con pretexto de declarar el origen de las célebres pinturas de la Alhambra el Sr. Equilar nos ha hecho otras más bellas y perfectas restaurando no aquellas ya borradas por el tiempo de la sala de Justicia del apiligranado ^{granado} palacio sino toda una época romancesca más borrada de la memoria de los hombres y más digna de recordación.

Aunque yo sea de los últimos en celebrar la obra fui por dicha de los primeros en conocerla y la he leído y releído con gusto recordándole cada vez más juizo y razón como á esas partituras clásicas que cuando más se oyen más se comprenden y deleitan. No hay para que decir tratándose de escrito del Sr. Equilar que el estilo castizo y elegantísimo, toros tiene cervantescos y otros que recuerdan los mejores de nuestras novelas picarescas, hay fluidez rítmica sin dejenerar en empalagosa murmuración al tratar todos los asuntos. Haviendo sin vulgaridad y elevación sin artificios la difícil facilidad de la pluma que corresponde al papel es como hábil bencil sobre mármol el arte superior del que trabaja no escribiendo sino cincelando delicada labor de orfebrería.

Campa en todo el libro un domineo

absoluto del habla castellana hasta en sus
mas intimos secretos. El escritor maneja los
vocablos nuevos conocidos como si le fueran
familiares cuantas voces arábicas entraron
en el caudal de nuestro idioma por el influjo
de la dominacion agarenna saltan y bullen rezo-
ajadamente por aquellas páginas como sacadas
a la luz de injusta reclusion nuestra lengua ha
se gata en ellas de sus riquezas y vibra y modula
todos los tonos y lo que para el vulgo podria apre-
cer como oscuridad intrincamiento y gerga en
veras para el hablante constituye delicioso
contrapunto y primorísimo aleitado muy
propio de un feigido Codex del siglo XV mas
ó menos corregido por un modestamente insti-
tuto traductor.

Veamos pues que el ~~Hadith~~ en sus
tiros es una novela escrita adrede para proquisimos
lectores. Mientras el vulgo de los novelistas actuales
patiza las presuras de vapor con millares de volu-
menes ávidos digeribles que los devore, el Sr. Bazar
trabaja en ricos tapilete para unos cuantos procesos
de las buenas letras no de otro modo que Balthazar
componia sus sonatas sin cesar de que no las
atendieran los apasionados a los orgueños calle-
ros.

Esto que unos consideraran defecto de
monta por entender que las obras literarias deben
estar al alcance de todas las fortunas intelectua-
les tengolo yo por merito indiscutible pues sin
que desconozca que el público semi-ilustrado y
aun ignaro necesita parte espiritual y artistica
cree que al par de succion que a diario re-

le da por los escritores en boga es profusi-
ble el regalado y selecto manjar destinado
a los verdaderos gourmets de la literatura
lo que para es que en nuestro afán de de-
mocratizarlo todo queremos que el arte
literario universalice como el sufragio elec-
toral y francamente el tréguil que no
debe ser partidario de tanta democracia
no tiene a bien en sus escritos ponerle al
nivel de ella

Y dicho esto a manera de preámbu-
lo entramos en el fondo galeaces de la no-
vela aljaniada señalando las tendencias
que renuncia y los horizontes que abre entre
la triste serranía de la literatura contem-
poránea

Tenia por objetivo o mas bien por pre-
texto como dejo indicado antes el declarar
el origen de las ~~pedrañas~~ pinturas que se ven
en los techos de la sala de justicia del Alcaran
granadino. El viajero que penetrando por la
puerta del palacio se dirige a esa sala y queda
sorprendido por los pinturas de sus techos.
Al ~~permanecer~~ visitar los encantados salones
después de recrear su vista en las claras aguas
marmoreas columnas y deliciosos alhambres
del Patio de Arayaes después de extasiarse
en la sala el salon

que como declaran sus inscripciones arabigas
es asiente regalado de una esposa dotada
de hermosura cuyo techo de estalactitas de
colores caetiva y cuyos ajimeces son vistas
a la ciudad y a los ligeros montes parecen
y deslumbran después de recorrer maravilla

2/ do el famoso patio de los Leones orlado de columnas albisimas que sostienen transparentes arcadas ~~arabes y griegas~~ y sepulcros soberbios de nichos a un recinto oculto y misterioso de arcos porciionalmente aliatados y de alhamies cubiertos por techos abisimados de sobre fondo de tafilete y en encuentran las preciosisimas pinturas arabes de la novela.

En la bóveda central hay ~~de~~ figuras, como de reyes y personajes árabes sentados en círculo sobre cojines ~~con~~ alfombras y sobre cuya significacion han discutido largamente los eruditos sosteniendo unos que son retratos de los ^{grandes} ~~grandes~~ anteriores a Abu-Saïd el Bermejo y otros que representan el consejo o Meruar de los sultanes Saracitas. En una de las bóvedas laterales se ve una fuente, un estanque con platos árboles al redor y pájaros de colores un page tocando la bocina un caballero luchando con un oso galgos y lebres, otro caballero persiguiendo un javali y al lado de la fuente una dama y un joven. Por último en la tercera bóveda hay un castillo habitado, a un lado dos caballeros batiéndose y cayendo uno de ellos atravesado por la lanza de su adversario y al otro extremo una dama encadenada a un leon y un mago que la conduce alanceado por un caballero parecido al del toros.

A explicar todos estos enigmas viene el siguiente códice aljamiado del siglo XV. o principio del XVI que si non es vero es ben trobado que constituye una relacion romantica llena de descripciones preciosisimas de escenas interesantes.

antes de datos valiosos de bellas lingüis-
ticas de primer orden salpicada de chistes
de buena ley y ^{descuellase} ~~destruida~~ las figuras entre las
joyas mejor concluidas de la — patria lite-
ratura.

La dama de las pinturas es al decir del
Códice la Princesa Toraida futura causa o
emperatriz de Cartaria hija del Emperador
Xah Roj sucesor del gran Hamorlan; los
dos caballeros de la justa o desafío el Emir
Abulhasan hijo del Sultan Sidi Saad y el
Farfan Ajeja adalid cristiano; el mago del
león el mirara Chermaderin acompañan-
te de la princesa con el otro mirara Fane-
legue y la perfida Cholmasnapaga y la partida
de cara al desafío el castillo el león y la dama
encadenada y la ^{suavidad es una} ~~suavidad~~ del mago por el ca-
ballero episodio de la leyenda cuento o histo-
ria en el Habito relatado.

Los sucesos pasan en la Corte de D Juan
el 11. Arrojado subitamente del trono el Sul-
tan Sidi Saad por los facules Emires y
Demi Maitros huye camino de Archidona
con sus leales y con el principe Abul-Hasan
a quien manda ^{la} ~~embajada~~ a la Corte de Castilla
para obtener apoyo contra los rebeldes al pro-
pio tiempo que llegan nuevas del arribo a Ye-
villa de la princesa Toraida y de su salida pa-
ra Arvalo acompañada de séquito numeroso.
Las recepciones del Emir y de la Princesa re-
celebran con suceso la corte viste de

gala hacense fiestas y regocijos y Toraida
que ha deslumbrado a todos con su hermosa
a los reyes al Condestable D Alvaro de Luna
a D Enrique de Aragon al Marqués de Santi-
llana a Fray Lope de Barrientos y hasta a los
Santos Obispos de Avila y de Burgos que aun-
que en el Códice no se dice es fuerza sintieron
al contemplarla vacilar las mitras sobre sus
venerandas cabezas prende el fuego de la pa-
sion amorosa en el pecho de Abulhasan a la
vez que en el del caballero Aceja que se mi-
ran como rivales y empiezan a odiarse como
enemigos. Toraida ha emprendido aquel largo
viaje para elegir marido entre principes y
caballeros y esto alienta las esperanzas y aterra
los recelos de los dos pretendientes por igual vale
votos y esforzados y entre los cuales la elección parece
dudosa. Una de las fiestas que se obsequia de la prin-
cesa se celebran es el torneo que provocan el Pan
pan Aceja youse fijos algo sus parciales y
que tiene lugar en la villa de Arvalo, entre ellos
y el Principe Abulhasan acompañado de otros
once caballeros moros torneos que recuerda el
de Franchoe y en que quedan solos al fin y en
pie los dos rivales separados en su furor por los
juices y reyes de armas resultando indecisa la
victoria. Pocos dias despues se presenta altera-
do el Alcaide Mayor haciendo saber como
los dos leones que habia traído de regalo la Prin-
cesa se habian escapado de sus jaulas e inter

uados en el bosque de los Mueques desde donde salian y atacaban de noche a los caminantes y esto obliga a dar una gran batida encargando el Rey al Condestable que invitara al principe Abulhasan y al Farfan Aceja. En medio del bosque está el Alcarar del Gallo con esbeltas torrecillas aguzadas y finiestras con caba oculta de agua y puente levadizo con arriates y jardines embellecidos por fuentes y arroyuelos y desde allí se inicia la partida de cara que para si quisieran los Cinegetas de hoy en dia pues cobrarase en ella innumerables pieças. y el Farfan Aceja sorprendido por un oso le da muerte, ofreciéndolo como despojo a los pies de la Princesa tartara mientras el Principe Abulhasan y sus abuecerages traen por inicio trofeo de su algara venatoria un jabali jabato entero y ruin que daba grima. Sigue a otro dia la expedicion venatoria y cerca de la fuente del Perro el caballero Aceja encuentra sola a Zoraida iniciando una declaracion de sus amores que la reina y el obispo de Burgos interrumpen con su presencia, pero cuyo conato no pasa desapercibido a Abulhasan. Ambos rivales tratan de superar en obsequios a Zoraida y mientras el Farfan Aceja da muerte a uno de los leones ofre-

ciéndoselo por regalo. Mesur le trae un enorme venado carado por Abulhasan mas el mago Ehermasirin anda formulando en silencio sobre Loraida una tercera de mejor desvelos y ayudado de la infame Chol. pamaalaga y del diablo Delfegor combina que al llegar la comitiva corteara a la Majada del Puercos se apareciera un ciervo con pulento tan hermoso a los ojos de Loraida que el Principe moro por verlo corrió tras él en su caballo hasta perderse de vista mientras una nube de tabarros se lanzaba sobre la comitiva y espolcaba furiosamente palafreneros y hacameas que se lieudo en todas direcciones disparados hicieron caer a unos extraviarse a otros y desaparecer a Loraida en lo mas intrincado del bosque. En suma que Ehermasirin con sus diabólicas artes consigue apoderarse de la Princesa que en vano Abulhasan que los encuentra en su carrera trata de libertarla pues queda encantado bajo la figura de un leon que en la Corte del Rey D. Juan todo es confusión y duelo por la perdida de Loraida mandando registrar jara por jara el bosque de los Menzues que el Parfañ Aceja arde de cólera y de rabiosos celos al sospechar que su amada ha podido ser robada por el Principe Abulhasan y sale en su busca devorados internándose en lo mas impenetrable del bosque ojando y registrándolo todo oyendo por todas

partes el alarido del águila y del lobo
el arruar del jabali y el gruñido de los
osos que guiado por tres pájaros blancos
que no eran sino tres hermosas damas
hijas del Rey de los Mengues llegó a un
vetusto castillo misterioso de torres al
menudadas y gigantes muros a cuyas puer-
tas encontró al mago Hermaxeriu, a la
Princesa Horaida y al león encadenado
y que dando allí muerte al mago quedó
en el instante desencantado Abulhasan
y frente a frente de nuevo los dos rivales
construyendo todo con el fiero desafío de
estos bajo las ventanas del castillo oyeran
de las rúbricas y lágrimas de Horaida con
la muerte del caballero Aceja atravesado
por la lanza de Abulhasan merced a los
sortilegios de Cholpamalaga el trágico
fin de esta por sus maldades la conver-
sión al catolicismo de la Princesa Kartara
que tomó el hábito de novicia en el Monas-
terio de las Huelgas de Burgos, la restaura-
ción de Tidi-Saad en el trono de los ca-
zaras la vuelta de Abulhasan a sus es-
tados y el eterno recuerdo que este conser-
vó de Horaida cuyo nombre puso a una
cautiva semejante en hermosura y pa-
siones y en cuya memoria encargó a

un viejo italiano representara en los reales Alcazares de Granada los principales sucesos de aquellas romancescas aventuras y trasladare en un solo paño de pintura los retratos de sus predecesores desde Mohamed V. - Algami Dillah hasta el incluyente al cual pintor dejólo todo terminado en breve plazo en las Alhambias del Cuarto de los Leones.

De los XXXVIII capítulos que contiene el Hadito y que quedan sucesivamente referidos no puede decirse cual es el mejor. Los unos sobresalen por la grandera de sus pensamientos como el de los avisos y consejos del Sultan Sidi-Saadi al príncipe Abulhasan y el de sus errarouamientos caminero de Archidona los otros por su gracia como el de las nominas parruleto que diéron a Abulhasan sus tías las princesas Fatima Aja e Frencamacot y el en que el mirara Fanelique cuenta a Gray Lope Barrientos los sucesos de su vida, en muchos hay colorido y descripciones inimitables como en el del recibimiento que hizo el Rey D. Juan a la princesa en el del festín del día de la llegada de Horaida y en el de las fiestas y comportos con quela agasajaron los reyes de Castilla y todos tienen esa que pudiéramos llamar vis realista muy diferente del realismo al uso, pero que goza la virtud de hacer pasar ante los ojos del lector sucesos verdaderos los fingidos y combinados de la novela. Así difícilmente después de leída podemos convencernos de que la tal Horaida no haya existido nunca y cuando en la sopleira de Andalucía de Ar

gote de Molina tropesamos con la linea
juda familia de los Azejas cuyos emblemas
heraldicos son tres palomas blancas creemos
ver comprobado que el Caballero Azeja y sus
amores y hasta sus aventuras en el bosque
de los Menzures no han sido pura inven-
cion negandolos a dar credito a la historia
misma cuando repasando las creencias del
reinado de D. Juan II de Castilla no sucon
tramos noticia de embajada alguna Tartara
y creyendola equivocada al hallarla solo en
el reinado de D. Enrique III el Doliente

Por un punto no mas flaquea el
Habit y es tan importante que sin el no
podiera existir. Consiste en la hermosura
de Horaida que semejante a la de Dulcinea del
Toboso hay que confesar a ciegos para dar la
gar al enamoramiento de los dos caballeros
rivales y a todas las escenas de obsequios, celos, jui-
tas y desafios. Por que si en vez de ser Horaida
como la pinta el Fr. Equilaz de tan rubeta y
alta bellera que no parecia a cuantos embele-
sados la miraban sino a tranunto fidelisimo
de la que debio de tener Eva cuando el prototi-
po infinito y eterno de toda perfeccion la creio
a su imagen y semejanza si en vez de estar
toda la hermosura del mundo en ella junta
como supiese hubiera sido morena tiran-
do a negra o amarilla con cara ancha y
aplastada, por unos salientes y ojos mas o me-
nos oblicuos, la verdad es que en el Parfau

4/ Acaba mi el Comir. Abulhasan hubiera
tenido tan graves disgustos mi el H Equilar
se hubiera sentido con fuerzas para sus-
bir su relato. Y sin embargo oh prova de la
realidad capaz de arrancar las ilusiones
al mas impavido sonador. 'Cuesta por-
tivamente que la princesa Zoraida debia mas
bien pertenecer al segundo tipo que he descrito
que no al primero por el H Equilar fantasea
do por que siendo tartara hija del Emperador
Tah Roy sucesor del gran Hamurau, se ha
de atender al tipo actual de las familias de los
Hacbis descendientes de Gengis Khan y a la au-
toridad del gran geografo y etnografo Reclus
la tal princesa seria amarilla o morena aci-
turada con cara de abultados prominentes fac-
ciones achatadas y ojos sacados de nivel lo
cual no quita que pudiera ser bella entre los
sujos y enamorar a principes y caballeros
acostumbrados y amarillos pero si que pasara
por un declive de perfeccion en tierra de
las belleras castellanas y de las odaliscas anda-
luzas. Confiese el Sr Regular que ha hecho
un gran ofensa al tipo de la mujer española
de quien es tan rendido adorador exponiéndole
al de una tartara semejante y en desquite de ta
manera culpa escriba otra novela en que vivan
desque el visito de nuestras hermosuras feme-
ninas si quiere seguir mereciendo sus favores,
salvo este lugar, en todo lo demas el Hadis

me parece de perlas. Participa del
genio de la novela histórica cuya venur-
rección sería un bien en nuestra Patria
y del espíritu de los buenos libros de Caballe-
ría que en el espejo del Cesa y el barbe-
ro casa de D Quijote salváramos de la ho-
guera. Aunque algunos critiquen co-
mo quimerico y absurdo todo lo relativo al
diablo Delpegor a los tres pájaros blancos
que pesieron al Caballero Aceja al en-
cuentro de Abulharan y al episodio de los
taberneros les haría notar que Walter Scott
no desdenó introducir en sus novelas his-
tóricas seres y agentes sobrenaturales -
como engendros de la superstición de las
épocas que tan maravillosamente res-
tauraba y así en el Monasterio dio pa-
pel importante a la Dama Blanca, hada
habitadora de las selvas escocesas como el
Tachepneare en Macbeth, hizo salir a las
bujas en el páramo para inspirar a ér-
te y a Baugues sus ambiciosos deseos de
desarrollar escenas enteras en el autor de sus
sortilegios y maleficios.

Verdad es que las corrientes literarias
van hoy por otros cauces, verdad que a las
quimeras románticas han sustituido ~~las~~
~~las~~ novelas naturalistas y psicológicas
con todas las famosas los Dostoievski y toda

la plegade de sus serviles imitadores
hasta Volotov con sus extravagancias con
los que privan y nuestros escritores de
mas no como Galdos y la misma Juana
Cordero Baran se desquitan por ser ca-
lar hombres que constituyen a los novelistas
en un género de bucos de la humanidad na-
turalista cuyos misterios tratan de compren-
der y desahuciarlos.

Bueno seria esta tendencia sobre
otras muchas que la novela puede seguir
si los que la cultivaran tuvieran siempre
tendencia para tan difícil empresa. Pero se-
re que los verdaderos hombres científicos
los devotos de las ciencias antropológicas y psi-
cológicas no escriben novelas mientras
los ignorantes de estos asuntos pretenden
tratarlos con ese sobredorado científico pal-
so como el rimilor y así toda vez presen-
ta era larga galeria de seres epilépticos
neuróticos y desparatados que representan
a la humanidad como una asociación de
factos y nervios por el determinismo
de los nervios y de la sangre, an' surgen esas
disquisiciones ~~de~~ de las novelas psicoló-
gicas que intentan buscar en los reos del alma
humana para sacar de ella fotografías a la luz
del magnesio ^{sin} la necesaria preparación fi-
losófica y moral; an' se encamina la novela
por decorados tan peligrosos como el del sa-

nata de Kautzer llevándola al fin, ^{actual} actual romanticismo peor mas antihumanos y repugnante que el que se desea desterrar.

En medio de estas corrientes peligrosísimas la novela del Sr. Equilar sin pretensiones trascendentales tratando de pintar una época ligera con sus costumbres sus tipos su carácter y su farsa particular componiendo el tablero deshecho de nuestra vida nacional parada en un punto elegido de nuestra historia sacando carne y espíritu a personajes árabes y cristianos haciéndolos vivir en sus moradas con sus propios trajes aderezos sentimientos y pasiones restaurando lo que el tiempo destruyó y borró de la memoria como se restauran los borrosos arabescos de la Alhambra para encanto de nuestros ojos abre un nuevo horizonte en nuestra Literatura y señala un nuevo rumbo a nuestros gemelos escritores que en mal hora recurrieron a la imitación del extranjero temiendo en la historia de la nuestra fuentes mas raras y provechosas;

Muchos ha hecho el Sr. Equilar con su libro en pro' de esta restauración; pero muchos mas hay que esperar de él. Retirando a su opulenta morada de los antiguos señores de Castil - rodeado de las obras del

arte y de la naturalera en el sitio mas bello
de la hermanisima Granada con sus balcones
frente a las Torres del palacio árabe que sobresale
entre los torques, oyendo continuamente los
murmellos del Darro que para al pie de sus mu-
ros y sintiendo cercanas y constantes las inspi-
raciones de los buenos genios de la Poesia y de la His-
toria no debe dar para la pluma hasta legarnos
todo el tesoro de sus eruditos estudios en obras
artísticamente cinceladas

Por mi parte yo que no le debo nada mas
buena amistad y que no soy adulador ni encomen-
ta nada mas bien descontentadísimo y huracán le
felicitó ardientemente por su Hadit que me ha
gustado de veras y si doy al público este juicio es
por cumplir el compromiso contraído con una ilus-
trada y distinguida dama que ha deseado conocer
mi pobre opinion sobre la obra, y para quien la re-
sumiré brevemente diciéndole. Lectora: el Hadit
es una preciosa novela que tiene el mérito de que
no pueden entenderla los tontos y la falta de que no
deban admitirla sin cierta protesta los galantes
y discretos. Protestando de la hermosura de Zoraida
y de que resplandeciera entre las damas castella-
nas como la luz entre las sombras cosa imposible
en mi entender en el país clásico de la bellera pe-
nerina: todo lo demás es admisible y admira-
ble como lo es todo en el Quijote, menos la sin-
par bellera de Dulcinea del Toboso que con-
vencidos los mercaderes no quisieron reconocer
como hago yo con la de la Princesa Éstara mien-
tras no se les mostrase algun retrato aunque

fuere del tamaño de una lenteja.

~~Queda la correspondencia y recibo ya seguro
servido que sea sus quis.~~

Auto-Crítica. 6° (26)

Sobre el estreno de mi drama. Los dos Materialistas "

A D. Nicolás de Castro. 15

Mi querido amigo: y compaño: ha creído V. pagarme la deuda de lo prometido con su castiza, elegante y razonada carta; pero de tanta esplendor ha hecho uso, que me ha convertido en deudor suyo y puesto en el aprieto de tener que saldar a mi vez, tan inesperada cuenta.

Permítame que al hacerlo empiece dándole las gracias por los elogios que dispensa a mi drama. Exagerados los considero a pesar de sus protestas de imparcialidad como estimo que en algunas reformas que me aconseja ha llegado V. a extremos no del todo admisibles aunque sinceramente deseados y expresados con sin igual cortesia y galanura.

Dejemos modestias a un lado. Si V. es solamente el viejo periodista que dice, sino también el discreto profundo y delicado crítico que su epístola revela, ni go el aprender literario en quienes fueran disculpables ciertos errores que si he cometido, han de serme castigados severamente, por que ya pase de la inexperiencia que los disculpa y llegue a la edad reflexiva en que deben precaverse. Así pues. veamos que es el drama. Los dos Materialistas y la parte de elogios o censuras aceptables. Lo mismo voy a decirlo a V. aunque sea fallando en propia causa pues la verdad es que no siento ciertos apa

sionamientos de autor, que mas bien que completo encuentro siempre deficientes mis producciones y que dispongo de cierta sangre fria para reparar en mis faltas y desear corregirlas en todo tiempo.

En primer termino dire' a V. que el drama no puede ser tan excelente como todos mis criticos y el publico mismo lo han propalado. Si lo es a casualidad debo atribuirlo por que lo primero que se requiere para que una obra sea superior, es que su autor se lo proponga; que ponga en ella sus sentimientos y potencias. Mi drama nunca fue objeto para mi de tal empeño; lo escribi en dos meses escasos, en algunas veladas del invierno, sin recogimiento ni reposo, rodeado de mi propia familia en medio de mis conversaciones y tambien parte en ellas casi al tiempo que mi lapic corría sobre las cuartillas. Fue el producto de una forrosa reclusion por consecuencia de un catarro y excuso decir a V. que mas bien lo hice para distraccion propia que para admiracion ajena.

V. ha entendido perfectamente el pensamiento que lo informa y que consiste en combatir el materialismo moderno a que malamente se llama positivismo. Para ello tuve que presentar ese sistema en los dos aspectos que reviste como teoria pura y como conducta; asi que no por gala sino por necesidad parti en dos la creencia materialista creando a Eduardo como prototipo del materialista filosofo y filántropo y a Ernesto como encarnacion viva del materialismo vul

gar que nie elevarse a las regiones de la pura filosofía pone en práctica los principios de su escuela con todos sus penosos resultados. Si hubiese traído para combatirlo a uno de ambos materiales solamente mi pensamiento habría quedado incompleto y con razón me hubieran argüido que tomaba el materialismo en una de sus fases ora para combatirla mas a mi gusto si esta era la de turno ora para convertirla mas fácilmente. Trayéndolo a escena a los dos nadie puede negar mi imparcialidad ahí están con el uno el materialismo cínico y egoísta que llega al antroptatismo de Max-Herzer y con el otro el filosofismo materialista que por rara contradicción busca del egoísmo para aspirar a una moral superior fundada en el amor a la humanidad.

Claro es que en un filósofo como Eduardo la abjuración de sus errores positivistas no se comprende sino por el planteamiento de una cuestión filosófica que no pueda resolver dentro de su sistema. Mas bien que otro alguno he creído que un problema moral es el que podía llevarla luz a un cerebro extraviado y este es el que plantean en su conciencia las revelaciones de Marta. No creo haber errado el camino en este punto pues el padre de la filosofía moderna Kant, después de haber llegado al mas atroz escepticismo en su Crítica de la Razón Pura, destrúyelo en su Crítica de la Razón Práctica planteando el problema del deber moral, del imperativo categórico de la conciencia, sobre el cual como Eduardo funda la libertad humana principio antitético al materialismo y en cuyas alas se eleva a la responsabilidad moral del hombre a la vida futura y a Dios. Eduardo pues que es un fruto maduro a la conversión como V. me dice

por que en su alma cabia la realizacion del
proceso Kantiano se redime y desecha su siste-
ma en que no encaja la verdadera moral y que
mas bien conduce con inflexible logica al fri-
o egoismo de Gruento.

Este ya es otra cosa; este no puede redimirse
por un proceso filosofico porque desdama las espe-
culaciones eticas y metafisicas. Es materialista por
atrofia del sentido religioso, por desapego a toda filo-
sofia trascendental, por ese sensualismo de la vi-
da que le ha acostumbrado a sacar el mejor par-
tido posible de ella, un reparar en los medios.
Del materialismo cientifico apenas conoce mas
ley que la de la lucha por la existencia de Darwin
y en ella busca justificacion a todas sus malas ar-
tes. En este ser frivolo instantaneo insensible al
dolor ageno estolotrista desconocedor de la Provi-
dencia aragente en el triunfo de la fuerza y de la
osadia, no puede hacerse la luz sino por el resul-
tado de repetidas adversidades en que su magna-
nimitismo fracase sus planes mejor combinados se
destruyan su fuerza sea vencida por la debilidad
y su destreza por la mano de Dios. Por eso no es la
leve herida en el brazo lo que le toca en el corazon
y le redime es todo el proceso de hechos adversos
que acabau de demostrarle que hay Providencia
que humilla a los fuertes y confunde a los mal-
vados. Asi se opera la redencion de Gruento no de
un modo repentino sino a fuerza de golpes que
quebrantan la dura corteza de su corazon y el ul-
timo el mas inesperado la victoria de Eduardo
acaba de abrirle los ojos.

Lo es dudo que dentro de cierto criterio
quepa combatir el arrepentimiento de Gruento

Esto es cuestion de la escuela filosófica y artística que siga cada crítico. Dentro del naturalismo de Zola, hijo legítimo del materialismo francés bajo esa concepción espantosa del ser humano y de la sociedad que supone que aquel no es mas que un armazon de huesos músculos y nervios por donde corre sangre mas o menos saturada de glóbulos rojos y circulan neuronas patológicas de todas clases dentro digo de esa escuela filosófica y artística. Ernesto no ha debido redimirse como no se redimió el Santia go de la Bestia humana. Constituido ya su organismo movido automáticamente por sus pasiones malvadas sin alma espiritual ni libre debió seguir la muerte de los criminales natos que Garófalo Lombroso Ferri y demás criminalistas de la escuela positiva declaran irreformables. Pero desde el punto de vista del espiritualismo cristiano no admitiendo este que el hombre sea una máquina ni una bestia sometida a sus feroces instintos creyendo y afirmando que tiene un alma espiritual y libre una conciencia en que la ley moral se reveta y un corazon en el que Dios puede en un momento oponer cambios radicales por medio de su gracia la conversion de Ernesto, resulta justificada y artística por que así convierte Zola a D Juan Canaris afirmando que

Un punto de contrición
da a un alma la salvacion

por que así se han operado las mas Célebres conversiones la de Saulo de que nos hablan los hechos de los Apóstoles de quien dice el impio Laurent que aunque no fue de atribuida a milagro se debe hacerlo a revelaciones interiores que son todavía el secreto de Dios, la de San

Agustín que en un instante apesar de sus gro-
seras voluptuosidades llegó a tener horror de si
mismo segun relata en sus confesiones; la de
San Francisco de Asís que de una vida de carnales
placeros pasó repentinamente a la austeridad
del cenobita, la de San Ignacio de Loyola que a pe-
sar de sus costumbres militares trocó en un mo-
mento la espada por la cogulla y hasta la de los
materialistas Drousaís Cabanis y la del posi-
tivista Littré que repentinamente abjurarón
de sus errores abrazando el espiritualismo católico

Entiendo por consiguiente que los que en-
cuentran injustificada la conversion de Bruesto de-
ben hacerlo desde el campo de la filosofía y estética
naturalistas y como tengo a V. por tan excelente es-
piritualista y cristiano como buen literato y castizo
escritor me parece que ha ido V. demasiado lejos
al desear que Bruesto, no se arrepienta en escena
o que solo lo haga por el peligro de una muerte
próxima que quitaría al acto la trascendencia
moral del verdadero arrepentimiento que ante
todo he de ser desinteresado.

Ha habido empeño por muchos críticos
y V. tambien lo tiene en que Bruesto muera en
el duelo o veuga a escena agonizante. V. me dice
que si no lo necesito para el tercer drama de mi tri-
logia, lo mate sin compasion pero aparte de que re-
sulta fuerte, para mí que V. me aconsejó pública-
mente en crimen cuando como funcionario
de la policia judicial seria el primero en perse-
guirlo, el caso es que yo no hallo medio de realizar
lo dentro de las condiciones del drama porque
muerto Bruesto quitamos a Maria y a Marta la
bella ocasion de perdonarle, a Eduardo la de darle

el abrazo fraternal con que todo se borra y al pobre muchacho ya harto castigado, el placer de recibir el destínello de administrador del Arilo que cualquier buen conservador de la localidad hubiera aceptado gustoso a la entrada de Cánovas.

Hablando en serio parece que una cosa es lo que la obra artística reclama para ser tal y otra lo que las pasiones del público que la escucha exigen del autor. A la presencia de un malvado de un criminal, la opinión pública si excita pide un castigo ejemplar y se inclina a una especie de venganza que constituye entre los americanos la ley del Linch, pero el artista no debe dejarse reducir por esas pasiones y si su obra ha de tener un fin moral sin el que no puede ser bella debe contrarrestarlas encausarlas por el camino de la rectitud. Por eso yo no mato a Ernesto aunque el público lo desee por que ese sería un lynchamiento hecho en obsequio de las malas pasiones populares y como V. muy bien dice esa sangre mancharía la figura de Eduardo, esa muerte conturbaría la felicidad de que va a gozar con su amada dejando imposibilitado a Ernesto de ser hombre de bien para lo futuro y haciendo suponer que para el malvado egoísta no hay arreptimiento sino al borde del sepulcro lo cual no es exacto ni curmieda posible en el curso de la vida lo que sería desesperador. Crealo V. poco trabajo me habría costado acabar tragicamente la obra pero esto hasta lo considero extra natural pues si en la vida hay dolores y tragedias son los menues, la mayor parte de los conflictos se resuelven al fin tranquilamente y los desafíos por rara maravilla acaban llegando la sangre al río.

He querido pues redimir a los dos materialistas por que a uno y a otro los considero reformables y me he tratado de hacerlo con otras armas que la fe y la virtud de una mujer por que tengo para mí que ya no convierten a los ateos las predicaciones los textos ni

las autoridades indiscutibles, sino los propios movimientos de la conciencia y la Providencia divina interviniendo en los hechos humanos. En esta obra de regeneracion la mujer tiene una mision capitalisima que cumplir, es una gran palanca de que Dios se vale para remover las sociedades desde el fondo de las familias y por eso Maria simboliza ese eterno femenino valeroso y creyente de que tanto debemos esperar en estos conturbados tiempos.

Por lo demas Eduardo que ha guardado el pliego de Marta en su carpeta en el primer momento para ponerlo despues en lugar mas seguro no resulta tan desecidado como V. dice porque viviendo solo con un criado de entera confianza y no conteniendo el pliego valores ni al parecer nada importante no debia sospechar que fueran de intento a sustraerlo y no es de presumir que en su estado de excitacion cuando Marta se lo entrego tuviera tiempo de reflexionar tampoco la forma y manera de echarle siete llaves. En su calidad de depositario obró bien y si los tribunales no le podrian achacar ni la culpa la mas minima; por que la critica ha de laudarsela?

Juan el criado es como se ve en toda la obra un cristiano viejo honradote aunque no es listo. Que bruerto le roborara cuadraria en el caracter de este mas no en el de aquel y en cambio la ficcion de bruerto era mas propia para reducir su simplicidad y dar lugar a que Juan conociendo los efectos de su condescendencia pudiera confesar a su amo su bien disculpable falta y que la honra de Maria quedara para Eduardo incólume. El roboto del criado habria hecho sospechas siempre a Eduardo de cuanto le digera y dejado acaso una sombra sobre la inocencia de Maria. Ade-

mas; como despues de en roborno hubiera podido Juan intervenir en las escenas del tercer acto ayudando generosamente a Maria y a Marta? Lo natural es que Eduardo lo hubiese arrojado ignominiosamente como a un traidor y que el hubiera huido avergonzado de presentarse ante sus victimas. Indudable es que las cosas pueden pasar de muchas maneras pero basta y sobra con que la forma en que el poeta las presenta sea una de las posibles y naturales.

La tiene V. pues de igual modo conocido mi criterio que en parte me hace declinar el hervor de sus alabanzas y en parte defenderme de sus censuras. La obra como segunda parte de la trilogia necesita en realidad de las otras dos para su completa apreciacion es como el segundo acto de un drama considerado aisladamente y mucho tengo que agradecer a la casualidad o a la fortuna si por si mismo independientemente de sus antecedentes y consecuencias ha resultado representable interesante patetico y hasta digno de aplausos como V. afirma.

Veremos si puedo en el tercer drama desarrollar por completo mi pensamiento que no es otro en sintesis que demostrar que en el pesimismo extendido por los Leopardis y los Hartmanns que supone que la vida es mala irremisiblemente mala y que desemboca como negro rio en el materialismo perturbador, no hay sino una apariencia justificada por los dolores y conflictos terrenales que ese materialismo sin Dios sin alma y sin inmortalidad espiritual, es falso destructor de toda ley moral y sociologica y que sin caer en el optimismo del Doctor Pangloss sin vivir la humanidad en el mejor de los mundos posibles el mal y el dolor no son esenciales e irremediables sino contingentes y

pasajeros semejantes al Mefistófeles del Fausto
fuerza fatal regim. Goete que queriendo hacer
el mal solo va contribuyendo al bien universal
y absoluto. Deducir de todo esto que la vida
es buena como creada por un Dios providen-
te y sabio que a pesar de todos sus dolores y
tragedias vale la pena de ser vivida como
Caro dice abatir a la Ciencia orgullosa enemi-
ga del espiritualismo demostrar la excelstitud
y grandera de este tal es lo que me propongo
con mi trilogia. El primer drama plantea el
problema del pesimismo sin resolverlo aun.
el segundo el del materialismo, legitima con-
secuencia suya resolviendolo en contra de este
en el tercero ha de quedar aquel pesimismo
vencido bajo todos sus demas aspectos para
darnos la consoladora realidad de un optimis-
mo final con que todo se aclara y explica por
modo satisfactorio.

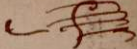
Tal vez me equivoque llevando al teatro
estos asuntos, pero me parece que no será por que
no encajen en él sino por deficiencia mia. En
todo caso se justificará mi intencion y se dispen-
sará mi debilidad. Criticas como la de V. me
alentarán sin embargo mi querido amigo por
que siempre portabais el animo esas palabras de
entusiasmo que me dedica y son de estimar esos
prudentes consejos que me da y que yo acepto que-
roso de V. por que le reconozco para ellos recti-
tud y competencia.

Reciba V. reiteradamente el testimonio de mi
agradecimiento tome por buena moneda para
el pago de cuanto le debo estas lineas y manusc

de en toda ocasion ~~un affuio amigo y amigo~~
~~a un buen amigo.~~

Ant^{do} Leolesma

edccc

~~Sobald~~ 70 
Este libro de Emilio Laugle (22)
La tragedia de Bélgica
Por Antonio Ledesma

Emilio Laugle es un joven que continua
con brillantez la tradicion de cultura de
la mentalidad almeriense. A sus triun
fos academicos a sus viajes y especiales
estudios de ampliacion en las ciencias ju
rídicas a sus excelentes folletos sobre "Los con
flictos inter-provinciales" "El usufructo
viudal" "El doctrinarismo jurídico" y "La
mujer en el derecho penal," hay que su
mar sus exigencias de este derecho y de
este código español, sus libros en prepara
cion ya anunciados, "La sentencia indeter
minada" y "La política criminal," y sobre todo
la notable obra que acaba de publicar
titulada "La Tragedia de Bélgica."

Por tantos y tan estimables traba
jos por su extensa cultura, por su juicio
profundo y sereno y su ya justa reco
necida se hizo acreedor a que se le
borrase el don, que antepone a sus
nombres los vulgares que us han con

requiero todavía que la fama les
coloque en lugar de ese título una
rama de laurel, más preciosa que to-
dos los tratamientos y suorias.

Este joven inteligentísimo
y laborioso, que es uno de mis predi-
lectos amigos y que merece solo de to-
dos cuantos sientan amor por las
Letras y las Ciencias sociales, vióse
sorprendido en uno de sus viajes de
estudio en la culta Bélgica, por la
rápida catástrofe sobrevenida entre
los dos grupos de naciones que han cho-
cado espantosamente, siendo aquel
país por su posición geográfica
el ~~grupo principal de~~ ^{primer punto de} encuentro
de las dos nubes, touantes que han des-
cargado y descargarán aun sobre el mun-
do sus rayos flamígeros.

De mis impresiones personales
de los recuerdos de mis amargos días
parados entre los fragores de esta tor-
menta de ~~un~~ trato con
hombres de alta representación y de
sus propias investigaciones ha formado

do Emilio Laugel un libro vivo y
sentido con apasionamiento bello en su
estructura y en su fondo en su impen-
sion y en su estilo que rompiendo el
toro didáctico de sus escritos anteriores
resulta en la narración que la polemí-
ca con tintes a veces fulgurantes sobre
todo contra los invasores del país felix
~~que~~ convertido en teatro militar y en
tristes ruinas.

La tragedia de Bélgica está ho-
damente tratada y documentada
en cuanto es posible que lo sea un nuevo
historico que ~~cuando se ve~~ ^{visto} de cerca im-
presiona y del que se recogen princi-
palmente los datos sobre la víctima en
cribiendose el eco de ^{sus} quejas ~~de los que~~
^{y. de sus} ~~se~~ agravios. Laugel que es
vista distinguido sabe muy bien que
los jueces necesitan para dictar sus sen-
tencias ver tambien a los supuestos cri-
minales, por que a veces en el delito mas
evidente median circunstancias modifi-
cativas que solamente las defensas y proe-
bas ponen en claro. Por eso los juicios
de la historia no se escriben ante los
meros hechos que nos ~~conmoverian~~
y exaltarían sino despues de pa-

rados y contrastados en sus multi-
ples referencias y aspectos de los hechos
y ^{en} sus causas y orígenes que sea
"luz de la verdad" como la llamaba
Cicerón muy de cerca ciega o ses-
cumbra y solo ilumina con clari-
dad a la convenientemente distancia.

Los que como yo no pacifis-
tas no pueden menos de reprobar no
tan solo la devastación de Bélgica rea-
lizada por los alemanes en su paso for-
zado hacia el corazón de Francia; sino
todas las devastaciones y ruinas pro-
ducidas en esta guerra sin igual, por
unos y otros beligerantes, entre ellas
las de la impetuosa Polonia atacada por
el fuego austro alemán e incendia-
da y arrasada, ^{y también en sus retiradas} por sus propios defen-
sores los rusos colaboradores del grupo
beligerante que se atribuye la defen-
sa de la libertad y del derecho huma-
no.

Todos son bárbaros, todos son
guerreros todos crueles. La tragedia
de Bélgica no es mas que un pró-

logo de la gran tragedia mundial que
se representa en múltiples ~~escenas~~
de horror. Ahora mismo la tragedia
de Serbia oscurece a la de Crámer. Lo
vaina Amberes y decenas ciudades in-
dustriales del reino de Alberto I y la
situación angustiosa de Grecia por-
ta otra mayor ruina que acaba-
rá tal vez con los restos de los templos
que albergaron a los dioses clásicos
y son los últimos ^{restos} ~~relaxos~~ de la raza
que luchó por su independencia
en Maratón y Salamina.

Los que quisieron aplicar en
Alemania la ley del Lince a raíz de su
violación de la neutralidad belga
debieron esperar el desarrollo de los
^{sucesos} ~~acontecimientos~~ para ver ser definitiva el pro-
ceder de los demás pueblos comba-
tientes por que solo un juicio com-
parativo entre sus respectivas si-
tuaciones dentro del conflicto guer-
rero puede determinar cual fue
mas bárbaro y cruel mas violador
de neutralidades ajenas y mas

supractor de los convenios inter-
nacionales.

Camillo Laugel acusa con
~~gallardía~~ ^{gallardía} a Alemania^{te}, echando en ca-
ra los textos de esos convenios
que garantizaban la neutrali-
dad de Bélgica arraucando de
los tratados de 1839 y 1870 y recuer-
da la nota recibiada con motivo
de la pretension de Alemania de
tener franco paso sobre de con-
siderar a Bélgica como enemiga
y la contestación dada por el Go-
bierno del Rey Alberto oponiéndole
y se indigna justamente con-
tra la frase de disculpa del Can-
ciller. "La necesidad carece de ley"
atenuándose mas bien noblemente
a la protesta del Rey Alberto al alen-
gar que "ningun interes extrati-
gico justifica la violación del
derecho".

Esto coincide con lo
que se ve en secreto pero cuando presen-
ta a las naciones aliadas sobre

todo a Francia y a Inglaterra co-
mo garantes de los derechos de los
neutrales y más - que aquella
estuviera dispuesta a violar por
su parte el territorio belga anticipan-
dose a Alemania y justifica la ac-
tuación inglesa como defensora
del derecho y de los tratados y afir-
ma que ~~la~~ Bélgica no incurrió en
grave error al cerrarse sin fuer-
zas suficientes a impedir el paso
a los ejércitos del Kaiser "por que
los pueblos deben vivir con el or-
gullo de la propia estimación y si
esto no es posible vale más desapa-
recer;" ya cabe que hagamos objecio-
nes prudentes y advertencias útiles
que pueden trascender a los demás
neutrales débiles y a nuestro pro-
pio país en ocasiones semejantes.

Con efecto prescindiendo de los
documentos encontrados en los archi-
vos belgas que los alemanes invocan
como justificantes de haber prepa-
rado Francia por Bélgica y acor-

de acuerdo con ella y con Inglaterra
ra la invasión del Imperio tea-
to ~~no~~ prescindiendo del hecho in-
dudable de que mientras la fron-
tera de Bélgica con Alemania
"estaba" fuertemente defendida
no lo estaba casi la de aquella con
Francia como si hubiera trata-
do secretos que no lo hicieron
preciso. sin discutir las inter-
pretaciones nuevas o viejas ante-
cedidas de Mr. Thannoteaux la
conducta posterior de Inglaterra
y Francia con otros neutrales
tan dignos de respeto como
Bélgica ha venido claramente
a demostrar que si no hicieron
con esta lo que Alemania fece-
por que la invasión germana
se la anticipó y pasó rapidamen-
te con sus legiones pero que en
caso de necesidad o de conve-
niencia estratégica y de posi-
bilidad inmediata lo hubie-

van hecho tambien. Los que en
efecto la frase del Canciller ale-
man "la necesidad no reconoce
ley" es un axioma de la guerra
utilizado por las naciones aliadas
numas y aun llevado a terminos
mas irritantes.

Mientras Inglaterra y Fran-
cia actuaron solo en el teatro oc-
cidental sus gritos llegaban al cielo
por la violacion de la neutralidad
de un estado que deseaba vivir
en la paz y que estaba garantido
por los pactos internacionales. Pe-
ro cuando ellas mismas llevaron
la guerra ~~a Oriente~~ a los Dardane-
los ya no tuvieron reparos en
violar la neutralidad de Grecia
ocupando sin previo aviso ni
peticion las islas griegas de Lesbos
y Mithylen, para bases de sus es-
cuadras y ejercitos de operaciones.
Suprimio Grecia en silencio
el ultraje y no hubo en Europa

una vez amiga del derecho
y del respeto a la neutralidad
que clamare contra el atropello
Mas no paro ~~esto~~ aquí sino que
atacada Serbia por los impe-
rios centrales y ^{por} Bulgaria, Fran-
cia e Inglaterra consideraron
conveniente desembarcar cuer-
pos de ejército en Grecia mis-
ma en Salónica y ocupar sus trenes
sus caminos sus campos y sus ciu-
dades para ir en socorro de Serbia
y a la protesta de Grecia contesta-
ron con un motivo de desden.

Alemania ofreció a Bélgica
y al Luxemburgo indemnizarles
los daños del paso temporal por sus
territorios Francia e Inglaterra ni-
nguiera breidaron eso a Grecia atro-
pellada. Al contrario sin necesidad
ninguna ~~ni~~ estado de guerra con
el país central han bloqueado sus
puertos quebrantando su tráfico
mercantil han detenido sus bar-

cos mercantes le han pedido que
desmovilise sus tropas salvaguar-
dia de su neutralidad y la sitan o-
primiendo y exigiendo que vaya a
la guerra al lado de sus invasores to-
do ello sin que Grecia tenga realimen-
te actos de hostilidad ni de resisten-
cia siquiera amenazada por las escua-
dras anglo francesa de bombardeo
en todos sus puertos.

Esto no lo hizo jamas Alemania
con Belgica y si hubiera seguido el
Gobierno del Rey Alberto el sistema
de renuncacion que ha adoptado el
del Rey Constantino seguramente
Belgica viviria sin tantas opresio-
nes como pesan sobre Grecia ahora
por los actos de esos aliados defensores
de los pueblos neutrales y del dere-
cho de gentes. ~~para ser su defensor.~~
El ultimo refinamiento de la vio-
lacion a la neutralidad de un pais es lle-
gar a exigirles no ya que dejen paso pa-
ra que ^{se} pelee contra un enemigo sino que

luche también contra ~~el~~ aliado ~~de~~ ^{con el}
invasor y amenazarle si no lo hace con
sinquilarle. Los mismos amigos en
Grecia de Inglaterra y Francia han lau-
zado amargas quejas sobre este insó-
lito abuso de poderio Skuludis lo ha
dicho. "Son ustedes infames. Descamamos
la paz y quieren arrastrarnos a la guer-
ra. Nos hacéis sentir la amenaza
del hambre. Buques ingleses han
aprehendido nuestros cargamentos de
trigo. Nuestros gobiernos quieren
que nos apresuremos a marchar-
hacia la muerte; pero no a Bélgica
ni a Serbia hemos de imitar." Eso
lo dice ~~el~~ ^{este} ~~Ministro~~ ^{Príncipe} del Ministerio
griego afecto a los aliados.

Y he aquí la política de pruden-
cia que Grecia sigue ante las enre-
nascas de las tragedias de Serbia y
Bélgica. No quiere salir de la
neutralidad, no quiere pelear
con nadie ni contra nadie, pero
ante un caso de guerra mayor
calla ^{se calla} ~~7~~ tal vez aguarda ocasión

de desquitarse. Si mañana entraran
los austro-alemanes en su territorio
hara' lo mismo, soportar la invasión
y si dentro de su casa luchan los belí-
gerantes; que le va a hacer? Peor se-
ria añadir a los estragos de su cho-
que los del furor de uno u otro ban-
do contra si misma. El orgullo del
dibujal de que Bélgica hizo alarde
sera' heroico pero es suicida. La pru-
dencia y la astucia son la fuerza
de los flacos. Por eso un gran estadis-
ta de un pueblo pequeño le vale mas
que todos sus hombres de armas.

Lo le digo antes de ahora en
un articulo que publiqué en la *La*
dependencia titulado "*La Flandes*
se ha puesto el sol." (18 de Octubre
de 1914) "*La naturaleza surge a*
cada vez como ha de defenderse. A
los fuertes les da' garras de leon, col-
millos de elefante astas de bufalo;
a los debiles astucia de zorro o fle-
xibilidad de garduña. Por olvi-

dar estas sumas de la vida
zoológica Bélgica ha perecido.
Es un espejo al que han de mirarse
las naciones débiles y pequeñas...
¿Que necesidad tenía Bélgica de lu-
char con Alemania? La neutrali-
dad debe ser defendida pero no es
lo mismo la neutralidad que la
existencia. Esta confusión la ha lleva-
do al desastre... Ahí me diran: pero
su honor se ha salvado y su ejem-
plo pasará a la historia. ¿Es que
el honor del débil consiste en ha-
cerse descuartizar del frente por
cualquier motivo? En casos de fuer-
za mayor no hay responsabilidad
jurídica ni moral y por consi-
guiente no hay deshonor temporal.

Con eso queda contentado y
mucho de autumano el juicio de Emi-
lio Zola sobre la necesidad de Bél-
gica de morir antes que vivir des-
honrada por el paso de los espí-
ritos teutones. La lo decía yo tam-

besu en aquel artículo "recorres es
lo último por que después de eso ya
no hay nada que hacer en el mun
do." Las naciones ^{no} deben nisi
darse como los alacranes al verse en
cerradas en un círculo de fuego, sin
salir de él como puedan para re
quirir viviendo y realizando sus al
tos destinos. Así lo hizo Roma, se
muy apurados trances de su historia
y así lo hace Grecia hoy. Si no fuera
evidente que mis palabras de ha
mas de un año no han traspasado
las fronteras de mi ciudad natal,
creería que el Gobierno de Grecia se
había inspirado al presente en ello
para ceder el paso por Salónica pa
ra doblarse a las exigencias de los due
ños del mar que amenazarán las costas
helénicas para no depender inútil
y desastrosamente por las armas la
neutralidad violada de ese país
Y es que su Gobierno y su Rey co
quieran contrair la grave responsa
bilidad de llevar a su pueblo a la

muerde que no quiere que sufraen
las devastaciones de ~~los~~^{deja} las ciu-
dades griegas rehechas y alradas de
los muros y piedras antiguas ni
que caigan como la Universidad
de Lovaina las reliquias sagra-
das de la Acropolis y el Partenon.

Al nombrar a Lovaina vuel-
vo a leer el hermoso capítulo del
libro de Emilio Langte escrito con
motivo de su excursion a aque-
llas ruinas. Es el mas bello y mas
sentido el mejor de toda la obra
no habrá quien no se conmue-
va al leerlo. Lo ~~sub~~scribo con toda
efusion con todos pero primer-
almente uno de sus documentos
parrafos en que dice "ante aquel
espectáculo conmovido he po-
dido comprender en su lugubre
intensidad la execrable labor
de exterminio a que los hom-
bres consagran nuestros dias,
no tiene su locura disculpa

ni perdón. Esta guerra será ante la Historia la gran vergüenza de un siglo que creíamos civilizado."

Estamos concordes. Cuando en futuras edades de alta mentalidad y cultura plena se lean los episodios de esta tragedia mundial, los hombres verdaderos hombres entonces se asombrarán de la barbarie presente y negarán a los de hoy el título de seres racionales. Y no habrá que hacer excepción a favor de ninguno de los beligerantes porque todos han estado apilando mas de cuarenta años las armas mortíferas y brindando en palacios castillos y navios de guerra en la tierra y en mar "por el gran día" en que habían de chocar sanguinariamente.

¿Entonces grande que naciones chicas como Bélgica y Serbia no se hubiesen dado cuenta de su debilidad y hayan corrido al

combate su vez de evitarlo. Ha
mentamos su desgracia y a la vez
su impuñición ante los cuerpos
moribundos que flotan sobre
los mares de sangre derramada.

X La Máquina Humana =8=

Querido Enrique: tu deseo de que apadrine tu trabajo la Máquina Humana al recibir el bautismo de Curator de Gutenberg y salir a la vida exterior como el hijo amorosamente engendrado es tan lisonjero para mí que no lo puedo desatender y con gusto acepto tan delicada misión a pesar de sus consecuencias. Realmente no necesito padrinos un tan gallardo vástago de tu talento y de tus estudios, sergio capacitado por sí solo para andar por el mundo sin protectores ni ayudaderas y prueba de ello es el espontáneo aplauso con que nuestro Círculo Literario le acogió cuando en dos necesarias veladas aristo a su lectura y delectación con sus algar profundos y hermosamente engalanados conceptos.

Lo he escuchado también embelorado, puse mi atención en el planteamiento de misterios siguió la labor afiligranada de todos sus razonamientos escaltó con entusiasmo aquellos puntos culminantes a que vos llevaban de cuando en cuando y desde donde su panorama se veían los mas anchos horizontes de la ciencia y de la metafísica.

y me sumi en los arrobamientos de
la contemplacion reconociendo que hay
una bellera excelsa por cima de todas
las hermosuras del mundo material
la bellera de las ideas, el esplendor
de las verdades cuando armoniosamen-
te entrelazadas como las Gracias o las Horas
de la antigua Mitologia se presentan
a nuestra mente alzando una puerca
del velo de los misterios que la abruman
y dejándola entrever aquellas causas
de las cosas en cuyo conocimiento ha-
cia consistir la felicidad el filósofo de
Stagira.

Si adulacion pues en mí no cabe
puedo asegurarte que tu obrita me llevo
a la vez de encanto y de sorpresa, de en-
canto por su profundidad filosófica y
científica unida a una forma literaria
felic que la embellece: de sorpresa por
que francamente no esperaba de ti, con-
siderado a la carrera de las armas en to-
do el curso de tu vida un valor superior
al de la milicia mayor que el de ^{flaquear} flaquear.
una posición o coronar una trinchera
o tomar una plaza fuerte y has de-
mostrado que lo tienes al acometer la
conquista de lo inagible al poner

últimos esfuerzos de la ciencia para
la explicación de los fenómenos vita-
les de nuestro organismo añaden
a tus juicios propios y no desacerta-
dos sobre tan grave asunto y esos spi-
roideos verdaderamente dramáticos de
la naturaleza, del calorico de la conserva-
ción de la energía del marriage
del oxígeno y del carbón desunido
en la época neolítica por la interpo-
sición de un amante del abrasador
rayo de sol y reconciliado a través de
tantos siglos con transportes de
combustiones

sobre el
carbon Kock por las novísimas industrias

Verdaderamente estos episodios

que demuestran que hay en el Universo
Odiseas de moléculas Gladas de átomos
idilios y tragedias de elementos
a los que solo falta la conciencia para dar
a cuenta de sus arrebujos o desgarradores
estados, Estos dramas que han
inspirado los relatos de

Kosment. Laurecien Lockert, Mace
Papillon Pizretta Villain y Chégaray
tienen el interés altísimo de que se

dan al rededor o dentro de nosotros sin
que los veamos ni percibamos en el fondo
de las cosas que palpamos o en el de los
mismos tejidos y piezas que componen
nuestra complicada máquina física
por lo cual aunque no pertenezcan a la
esfera moral tenemos que considerarlos
dramas humanos tambien pues el fun-
cionamiento de este maravilloso organis-
mo micro-cosmos sublime destinado
a encerrar en la vida terrena la gran
X... pensante.

Quien no verá con delectacion por
ejemplo cuanto refiere sobre esa encuen-
tra de los dos conyuges separados el oxígeno
y el carbono como quien dice Ulises y Pe-
nelope cuando despues de vagar aquel
en larguísima peregrinacion regresa
al hogar de la celdilla vegetal estimu-
lado por la chispa de fuego dando muer-
te sinó a flecharos a llacraradas a los a-
mautes carceleros de la consuecuenta espura

que era espogaya se realiza ^{en} ~~no~~
nuestros propios musculos que es la que
contrayendolos y dilatándolos mueve nues-
tros tendones y huesos que por todas partes
la llevamos en nuestras fibras y que con-
stituye un poderoso resorte de esta maqui-

ma humana que por combustiones
caloricas transformadas en movi-
miento pone en accion sus milla-
res de ruedas y palancas y que mas
perfecta que la maquina de vapor con
que la comparas rescompone tambien
sus propios desgastes y se nutre y re-
produce.?

Quien no se interesara' grande-
mente aunque sea profano en la cien-
cia en esta explicacion curiosa que da
de nuestras fuerzas vitales reuniendo
en apropiada sintesis los conocimientos
mas recientes de la conservacion de la ener-
gia en el universo de la transformacion
de los movimientos fisicos de la correla-
cion de estas con las organicas y vicever-
sa de las semejanzas de tu maquina
de vapor con la nuestra corporal, en fin
cuando vea sobre todo que la ultima pala-
bra de esa ciencia positiva es que tantas
esperanzas fundaba el ateo materialismo
y en nombre de la que rechazaba del
mundo y del ser humano toda esencia
espiritual y libre, es que la maquina hu-
mana con su hogar repleto, con su me-
canismo acondicionando con todos sus
rodajes listos y sus valvulas y mani-

velas en disponibilidad necesita una
determinante y directora un magni-
fista inteligente que de vapor o contra
vapor regule los caros que ajuste o quite
los frenos que agregue combustible, que
toque los resortes que precipitan las fuer-
zas y que pueda dirigir el viaje hacia
alto en las estaciones y llevar consiente-
mente todo el tren desde el punto de
partida hasta el de llegada?

Todo hombre que haya pensado
alguna vez en si mismo que se haya in-
terrogado sobre su naturaleza y sus doc-
trinas y esto solo pueden dejar de ha-
cerlo los que en vez de vivir vida huma-
na viven meramente vida vegetativa o
animal, tiene que hallar en estas pagi-
nas treguas si a tropezar llega un ali-
vio a sus ansias escrutadoras por que si la
fe es una necesidad del alma, la razon
es una facultad en esta gloria conflictiva de la
conciencia entre la una que afirma y la otra
que duda solo tienen suave solucion enan-
do despues de bajar la primera al fondo
del coraron donde los sentimientos religio-
sos laten y de investigar la segunda los fe-
nomenos donde las fuerzas de la naturale-
za actúan las dos acordes dicen al

hombre decididas cose. Por eso lo
mas bello que encuentro en tu dis-
quisición es ese momento supremo
en que al tratar de la causa eficiente
que pone en acción la corriente ner-
viosa para ejecutar el acto ^{por que} aparece la
voluntad y con ella el centelleo de las
grandes ideas metafísicas: el cono don-
de y por que ~~trase~~ se ese movimiento ini-
cial que desde el cerebro transmite por
los nervios motores el telegrama impe-
rativo del pensamiento.

Los tres aldabazos dados a las puer-
tas de los augustos alcázares de la me-
tafísica precisamente cuando yo se-
acaba de salir del laboratorio de la cien-
cia experimental demuestran la comu-
nicación en que se hallan ambos edifi-
cios y el error profundo de los que los re-
ponen separados. Para mí ^{en} ~~este~~ mismo
punto ~~se alza el palacio armonioso~~ ^{admirable} ~~armonioso~~ ^{palacio} ~~constituido~~
~~por el templo~~ ^{admirable} ~~armonioso~~ donde a
Dios se adora y habitados están todos ora por
sabios ora por filósofos ora por creyentes
y sus puertas se corresponden una a una
encerrando cada mansión sus marav-
illas y secretos. Pero no todos opinan lo

misma y tu has presentado con fi-
delidad las líneas generales de esa con-
troversia que aun dura de materialis-
tas y espiritualistas rechazando con ra-
zon las hipótesis de aquellos que en la di-
rección de la humana ^{máquina} ~~ma-~~
quina ~~existe~~ ese ente libre espiritual y dis-
tinto de las fuerzas físicas concentradas
en ella que por el cerebro comunican sus
órdenes nervios que es el mismo cerebro el
que transforma las impresiones de los
nervios sensitivos acumuladas en ideas
y en acciones reflejas sobre los nervios
motores y el que en sus fisiológicas fun-
ciones produce el pensamiento y la en-
garbosa ilusión del libre albedrío en me-
dio de un determinismo avasallador

La tiranía que en los límites for-
zados de tu trabajo no haya cabido el estudio
de esas funciones cerebrales y de ese órgano
parte importante de nuestro mecanismo
maquinilla eléctrica a su vez caprichosa
montaña que nos corona y en cuyos atra-
toridades y repliegues los materialistas se
refugian como guerrilleros en escabrosa tier-
ra para dirigir sus tiros y preparar sus
mutuas emboscadas al triunfante espíri-
tualismo. Ahí debemos buscarles y dar

les cara hasta acabar con sus dis-
perias bandas como las tropas cristia-
nas a los rebeldes moriscos en las Al-
pujarras, fragosas y arimas tenemos
galientes bastante para trepar por
esos riscos y batir a los enemigos en sus
barrancos cuantos pertenecemos a esa
utilidad espiritualista a cuyas filias
la verdadera ciencia manda su solida-
dos.

Cuando Molschot decia que el
pensamiento era una reaccion del cere-
bro como labilis lo es del bigado cuando
Berckner de acuerdo con Reclam 101
tenia que el organo cerebral bastaba
por si solo para sugerir las ideas
y que las ciencias naturales quedaban
satisfechas con esta conclusion por que
si se quitaba una parte del cerebro su
funcion se perdia de la misma ma-
nera que la funcion del musculo cuan-
do este se corta, cuando el positivista
Augusto Comte queriendo fundar
una filosofia construida no mas que
de verdades experimentales ponía como
base científica de la psicologia para
el psico fisiologia la fisiologia de Gall

cuando el mismo Letré tan sólido
crupuloso en no tomar partido por
ningun sistema metafísico atribuía
al órgano cerebro espinal la causa
eficiente de la vida psíquica cierta-
mente no imaginaban tan próxima
la ruina de sus hipótesis ni que la
ciencia misma se consideraría antes
de acabado este siglo calumniada escan-
dalosamente por ellos. Y sin embargo
así ha sucedido, por que contra todas sus
falsas afirmaciones contra las explica-
ciones materialistas de los discípulos
de Herbart de los Fichner de los Vundt
de todos los psico-físicos alemanes e ingle-
ses incluso Spencer, renovador del posi-
tivismo y sistematizador de estas doctri-
nas bajo el principio general de la evo-
lución orgánica y de las leyes darwinia-
nas, se abren los sabios estudios de feno-
logia y patología cerebral de Gusava
Reuzé Farrier, Hitzig, Rothmazel Hol-
mayer Charcot Dally Fuchs Saint,
Gisky y Tassand cuyos resultados son ad-
versos a las dos bases del materialismo
cerebral la existencia en el cerebro de
un conjunto de órganos cada cual

cucargado de una función y la eficiencia de cada uno para producirla distinta y superior a la condición de medio trasmisor necesitado de un go activo que opere.

Jacoub. cuya significación no es respectiva en la última edición de su Patología interna trata con gran claridad la cuestión de las localizaciones cerebrales y resume las últimas investigaciones. Sus conclusiones aunque de ningún modo formuladas para aclarar el problema psicológico en el que no entra ni lo pretende sino el problema anatómico fisiológico por lo que importa a la Patología no pueden ser muy puestas a las pretensiones materialistas. Distinguiendo el aparato spinal cerebral y el aparato cerebral, reconoce en el primero el órgano de la actividad vegetativa en el segundo el de la actividad intelectual y en ambos los de la actividad animal. Con la primera relacionan los vasos digestivos circulatorios respiratorios y genito urinario con la tercera la sensibilidad no la

impulsiva y el movimiento inconsciente
con la segunda el conocimiento sen-
sible la impulsión consciente y el mo-
vimiento voluntario, pero de la sensación
basta que los materialistas poseen como
elemento primero de la conciencia y de
la idea y como causa del movimiento
reflejo mas ó menos tardío de deter-
minismo a la sensación conocida ver-
dadera aurora de la vida espiritual hay
un abismo hasta el punto de que el or-
gano es distinto y la función totalmente
diversa y este determinismo del movi-
miento reflejo no se da en los fenómenos
de la actividad intelectual donde un go-
mar que producto de las funciones es pro-
ductor de sus inconcensibles maravillas
La observación dice el ilustre patólogo per-
mite localizar estas operaciones en la corteza
cortical del aparato cerebral pero es impo-
sible pasar mas allá de esta proposición
el mecanismo interno de la producción
de tales fenómenos es un arca cerrada y el
análisis psicológico de todo punto imposi-
ble. La percepción por ejemplo está li-
gada a la actividad material de las fibras
y de las células cerebrales y revela que el
acto sensible es el antecedente necesario

del acto intelectual mas como de
estas relaciones se ven sustrae absolu-
tamente. La integridad del aparato
espinal añade es condicion necesaria
para el desempeño de los actos que de-
penden de la motilidad involuntaria
y de la respiracion simple, pero los focos
espinales no pueden ponerse en acti-
vidad por la incitacion voluntaria y
no pueden llevar las respiraciones tristes
a los órganos de la elaboracion visio-
comunicándose con los focos de esta inci-
tacion y esta elaboracion es decir con los
capas corticales del cerebro. Por ello existe
en la distincion entre la abolicion
verdadera de la funcion o facultad y
la simple abolicion de su manifesta-
cion al exterior, estimando que puede
estar interrumpida la transmision por
lesiones del aparato espinal y continuar
la funcion consciente volitiva del ce-
rebro. Ahora bien circunscribiéndose a
este consiguera que la disposicion de la cor-
texa de los hemisferios se opone a una
localizacion absoluta y coexistente de las
funciones senso-percibidas intelectuales
y volitivas que la teoria fisiologica no
es mas que una hipotesis erronea.

que todo lo que puede afirmarse es que
ciertas regiones corticales presiden a ca-
tegorías determinadas de movimientos
voluntarios (que la sustancia blanca
es mera transmisora y que en los territo-
rios de células grises que constituyen
ciertas categorías de movimientos hay
suplencia funcional pues destruido
uno pueden sustituirse sus funciones por
otro con mas o menos intervalo por lo
que lejos de estar preestablecidas como au-
tros se crean por el ejercicio funcional
y no llegan a su constitución perfecta
y definitiva sino en el animal cuya educación
está terminada pues el mismo Solman ha
experimentado que la extensión y la forma de
los centros corticales motores varían y se dife-
rencian en los animales jóvenes y los adultos
Favard concluye que cualquiera que sea el punto
de vista bajo el cual se los considere estos focos
carecen de los caracteres que constituyen los cen-
tros funcionales que no son centros y todavía
menos centros psico motores por que nadie en
el mundo está autorizado para atribuir la
excitación artificial por la electricidad provo-
cada en ellos a la espontaneidad de su agente
que se llama voluntad y que los presump-
tos centros motores de la corteza son simple-
mente los confluentes grises que sirven de
origen a las vías de transmisión motora

cortico espinal, sitios de paso deter-
minado por una disposicion anatò-
mica nada mas que en el estado físico
logico estos confluentes son excitados por
la impulsión voluntaria como lo son
por la electricidad en el estado de experi-
mentacion pero nada absolutamente
nada prueba que la impresion volun-
taria tiene origen en estas regiones li-
mitadas,

En nobles y sinceras confesiones
de la ciencia desvanece toda suposicion
de que la voluntad ni el pensamiento
sean productos del cerebro o encasillados
de sumos. En vez de tener este pocos
activos de ideas o voliciones solo tiene
vias pasivas de trasmision de los man-
datos de estas potencias iniciales que de
ningun modo son efectos sino causas
de los movimientos. Las sensaciones ~~se~~
no pueden ser estas causas por que tienen
su asiento en aparato distinto al espinal
y para ser percibidos en su llegada al cere-
bro ya es preciso que actue en este la
misteriosa potencia intelectual que de él
no emana. De modo que hay una fuer-
za intelectual y voluntaria que es la
verdadera causa eficiente de todos los fe-
nomenos psiquicos sensacion percibida
pensamiento conciencia y voliciones

Hermoso resultado de las mismas investi-
gaciones fisiológicas, puesta de comuni-
cación de la sala desecional y del alcan-
zar de la metafísica en cuyos umbrales
a la voz del genio de la filosofía que di-
ce hay alma responde la fisiología expe-
rimental doblando la rodilla y mostrando
al cerebro humano y exclamando, si
debe existir el alma, este órgano lo prueba
está en el la causa eficiente de la concien-
cia y de la voluntad más la complicada
red receptiva y transmisiva donde un
ente superior percibe.

Convaron pues que sin haber en-
trado en el campo de la fisiología cerebral
en tu Máquina Humana megas te sea
aplicable la teoría de la cerebración
inconsciente y las afirmaciones del Doc-
tor Luys por que por elevados rescheros
que sea ^{este} trazo de cualquier célula nervio-
sa al fin y al cabo allí no hay mas que ma-
teria organizada y como tal no tiene su-
si en la raron de su movimiento ni la
de su existencia. Aunque las tuviese jamás
llegaria a explicarse su transformación
en conciencia y voluntad reflexiva que
de la misma vida orgánica vegetativa
a la intelectual hay un abismo inson-
dable. Por eso cuando distingues en

la máquina del hombre. de un lado
las fuerzas físicas acumuladas y dis-
puestas, el oxígeno y el carbón pro-
ptos a precipitarse para las combus-
tiones que han de originar el calor y el
movimiento como en las ferreas entra-
ñas de la provista locomotora, los ro-
dajes engranados, las piezas ajustadas
el mecanismo todo listo y de otro lado
la necesidad de un impulso inicial
de una voluntad inteligente que arri-
me la rueda al combustible que maneje ó
acelere la marcha que toque el ^{timbre} ~~pitido~~ de
alarma que dé vapor o contravapor
y que lo conduzca todo reflexiva y delibe-
ramente a un término o resultado, es-
ta dentro de la buena doctrina espiri-
tualista que en conexión con las fuerzas
físicas pone siempre en los seres huma-
nos un motor inteligente y libre que ope-
ra por medio de ellas y que con un le-
visísimo impulso en los delicados resor-
tes del cerebro pone en acción todas
las energías latentes. Para completárs-
te símil podría decirse por tanto que
la máquina humana además de sus
mecanismos de máquina de vapor

tiene por accionamiento un motor
electrico alimentado tambien por
las mismas combustiones del hogar
y que de este motor salen los alambres
que ora tuerzan la chispa sobre el
carbon en la regilla ora aplicara el
freno ora mueven las manivelas, ora
abren las valvulas a traves la corriente
de vapor por el silvato pareciendo que
automaticamente la locomotora parte
anda, refrena para, vuelve camina,
vuela grita sin maquinista alguno
que la ~~conduzca~~ ^{dirija} y en espectadores engañados
sere en el absurdo de una tal maquina
espontanea pero saca del error cuando
abriendo la cajita de la maquinilla elec-
trica de que parten todos los movimientos
encuentra a un listo raparuelo que es el
que los ejecuta a voluntad tocando unos
cuantos botoncitos de marfil que ponen
en accion las corrientes. Tal es lo que se
cede en nuestro organismo: los fisiólogos
con su escalpelo al abrir la maquinilla
cerebral han encontrado los botoncitos tras
mejores y si no han dado con el raparue-
lo por que no es de naturaleza fisica lo
han adivinado y conferado como Her-
ckael designa aquel astro resondito

no por su telescopio, por sus cálculos matemáticos.

Aquí se detiene mi diligencia, puesto que del examen de una Máquina se trata. Al encontrar en ella misteriosa locomotora del ser humano no solo los engranes las ruedas las calderas y las maravillosos pistones y émbolos no solo el combustible y el agua que ha de transformarse en vapor y hacer arrancar de su reposo a ferros organismos vivos al maquinista que lo ha de dirigir conscientemente saludamos con un triple Hurra a la Ciencia que ha sabido darlos a conocer la máquina piensa por piensa y a la vez levantan la punta del velo que encubre al espíritu que anima ese organismo y la mente que lo mueve haciéndonos sospechar que de igual manera habrá otra Mente superior que a través de las redes inmensas de los átomos y de los mundos moverá con ritmo y sabiduría la mole grandiosa del Universo.

"FIN"

9 ~~24~~

Poesía y modernismo

Sobre el libro de Luis E. Huertos
Hidalguía

Me anuncian la visita de dos caballeros y salgo a recibirlos con mi libro en la mano que esperaba a leer.

Uno de los visitantes es el amigo Huertos que se disculpa de habers venido a interrumpirme... Le muestro "Hidalguía" y resulta que es él quien se ha interrumpido a sí mismo.

Con tal motivo hablamos de sus versos de arte, de poesía y de modernismo.

Ante todo le doy mi parabién. Yo me había recreado muchas veces en sus novelas y ensayos dramáticos; pero poeta no le creía. El poeta nace y parece natural que comience a poetizar en la adolescencia. Así lo hicieron casi todos: desde Ovidio a Carolina

Coronado.

Sin embargo hay excepciones
bchezaray superando a verificar
en edad proecta y por lo visto Luis
Fuentes que ya no es tan joven
aunque lo parezca y él se lo figure

Lo sorprendente no es que aho-
ra después de hilar novelas (passos
le mot) ponga en la rueda el nue-
vo libro dorado de la poesia; sino
que hile bien esta madeja sutil
lo que no pudieron tantos otros in-
cluso Canovas el cantor de Elisa

Claro que alicuando mi ús
privado amigo hace que la madeja
se le enrede en las picaras zarzas
del modernismo, pero es por que
el quiere, no por falta de arte y
mas que todo por congraciarse con
los poetas de nuevo cuño a quie-
res dedica sus composiciones en-
tre ellos a Marquina el de las Can-
ciones del camino que me tiene

no dejar la subscripción del Herald.

Sobre esto discutimos vivamente. Por que Huertos sabiendo y pudiendo hacer poesias bellas, modeladas artisticamente en los eternos cánones literarios como lo demuestran su lindo romance "La Reina de los suspiros" y su clasico soneto "Gaudes" (de que unicamente el titulo huele a arripe) se ha de apartar de la buena senda y adrede incurrir de temps a autre en torceduras del léxico y de rima?

- Por que no hay tales cánones - contesta el poeta insurgente: por, que esas torceduras y desharmonias, si ofenden unos oídos, mecen en otros a lluvia de oro; por que hay que buscar nuevas formas poeticas, desahucilar el lenguaje y dar breve y fuertemente la impresion de lo sentido y poetizado.

- Muy bien, te replico: pero

las nuevas formas no han de
ser deformaciones del arte. Además,
es preciso escribir siempre como
Dios y la Gramática mandan; hay
que entenderse con las gentes, no
copurgando del Diccionario todo
el léxico anticuado o poco usual,
para revolver en él nuestras
expresiones; y era concisión cla-
sica que da brevemente la im-
presión, único acierto del modern-
ismo, no debe coexistir con la
adjetivación impropia el rebus-
camiento del vocablo o el rimil
estrambótico en un asalto al buen
gusto.

El modernismo peca de es-
tor desenfado, es un neo-gau-
guismo; pero Góngora era más
genial y preceptista que nues-
tros Ruben-Dario, Valle Inclán
y coesortes. En aquel soneto

que dirige a una bella dama
llamándola:

"Virgen tan bella que hacer podía
torrida la Noruega con dos soles,
y blanca la Etiopia con dos lunas;
hay exageración; pero la imágen
que da es más propia y poética
por ejemplo que la de aquel otro
soneto de Ruben en que aparece
una vaca crepuscular, o la que
quiere producir con los dos cines
unánimes de su Louatina; ya
que estos adjetivos son absolutamen-
te inadecuados: por que los cines
serán blancos o apañados, pero
no unánimes; que esta es cuali-
dad del ánimo y del espíritu, y
tampoco hay vacas crepusculares,
que yo sepa, ^{aunque si} ~~pero~~ unánimes, que
son... las vacas de leche,

Longora era también rebuscado,

hiperbólicos, atrevido en los sí-
miles y amigo de los vocablos au-
téntricos o de ininteligible sen-
tido. Cuando llamaba a los gol-
pes de risa relámpagos de risa
carmenies, o para describir el
llanto decía que se lava el co-
razón y el agua arroja por las
terras ventanas de los ojos,
empleaba sin duda imágenes
falsas e inaceptables; pero quan-
daba respeto a la rima y a las
formas poéticas, que, no al an-
tojo ni a la rutina, sino a la
labor y depuración de los siglos,
deben en nuestra Literatura in-
censuración; mientras nuestros
vates nos derrietas deslucan a
la vez el espíritu y la letra, y
escriben a lo mejor sonetos de
trece versos, o decimas de nueve.

Por fortuna Nuestros no se

atreve a tanto. Vellaespera, que
anduvo tambien picado de esa
tarántula, se la sacudió a tiempo,
y a ello debe sus triunfos y su po-
pularidad. Recuerdo que, serando,
tenia en borradores su "Copa del Rey
de Chile," me hizo el honor de con-
sultarme y le aconsejé que huyese
ra de aquellas falsas tendencias,
que no imitare los nuevos detes
tablas nuevos; que sacara de su
propia substancia espiritual sus
versos, con sinceridad, sin ape-
tacion y sin apartarse de las re-
glas retóricas que el buen gusto
nos ha legado, como a las artes plas-
ticas dejaron los helenos sus cla-
ricos prototipos.

Nuestro gran poeta exigió en
parte mi consejo y sus honras, sus
tísimas composiciones quedarán
después de aplaudidas hoy, siempre

receteras, mañanera, si aun no
se resintiesen de ciertos versos
de forma, dejos de una escuela
la poetica que quiere hacer ver-
sos sin medida y sin ritmo, re-
chazando las armonias natu-
rales de nuestra hermosa y va-
ria metrificación.

Arguyen ellos que la poe-
sia es la rima en el metro, sino
en algo supra-sensible, que no
se avviene con esas estrechas liga-
duras, y que como el musico
rompe la vieja melodia para
buscar armonias nuevas,
tal ha' de hacer el poeta. Pero
nadie me negará que cada
idioma tiene su genio pecu-
liar y su musica, ^{en} que se con-
deusa ~~en~~ el numero sonoro de
las palabras y de las clausulas, y
cuanto contravenga a él sona
siempre feo y disonante. Asi

como hay fórmulas precisas para las verdades matemáticas y la curva jamás podrá coincidir con la recta, la poesía será siempre diferente de la prosa, y cada una tendrá su especial forma retórica. Luis Huertos habrá visto, por propia experiencia, cuán diferentes son los párrafos de una novela y las estrofas de cualquiera de sus inspiradas concepciones.

Es algo razonable que se llama poesía, toda en las palabras sus moldes adecuados, como el espíritu racional se individualiza en la humana forma, y sería absurdo hacerle revestir otras inferiores. Los poetas, no crean, pues, la poesía, ni las formas poéticas, en el propio sentido de la frase; la poesía se la encuentran en el Universo, y sus formas, adecuadas en el genio del lenguaje nacional. La poesía no es tampoco como

dice el ilustre Manuel Dueno
en su prólogo a "Hidalguía", una
amable e incopresiva deformación
civíl de la verdad que realizarán
los poetas, no por la generosa superchería
de ellos, si bien se ha familiarizado con la ilusión
de que es algo superior al genio
maldito de Darwin. Tales ideas del
insigne escritor son inexactas
e impropias de su talento.

La poesía no es superchería,
ni los poetas son unos embusteros.
Es que la realidad tiene
muchas fases desconocidas del
vulgo, un monumento ignorado
de la generalidad, y así como el
ojo humano no ve al natural,
lo que alcanza con el telescopio,
ni lo que el microscopio le descubre,
así como se escapan al espectro
los rayos ultravioleta y a la
placa fotográfica las ondas

del eter, pasan impercibidas
a las potencias y espíritu de la
multitud humana ciertas sea-
lidades de la realidad, que consti-
tuyen la poesia de las cosas. El
poeta que goza de una aptitud
singular, y de una superior cla-
sificación, rozando esta harmo-
nia recóndita, la hace sensible pa-
ra los que no la sintieron ni
respecharon, y traduce así algo in-
manente en trascendente para los
hombres, los pueblos y las razas.
De seguro que, si algo fuese
una mera ilusión para hacernos
creer con orgullo en nuestra su-
perioridad al primado de Darwin,
no habrían existido los poetas, ni
influido en la vida social, ni go-
zado aquel poder superior, y au-
daría la Humanidad a sustraernos
como su ancestro el gorila, sin haber
jamás compuesto una copla, ni levan-
tado los ojos al cielo para descifrar

el misterio insosdable.

La realidad; Por que llamarla "etercolo", como la califica el genial prologuista de Hidalgo, para divorciarla de la belleria? Se sabe que esta realidad? Se conoce lo que son en si la materia, el movimiento, la energia universal que todo lo combina y transforma? Viendo salir del etercolo desparrañado el jardin fragante, del detritus mefítico la vida y la flor, deberiamos pensar más bien que la impureza y la proza son la apariencia, la corteza que toca el vulgo; pero que la realidad es grande, bella, poetica y admirable, como los poetas la cantan. Y he aqui, contra la afirmacion del Sr Buenos, como la poesia resulta mas verda que la verda mis ma, mas real que la realidad, mas sustantiva y mas queme rica de lo que suele pensarse;

he aquí como el poeta no es un
iluso, ni un deformador, y como pa-
ra ser poeta de veras lo primero
que necesita es estar penetrado de
que no ha de hacer obra de artificio,
sino de verdad honda, de sentimien-
to y de fe.

Han comprobado los químicos y
biólogos que hay en las capas de la
tierra vegetal unas bacterias, que son
las que fijan el nitrógeno de los abo-
nos en las plantas, incapaces por sí
de absorberlo y que sin él morirían.
Pues bien los poetas son como esas
bacterias; absorben la poesía del Uni-
verso y la hacen asimilable para los
demás, llevando a todos luz del cielo,
alimento del espíritu, energías de
vida, impulsos de ideal. No se pue-
de pues, solo en hacer recitativos con-
tos, en rimar o combinar metrífi-
caciones; entregarse el alma del poe-

ta abierta sea todos sus poros a la absorción espiritualísima de la belleza, y tenga vocación para transformarla, al calor de sus sentimientos y de su arte, en poesía asimilable y concreta, traduciendo en estrofas verbales el secreto de los mundos y los corazones.

Con este criterio, que estimo justo, me demandó si es poeta Huerto y respondí afirmativamente; por que, aparte de aquellas inclinaciones de escuela literaria, late en la respiración y el sentimiento en el fondo de todo su libro y el autor se nos revela como un alma capaz de absorber la belleza que mana de las cosas y de traducirla en las rítmicas formas del lenguaje de los super-hombres; lenguaje que es, el verso, que yo creo hablara únicamente en los siglos futuros la super-humanidad esperada, o sea,

nuestra humanidad misma
redimida de sus últimas miserias
y esclavitudes, emancipada por in-
tensa cultura, adiestrada en todas
las ciencias, emancipada de todas las
artes, despojada de toda bestialidad,
y con mas desarrollo cerebral para
la vida superior del espíritu.

Hecerto ha logrado, pues, por su
propio esfuerzo y vocación un grado
mas alto que el de novelista, ingre-
sando en la sagrada palanque de los
poetas, a quienes, si Platon desterraba
de su utópica República, como recuer-
da el Sr. Bueco, no fue por corruptores
de la verdad; sino por ser privile-
giados, superiores a aquella organización
politico-social, cual lo demuestra el ha-
berlos desterrado de ella, coronándolos an-
tes de flores.

d.f.

Al Encargado

Don Benito Navarro Páez en nombre del Sr. Jefe

10 Prólogo a un libro 25
~~inédito de Dolores Goar~~

~~Un libro de Dolores Goar~~
~~de poesías de una dama~~
Confieso que, al recibir el manuscrito, quedé sorprendido antes de leerlo, y después de leerlo, maravillado.

Conocíamos a su distinguida autora por el múltiple brillo de sus condiciones y virtudes; pero como poetisa no.

Fue el ídolo de la buena sociedad almeriense, en los bellos tiempos de su juventud. Aun se recuerda aquel festival de nuestro Atenas dado en su honor; aun nos queda el eco de su selecta música y el resplandor de su aparición semi-divina.

La niña mimada de los salones vino a ver la perfecta carada, de Fray Luis de León. En su hogar cayeron infortunios; la muerte asomó arriba taudole seres queridos, y sus lágrimas cristalizaron en versos, como las gotas de las grutas se cuajan en estalactitas.

La Poesía es eso; sentimientos

que toman formas rítmicas de expresión, como en la naturaleza los diamantes cristalizan en perfectas figuras geométricas,

; Ah del que ~~buzgise~~ ^{resistió} la forma —
ni el contenido; la métrica ni la substancia; jamás será poeta, sino artificioso rimador.: Equivocadamente también, los vates helénicos iban a la fuente Castalia para beber inspiraciones. La verdadera fuente manaba dentro de ellos mismos.

Aquí se explica este libro, surgido en la que llamaba Camproamor "la juventud segunda de la vida," cuando ni en su primavera, ni en su estío, brotó del árbol gentil una hoja rimada, ni una página de lírica nativa.

Es, empero, maravillosa la pulcritud artística de estas rimas. Todo arte exige preparación. Pintores, escultores y músicos tienen

su aprendizaje: los poetas, también;
y es difícil a la Crítica distinguir
las primeras obras de un escritor, por
sus incorrecciones y defectos.

~~Plato y dante~~
~~La Torre~~ ha compuesto sus
poesías sin estudios retóricos, sin
pruebas, ni tentativas: espontanea-
mente han salido de su pluma, casi
sin correcciones, como Minerva con
sus perlas. De tal don no gozaron
Gertrudis Gómez de Avellaneda, ni Ca-
rosario de Arana.
~~Alfonso Corrales~~

El milagro consiste en que nues-
tra poetisa (como debemos llamarla
desde hoy) ha sido siempre un talen-
to preclaro, un espíritu culto, rípi-
nadesimo, con un exquisito sentido
musical. Una sílaba más en un
verso ha podido hacerle tanto da-
ño como una nota en falso del
clave; y, saturada de lecturas poe-
ticas de nuestros más renombrados
autores, debieron quedarle asimila-
das automáticamente las formas

21.3.487.478

retoricas, en que después, ~~en~~ un
dia de impulso, ha comenzado
sin dificultad a verter sus aco-
rauras y tristuras.

El varo artístico estaba cin-
celado en su cerebro luminoso, y
solo esperaba la esencia divina
del dolor, para llevarse hasta
el borde.

¡El dolor! Es uno de los po-
los en que gira la estrella de la
Poesía. Dolor y Amor forman
el eje de rotación de ese astro
del cielo del Ideal. Leopardi,
Lord Byron, cuantos maldije-
ron el dolor humano, fueron
grandes poetas por él, e ingratos,
no le reconocieron su virtud.

El error del Perimísmo con-
siste en confundir y hacer idén-
ticos el dolor y el mal. Schopenhauer,
Hartmann, Bausen, el más sita-
gerado de todos, creían la sitis-

(1)
tercera odiosa y el destino del
ser producto de una ceguera
brutal y trágica, por la confusión
de aquellos dos conceptos ontolo-
gicos.

¿O sería mejor una vida sin
duelos, un mundo de eternas risas
y gozes? No. Dios lo ha hecho así,
inclinado sobre la eclíptica, para
que haya estaciones suaves y tor-
mentosas, variedad de climas,
flores y hielos, y a la Humanidad
la ha formado también sometida
a luchas y triunfos, a risas y lagri-
mas, para que el espíritu no se
adormezca como el Sultán de un
harem; batalle y se depure y se dig-
nifique en el camino del bien,
y una de las excel~~l~~titudes que con
el dolor alcanza es la visión del
Ideal, el vuelo hacia él, con las
alas irisadas del Arte.

Todo artista es, así, un

ser ~~seleccionado~~ ^{seleccionado}, dignificado
entre los suyos; un elegido de Dios
para levantar la Humanidad
al Ideal confortador. Es un
obrero que labora para formar
la Super-Humanidad del por
venir, grande, inspirada, —
sabia, fraternal, gloriosa, que
ha de consumar los fines de es-
ta Opera Magna de la vida
sobre la tierra.

Dieu venida a ^{tan alta} ~~esta~~ cola-
boración espiritualísima la
nueva escritura alumbrarse.
Sus versos conmoverán, y co-
mo en el mundo no se pierde
un átomo, ni en el espíritu
una vibración, los sentimientos
que despierten generarán nue-
vos impulsos hacia ese Ideal
eterno, de que es escala de

Jacob la Poesia

Abrid, pues, estas páginas
y leed, amigos míos.

a.3.487.479

11^o

La peregrinacion del joven Haroldo
~~de Lord Byron~~
 (Lord Byron)

26 47
 47 4

El bardo inglés en este Poema, como en todos los suyos, proyecta la sombra de su personalidad. En Lara, en El Pirata, en Don Juan y en Manfred, los protagonistas son personificaciones del alma tempestuosa del poeta. En el joven Haroldo todavía aparece más de relieve.

Sabido es que Byron fue objeto de todos los odios y persecuciones de la alta sociedad Inglesa; que hasta la Revista de Dinsburgo sustituyó despiadadamente sus producciones líricas, y que herido en lo más vivo de sus sentimientos, abandonó su patria, viajó largamente por Europa, y se asoció a la lucha por la liber

tal de ^{precia} Venecia, nutriendolo en plena juventud
en Hinolongi.

En la peregrinacion del joven Haroldo, el po-
ta se dispara con este pseudonimo. Haroldo es el.

Es un joven disoluto, que para los dias en diversion
fútiles y las noches en fiestas orgiasticas, en su castillo,
antiguo ~~castillo~~ ^{convento} de unos monges.

Un dia, al ponerse el sol, Haroldo ~~se~~ ^{se} embar-
ca secretamente en el "Carnegie", ^{sin} ~~se~~ dispendiarse de sus
voluntosas amigas, y de sus amigos mas intimos, ⁿⁱ de re-
cuciana noche requiera. solo lleva consigo un ex-
cero y un page. Hasta una bella que aquella ch-
pedida, cantada en versos magnificos, cuando al per-
derse ~~de~~ ^{en} los ~~de~~ ^{de} las costas Britanicas, el Barco vuela,

~~En~~ Encierró tiempo ^{de} el Paje Mora, y Haroldo fu
soa no volver a ^{su} patria.

Todo el Poema es una descripción entusiasta
de los países por donde ~~Haroldo~~ ^{el viajero} para hasta llegar
a Grecia.

La tempestad en el Golfo de Vizcaya, la
^{entrando} nave en el Tago, entra con sus recuerdos históricos
y sus bellas Paracelinaxa. Portugal ~~entra~~ ^{separando}
la mano que le oprime, separarlo de España,
no por una muralla de la china, ~~ni~~ por un
riachuelo un nombre apenas; Albuera con el recuerdo
de su gloria, la ^{lucha} ~~revolucion~~ Española contra Bo
naparte, la figura del robusto mulatero que va

por el ~~marino~~ camino cantando coflas ^{contra} ~~momento~~
le Gardoj, badij con sus muralla blanca, sus gen
tes devotas y sus corridas de toros; todo ello cantado
por Lord Byron y fuzgado a su talante, presentando ^{no} ~~presentando~~
un cuadro vivo, de aquel tiempo en que ardian
en furor guerreros el alma Española.

El poeta se detiene tanto sobre España,
que parece haberse olvidado de Grecia que es el objeto
no de su peregrinación. Cuando por fin logra ~~ver~~
~~la~~ y abarcarla a ella, su ~~musa~~ ^{musa} se desborda en
canto soberbio, que es preciso leer de rodillas ante
los altares de aquella diosa olímpica tallada en mar
mol por sus Fidias y Praxiteles, y colocadas por los
siglos sobre el pedestal de la antigua Historia. ^{no} ~~no~~

~~Los~~ mismos signos líricos del Dr. Juan; pero el joven
Haroldo, no pasa del período de los entusiasmos;
mientras en el Dr. Juan ya se mezcla en el de
los desengaños y los reproches, cuando en la fiesta
popular ante el choque de la alegría y de los
vinos de Chipres y Kalernon se oye la voz del patri-
ota Griego, que se lamenta de la abyección y
esclavitud de un pueblo que venció ^{en} Salamina
y Maratón, y que ya no tiene ^a milicias ni a
Temístocles.

La peregrinación del joven Haroldo cantando
a Grecia como las estrofas del Dr. Juan, suscitan una
buena consideración al que lee y con-^{ta} para esos lirismos

con la realidad. ^{Byron} visitó los negados lugares ~~de~~
de la Ybelade antiqüa; la guta de Delfos, la fuente
Castalia, el olimpo morada de los Diöses, y hasta
cruzo a nado el ^{Hellespont} ~~Hellespont~~ para ~~pro~~ probar que
puedo ser cierta la hermosa leyenda de Hero y
Leandro. ^(+ Hellespont +)

Pero, a pesar de todo, ni cuando Byron la
visitó, ni hoy mismo, Grecia es ya la Grecia del
mirada de los poetas y los artitas; como Macedonia
no es la Macedonia de Alejandro; ni Roma la
de Cesar Augusto; ni España la España que fué
cuando el sol estaba engarrado en su corona.

Es que para las Naciones lo contrario que

a los individuos. El hombre muere, y mientras
su cuerpo se descompone, su alma perdura. Las
Naciones mueren, y sus almas se esfuman y desva-
necen, mientras sus cuerpos permanecen casi intac-
tos. Allá está Grecia con su mismo Olimpo, ~~mo-
rada de los Dioses~~ con sus islas cuna de Diosas y de
Poetas, con sus lugares sagrados y sus bosque de mirto
y de laurel; pero su alma no está allí: en vano se
la busca: ni un sabio ni una artista; todo se
ha embrutecido en aquel País ^{que lo fue} de la sabiduría
y del arte, y en vez de un Pericles, ~~nos~~ encontráis
con un Temizelos, regiendo los destinos de aquella de-
cendentes de los heroes de las Termópilas, y substituyéndolo

a los Filósofos y Dramáticos de la Academia y del
Portico

^{muerte}
Gloriamos la ~~decomposicion~~ ^{muerte} de el alma de Grecia
busquemos los reflejos de su luminosa estrella en las
paginas de la Historia, y no veamos que puede
revivitar entre las columnas rotas del Partenon

-12°

~~25~~

X Prologo al libro "Allende el Mar"

10

David Estevean, cuyo espíritu culto, entusiasta y decidido florea todos los asuntos, siempre con destellos de ingenio y no pocas veces de poesía, resuélvese a coleccionar en este libro crónicas suyas de un viaje a las oraciones playas, en que dignamente representó al periodismo local, formando parte de la oficial comitiva que en las últimas fiestas de aquella colonia francesa fué a rendirle, en nombre de nuestra ciudad hermana, la ofrenda de sus afectos.

Las Crónicas de David, hoy capitán los de este volumen, escritas a vuela pluma revelan una fluidez de expresión y una vivacidad imaginativa, dignas a la vez del febril reporter que a diario ha de trazar rápidamente sus artículos y del reposado escritor que ha de prestar cuidadosamente su perora galana. Tienen el destello de la improvisación y la corrección literaria que no se improvisa; era difícil facilidad de que se hacen lenguas los críticos, cuando

con la abundancia de la vena va el pulimento de la frase, y en el cauce de un estilo selectivo fluyen armoniosamente enlazarados ~~patrones~~ ^{+ ideas} y sentimientos.

Hoy los libros ^{+ viajes} ~~+ como~~, no sean de exploradores, no gozan la importancia que en otros tiempos. Nadie descubre nada por que todo está visitado y conocido. Si tan siquiera se pueden dar notas nuevas de usos, costumbres y civilizaciones; ni me nos nuestro Sr. David había de pretenderlo de una ciudad que se halla a pocas millas de nosotros. Pero, si países y cosas descritos objetivamente no ofrecen novedad, tienen según el sujeto que los contempla, que con ellos se identifica y que nos da su propia visión, ~~subjetiva~~ ^{subjetiva} aspectos siempre nuevos e interesantes.

Cada cerebro elabora, como si digéramos, la realidad a su manera, al recibir por el poliedro cristalino de sus facetas la luz del mundo exterior. No ven lo mismo el Cementerio de Pisa el repunturero que cava la fosa, el turista que le visita indiferente, el huérfano que busca la tumba de su progenitor, y el poeta que, como Castelar, sorprende las blan-

cas sombras que se desprenden de
sus mármoles, y que inspirado por
ellas, escribe aquel magnífico capítu-
lo de sus "Recuerdos de Italia."

David Estevan nos ha dado a
Oran a través de sí propio, nos ha mos-
trado un aspecto de su realidad segun
sus impresiones sentimentales, como
nos ha contado su viaje delicadamente,
aun describiendo ese traído mal de mer
que liero a los más esforzados varones
de la comisión, tambalease pálido
o lido sobre la cubierta del Turia,
hasta cambiar la pereta española
en sous franceses.

Todo está percibido y sentido por
el narrador artísticamente, conforme a
su idiosincrasia; poéticamente como
puede serlo aliceraudo; ^{con} un poco de vi-
aticas natural en su pluma, que hace
al lector reír, lo que vale más mucho más
literariamente, que hacerse reír del todo.

En sus páginas, donde se mezcla la
relación obligada de los negocios con las
descripciones luminosísimas de lo
visto y sentido, se lee agradablemente,
y no saben a censura cuando bromean.

siempre difícil de evitar si se mercha en
nuestros escritos algo de chiste o ~~muñeca~~
de nuestra musa satírica. Como en David
no hay intención peyorante, como todo
lo ve bien y lo aplaude con sinceridad,
el lector podrá sorprender; pero no se
contamina de malicia alguna, y a no
~~ser~~ es solo un deleite producido por la
narración naturalísima de la cronica.
Tal sucede con el título "La Resurrección" don
de los señores de la comisión aparecen
"con las caras amarillentas, los cuerpos
ruidos de cansancio, los ojos apagados
por el insomnio; aquellos finos y pe
chos medianamente arrugados, después
de la trágica odisea sufrida a bor
do; sencillamente por un ha
berse prevenido llevando puesta de
la maleta trajes de frac y cami
sas limpias.



David lo halla todo bien, por que es un optimista, un hombre inclinado a amar y admirar. El mismo nos lo declara en su dolorosa auto-biografía, que precede a la crónica de su excursión. Jamás, dice, he sido envidioso; no he sentido nunca la tristera del bien ageno. "de alegría de toda extraña alegría, y si hay banquete para celebrar el suces, se inscribe y brinda, poniendo en sus palabras todos los entusiasmos de su espíritu, inclinado como pocos al amor y a la indulgencia."

La luz que pase a través de esta vidriera policroma de su alma, por fuerza ha de dar destellos optimos, sonrientes y vivaces, y así resultan sus escritos llenos siempre, como ahora, de entusiasmos, admirativos hasta la efusión, cariñosos hasta lo entrañable, y cuando pudieran ser severos y acusadores, como en aquella sorpresera del Liceo, donde por símbolos de byzancia vieron los comisionados en la clase de idioma castellano un torero y un cartel de toros, acabada la impresión nerviosa del patriotismo, que pudo en otro obscurecer las demás,

recreaciones y trabar el lenguaje de la
alabanza, todavía nuestro amigo declara,
que "la visita a aquel centro docente fue
una gratísima correría," y que "discurrien-
do por los amplios patios, vería, cerrando los
ojos, la escalinata del Instituto de Toledo,
las columnas salomónicas de la Univer-
sidad de Granada y también su infancia
y su juventud."

Cerrando los ojos! Así es como ve
David y como yo también veo y como se
ve mejor ciertamente, el que los abre de
masiado para cerciorarse de la verdad,
podrá llegar a ser un enfadado hombre
de ciencia; jamás un artista. Cerrando
los ojos es como vieron Fidias su proto-
tipo de diosa carnal, Duclisvotti su Ca-
pella Sixtina, Dante su Inferno, Milton
su Paraíso Perdido. Mas cerrado los ojos
que este, que era ciego, pocos tuvieronlos,
ninguno escribió con tal esplendor
y clarividencia.

Pero no exageremos, ni la hipóbole
nos arrastre. Quiero decir solamente que
todos son buenos; que todos poseemos un poco
de nosotros mismos en la realidad de la

coras externas al percibirlos, y un mu-
cho al reproducirlos a pluma, bencil o
pencil; sin que quepa suponer, como
cualquier discípulo de *Fichte*, que la rea-
lidad ^{no} la creamos enteramente; que to-
dos los días hacemos la luz al despertarnos
y el mundo al asomarnos a la ventana.
Aui David tampoco nos ha dado una vi-
sion puramente subjetiva y engañosa
de la ciudad francesa; sino una traducción
libre de sus excelencias irregables, hecha
con la poesia de su prosa, pero basada en
la poesia del texto.

Quien lo duda? De las poblaciones de
aquella colonia, ninguna ha heredado co-
mo Oran el *sprit parisien*, ^{con} la gracia y
comunicatividad andaluzas. Es una
villa afortunada, donde se merclan-
pelidamente los roplos vitales de dos na-
ciones gemelas. Una poblacion de 125000
almas, en que hay 60.000 españoles, es tan
suave como francesa, y más nuestra
todavía; por que se halla cobijado por nues-
tro propio cielo, que no se va en que parte
pueda dividirse en dos, para dejar de ser
andaluz y empezar a ser africano.

Como pedazo de su patria, separa-
do, no mas por un brazo de agua, fun-
daron la ciudad de Orán los moros espa-
ñoles, en el décimo siglo. Los soldados de Pe-
dro Navarro y de Cisneros la confirmaron
en el XVI por española, y fue preciso que
su tierra temblase y que todo se hundiera
con estrépito, para que allá en el siglo
XVII cayera entre sus ruinas nuestro
pabellón y luciere otra extraña media
luna. Despues, ya se sabe, fue francesa,
pero la sangre castellana, en tantos lu-
gos vertida allí, parece que atrae á los
nuestros y que va á mezclarse generosa
para afirmar que el porvenir de los pue-
blos ha de ser, a la postre, fundime amo-
ramente nuevo en otros ^{nuevos} ~~distinción~~ ^{sin} de ori-
genes in'fronteras.

~~Ahora~~ Cuando tanto se hablaba ^{de} ~~de~~ sue-
migas entre Francia y España, con motivo
de ~~Masséu~~, la visita de la Comisión al
mercado, los honores que se la dispensaron,
la fraternidad cordialísima que reinó
en aquellos dias, descritos por David Es-
tevan, las atenuadas notas de los sendos
himnos nacionales, el entusiasmo po-
pular, las giras, los banquetes, los discursos,
y hasta los besos roncamente estan

97
pados en las mejillas de nuestro
Alcalde, fueron de una oportunidad
maravillosa, para alejar recelos y de-
mostrar que los dos pueblos allí com-
penetrados son enemigos de discordias,
se reconocen como hermanos, y desean
vivir en la fraternidad y el amor.

Lo visité por primera vez la noble
Francia en 1874, siendo adolescente, cuan-
do aun no se habian cicatrizado las he-
ridas de Sedan y quedaba, al parecer, con-
tra España el resentimiento de haber
ocasionado con su candidatura de
Hörschollern el primer suceso de
Larrebrouck. Confieso que, al pisar tierra
francesa, no encontré ningún signo
trazado por la mano del ^{Hacedor} ~~Señor~~ que dijera
"esta no es tu Patria". El aire embalsama-
do de las montañas era el mismo allí
que en las Nascondadas; el sol del Medis
día francés era nuestro sol, y los abruptos
Pirineos, lejos de parecerme una barre-
ra que separase a dos naciones, se me pre-
sentaron como cadena de admirables es-
labones que las unían estrechamente.
La diplomacia estaría de ^{unidas} ~~unidos~~
entre ambos pueblos, sus estadistas se mi-

varian con ójerira; pero donde yo estubo
ché la mano de un joven frances ami-
go, donde con mi acento entonces espa-
ñolizado hablé, discursé, recité versos
o hice cumplimientos galantes, ni en
ese encuentro allí pechos nobles, no
contagiados de malevolencia; coraron
que latieron corno al unísono, y
amistades y de oro de ley y aun afectos que
nos arrancaron lágrimas mutuas al
dejar aquella otra patria mía, que me
ensanchó la mente y me segó la exis-
tencia, y a la que debo también gratitud;
por que devolvía la vida a mis pulmo-
nes, en aquel tiempo heridos de muerte.

Donde pues yo ves un destello de
Francia, donde oigo un acento suyo, allí está
mi alma para sentir, para recordar, para
amar como antes, y por eso las crónicas de
David, respondan o no a una subjetividad
de su espíritu, me han deleitado y he aceptado
mi ^{o por mi voluntad} merecimiento, anteponer a mi libro unas
cuantas desaliñadas páginas mías.

Podrá David haber fantaseado, aunque
el se cree naturalista en arte, como se cree
aristotético en filosofía cuando es ~~un~~ platónico,
pero, no le dieron pábulo, ~~ella~~ como

a mí en otros días y lugares, aque-
llas afecciones, aquellos obreros, aque-
llos banquetes, aquella ciudad vestida
de gala, y aquella politesse admi-
rable de un pueblo cultísimo, su
huarista y amigos, que se deshiere en
obsequios con la Comisión almerien-
se. ¿Y cuando a ello se unieron efu-
sivamente los agarajos de nuestro Con-
sul, la alegría de la colonia española,
el patriotismo derbordado, el choque de
las copas de champagne inspirando los
brindis, y el espectáculo de las fiestas en
que la ciudad ardía, justo es reconocer que
acaso no haya en las descripciones, aparte
del valor literario, los superlativos que hace
presumir el genio del escritor.

Como grano de oro, encontrado en
tre esta polvarada de festivos, David
nos habla de M^{me} Maraval, una dama
oranesa, casada con un noble caballero
de Toulouse. Es joven, es bella es rubia
y es poetisa, y requerido a dejarte un pen-
samiento, trázale en el Carnet del
Méni una linda quintilla. Langlé
también, el escritor más pulido de

Almería, le envia sus delicados versos.
Todos vienen encantados de aquella
Musa ingesta en escultura fídica.

Fo, al saber que es rubia, nacida ba-
jo el sol africano, vuelvo ya de la frase
de aquel poeta que decía que "Dios ha-
bía dado las rubias a los pueblos del
norte, para consolarles de la ausencia
del sol." En la Argelia hay sol a torren-
tes y no puede mediar aquel motivo;
como no ~~se acuerda~~ que, con prevision
exquisita haya Dios dado también las
rubias a los pueblos ~~solados~~ del Sur, pa-
ra que no les falte luz en los días mi-
blados. De todos modos, tal como me la
describen y como es por sus magníficos
versos, donde esté M^{me} Maraval, no
se pondrá el sol, ni en el firmamento,
ni en el espíritu.

El nombre de esta escritora no me
era desconocido. Lo sé en que Revista
francesa leí algún compte rendu de
sus obras. Entre ellas me llama el títu-
lo de sus Poemes Algériens. David me
los facilita, y quedo encantado por sus

páginas, que comiezan con unos
Himnos al sol, que Rostand parece
haberse asimilado, al escribir el ruego
de Chantecler.

Oh soleil, astre roi, repand sur nous ta force,
brouce le teint pâle, ranime le mourant,
fais bouillir la sève, au profond de l'écorce,
rechauffe la viellere, a ton rayon brulant.

Aquí exclama con un nervio de
expresión digno de nuestra Gertrudis
Gomez de Avellaneda. ~~¶ Cuando la sombra~~
presagio de la ~~noche eterna~~ ^{muerta} cubre el país
sajé, la valiente Mura no se sobrecoje,
espera el día nuevo, y rechaza la idea
de la noche eternal del sepulcro cli-
ciendo:

«Non, non, la morte n'est pas;
Sous son Suaire froid, se déroulent les
de l'an delà meilleur, desire parmes rêves,
"No no, la muerte no existe; bajo su frío
sudario se extienden las arenas del mejor
mañá allá, deseado en mis sueños"

M^{me} Maraval es pues una creyente:
pueda la cuerda de Victor Hugo, con la fe
vibrante de Lamartine,

En sus versos se ve también la in-

fluencia del medio ambiente argelino
Su canto titulado Le Donar, tiene los
perfumes de la noche africana, el resplan-
dor de sus estrellas fascinadoras.

"par le grand mystere insondable des choses"
Es una descripción cálida del aduan-
mo, con sus movibles tiendas, el trabajo
de sus mujeres a la sombra de los palme-
rales, los muchachos en corro aprendiendo
el Corán, las piedras moliendo el trigo,
la vida nómada de los árabes libres y los
ladridos de los canes, espantando a las fieras
que rondan por el desierto.

Las costumbres argelinas inspiran
muchas de estas poesías y las satiran
de un encanto real y atrayente. La fête du
saug.

La fête de la poudre. Le roseiere.
con otros tantos cuadros acabados; y las can-
ciones de femme arabe, des marabout,
des bergers du Sud, y des muezziin, nos
traen los acentos de una rara digna de
mejor suerte, que con pretextos de civi-
lización quisiera Europa exterminar, co-
mo los Saukées a los Piel roja.

Imposible referir en este recursivamente
que ha de ser breve, toda la flora re-

quincena de los versos de M^{me} Ma-
raval. Después de las canciones vie-
nen sus Poemas del Mar y del cielo.
Las letanías del Mar. En los cielos
arales y en los cielos sombríos, son can-
tos llenos de inspiración, y en sus sonnets
a la Vierge reaparece la fe de la escri-
tora, para quien el Universo se in-
clina ante esa madre amorosa y
la aclama. "tout ce qui frémit. —
sanglotte meurt ou pousse."

Dejo más de la mitad del libro
sin reseñar; las más tiernas de sus
poesías, dedicadas a la mujer, a las
voces de las campanas, de los clavi-
nes, de la lluvia, de la noche, del si-
lencio y del pasado. Los títulos solos
revelan la sensibilidad poética de
M^{me} Maraval, y confirman mi
terro de que no todos ven y oen de
igual manera; de que hay seres con
sentidos sutilísimos, que perciben
la poesía de las cosas, donde otros cie-
gos y sordos pasan sin sospecharlas.
M^{me} Maraval es, bajo este con

capto una super, mujer. Seguro
estoy de que pocas han oído como ella
eras voces misteriosas de lo infinito
que toman lenguas, mares hasta en los
petalos de las flores.

No puedo resistir a la tentación
a pesar de la rapididad de este Prólogo,
de traducir algunos versos de esa Mu-
ra argentina para aquellos lectores que
no puedan saborearlos en su propio
idioma. Abro por cualquier página
misra y encuenstro entre los Poemas
del Mar el soberbio soneto titulado
El Faro.

Grave, sobre las olas, levanta su blancura,
ante el arbol camuino, donde la roza leve
la caricia de un ala, con su ideal frescura,
y del mar la oleada, que se rompe y se mueve.
Cuando está en sus furros la marejada dura,
y aralta a los esquifes perdidos la onda albe,
su mirar luminoso en la noche fulgura;
marca tierra y escollos aunque a bogar se atreve.
Nada apaga su fuerza, ni su luz rutilante;
permanece insensible a la tormenta fiera,

al morder de los vientos bajo el cielo toruante;
y la espuma que á veces va á nevar su cimera,
le da la semejanza de un ceptuuo gigante,
señalando al marino la anhelada ribera.

Aquí es con pocas variantes neceserias en la traducción la vis poética de M^{me} Maraval ~~cuando se dirige á la tierra del Cabo Falcon~~. Al leer sus estrofas viriles, hay que decir de ella lo que Quintana en cierta ocasión de nuestra gran Avellaneda: "Que demo-nio de hombre es esta mujer.?"

Si David no nos hubiera traído de su excrección otros hallazgos que el de sus versos, ya estaría bastante recom-pensado y tendríamos suficiente motivo para congratularnos de su viaje.

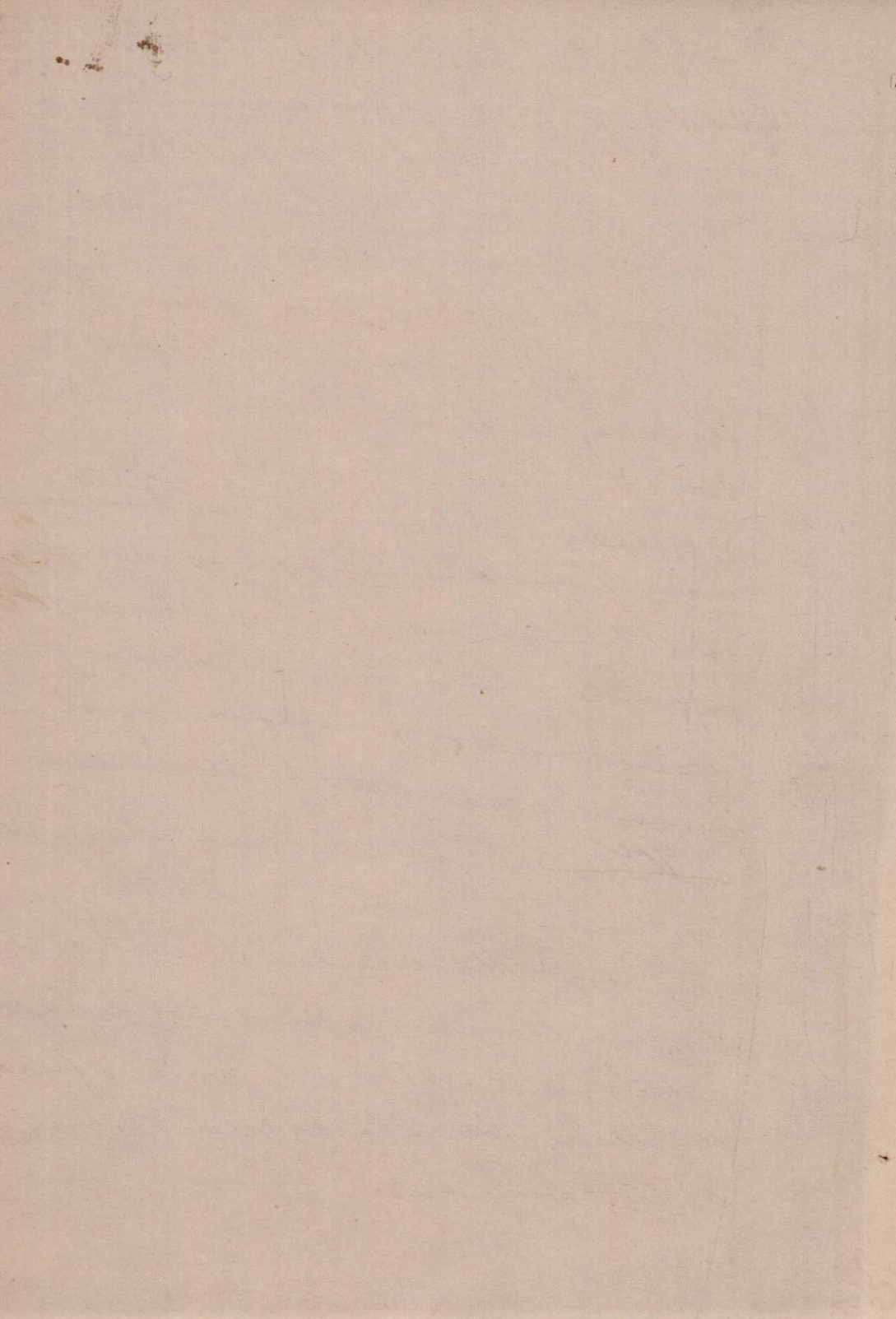
Les Poemes Algériens son el alma de aquel pedazo de tierra africana, sumo-bida por la cultura europea. Francia que cuenta con pocas poetisas, debe enorgullecerse de tener en su colonia una M^{me} Maraval.

Con su nombre cerraría este Prologo como con llave de diamantes y per

donaria David que, al tratar de su libro,
me hubiere dedicado a celebrar también
el de esa ilustre Dama amiga suya.
Su galantería de cronista no había de
tomarlo a mal; máxime habiéndome
dado el ejemplo.

Pero no cumpliría como buen al
mericure si, al terminar, no tributase
mi parabien a nuestros Excelsos Ayun-
tamientos, que acordó el homenaje sen-
tido por su comisión; a cuantos for-
maron parte de ese cortejo; a la prensa
toda y a los españoles residentes en
Orán, que de tal modo significaron
su ardiente amor a la patria; pues
en cuanto a las autoridades y pueblos fran-
ces, que tanta cordialidad nos significa-
ron y a quienes debemos eterna grati-
tud, ya se la testimonia, en nombre de
todos, David Esteron, con el verbo de
sus páginas ~~interesantes~~ y elocuentes,
impregnados de admiración a aquella
Ciudad, a sus hombres y a sus mujeres
hermosas.

¡Pequeña tierra la del Cabo Falcon,
la del golfo de costas acantiladas
donde cantan las olas entre las
rocas y las escolleras; la de las dulces
bairas y olorosos jardines; la que oculta
corales bajo sus aguas y descubre
en sus noches estrellas esplendidas!
Me arrepiento de haber insinuado que
David podía exagerar en sus des-
cripciones, al ~~ser a última hora en~~ ^{recordar}
~~una página de los Poemes algériens~~
~~en el titulado Poète du désert que Dieu~~
~~permite à los moribundos para que~~
~~visiten a la esperanza ver aquel sue-~~
~~lo paradisiaco y aquel golfo~~
~~que~~ ^{que} los romanos que, con su jus-
tera de expresión, bautizaron a
nuestra Almería con el nombre de
Portus Maureus, admirados de la luz
y de los encantos de la costa africa-
na llamaron a la rada de Oran
Portus Severius.



X Ferriñas de la Tierra
De ~~de~~ Tauromacia

24

13 44

Dr D Angel Castañedo.

Mi excelente amigo; gracias por su carta
y por su libro "Ferriñas de la Tierra", que
leo de un tirón.

¡Qué sorpresa! Al ver una manola y
una plaza de toros en la portada, al leer el
título de su obra, busco en el texto el léxico
especial de la torería, el estilo de los toba-
quillos y aligatas y me encuentro casi,
casi, a Cervantes.

Este libro hecho de brizna filotaura, co-
mo V. dice, me sorprende más todavía por
su ambiente cálido, por su impregnación
de almeriesismo puro, y por mis añoranzas
de una época, en que conviví, niño aún,
con muchos de los que V. cita y evoca, y en que
fui testigo de algunos sucesos que relata.

Nuestra vieja "Plaza de toros", ahora
parceida, perdura en mi retina como
una brillante visión, con su ruedo
que entonces parecía inmenso,

con sus gradaderas de madera en el sol y de piedra en la sombra, y con sus palcos, cada año levantados sobre andamios, y adornados de flores y percalinas.

Allí estaba toda Almería; la Almería de entonces, pequeña, sin gente avariosa, de hermosas mujeres, de caballeros distinguidos, de sano y honrado pueblo, que buscaba por feria, una vez al año, en el espectáculo taurino, renovaciones de sangre española y embria queces de luz y de calor aspidiante.

Aun me parece ver el brillante cuadro: las gradas de sol negreando de espectadores, salpicadas acá y allá de vistosas mantas y quitasoles gigantescos; en los palcos las damas ataviadas, escondiendo los bellos rostros, durante la muerte de varas, tras las celosías de sus vacíos abanicos, y en el redondel el toro, de bastantes mas libras que los que hoy se exhiben, desafiando a todo el mundo; mientras el tor

ditos tentados en el teatro, en una
silla, una pierna sobre la otra citaba
a la vez con las adornadas banderillas,
dibujando primores en el aire.

Las descripciones de V. reavivian
mis infantiles imágenes y retrotraen
mi espíritu a aquellos días. Soy ante
ellas un laudator temporis acti, que
en cada rincón desmenuado de los ~~ruinas~~
edificios de ~~antiguos~~ ^{antiguo} de aquel Circo
de aquel Teatro Principal de aquellos
baluartes de la Trinidad y de San Luis
encuentra una profanación y ve des-
tilarse ^{las} lacrymæ rerum y desa-
parece la poesía de nuestra ciudad
retuerta,

pero lo puedo remediar, me entris-
tee todo lo nuevo: El Boulevard con
su asfaltado ~~de~~ 'vía', el Paseo con sus
amphias — aceras de portada
cuadrada ^{las} ~~las~~ calles tiradas a cordel las plazas adoqui-
nadas los edificios modernos, muy boni-
to, muy recortado todo, muy montado
a la dernière, pero que insípido!
Era misma gracia en cuyos días

caballerosos y ~~hermosos~~ gentiles y
verrueda, como ~~colaboradora~~ de nuestro
~~fiesta~~ ^{antiguas} no tiene ya el encanto
de nuestras épocas estudiantiles que
verada a la moda cruzada de tranvías
y enriquecida por la remolacha. No
es la ~~suerte~~ ^{corte} de los poetas ricos de los
productores de azúcar. Su Alhambra
se hunde de pesar opacada por el tur
mo de las fábricas de aquellas veces
que ~~ahora~~ ^{ahora} abortan deformes tubérculos

En esto como en muchas cosas
tengo opiniones contrarias a ~~la~~ la
generalidad. Sus "torerías de la tierra" me
hacen hablar por primera vez del pro
blema de nuestra ~~fiesta nacional~~ ^{corridos de toros} de si
~~son~~ ^{son} gallardas o barbares y deben disa
parecer o mantenerse. y en ello tam
bien me reparo de lo que yo llamaria
"el vulgo de la intelectualidad" que da
como ~~una~~ ^{son} inconsciente que ~~con~~ ^{con} ~~antiguos~~ ^{una}
fiesta sepugnante ~~por~~ sin perjui
cio de ir en seguida a sacar su billete
para ~~la~~ ^{ver estos} ~~comedia~~ ^{quear a} ~~la~~ ^{Benito}.

Algo tiene el agua cuando la

bendicen, algo habrá ^{de buenos} en ese espec-
táculo cuando lejos de decaer entre
cada día mas ~~de la gente~~ y para
nuestras fronteras y va a Francia y a
las Repúblicas americanas entu-
siasmado a otros públicos que han
vivido fuera de nuestras costumbres
y del mismo ambiente que ~~admiran~~
~~en España tal afición~~
~~afición~~ ~~segunda~~.

Pensar que ese fenómeno ^{segunda} ~~es~~
es descubrir las leyes sociológicas en
que como en las ~~leyes~~ biológicas todo in-
tinto toda inclinación que se genera
lira responde a una necesidad a
una conveniencia a un fin útil
^{al individuo o}
a la especie y a fuerza de ser con-
tante ~~la función~~ ^{se} ~~función~~ se crea y desarrolla
el órgano adecuado para realizarla
Lo de la fiesta taurina debe tener
quisto que perdura y se extiende
una explicación Sociología que no
sorprechan los Herbert Spencer
ni se ^{mi estudio} ~~cataloga~~ en sus ~~libros~~ ^{libros}.
~~estudio en sus monografías~~
Perdone V que yo aborde la

cuestión absolutamente impar-
cial en ella pues nunca sentí el
~~vergo~~ ^{vergo} de la ~~afición~~ ^{pasión} ~~taurómaca~~ ^{torera}
ni salté una barrera ni curioseé
los tratados de José Hillo y de Montes
ni soy inepto en reses bravas ni
me roce con vaqueros gaucacheros
y diestros ~~limitándose a ser~~ ^{que danzando en} expec-
tador de palcos y filósofo de delante
ra de grada.

Si eso de la tauromaquía no
fuese una ciencia o un ~~arte~~ ^{arte} no
sería ~~sino~~ una brutalidad; nada en
suma que solicitara de tal modo la
afición y el entusiasmo de las gentes
porque hay que notar que en todo
lo que deleita atrae fascina ~~y~~ ^{se} redu-
ce al espíritu hay una ciencia o
un arte o ambas cosas a la vez. Lo
anti estético lo anti ~~artístico~~ ^{artístico} repe-
len desde luego a individuos y a muche-
dumbres, si lo anticientífico no llega
a producirlos, por ignorancia, esa
repulsión.

En la fiesta hay Estética

eso nadie lo pone en duda, y los
mas obstinados detractores confiesan
que el aspecto de una plaza de toros
es hermoso, que constituye una
nota de color magnifica y atrayente
"hasta la saluda de la cuadrilla, des-
pues," apartan los ojos como de-
misetas

Yo los abro mas y digo observando
¡Cosa rara! Un espectaculo que sien-
pre es el mismo, encajado en un
marco idéntico, con predeterminadas
etapas, resulta nuevo cadaveri y
de una variedad infinita. Esta
variedad en la unidad, la sigue man-
teniendo la nota de bellera, segun
todas las reglas estéticas.

Eso por lo que hace al cuadro
pintado por la confluencia feliz
de tantos colores, de tanta, ~~harm~~ ^{harm}o-
nía, de tanta vida y de tanta luz,
bajo un cielo despejado y azul
y un sol que convierte las frías
de los diestros en polvaredas de oro

La res es hermosa muerta en
libertad. Se rotando a diestro y
sinistro hermosa, las figuras que
ante ella se mueven con sus trajes
de luces y sus capotes hermosa la
lidia en todas sus fases; y en cuanto
a ser barbara, ¿por que? ¿Por que hay
en la escena sangre de caballos y de
cornúpetos? tambien la hay en los
mataderos y en las carnicerías y de
ellos nos traen los tarajos y los em-
butidos que nos ~~se~~ ^{se} nutren

La sangre es inevitable para la vida.
hay que derramarla para ^{crearla} ~~formarla~~.
La cuestion es que el hombre no
derrame la del hombre; eso es lo
barbaro!

Recuerda N. a ~~este~~ proposito
del drama de la vida ~~tan romana~~
el drama de sangre de un campo
de batalla. Allí viviendo matando
a otros hombres hay bellera honor va-
lor y heroismo. Filósofos, exclama
N. estudia este paralelo y decide me-
cual es mas humano.

Verdaderamente la luch taurina
es menos inhumana que la guerra;
pero tambien hay que reconocer
que en aquella no se ventilan
nunca la causa de la civiliza-
cion el honor nacional ni la in-
tegridad de la patria, Summ cuique!

El paralelo pues no me parece
justo aunque sea yo enemigo de
la guerra y sea que mientras no
desaparezca y reine la paz perpe-
tua en las naciones no habra asen-
tado en la Historia la edad de la bar-
barie ni emperado la edad de la
razon.

Pero si la guerra es una barba-
rie que viene a la civilizacion no
dena amarrada ^{de antz no} tal vez del patri-
cidio de Cain, de sus envidias y de
sus odios; si de barbarie debe tambien
calificarse toda lucha del hombre con-
tra el hombre y aun la pelea del hom-
bre con la fieras en condiciones de
inferioridad para el y por eso fueron

barbaras las fiestas de los circos no
maños y de las saramaquinias y los
noy barbaros y repugnantes los boxeos
La fiesta taurina se libra de este
sambenito por que en ella la lucha
del hombre con la fiera revistiendo
todas las apariencias de grandes pe-
ligros conmoviendo fuertemente
al ánimo de los espectadores es una
lud a que va el diestro inteligente en
condiciones de superioridad ~~que~~
~~no es un~~ ^{constituye un} brutal forcejeo sino un
arroyo que se bara en una Ciencia
y ~~constituye~~ ^{que forma} un Arte primoroso
sino.

Hay que considerar que el toreo
es Ciencia ya que toda Ciencia es
conocimiento de fenómenos y de
acción de sus leyes. La Ciencia del
toro se bara ante todo y sobre todo
en un estudio de la fisiología y de
la psicología del toro y de sus dife-
rentes modalidades segun las razas
y los individuos. La estructura del
esqueleto de la fiera la distribución

de sus músculos el desarrollo
natural de sus movimientos y ha-
bitudine temperamento nativo to-
do eso pertenece a su fisiología
El estudio de sus sensaciones de
sus instintos de sus aficiones y
querencias y ~~hasta~~^{amen} de sus intencio-
nes pertenece a su psicología.
Ojalá que todas las animales hu-
bieran sido objeto de un ^{análisis} estudio
tan minucioso y profundizado
tan perfectamente por la mirada
del hombre. ~~Para hacer un estudio~~
~~de ellas~~ ~~La psicología zoológica~~
~~no estaría tan a oscuras~~
y en mucho hubiera podido ayu-
dar con sus datos a la misma
Antropología

~~Por~~ la base de esta ciencia del to-
ro surge el Arte torero. El
hombre conoce a la vez y la domina
con su inteligencia la engaña con
su astucia la burla con su ligereza
En todas las ledras hay esas tres armas
para vencerla. El riesgo es casi nulo.

4
Todas las suertes en su ejecución
tienen algo de matemáticas. Se tra-
ta de un juego de ajedrez en que
los caballos y los peones y ~~las~~ ~~damas~~
~~peones~~ han de dar mate por rota-
ción al rey de los animales que
está solo.

¿Todavía la escuela sevillana
vino a disminuir los riesgos con
la brega de lucimiento y poco
peligro que es la que suele preceder
a morir y la introducción del ve-
lario en el clasicismo del arte
hoy casi una manera de matar
aseguró la vida del matador que
en el recibir la tenía siempre a una
pulgada del piton derecho. Claro que
hay alguna probabilidad de per-
cance como en toda acción
humana pero cesantes el
número de toros muertos y de
toreros víctimas y sacada la
proporción se verá que en
muchísimas otras faenas

de la vida y aces de oficios y
profesiones, hay mas tanto por
ciento de accidentes

Estoy pues conforme con V.
en que los contradictores de la
fiesta española al llamarla bar-
bara nada saben de ella y lo la
han estudiado ~~en~~ seriamente
no han hecho una ~~seria~~ ~~seria~~ ~~seria~~ com-
parativo de ella por ejemplo con
los mismos gimnasios que se
construyen como útiles al desarro-
llo físico de las generaciones y
de donde sale la tesis del atleta
no han profundizado su influ-
encia en el espíritu social o la
han comprendido mal al ase-
gurar que ~~desarrollaba~~ ^{formaba} los ins-
tintos sanguinarios

N. dice bien que "constituye
una escuela donde se enseña un
don del alma la heroicidad y
una idolatría al arte y al valor";
pero son efectos que se producen
en los que se dedican a la lid

de las plazas, serían pocos trascen-
dentes si quedaran en ellos mismos.

Lo importante es lo que era
fiesta abierta al ~~alma~~^{espíritu} de las muche-
dumbres, pues era fierera que pare-
ce infernal, era red de sangre
cuando grita, caballos, caballos, to-
do eso que yo he presenciado también
como atavica reminiscencia del
circo de Roma deja un sedimento
fortalecedor en el pueblo harto eser-
vado por ^{su} abrumador trabajo servil
y por el opio que le suministran
las mismas leyes democráticas que
le conceden ilusorios derechos mien-
tras ^{le dejan entregado a} ~~sepan~~ todos los yugos de nues-
tro asfixiante estado social.

El pueblo es esclavo hoy como
ayer, digan lo que digan los políticos y
los sociólogos. Ayer lo era del ^{señor} ~~patrón~~ del
patrón hasta del Terrero, como siervo
como cliente como adscripto a la gleba
hoy lo es del sapatar del empresario
de la máquina del suelo mismo que
cultiva para otros. Le dan un voto en el
censo un asiento en el jurado una

entrada en el asinto. Para qui-
si' todo es una invasion contra su
propia miseria. Asi se debilita
su alma y se consumen sus energias
Como no, si' V. mismo reconoce en
el libro que hasta los mas bravos
toros sucumben en la corralera
tejada, sin la luz ni el sol que
deben gozar, en pocos dias pierden
su fuerza y sus gallardos arrostos?
Que no pasara al espiritu propu-
lar enjaulado, ensombrecido, pri-
vado de aire vital y de sol vivi-
ficante?

La fiesta tarasca tonifica de
cuando en cuando a ^{ese} pueblo
diciendo Merced a ella Cipriana x
+ ^{signa y requirida} siendo Cipriana. Meo multitu-
des ^{des} multitud de pararamas, atomifi-
cadas, dispersas cari' muertas se reunen
un dia ~~de~~ sol en el numero seis
de un crisol donde ~~se~~ van a fun-
dirse de nuevo ~~en~~ a la vida. Allí se ~~for-~~
~~taban~~ caldean allí se ^{aprietan} ~~abrazan~~
allí se fortalecen, allí gritan toda

[illegible]

~~En~~ cuando los Esaures, absorvie-
ron todas las magistraturas, y cesó
de oírse la voz popular en las
Curias y los Foros para mante-
ner el vigor de la ~~plaza~~ ^{razza} pue' que
casi ^{que} se abrieran los Circo, y se tra-
geran de la cunidia los leones.
Si una enseñanza de la Heisto-
ria que no debemos olvidar mien-
tras dure esta edad de hierro que ^{pasan}
atravesamos ~~sea~~ y en que cual
quier día pueden ponerse de
nuevo a prueba ^{los} ~~los~~ ^{arrestos del} ~~los~~ ^{cora}
con español.

En una ensenadura de la Heisto
ria que no debemos olvidar mien
tras dure esta edad de hijos que ^{pasan}
atravesamos ~~sea~~ y en que cual
quier dia pueden ponerse de
nuevo a prueba ^{los arrebatos del} ~~los arrebatos del~~ cora
zon español.

Ense quees que en tal sentido

contribuye N., caro amigo, con to-
dos cuantos mantienen vivo el re-
coldo de la opinión nacional, a
una labor de feyes patrióticas y de
alta sociología. Mi entiorabuena
por su libro, que me ha parecido
de perlas, y que con sumo gusto ad-
mitiré por sus merecimientos pa-
ra que se inscriba en nuestra so-
ciedad de publicistas.

Una palabra para terminar.
Con los detractores de las corridas
de toros aceptaré discesión, siempre
que me parecieren que no asisten
a ellas; por que les sucede, como a ciert-
os vegetarianos, que conozco, que pise
dican a roto y vellero, que debe vivir-
se de coloflores y espinacas, y luego
van a atracarse de chuletas en el
cabaret reservado del Restaurant.

Y concluyo: dispense que me
haga metido en terreno vedado

hablando de Arte y Ciencia tan
sómicos, de que solo tengo meros
atresbo, ante V., profesor versa-
mado en estas materias. Poruya, la
mejo mis escartillas, ^x ~~si~~ ^{no} valen
solo el testimonio de mi afecto y
la sinceridad de mi aplauso.

Carta prólogo

14 (17)
28

Grā D.ª Carmen Burgos. (Después Colombine)
X

Muy Grā mia y de toda mi consideracion coincide con una carta que recibo de mi Sr. esposo solicitando escriba un Prólogo para estos Ensayos Literarios el deseo que V. me manifiesta de que haga al público la presentación de mi libro; y si de un lado no puedo negar a la amistad de aquel lo que pretende de otra parte siento viva satisfaccion en cumplir, aunque leyes de galanteria y en este caso de reconocimiento a una demanda que tanto me honra

no debo sin embargo pasar adelante sin significar a V.ª que no aceptaron al designarme para protector de la obra. Mi personalidad literaria es bien humilde y mis juicios nada pueden valer para el lector ni ante la Crítica. Nunca tomé la Literatura como estado profesion ni oficio cual otros suelen ni como dulce recreo para el animo tras las diarias luchas de la vida. En tal concepto ni ambicioné la gloria y falta de esta pasion nada hice por conseguirla. Mis obras fueron meras expansiones de mi espíritu; coloquios conmigo mismo conservados en manuscritos o libros que corrieron poco por que no les di alas para volar. Compose dramas y comedias que no buscaron entonces ni escenarios y que gimen y rieuen en mis legajos porvorosos, poesias liricas que estas nunca coleccioné y que no traspasaron estas fronteras y hasta mis Poemas que di a luz por verlos vestidos con los hermosos caracteres de Glezervir quedaron con sus cientos de ejemplares

en los armarios de mi biblioteca para regalo de mis amigos y mi propia contemplación por era natural desidia del que nada busca ni nada espera convencido de que todo es aquí abajo vanidad de vanidades.

De este modo era imposible tomar puesto entre literatos críticos y artistas y como ni he sabido ni he querido ganármelo resultó que carezco de autoridad para apadrinar cualquier obra literaria para recomendarla y servirle de escudo. Sepaulo V.^o ni otra cosa creyeron al pedir mi ayuda y por un instante pudieron confundir el afecto y consideración que me dispensan mis concuadernos ya que me conocen con el prestigio y popularidad que en la República de las Letras necesita el que ha de presentar obras nuevas y resguarda de escritores noveles.

Dicho esto en descargo de mi conciencia puede V. si justa publicar o no la presente carta como prólogo. Si lo hace y queda su libro en huérfandad, culpa no será mía: si lo guarda y no lo da a la prensa no me ofenderé, por el contrario creeré que he convencido a V. de su equivocación que es lo que deseaba.

No hablaré con el público por si acaso sino con la autora de estos Escargos cuyas páginas he leído con satisfacción y perdone V. la manifestación con la misma sinceridad de antes la agradable sorpresa que esa lectura me produjo: Lo ignoraba que en nuestro solar almeriense se cultivasen tan delicadas flores literarias conocía muy al detalle la rica flora de nuestros escritores regionales no por modestos y escondidos de menor valía que

otros muchos que alcanzaron en España gran renombre: diariamente comunicábame con ellos alentábalos a 'emular en mas anchos campos y a cosechar altos laureles'; recordaba algunas escritoras urcitanas que dieron en pasados tiempos galanas muestras de su valer pero que no habían tenido en su afición imitadoras y me hallé gratamente impresionado al ver que V continuaba aquella brillante tradición con sus cuentos — con sus leyendas con sus sentidas novelas cortas con sus artículos de moral y de sociología y con sus tentativas poéticas afortunadas.

No soy de los que creen que esté vedado a la mujer el campo de las letras y de las artes. Repugnárame pensar que por exiguos motivos o de moralistas anticuados se misión en la vida quede reducida como en la sociedad romana al culto de los Lares y al cuidado de la familia y de los nervos ni son incompatibles con estos sagrados deberes las nobles obras del espíritu. Llegar a la mujer la facultad del Arte en la que supera al hombre en delicadeza y percepción es condenar a media Humanidad a la inmovilidad del pensamiento hacer del género humano otro triste ~~satélite~~ ^{planet} de las noches que nos muestra una sola cara y nos deja la otra en eterno misterio.

El Arte no es como yo lo he considerado para mí mismo, para mí no particular, una mera distracción sin transcendencia y tampoco lo creo así en su esencia pura y altísima y reconozco que lo he desvirtuado en mis prácticas. La obra artística no es de este ni es de aquel operacio individual

nino del ser humano completo de la Humanidad toda que con el arte continua la creacion divina. El Dios que hizo al Universo y al hombre y que dió a este un destello de su luz y un impulso de su poder no descausó el séptimo día para que todo quedara en reposo sino que dejó a la Humanidad por continuadora de su obra y esta lo mismo que Aquel modeló en mundo la materia la domina con los progresos de su trabajo y de su industria y de igual suerte que el Sumo Hacedor creó el espíritu humano a su propia imagen era Humanidad saca de continuas creaciones espirituales obras artísticas que llevan impreso su propio sello y como parte de esta Humanidad la mujer no puede ni debe dejar de laborar en esa empresa donde aporta unas veces el esplendor de su cultura otros los terrores de su imaginacion siempre los nobles destellos de su alma.

De eso al feminismo exagerado que se ha despertado en nuestros días hay ciertamente gran distancia por que una cosa es reconocer a la mujer como útil colaboradora en la obra artística y por igual razon en la científica industrial y hasta política de las sociedades sin hacerle olvidar el centro de atraccion de su vida que es el hogar y la familia y otra caer en esa promiscuidad feminista que no haciendo diferencia entre la distinta mision moral y social de ambos sexos pretende igualarlos en aptitudes y derechos y crear una sociedad histórica donde no haya preeminencias para

ninguno ni autoridad ni por consiguiente pa-
misia ni estado posibles. Este delirio de una mi-
seria exaltada este verdadero anarquismo del
hoy por fortuna solo es una fiebre pasajera y la
mujer en general despues de haber salido de las esclavi-
tudes antiguas de verse redimida por el espiritu cris-
tiano y hasta realzada por el sentimiento caballeres-
co que le nació despues de tener abiertas hoy las puer-
tas de las Ciencias y de las Artes para su talento y su
corazon, no quiere con aquellas exageradas emancipa-
ciones que le harian perder su propia dignidad y el
bello papel que en la sociedad representa.

Es mi real conviccion y por ello aplaudo
esos ensayos literarios de V. en que sin caer en aquellas
tendencias enervadoras decidiéndose a colaborar con su
delicado espiritu en la obra artistica de nuestros dias
aporta V. a ella las primeras flores de una fecunda
imaginacion y los primeros frutos de un talento pri-
vilejado. Ensayos son ciertamente no mas los trabajos
que V. colecciona pues en ellos se la ve hacer probaturas
sobre diversos generos desde la leyenda oriental ya
decaida pero que V. renueva en su preciosa labara
hasta la balada germanica de dificil imitacion
desde la Tentantanea hija del fabril periodismo
actual a que da V. feliz interpretacion en su pagina
La Mariposa hasta el relato sencillo interesante del
El Repatriado que sale vivo robusto y vivo
para las Antillas dejando voluntario en su patria
su madre y su novia y vuelve moribundo triste y
solo encontrándose sin salud sin novia sin madre
y hasta sin Patria que es lo que a V. le faltó añadir

Esperable hacer una critica detenida de
las producciones en este libro coleccionadas, las hay
realistas y conmovedoras como Las Dos Madres, le-

gendarrias como Salud de los enfermos donde
por cierto se encuentra un hermoso paralelo
de la catedral y la ermita con la grandera de
vina y su humildad misericordiosa, caballeres-
cas y medievales como Una Vengadora y de
otra muy diversa índole como la Mujer en
España la educación de la mujer en que la
imaginación sede la pluma a la reflexión y
al estudio. Condenar todos estos trabajos por
falta de fijera de dirección y de estilo por de-
cuidos naturales en toda primer tentativa por
defectos propios de cualquier obra humana, re-
sultaría mostrar una reverencia incompatible con
la justicia que debe reinar en todas partes in-
cluso en el mundo de las Letras como raigada
virtud, Aquel justitia dulcoris misericordie
temporata como doctrina Justiniano la equi-
dad no es menos necesaria contra el rigorismo
de la crítica que contra la reverencia de las leyes.
A esta adusta censora habría que decirle como Ci-
cero Volí esse multum justum, no hay que
ser muy justos por que la suma justicia su-
prema injuria es.

Semejante lenidad es obligada en la
crítica actual con tanta mas razón cuanto (cuanto)
que ella misma adolece de los propios defec-
tos que combate; de falta de criterio seguro de
preocupaciones de escuela de precipitación en los
juicios de formas a veces impropias del sereno
fallo del templado consejo, o de ^{la} reprensión salu-
dable que le están encomendados. En esta época

de transición sin respeto a las viejas reglas ni
consistencia de los nuevos cánones literarios ruina
el mismo desbarajuste en las ideas críticas que en
nuestro ~~estado~~ estado social. Que norma fija que
de haber donde aun no se ha terminado la ba-
talla de naturalistas e idealistas donde la novela
del realismo trata de recabar el triunfo para si
donde el modernismo recientemente entabla ter-
cería de mejor derecho y el eclecticismo no se da por
vencido todavía y el clasicismo aspira a una re-
surcción en los cielos del Arte? Como un escri-
tor que entra en liza ha de poder tomar rumbo de
seguida entre el tumulto de estas disputas? En tal
situación no es imperdonable que vacile que in-
curre en errores y caídas y que sea víctima del
encanto de aquellos a quienes no siga en sus tenden-
cias y aun que reciba los golpes de todos sino se ajus-
ta al peculiar criterio de ninguno.

Lo que no tengo cubierto en el banquete de la
gloria no intervengo tampoco en esa lucha de las en-
cuestas críticas contemporáneas contemplola im-
pasible con mis gemelos de campaña veo quien
acomete con vigor y quien flaquea de que lado
se inclina circunstancialmente el triunfo y guar-
do una sola fe que el idealismo no puede ser ven-
cido en definitiva en Literatura como nunca
lo fue en Filosofía ni en la vida humana por
que si como dice Deschanel el arte es la naturaleza
interpretada por un alma para otras almas toda
vez que en las almas vive el ideal en esa interpre-
tación ha de tomar forma necesariamente y
encarnarse y vivir también embelleciendo y

+ realzando a la naturaleza misma. Esto así ya
no repeditaria la obra artística a una servil
reproducción de la naturaleza objetiva me-
nos aun hacia de las deformidades de esta como
el realismo materia adecuada para el Arte ni
exageraría el idealismo a tal punto que me desvia-
re de la naturaleza y de la realidad obras de Dios que ha
de continuar como dije antes el genio artístico del
hombre. Esta es mi particular opinión y la esbozo
por si puede servir a V. de guía en sus nuevas tareas,
y darle un hilo de Ariadna en este laberinto de la
crítica estética que por finera han de recorrer el
literato y el artista para orientarse en sus trabajos.

De buena gana sobre este tema de las escue-
las críticas actuales entraria en mas pormenores
y discusiones, pero un prólogo no es un libro que
acompaña a otro ni una carta que acaso no lle-
gue a ser prólogo siquiera puede convertirse en vo-
luminoso alegato. Basta con lo dicho para que el lec-
tor curioso entre benévolo por esas páginas ale-
lante despojandose de exigentes deseos y ame-
nadvernou y ni repara en que no se trata de un es-
critor que busca vanidosamente triunfos y alta
fama, sino de una escritora modesta que va a per-
bar fortuna y a ganar su sustento en el campo de
las letras, consagrando a ellas sus vigilias sin duda
que se mostrara mas generoso aun y que habia
de alentarla noblemente en sus propósitos.

Y como yo me he curado ya en salud al
principio de esta carta

causa por incompetente para presentar su libro
ante el publico no espero que este presente como
de otro modo podria hacerlo y a V. quien le pre-
senta? por que realmente me quedo en el dintel

ni pasar adelante y tengo renunciado de
antemano todo derecho a la notoriedad. Sin
desalentar con mi especial sistema a los que
sienten legítimas ambiciones antes bien es-
timulándoles y animándolos con la predica-
cion y el consejo encicástico que es también otro
medio de contribuir a la labor artística humana este
trabajo silencioso de madurara a que se me so-
lidades me consagro. Despues de todo no lo olvide
Ni el escritor que se decide a buscar lectores tiene
que vivir del favor del público supeditarse a sus que-
ritos dejarse llevar por esas turbulentas corrientes y no
con ello sus obras ganan en oportunidad pierden
en sugestivismo y en independencia. El arte subor-
dinado a esas corrientes sociales no es un arte puro
y libre como necesita serlo para aspirar a la rea-
lizacion de la eterna Belleza: el verdadero artista
sabe el que con genio superior e intuición pode
ora trasladarse a escritos partituras lieros o mas
mole, el ideal estético sin consideracion a que
ojos oídos ni cerebros humanos hubiesen de san-
tir sus obras como si en la tierra no hubiera mas
un racional, que el mismo ^{autor} ~~necesaria~~ de sus ^{ideas} ~~pro-
prias~~ ^{ideas} solitarias. Por eso los grandes artistas no han
tenido en cuenta los gastos y preocupaciones reinan-
tes y sacando de su propio genio sus obras maes-
tras las han impuesto y han contrariado aque-
llas tendencias de la sociedad en que vivieron
reformándolas encausándolas y siendo respecto
a ellas no siervos sino señores: así Cervantes mató
con su Quixote el pésimo gusto de los malos libros
de caballeria y su obra es inmortal precisamente

en vez
por que ~~de~~ de supeditarse a las aficiones
de su tiempo levantó mas la mente y el cora-
zon y sorprendiendo perpetuo contraste del
ideal y la realidad les dió carne y vida en
aquel audaz caballero y en aquel escu-
dero práctico y socarrón, eternos personajes
de la comedia humana.

Los que no tienen medios ni empuje
para llegar tan alto ni gustan de entregarse en
nave a los oleajes del veleidoso público con-
tentense como yo con hacer del Arte un
recreo; cultívenlo como un jardín en sus
ratos de ocio y gocen a sus solas con el delica-
do perfume de sus flores coleccionando libros
como plantas raras haciendo ensayos de acli-
matización en sus estufas dando expansión a
su espíritu con sus caprichos de jardinería.
Independientemente de su trascendencia en
la educación cultural y espiritualización de
los pueblos no hay duda de que el Arte es tam-
bién un placer individual. Los mismos pen-
sistas que solo ven en la vida torturas y dolores
es el autor de la Filosofía de lo Inconsciente que
recuerda haciéndola suya la frase de Leopardi
de que todos los goces del hombre no compensan
los suprimientos que le causan el salir y caer
de sus dientes reconocen el placer del Arte y
de la ciencia como real y yo que no participo de
las exageraciones de aquella escuela de misan-
tropos creyendo que en la vida hay muchos
agridulces colocos sobre todas sus dulzuras el

placer estético convencido de que Dios ha
dado el Arte a la Humanidad para digni-
ficarla y al individuo para consolarle de
las tristezas de la tierra.

~~Quedo siempre su mas atento y ss~~

~~q. b. r. m.~~

Herther.

Alamaban Goethe en su tiempo, por la olímpica magestad de su genio creador, el Júpiter de Weimar. Todo lo domino con su poderoso cerebro, las ciencias, las artes, la historia, la literatura y singularmente la poesía. Uno de sus rayos luminosos fue esta obra vesta novela patética, 'el suicidio del joven Herther'.

Su personaje fue un verdadero modelo del tipo sonador Aleman, un tanto impregnado del fatalismo de aquella filosofía pesimista, que ya hacia estrago entre los pensadores germanicos.

Herther en plena juventud, disgustado de la vida social, se refugia en el campo, entregado a sus solitarias meditaciones, y solo mantiene correspondencia con un su amigo, ponderandole la paz en que vive compenetrado con la naturaleza. Cerca de la

la familia
casa de campo que habita, está la de ~~los padres~~ de Carlota, muchacha
bondadosa que hace de madre, para sus hermanitos, bella y sencilla, ca-
~~rosa~~ y hacendosa y prometida de Alberto que está ausente, y que
resulta ser un buen amigo de Werther.

Este visita con frecuencia a sus buenos vecinos, trata a Car-
lota como a una hermana; ~~trata~~ gora en verla jugar con la
chiquillería de sus numerosos hermanitos, la acompaña en sus paseos,
y le pondera las buenas prendas de Alberto, que cree la hará felici-
sima; oyéndole ella complacida y risueña.

Poco a poco sin saber como aquel fraternal afecto de
Werther se transforma en tristora cuando no ve a Carlota, en alegue
singular cuando la visita y conversa ^{con ella} en inclinación indefinible que
llega hacerle pensar si estará enamorado de su amiga.

Rechaza esta idea con energía, y se reprocha que sería el más
infame de los hombres si hiciera traición a Alberto, apostrofándose en

ausencia del corazón de su prometida. Carlota por su parte siente
un indefinible afición a la presencia de Herther, a sus conversaciones,
a sus genialidades, pero no llega a sospechar tampoco que haya po-
dido entibiarse su amor a Alberto ni saltarle a la pi prometida.

Trin se deslizaran como por un plano inclinado los sentimientos de
ambos corazones, que habían de conducir a un fatal desenlace. Herther
no tiene energía para comprobar su naciente pasión, ni para defender
su felicidad luchando contra su amigo. Carlota no teme el peli-
gro de aquel resbalar insensible de sus almas, y así pasa el tiem-
po hasta que Alberto llega para celebrar su enlace con su novia.

La presencia de Alberto conmueve profundamente la placidez de aque-
lla estática situación de Herther con Carlota. Esta reprime sus expansiones
de amistad, y el siente un choque desagradable que le hace reaccionar
sobre sí mismo; pero ambos dan plaza al recién llegado. Carlota con su

aspecto de prometiéndola, Werther con su amistad leal; sin que Alberto sospeche una traición que ninguno de los dos haya pensado.

Mientras Carlota dedica sus atenciones a Alberto, Werther se resigna a jugar con los hermanitos de ella, no sin cierto pesar por la alteración que sufren sus anteriores coloquios con la joven.

Si llega el día del matrimonio, y mientras se fijan los indisolubles lazos del Carlota y Alberto, Werther siente afligido lo suyo con aquella familia, en la que viene a ser un intruso sin adaptación posible.

Sus visitas son menos frecuentes, su genio se ha vuelto más taciturno, sus epístolas al amigo con quien se cartea están impregnadas de melancolía.

Quiere huir de su testigo de la felicidad de Alberto, y sin embargo,

bargo no puede resistir a gozar ^{al momento} ~~seguida~~ de la presencia de Carlota.

Le da cuenta, ya, aunque tarde, de su pasión por aquella mujer, y reflexiona el medio de su constante inclinación a contemplarla, el daño que puede causarle con sus visitas, y la indignidad con que puede incurrir para con su esposo.

Esto también pone mala cara a la presencia de Werther, y el pobre intruso opta por pasar muchos días sin ver aquella familia y aquel matrimonio, cuya felicidad no quiere perturbar.

Durante estos días de soledad y alejamiento, Werther siente desencadenado el ciclón de su pasión amorosa. Suspira por Carlota, repite mil veces su nombre, llora como un niño y ruga como un león.

Por último, saca para sí de todo ello una consecuencia aterradora. Su persona ya enloquecida es una amenaza para el bien de Carlota a quien tanto ama; un peligro con

tra su honrado sentimiento de amistad hacia Alberto, una
sombra siniestra para todos aquellos que viven dichosos, y
como no puede arrenunciarse ^{aquel amor} de su corazón, su vida re-
sulta un horrendo martirio para sí propio. Hay que eli-
minar todos esos males; hay que acabar con toda esas tor-
turas; hay que morir como medio de salvación de todos;
pero no sin ver ante a Carlota; no sin despedirse de ella
y llevarse a la otra vida el último esplendor de su encan-
to. Herbert va a la quinta en ocasión en que Carlota
está sola. Ella le regaña dulcemente por su ausencia; él se
excusa balbuciente. El cabo le anuncia que parte y se alejanta;
se despidió de ella y quiere besarla y abrazarla frenéticamente;
pero Carlota sobresaltada le rechaza y cierra la puerta de la
habitación, dejándole fuera sollozante. Adios, adios exclama Herbert.

y huye loco sin saber a donde, vagando por los montes
cercaños, en el crepúsculo de aquella tarde de angustia; dejando
olvidado su sombrero en el pie de una roca.

Es muy de noche cuando vuelve a su casa. Entonces
escribe una carta a Alberto pidiéndole prestada su pistola
para un viaje, y Alberto encarga a Carlota que las le
entregue, le quite el polvo y se las entregue al emisario.
Al recibirlos Werther, las lleva sabiendo que vienen de aque-
llas manos adoradas, y entonces se pone a escribir aquella su
última carta de despedida, y lanza aquella invocación a los
cielos estrellados y a la naturaleza en que va a sumergirse
para siempre con sus dolores, ~~para siempre~~.

Un vecino vio un fogonazo y oyó una leve
detonación. A la mañana siguiente se encontraron a Werther
muerto sobre un charco de su sangre. Tal es la novela; cuya

influencia en Alemania fue tan grande que crea
molto una verdadera epidemia de suicidios, encontrandon
siempre un ejemplar de este libro en los bolsillos de los
que se quitaban la vida por amor y por desesperacion.

Lo quiso el autor ciertamente, propagar esta idea
como Hegelias, se limito a dibujar un tipo personis
ta romantico y abulivo, que acaso hubiera sido poco ade
cuado a la realidad si se hubiera tratado de un Espa
nol o simplemente de ^{un} meridional, pero muy logico en las
costumbres y caracteres Alemanes.

De todas suertes es una novela que no debe leerse
hasta pasar de la edad de los cuarenta años, en que sus peligros
son menos probables.

27 8

Werther

El Príncipe - Perro. 16
de Laboulaye

2. N. 18

El original autor de "Paris en América", escribió un libro mezcla de cuento, novela y crítica social, muy leído y celebrado en su época, y que merece particular recuerdo en los presente días.

Un Príncipe heredero de la corona de un reino poderoso, había nacido bajo el influjo de dos hadas rivales; la primera benéfica y protectora, la segunda maléfica y perseguidora del ~~el~~ infante real.

Mientras la una le aseguraba robustez y salud la otra le procuraba enfermedades y peligros; así creció el Príncipe sin notar estos invisibles influjos ni el Monarca, ni sus Doctores, ni sus palaciegos.

Cuando el joven llegó a la edad de las ilusiones y las
proezas, el hada blanca habia conseguido hacerlo bello,
arrogante, gentil i inteligente; encanto de todos los salones,
y atraccion de todas las damas; pero el hada negra
maquino contra él la más terrible de las perfidias.

Un día de gran fiesta en el Palacio Real, cuando
el Principe era objeto de todos los agarafos de la Corte y
las bellas más aristocraticas del reino le seguian con
miradas y suspiros, desaparecio de repente, creyendo mu-
chos que hastiado de tantas cortesias se habia retirado
a sus habitaciones.

En cambio se vio discurrir por el Palacio a un pe-
rro no muy atractivo, negro y ^{feo} feo, que fue objeto

de las burlas y risas de las damas, y de los puntapiés de los caballeros.

El pobre perro logró esconderse en un rincón de la gran sala de baile, y desde allí pudo ver el espectáculo del coro que formaban las principales damas más alicatas al Príncipe. Le motejaban de fatuo y de pedante, le suponían ingrato de su bella Clara, y aunque todos declaraban que ^{le plarian} ~~aceptaban~~ su mano ^{para} ~~por~~ llegar a su Reina, se reservaban sus respectivos coquetos para mejor ocasión como el hospedero de Perez sus vinos.

El Príncipe que era el transfigurado en vino, por una amargura estas y otra conversaciones de sus cortesanos, y se dispuso a salir de aquel

alcantar de las mentiras, y de las lisonjas; cuando, visto por los servidores del Rey, fue arrojado a golpes de unos y otros y tuvo que salir vagabundo por las calles de la Ciudad.

¡Cuántas cosas escuché y observé entre mi gente! ¡Cuántas reprimendas a mis Ministros, acusaciones a mis funcionarios, quejas y reproches contra los malos gobiernos, las exacciones del Reino y las rapacidades y concusiones de agentes pécicos y maltratados. ¡Aquello era un sordo y universal clamoreo nunca oído por el Rey su padre.

Muchas desdicha pasó el infeliz caín en aquellos días y noches de vagar por la Metrópoli de su reino. Hasta estuvo expuesto a que unos policías le dieran la estricnina, que había sucumbido a tanto caín inocente.

~~Como~~ Temiendo por su vida a cada instante, tuvo que ir a las afueras y escapar a campo traviesa de la maldad de los hombres, que lo aterraron los estrepitosos

5
separo del cañonero del ejército de su padre, que luchaba
con otro rival de un reino fronterizo. No se atrevió a pa-
sar más adelante; pero a la noche la batalla había con-
cluido, el noble perro corrió al campo del combate para
ver de auxiliar a los heridos en lo que pudiera.

Horrorizada el aspecto de aquella inmensa campiña
poblada de cadáveres, de moribundos que exhalaban ayes
bajo las ruedas de las cureñas rotas, de heridos que se
arrastraban penosamente pidiendo ~~auxilio~~ y socorro de un
formos destruido, caballos destripados y montones de metra-
lla enfriada apenas.

^{asombrado}
~~Al ver~~ la luna ~~aparece~~ por un alto cerro alum-
brando aquel cuadro, el perro lanzó lastimeros aullidos sin

que noche vendiese, y acabo por ver que en toda parte
ruinaba una paz sepulcrar. Maldijo entonces la guerra
maldijo la ambicion de los monarcas y la discordia de las
Naciones; y furo si llegaba a reinar algun dia, sostener
la paz y abogar por la fraternidad universal.

Abandonando aquel lugar, perseguido en todas
las aldeas por mugeres y chicos, rechazado de todas
las granjas, hambriento y desfallecido, llego a la hora de
un leñador ~~en un monte~~. La hija de aquel ~~monte~~
montañés, en vez de arrojarle fuera parto un pedazo

~~El~~ ^{pan} negro ^{que comian} ~~que comian~~ y le dio al perro desconocido.
^{el virrey agita}
Después le llevó a colintarlo cerca del hogar, se dispuso
con alguna de sus propias ropas, un sitio para dormir, y
le suplico ~~que~~ ~~era~~ ~~era~~ como a una criatura, ~~no~~
~~era~~ defencionable, contra su propio padre que le ad
^{vertia} la imposibilidad de mantenerlo ~~en la corte~~
^{por su}
~~pero~~ ~~propia~~ ~~estremada~~ ~~polera~~

El hada blanca vino por fin a su enemi
ga destruyendo su sortilegio, y un día en que la hija
del leñador tenía en sus brazos al perrito acariciándole,
se volvió este Príncipe como lo era, y la muchacha quedó

aturchida a ver sobre sus rodillas a aquel ^{de} ~~personas~~ ^{no}
infortunado.

Entonces el levanto y le dijo: "Perdona ^{no} ~~yo~~
no te asustes; soy el hijo de un Rey; una ~~de~~ mala ^{de} ~~la~~ ^{no}
da me transformo en perro pero se lo agradeceré ^{te}
por lo mucho que en este tiempo he apunhalado." En
tre otras cosas, se penetrado en los corarones de la mu
jer, y solo el tuvo por noble, bueno y piadoso, y
digno de mi; te hare Princesa y despues reinaras con
migo." La joven Haraba, y el linador, al enterarse del
caso derramaron lagrimas tambien. Casose el Principe con
ella, heredo la corona, vino a ser rey, y aprouchando

la experiencia de cuanto buena visto y apido, ~~en~~ refor
po las leyes y la costumbre de su estado arro
do del palacio a los ~~apudadores~~ aduladores, llamo al
consejo de la corona a los hombres de buena voluntad de
truyo corruptelas fastuonidades y rapsinas mantuvo la
paz con todos los pueblo, y su reinado fue el de un
Principe sencillo, magnanimo pacifista y justiciero
leyendo esta novela, ganas dan de evocar a un
hada negra, para que, antes de reinar convierta en
perros a todos lo Princeses del Mundo

286

El Principe perro

X - Prosas íntimas 17 ²⁶
~~29~~

Por casualidad ha caído en mis manos un libro o mejor una colección de cuadritos en que el joven murciano D. Ramon Portocarrero hace sus primeras tentativas de pintor de la pluma y de la palabra.

He me deleitado con algunos de estos bocetos que revelan imaginación y poder descriptivo facultados de artista que seguramente hace de de revolverse.

No me lo yo meterme en hacer juicios críticos de obras ajenas pues bastante tengo con procurar acierto en las mías, pero cada vez que un joven entra decidido en el bello jardín de la Literatura siento como si me diera algún consejo ya que en su vasto laberinto hay tantas sendas y algunas tan extraviadas.

El modernismo es la última y mas recientemente abierta a todos

las irreflexiones. En ella hay prin-
cipales enamoradas que aguardan
a un quimérico caballero como la
de la "Loreatima" de Ruben Dario.
A través de sus ramajes veuse sus
palacios fantásticos oyeuse histo-
rias inverosímiles y suena un
nuevo léxico no usado en
el mundo ~~arcano~~ ^{arcano} levantado
y galvanizado por
la vara mágica del resucitado
gongorismo.

El ruido de ese borbotón de
manantial misterioso atrae a los
jóvenes escritores que desean dar-
se a conocer "Abrevad vuestros
carnellos en las fuentes griegas"
les dicen los insígnies magos de
nuestro estilo: Verlaine y D'Annunzio,
entre otros, y a allá van a buscar
inspiraciones y verbo como los
poetas clásicos, a la ^{fuente} ~~fuente~~ Castalia
¡Malogrados jóvenes! Los unos
musitaron canciones sin metro.

Los otros punitaron "una vaca
crepuscular"; estos "añorarán
melancólicos"; aquellos hablarán
de "la hora azul," y todos creerán
haber encontrado la veta escon-
dida y ~~prevista~~ que han de extraerse
los ~~novísimos~~ ^{disruptivos} literarios del Arte. ~~uno~~

La última poesía que inser-
tó el Timparral de Ruben Sano
da la medida del despeñadero que
aguarda a esos innovadores. Nada
mas absurdo, menos inspirado
y mas antiestético que era "Epístola
a Mme. Lugones". El poeta habla
de los pájaros moscas que melifican
entre las aureas vestas foxas; llama
a Paris ombligo de la locura, y tras
de mil distates semejantes se
pudese de la dama, con estos ver-
sos modernistas:

"Mírame transparentemente en tu marido
, y guardame lo que tu puedas del olvido."

Digo todo esto para que el Sr
Pontones no caiga definitivamente
en la tentación de va
riar sus ideas en los nuevos
moldes artísticos.

Sus acuarelas me resultan
gratas llenas de colorido pero
yo no se decir mas que la ver
dad: las encuentro algo jicadas
de la nueva tarántula: hasta mo
tubos como aquel de Hidalgo o Blan
cas, me resultan ya contaminados.

El novel escritor tiene
grandes condiciones de narrador
y de colorista. Le envío mi felici
tación ~~y mi saludo~~ y le deseo no
se estravie en la Selva rosa del
modernismo, a la hora blanca
de su amanecer literario.

Los espectros

18-

29-7-
17-

Ha recorrido triunfal y sombrío todos los teatros del mundo este drama, en que el noruego Ibsen ha planteado uno de los problemas más hondos de la Fisiología de la Psicología y de la Moral. Tan conocido es el desenlace de esta obra que no me entretengo en reseñar. Creo mejor, para hacer mi resumen, ir a la tesis que plantea: a lo que podría llamarse médula de esta gran creación artística.

En el protagonista de la obra, en aquel joven enfermo, afectado de parálisis progresiva, irritable y triste, condenado a no gozar de la vida en su plena eflorescencia, viejo anticipado, que corría a la tumba sin pasar por los valles de la alegría y del amor, está condensada toda la tesis psico-física de Ibsen.

¿Por que es de tal manera ese joven caduco, neurótico y doliente? ¡Ah! En él aparecen todos los espectros de sus antecesores. Su padre fue un alcoholico, un desenfrenado; en sus ascendientes dominaron los vicios, y el

fisiologica, y ~~para~~ por cima del padre vicioso a recoger el espectro
del santo varón su bisabuelo, que entró de monje con traje en la or-
den de la Tropa, después de viudo y proveedor de buena prole.
Pero es que además cada individuo aporta a la especie una esencia
nueva: la de su espíritu personal, la de su alma creada por Dios
en el momento de ser concebido; y entonces así ya no es una mera suma
de espectros pasados, si no que él enciende también su propia luz en-
tre esos tinieblas fisiológicas, y puede vencer con su propia bon-
dad las malas inclinaciones heredadas, y con su conducta ejemplar
las consecuencias transmitidas de los ^{an}cestros viciosos. Por que hay una
cosa que no se hereda, que no se transmite de padres a hijos; y ésta
es el alma inmortal.

Aplastada, supeditada con los masas y los ligaduras de la carne la
sangre y los nervios, es suponer que el vestido harapiento es el que hace
al hombre, y no el roplo divino.

Tob en el muladar era más misero y dolorido que el protagonista

que ha ser el resumen y la resultante de toda su progenie, y sin embargo su gran culpa física se sobrepuso a sus miserias. 36 de J. H. J. V. U
 Paga inocente las culpas de sus predecesores, sufre el castigo de los vicios de ellos y quiza de sus crímenes. La ley fisiológica se le impone inescapable, y aquel cuerpo amasado con la sangre y los nervios de sus progenitores, se abruma y aplasta a un espíritu que quisiera desprenderse de esos yugos y volar libre a la felicidad y al bien.

Su lucha es inútil. Se queja, solloza, maldice esa fuerza que le oprime, y se retuerce impotente en las convulsiones del dolor.

Sus mismos amores son físicos, lascivos y malditos, como su herencia física. física. y sucumbe en la parálisis agitante, en que parece bullir en los espectros de su fatal genealogía que a la vez le atenazan hasta ahogarle.

Todo esto encierra una lección moral para la especie, y un desconsolador pesimismo para el individuo. El hombre debe ser virtuoso, honesto, huir de los vicios, del alcoholismo y de la orgía. Si no, ya sabe que creará descendientes semejantes al personaje ibseniano; y que a través de todos

mis generaciones reaparecerá su espectro fatídico para recibir la maldición de su descendencia dolorida.

La herencia de los bienes y de las riquezas será más fugaz que ésta de los humores y de ~~los~~ ^{dolencias} ~~malas~~. Necesario, fatalmente sucumbirá el descendiente a los castigos que merecieron los culpas de sus padres y de sus abuelos. Pero si bajo el punto de vista de la educación moral de la especie ésta tesis tiene su ética aceptable, bajo el aspecto del determinismo brutal y del fatalismo fisiológico en que se basa, es rechazable.

La herencia fisiológica es cierta; pero no hasta el punto como la presenta Huxen. En toda una línea de ascendientes los hay buenos y malos, castos y viciosos, alcohólicos y enemigos del vino; y aún suponiendo que cada individuo resumiera solamente los espectros de sus antecesores, vendría a ser esta mezcla de lo bueno y de lo malo, de la salud y de la enfermedad, del idiotismo y del genio, de la pureza y la concupiscencia, que constituyen el fondo de la naturaleza humana. Ello si el individuo no da el salto atrás, tan conocido en la herencia

Este drama y sin embargo su espíritu se sobrepone a sus torturas,
y desprecia sus miserias.

La moral ibseniana, útil para la educación de la especie como dejó
dicho, solo tiene de común con la verdadera moral la imposición a
todos del bien y del buen vivir; pero es falsa en cuanto supone
un fatalismo brutal de la especie sobre el individuo, de la carne
sobre el ~~es~~^{espíritu} de la herencia fisiológica sobre el alma; y en cuanto
niega las nuevas ^{esencias} que los nuevos seres traen consigo a la vida;
y ^{promueve} ~~procura~~ la libertad humana ^{que marca los} ~~para marcar~~ los nuevos deberes.

Rechazemos pues esa falsa teoría de los espectros; y sin desconocer los
influjos de la herencia fisiológica en la vestidura carnal de los seres
humanos, proclamemos siempre la supremacía del espíritu que
es el campeón, llamado a luchar en la tierra para lograr el fin
último que le fué por Dios asignado.

Blanca Capello

~~22~~
37
8

Generalmente al merito va unida la modestia. Las flores mas delicadas se ocultan en los ramajes de los jardines, las piedras mas finas en el centro de las montañas, los sentimientos mas puros en lo íntimo del corazón y las primicias mas aceptables de un escrito novel en cierto misterioso recato merceda de temor indecisión y desconfianza.

Es muy natural esta especie de pudor que impide al joven de inteligencia y saber estar satisfecho de si mismo con su primera produccion literaria. Yo tengo por principio consagrado que todos aquellos que lauran su primer ensayo al publico en la creencia de haber realizado un prodigio y enorgullecidos de si mismos, se acoran brillar un instante para ser como fuegos fatuos sin progresar sin desarrollar sus facultades sin preparar nada de provecho para lo futuro, por que

contentos ya de si, por la medi-
da de su satisfaccion dan el molde
de su capacidad y no llevan en su
mente ese anhelo de eterna per-
fession a su aspiracion a obras su-
periores, que es la luz del espiritu
luchando con las prisiones de la
materia y de la forma, el anhelo del
genio no hallando en la realidad
la expresion adecuada de sus altas
idealidades.

Cuando aparece pues un
trabajo literario como Blanca Ca-
pello en las paginas de una Revis-
ta, esal si un autor quisiera me-
clarlo alli entre otros de escritores
mas conocidos para que la critica le
reñale lo que haya en el de aprove-
chable o se deslice ^{inaprovechable} ~~desaprovechable~~ si
nada de ello contiene cuando de ese
trabajo se hace una pequena edicion
que no se anuncia en parte algu-
na, creandose solo a instancias ami-
gables se obtiene un ejemplar con

la exigencia de que no se ocupe
de él la prensa, forzoso será conve-
nir en que la modestia del escritor
llevada a los mas remotos límites —
anuncia por lo menos que aquel es
capaz de hacer algo bueno, de corre-
gir cualesquiera defectos, o insep-
ticias, que contenga su ensayo, de
apreciarlos por si y de desenvolver
sus facultades artisticas preparandose
para obras importantes y elevadas.

La lectura de Blanca Capello
original de mi amigo S. Francisco no
da lugar mas ha convencido de todo
esto y de otra cosa de que es posible abri-
gar demasiado temor al juicio del
publico cuando en lugar de merecer
sus censuras hay derecho a obtener sus
alabanzas de que sabe que un escri-
tor ignore su propio merito como la
virtud su propio valor.

Yo no tengo amigos ni enem-
gos en cuestiones de critica literaria
y aunque tampoco me creo con

superfuerza para fallar en ella,
un mera opinion tan humilde
y desautorizada como es, solo cuen-
ta en su abono con una buena
buena cualidad la sinceridad la
franquesea. Asi que francamente lo
digo si hubiere encontrado en Blan-
ca Capelli los motivos de censura
que en muchas otras producciones
que se han censurado por amigos
complacientes primero habria roto
mi pluma que dedicarle un pal-
so elogio convirtiendome en com-
plice de los ya frecuentes crímenes
de la Literatura que se venen co-
metiendo en America.

Con la misma ingenuidad
confieso pues que Blanca Capelli
me ha sorprendido no por que yo
no creyese a la joven autor capaz
de entrar con tan seguro paso en
las floridas sendas de la novela
de la leyenda o de la historia que
de todo tiene su concepcion sus

porque ignoraba hubiese podido
en poco tiempo adquirir un estilo
tan elevado y rico de imágenes, tan
bien fundamentado en ocasiones que pare-
cen sus párrafos descriptivos como
espejos en que se miran copiados
los crepusculos del cielo de Venecia
sus palacios de marmoles sus lim-
pias lagunas la gondola que lleva
a los dos amantes Blanca y Pietro en-
tre las sombras de una noche a inter-
valos estrellada a intervalos relampa-
queante, Florencia con sus milanes
sus Otoños y sus jardines cubiertos de
amarillas hojas el alma de Blanca
ora serena ora tempestuosa como
aquella noche que decidió de sus des-
tinos y los cuerpos inanimados de
Francisco de Medicis y su conyuge
sobre el tumulto mortuario del que
fue elegido por ellos para lecho nup-
cial

Blanca Capello es una historia
interesante y patética. Si su estilo y

Las descripciones tienen la rigue-
za de colorido de los Recuerdos de
Italia de Castelar la trama y la
rinciller del asunto la hacen com-
parable a las románticas creacio-
nes de Lamartine Graciosa o Na-
pael. Hay una luz semejante a un
fondo igual de tristesa en todas
estas obras que unas describen pa-
sados esplendores de ciudades infor-
tunadas otras desgracias amorosas
de seres nacidos para flotar a im-
pulsos de sucentradas corrientes
y rozar al cabo como débiles ban-
cas a los rigores de las tormentas.

Venecia, Florencia todas esas
ciudades que antes formaban bri-
llantes constelaciones de repúbli-
cas independientes y hoy son esgar-
zados flores de la regia corona de
la redimida Italia con su cielo re-
vuelto con sus repulguencias meridio-
nales prestarse a concepciones ro-
mánticas y legendarias a tiernas

historias de infuustos amores dig-
nas de impresionar una juvenil
imaginacion. Ahí como es imposi-
ble trasladarse con la mente a Vene-
cia sin divisar los palacios de los
Monteccos y de los Capuletos el mis-
terioso jardín de Tulieta la escena
del balcón y la amante sombra de
Romeo, así como es difícil soñar
en Florencia sin ver pasar la imagen
de Beatrice y recordar el episodio de
Hancerca y Paolo ~~describido por Dante~~
así no es stable pensar en Venecia
en sus palacios besados por las ondas
adriaticas en las estrallas de sus noches
que brillan por igual en el azul del
espacio y de las lagunas sin soñar algu-
na otra historia alguna otra leyenda
de amor que viene a nuestra fantasia
impalpable y aérea. evoco el río de
las bursas y el canto de los gondoleros, y
de luz mas blanca la amada de Pietro
Duonaventuri será una de esas poeticas
figuras que como giroues de niebla ora
aparecen en las largas cruzias de

sus palacios a la claridad de la
luna ora resbalan por entre las
melodioras aguas que acarician
sus escalinatas mármoreas ora
vagan por los jardines florenti-
nos en las tristes tardes de un oto-
ño sin flores cubierto de nubes e
impregnado de melancolías.

No está exenta de lunares
la legendaria narracion del Sr.
Roda Spence, algo inverosímil
me parece la salida de Blanca de
su palacio en busca de Pisto; for-
zado el motivo de su huida con el
incompleto algunos detalles de la
composicion reminiscencias con
tiene su ciertos parages de descrip-
ciones conocidas, pero apreciada
en conjunto, es un ensayo muy
recomendable que hace conocer
lisongeras esperanzas del que por
primera vez se revela al publico
como poeta de buen gusto y como
escritor de exuberante fantasia.

Si esto no bastara, aun

habría otro motivo para que el Sr
Roda mereciere nuestros sinceros
placemes, en su trabajo no solo se
nos presenta como elegante escritor
sino como un espíritu culto levan-
tado inspirado en los nobles ideales, un
devoto enemigo de las tiranías de
derecho divino temporales o espiri-
tuales execrador de sus crímenes, can-
tor de las sacudidas y de los esfuerzos
titánicos del siglo XVIII para des-
truir la vieja sociedad y amante de
las grandes conquistas y de las obras
maravillosas de este otro siglo nues-
tro que como la última revolución
del planeta nos da después de las
tempestades y de sus cataclismos in-
mensos, al hombre libre dueño de su
pensamiento y de su conciencia y
señal para renunciar, como las vie-
jas ornamientos de los monstruos de
otras épocas geológicas los esqueletos
inútiles de los despotismos y ~~las~~
~~gracias~~ parados

En

la siniestra figura del cardenal
Fernando de Medici el autor de
Blanca Capello retrata toda una
época en que la ambición no
retrocedía ante los proyectos mas
abominables y los principios de la
Iglesia eran los que mas íncru-
tamente la abrigaban en sus
sanguiinario coramones. El desen-
lace fatal de los amores de Blanca
y Francisco presta un tinte som-
brio al cuadro, y aquellos dos ca-
dáveres rígidos y gertos en las
estancias del lujoso castillo, cuan-
do el sol parecia derramar por
doquier efluvios de vida y revo-
lotaban los pájaros en las ramas
cantando epitalamios de felicidad
con la confirmacion de una idea
que surge involuntariamente
en nuestro espíritu que se desli-
ra entre las páginas del opúsculo
que nos ocupa como un aspid

entre flores que infiltra en la
creacion del *Le Noia* *Spencer* era
caracter de pesimismo indefinible
tan propio de la moderna literatu-
ra.

El mismo que saluda como
era de felicidad para los pueblos está
en que la libertad se levante como el
sol sobre los tormentosos horizontes del
pasado y baña en sus rayos las dila-
tadas regiones del planeta, afirma
en otro lugar de su leyenda como *Leo-
pardi* que la felicidad es cosa pasajera
en esta tierra donde solo hay de real
y verdadero el dolor y la muerte; ¿Se
contradice acaso? ¿Acaso los que
también pensamos así, rompiendo la
dicha en el progreso y en la huma-
na perfectibilidad, estamos en el úl-
timo grado de la ilusion que designa
Hertman? No; que abrigamos
confianza en los supremos destinos
de la humanidad y del Universo, no
concebimos la existencia como inu-
til e inacabable tragedia, no desy

peramos del descalace de este dra-
ma que se llama vida universal
y en presencia de estos dolores in-
dividuales que purifican y redi-
men o desquifican y portalescen
vislumbraamos otros cielos serenos
como Dante al salir de los terribles
círculos del eterno dolor alcan-
za a ver por una redonda clara
boya las maravillas que ostenta
el cielo, las estrellas y la nueva
luz.

Corina o la Italia

7 108 25

Entre las obras, todas ~~notable~~, de Madame Staël, la que voy a re-
mir es una de las mas bellas y profundas.

Orwald Lord Selvil partió ^{de} Edimburgo para Italia. Era
un joven de la alta aristocracia Inglesa, que buscaba salud para
sus delicados pulmones en el aire ~~pro~~ducido del mar y en las
regiones tiberinas donde florece el limonero.

Instruido, romantico y de caracter melancolico desaba
las brumas de su pais para calentarse al sol de Italia y re-
crear su espíritu en sus ciudades artisticas.

Venta a Roma y alli conoce a la joven Corina, una
muger intelectualisima, hermosa, prototipo de todo lo grande y bello
que encierra aquel suelo, resumen como si diploma de la Italia
misma esca muger, con carne de marmoles, ojos de fuego y boca de
flor

Sus relaciones con Corina son altamente espi

rituales. El conoce a Italia por los libros; ella convive con su patria ²
y puede inspirar ~~narraciones~~ ^{sensaciones} nuevas de sus artes y de sus glorias.

Desde el principio ella se presta a acompañar al joven
a visitar los monumentos ~~de~~ granderos de Roma, las estatuas
de Florencia, los encantos de Vapole, todo lo que el busca a
studiar y recibir en su espíritu, todo lo que puede ~~apara~~ ^{apara} aumentar
su melancolía y devolverle la salud del alma. Tan enferma
como su delicado pecho.

El Lord queda encantado de aquella joven sabia,
artista, apasionada por todo lo sublime en que quiza. Madama
Stael quiso retratarle a si propia, aunque adornandole de
bellas fincas de que ella carecia.

~~Por~~ Corina llega a aficionarse de Osovaldo, aquel
Lord de ojos ^{azules} verdes y cabellos rubios, hombre espiritual, muy dife-
rente de los impetuosos Italianos siempre inclinados al vicio
y al materialismo grosero.

Largo seria referir cuanto Corina Osovaldo con

3
versan en aquellas excursiones a las viejas ruinas y más viva
religión de las artes y de las glorias Itálicas. También largo referir
una por una sus visitas a los monumentos y ciudades, sus fi-
nas observaciones y sus juicios ^{críticos} de todo aquel vasto museo de
bellas artes que recorren entusiasmados. La novela es solo un pre-
texto ^{de la autora, para describir} ~~para~~ describir la Italia con todas sus grandiosas paradas
y presente. Corina, es una Cicerone de Oswaldo, y este se sien-
te fortalecido con aquella aguda insipiente.

Corina vive sola; así la quiso presentar su
creadora Madame Staël, para demostrar tal vez que una mujer
intelectualísima, no ha menester de padre ni tutor. Pero tiene
una hermana, Lucila, que está educándose en un colegio y que
se va al mundo, llegando a la casa de su tía cuando
el Lord se encuentra presente.

Lucila no es una intelectual, sino una sentiment

4

Tal. Es tierna y delicada como la flor de los naranjos de Torren-
to. Los afines se atraen y ~~por eso~~ Orval y Lucila acaban por
enamorarse profundamente este ~~tiempo~~ con su aspecto ipocondriaco
y su faz melancólica ha sido de víctima involuntariamente en
aquel hogar del arte y del sentimentalismo. ~~El que no era~~
ciertamente que ha herido el corazón de Corina. Lucila tam-
po co sabe que su hermana ama al Loord. Pero Corina ve y nota
que Lucila y el Loord se han enamorado ~~y uno del otro~~ y oculta
con dolor su sentimiento para no deshacer la felicidad de
su hermana menor a quien tanto quiere.

Lagrimas vierte de sus ojos a solas y una son-
risa forzada sirve de disfraz a su tristeza.

Reflexiona sobre su situación y se resuelve al sa-
crificio. Hecho si ella empleara sus artes de supremo encanto atrae-
ría al Loord y le apartaría de su hermana pero renuncia a todo

El contrario se decide a proteger aquellos amores, y el
Lucila llegan a ser prometidos y esposos mas tarde.
mientras Corina, sentada en su terraza o sobre el trono de al-
guna columna marmorea ^{de las ruinas del templo} evoca los fantasmas, y las visiones
artísticas de su poderoso genio o levanta ^{en las noches} los ojos humedados ha-
cia los cielos estrellados.
Esta significacion de esta novela: Para mi

¿Cual es la alta significacion de esta novela? Para mi la siguiente: que la superior cultura de espiritu en la mujer es la suprema fortaleza para dominar las pasiones y dirigir la voluntad hacia el bien y la virtud. Anna pensadora como Amanda Stoll no podia dejar de recordar su pensamiento profundo en su obra. Esta escritora tenia derecho a una respuesta mas cortés y noble que la que le dio Napoleón cuando preguntó a este cuales eran a su juicio las mujeres de mas valias.

Cartarin de Tarancón X 9 ~~et 4~~ ²³

Alfonso Dauoleto el novelista ~~frances~~ mas fino y atico del pasado siglo escribio ~~en primera parte~~ de las harañas de Cartarin, ~~completa~~ ^{completa} ~~impropiada~~ ^{impropiada} en Tarancón y acabadas luego ~~en la ultima parte~~ de la obra en los ventisqueros de los Alpes. Y tal gracia y donaire puso en las fantasias y arretos de este personaje que la novela obtuvo la honrosa calificación de ser el Quixote francés.

Tarancón es una pequeña ciudad de Francia en que brotado espontaneamente tantos emulos de Nemarodo que la afición a la caza es la característica de sus habitantes. No hay varon joven viril ni viejo que no sienta esta pasión, que no tenga en su domicilio toda clase de

pertrechos cinegeticos, que no pase varias horas del dia
requiriendolos, limpiando sus armas y conviniendo en
pestiñones a las afueras de la villa, en persecucion de
todas clases de animales de pelo y plume. En cuadro
han salen los caracteres apenas asunta el dia, y muchos
vuelven al ponerse el sol sudorosos y fatigados; pero hay
siempre con las perchas vacias sin un mal conejo, ni
un garrion; por que para mala ventura de aquellos car-
cones, esforzados, en toda la comarca no hay un pajarito,
ni mas cosa que una sola liebre maravillosa objeto
de ~~tanta~~ persecuciones inutilis.

Los grupos de caracteres, retornan siempre ellos

perador. Tartarin les capitaneaba: el gran Tartarin que
 si encontrara a tiro, no ya ^{se} aquella liebre única, sino
 piedras de mayor volumen, demostraría sus actitudes
 superiores, que todos le reconocen por mera sospe-
 cha y corazonadas y por el aspecto fiero del gran
 carácter.

Los Taramcones imaginan un medio de tapar
 hacer sus aficiones, y de probar el ojo ^y certero ~~de~~ pun-
 tería de cada cual. Distienden de ^{perseguir,} ~~perseguir~~ a la
 liebre, salen al campo y ven tirando sus gorras
^{por} a lo alto, disparando contra ellas, y el que ~~de~~ más

gorras⁴ de ribilla es ^{proclamado} ~~proclamado~~ el Campeón y que
ve a la ^{Ciudad} ~~Ciudad~~ con todos los honores del triunfo.

Curioso es decir, que tartarin se lleva siempre la
palma y que los sombreros de Barancon tienen
que estar haciendo gorras nuevo día y noche.

Pero Tartarin acaba por considerar pequeños a los
tauros y mira con desden cada gorra por el agujero
hecho, pensando con trétera que podría ser una pan-
tera o un León ^{muerto} ~~poniente~~ a ^{sus} ~~su~~ pies.

Un día se decide por fin, como todos los
grandes hombre, a abandonar su ^{patria chica} ~~patria~~ ~~chica~~ ~~7~~

La vida en una de esas altas aventuras y ⁵⁰ grandes empresas.

La noticia corre por la ciudad como un rayo. ¿! Donde va Bartarín? ^{Ese} ^{tra} hombre ^{tra} a dar Dios de gloria a su padre natal, va a ^{van} ~~llegar~~ el nombre de Barancon al pináculo de la fama!

^{aprestos:} Bartarín hace grandes ~~aprestos~~ ^{aprestos} polvora, balas, cartucheria ^{de todas clases} ~~por todas partes~~ escopeta de varios sistemas, fusiles de aguja, cuchillos de monte, de todos tamaños, correa, carcos para defenderse del sol, botas altas de piel de bufalo, equipos de ropa,

posible. Es el rey de la selva que avanza...

Bastante apunta su fútil chispa... la piedra
cae por el momento. ¡Ha triunfado!

Loco de alegría, incluyéndose en cuyos lin-
de ha desfilado al fin muerto.

Y luego para que le ayude a traer el
cuerpo de amonías, regala con tan-
tarios de particulares se encuentra por el punto
que
del próximo
y atravesado por la certera uala del

g.7.895.974
¡Quántos teles, y pistolas para el viento! Ah, El parano en la caba es extraordinario. Carta
sin va nada menos que al Africa ~~de donde~~ a
nos Leones del Atlas, formidable y melencólico.

Todo el pueblo corre a despedirle. Viva el
gran Tartarun, que no va a dejar un Leon vivo
en todo el desierto Africano.

El viaje del heroe, su llegada gra
dual proximo al desierto, son paginas emo
cionantes. La risa que ~~se~~ ^{le} ~~retora~~ ^{retora}
al lector desde el principio de la novela, ^{plega} ~~plega~~

8
4
aquí mi alas, por que ya se ve que el caso es
serio. El agujerador de gorras va en busca
de los Leones, como si no fueran mas que ellas;
como el propio ~~de~~ Don Quijote ~~en la~~ que iba
en la aventura. ~~La~~ ~~aventura~~ ~~por la~~ ~~causa~~ en
la famosa aventura, que ^{dejo. latonito} ~~proceso~~ a Garbo. ~~En~~
Tartarin sale al ~~un~~ desierto, armado de todas ar-
mas, en una lóbrega y caliente noche. Ya co-
saron palpitá fuertemente, sobre todo ^{al cir} ~~sobre~~
^{entre} unas malvas ~~que~~ el ruido de un ^{animal} ~~animal~~ ~~que~~ ~~se~~

8
Y corrusulento! Es el rey de las selvas que avanza!...
Cartarin apunta su fusil y dispara... la piedra cae pesada
y roncante...! Ha triunfado!

Loco de alegría vuelve al aduar, en cuyos lindes ha de-
jado al Leon muerto.

Vuelve para que le ayude a traer el cuerpo de
el animal; y cuando llegan con Cartarin sus servidores
se encuentra con un borrico que saliendo del proximo corral
y atravesado por la certera vola del carador

cayó muerto sin llevar un quiebro.

9

El héroe mueve la cabeza contrariado; pero no importa; si el berrico hubiera sido un león, habría caído también con el corazón perforado. Moralmente es un león lo que ha cazado Tartarin.

Al cabo, en otra noche tenebrosa mata a un león de veras; un león viejo y viejo de los que los Arabes tienen en sus casas como mansos cocheros, que pertenecen a uno de aquellos vecuinos.

Posta con esto, Tartarin incleniza y con la piel del león regresa a su ciudad, donde es acogido con

asombro¹⁰ y delirantes ovaciones.

Estas primeras aventuras son base de las demás,
y el heroce acomete otras empresas por el estilo, incluso
las del mas atrevido alpinismo: y acaba el lector viendo
le trepar entre la nieve del ~~mas~~ Mont-Blanc, con su
cuerda a la cintura, su paca montañesa y su baston de puen-
ta y garfio de hierro. Aqui cae y alla se levanta, para ^{alcanzar}
~~alcanzar~~ la gloria de esos fuertes turistas que, atados como
cuentas de Rosario, van con el guia de los alpes, a tener
el honor de haber subido al pico mas alto de las nieves
eternas. ¿para que? para tener el gusto de bajar despues al

misimo punto de partida.

11

La novela es pues una batida contra todas esas
satisfacciones, caprichos y enternimiento inútil del ~~hombre~~
que no tiene otra cosa que hacer: pero de esto a hom-
brearse con el Quijote hay una distancia de mil leguas.

Bartarin es un personaje de Opéreta bufa; Don Quijote
no ha podido ser encasillado en el teatro, por que su
figura montada sobre rocín andante no cabe bajo las bóveda
lunas, y su escena ^{no} la abraza ni de infinitos horizontes.

Las aventuras de Bartarin provocan la risa; la, de
Don Quijote hacen reír a los jóvenes, pensar a los adultos, y

llorar¹² a los viejos; por que si los ~~peñeros~~^{peñeros} solo ven un
caballero derivado por las aspas de los molinos, ^{un} ~~señor~~
loco arrebatándolo y circito de oveja, y un Gancho Pansa
mantecado, o comiendo requesones en la bacia de un
barbero; los hombres pensadores encuentran en Don Quixote
y Gancho los dos polos sobre que gira la humanidad
entera; el idealismo, el positivismo, en eterno con-
traste; y los ancianos sienten asomar las lagrimas a sus ojos
al meditar que en esos dos personajes en que esta la huma-
nidad representada con sus impulsos y sus frenos, siempre
el idealismo cae maltratado, y los mas nobles impulsos y generosi-
dades tropezaran con yanguéses y ginecillos de Pasa Monte, sin que

13

le sea remedio a estos fracasos.

Todo este gran fondo ^{ni fin} del Quixote tal vez no fue previsto por su autor: que el genio obra a veces en el seno de la inconciencia, y cuando quiere escribir prosa, fabrica rutilos diamantes. Tartarin es una futilira; el Quixote es una grandiosidad. Cervantes se parece a Colon en que este, ^{queriendo solo} ~~queriendo~~ buscar un camino mas corto para las Indias, descubrio sin pensar un tesoro nuevo; y ^{Cervantes} ~~agora~~, ^{solamente} queriendo escribir una burla contra los Libros de Caballeria, descubrio los dos polos de la humanidad y de la historia. ^{sin sospecharlo} y encerro todo este gran mundo sin sospecharlo en un libro inmortal.

Premio de honor al Quixote, y un tercer accessit a Tartarin de Tarancón.

